

HISTORIA DE UN GENOCIDIO

El exterminio de la Unión Patriótica
en Urabá. El Plan Retorno



HISTORIA DE UN GENOCIDIO

EL EXTERMINIO DE LA UNIÓN PATRIÓTICA EN URABÁ. EL PLAN RETORNO



Derechos reservados

Corporación para la Defensa y Promoción de los Derechos Humanos -Reiniciar, 2006

Calle 19 No. 3-10 • Of. 1102 • Edificio Barichara Torre B

Teléfonos: 2848653 - 335945

Página web: www.reiniciar.org

Correo electrónico: reiniciar@etb.net.co

Producción editorial

Gente Nueva Editorial

ISBN: 958-33-9806-3

Primera edición, septiembre de 2006

Primera reimpresión, mayo de 2007

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Índice

Presentación	7
Acerca de nuestro trabajo	11
El hilo conductor de la resistencia	13
¡Por el progreso de Urabá!	53
EL “Plan Retorno”	103
Anexos	
Caso Unión Patriótica - Universo Provisional de Víctimas - Región de Urabá - Colombia	189
Concejales de la Unión Patriótica asesinados en Urabá	197

Presentación

“Así han ido matando de uno en uno ... Pero como los muertos de a dos y tres, que ya triplican los de las masacres en Currulao y otros pueblos de Urabá, no tienen una autoridad que salga todos los días en la televisión a denunciarlos, entonces la cosa aquí siempre se queda en silencio. Usted sabe que los muertos no hablan y los que pueden hablar, es decir sus parientes y amigos guardan silencio para poder salir corriendo”.

Testimonio - Sobreviviente de la Unión Patriótica.

Romper el silencio y reconstruir la memoria es uno de los fines primordiales del trabajo que desarrollamos en la CORPORACIÓN REINICIAR, y es también el propósito que inspira la investigación recogida en el presente libro. Con este recuento pretendemos ofrecer al lector la verdad -desde las víctimas-, del genocidio perpetrado contra la Unión Patriótica (UP) en la Región de Urabá; una historia que contrasta y desmiente los relatos oficiales que durante años han justificado la persecución emprendida contra activistas y simpatizantes que confluyeron en este movimiento político.

La Unión Patriótica surgió a nivel nacional como resultado de los acuerdos para la búsqueda de una salida negociada al conflicto armado adelantados entre el Estado colombiano y los grupos insurgentes, en el marco del llamado "Gran Diálogo Nacional". En 1984, el gobierno del Presidente Belisario Betancur y la dirección de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) firmaron los Acuerdos de la Uribe, en los que se incluyó un compromiso de cese al fuego y tregua, y se acordó que pasado un año después de haber cesado los enfrentamientos armados, se deberían generar las condiciones para que los integrantes del grupo insurgente pudieran “organizarse política, económica y socialmente, según su libre decisión”¹.

Este aspecto de los acuerdos dio lugar al surgimiento de la UP como el movimiento político que serviría de plataforma para impulsar las transformaciones sociales, económicas y políticas necesarias en la consolidación de una paz con justicia social. Con la UP también se buscaba que los integrantes de las FARC logran incorporarse plenamente a la vida civil

1. *Acuerdos de La Uribe*. Documento suscrito entre la Comisión de Paz del gobierno colombiano y las FARC - EP, La Uribe (Meta), marzo 28 de 1984.

una vez culminadas las negociaciones de paz. Por esa razón el Gobierno autorizó que el grupo armado destacara algunos de sus miembros para que participaran como activistas y dirigentes, al lado de las otras personas y sectores que confluyeron en la UP.

Bajo esas condiciones se inicia una fuerte actividad de organización y sensibilización en todo el país, principalmente en áreas periféricas, veredas y municipios, y con menor intensidad en las grandes ciudades. Manifestaciones públicas, marchas y juntas de discusión precedieron el lanzamiento oficial de la plataforma política de la nueva colectividad, realizada en noviembre de 1985, en el marco del Primer Congreso Nacional de la UP. Ya para ese momento la propuesta gozaba de gran acogida, al punto que en poco tiempo de trabajo se habían constituido algo más de 2.200 juntas barriales, de vereda, municipales y departamentales, denominadas “*Juntas Patrióticas*”.

La posibilidad de una salida política al largo y doloroso conflicto armado, y la esperanza de construir una sociedad más justa y democrática, congregó a diversos sectores y movimientos del país en la novedosa propuesta: sindicatos, grupos estudiantiles, artistas e intelectuales, organizaciones cívicas, campesinos, indígenas, organizaciones de mujeres, el Partido Comunista Colombiano, y vertientes democráticas de los demás partidos políticos... todas y todos hicieron propio el llamado a cimentar los cambios que permitieran combatir la exclusión y construir una sociedad amplia y participativa.

La reacción no se hizo esperar. Al rápido fortalecimiento de la UP en varias regiones del país, y sus importantes resultados electorales, se siguió una violenta persecución emprendida contra quienes forjaron el nuevo movimiento político. En la sola etapa constitutiva, entre el inicio de la tregua y mediados de 1985, ya se reportaba el asesinato de más de un centenar de militantes, y un creciente número de amenazas y atentados dinamiteros a las sedes de la UP y del Partido Comunista Colombiano.

Luego de la primera participación electoral de la UP en marzo y mayo de 1986, se consolida un plan de exterminio contra sus líderes, militantes y simpatizantes, bajo el llamado Plan Baile Rojo, al lado de otros planes regionales y nacionales que continuaron la macabra estrategia de exterminio. Como resultado de esa sangrienta guerra contra la UP fueron asesinados dos candidatos presidenciales, nueve congresistas, setenta concejales, decenas de diputados, alcaldes, dirigentes de juntas comunales, líderes sindicales, y centenares de militantes de base, sin que ninguna institución del Estado lo impidiera, ni actuara eficazmente para esclarecer los crímenes y sancionar a los responsables.

En la Región de Urabá la UP se inaugura con una fuerza resplandeciente. Plazas y calles invadidas de flores verdes y amarillas, acompañan el lanzamiento público de la UP en la región, celebrado en junio de 1985 en la plaza principal de Apartadó. El fuerte arraigo del Partido Comunista Colombiano en la zona permitió a la UP avanzar a pasos agigantados en la conquista del poder político en Urabá, derribando las clientelas de los caciques tradicio-

nales. En esta región de incommensurables riquezas naturales y de ubicación estratégica, la UP tuvo tal acogida que a la altura de los años 90 ya era la principal fuerza política en la región, apoyada masivamente por el campesinado y sectores urbanos populares.

Allí, la conspiración para despojar a la UP de su fuerza política y su legitimidad se proyectó en el llamado Plan Retorno, ejecutado en la región a partir de 1993. Ocurre así en Urabá la peor serie de asesinatos selectivos, desapariciones y masacres, contra comunistas y militantes de la UP, a manos de miembros de la fuerza pública y de grupos paramilitares auspiciados desde los gobiernos nacional y departamental. Esta eliminación física estuvo acompañada de una fuerte estrategia mediática para identificar a la UP y al Partido Comunista como el brazo legal de las FARC, y con ello intentar justificar los montajes judiciales y toda la serie de artificios dirigidos a encarcelar a los miembros de la UP que participaban del poder público en la región.

A mediados de 1997, luego de haber sido la principal fuerza política de Urabá, la UP se abstuvo de inscribir candidatas a las elecciones de ese mismo año, en vista del sinnúmero de asesinatos y la evidente ausencia de garantías para participar en el debate electoral. El Plan Retorno cumplió así con su cometido de aniquilar a la UP como fuerza política, permitiendo a su vez la consolidación del proyecto paramilitar en la región.

El relato de este macabro plan de exterminio en el Urabá es el núcleo del presente libro. La primera parte recuerda los antecedentes políticos y económicos que configuraron la región hasta 1985, en una larga tradición de lucha y resistencia; la segunda da cuenta del desarrollo intenso de la UP y el apoyo popular sin precedentes que obtuvo en esta zona; y, finalmente, en la tercera parte se relata la agudización de la represión, muestra de la cruel implementación militar del plan para exterminar a la UP en el Urabá conocido como el Plan Retorno.

Más allá de un ejercicio académico y un deber político, reescribir la historia del genocidio contra la UP en Urabá es, ante todo, una deuda con las víctimas y los familiares, protagonistas silenciados de este brutal exterminio. Cerca de 1300 personas asesinadas en la región, 200 desaparecidas y miles de desplazadas, víctimas de torturas y amenazas², justifican éste y todos los esfuerzos encaminados a aliviar el dolor, exigir justicia y evitar la repetición de tan atroces hechos. Para quienes los sufrieron, y para quienes hoy siguen luchando, sea esta publicación uno de los merecidos homenajes.

* * *

2. Estas cifras corresponden al universo de víctimas identificadas hasta el momento, más no al total de víctimas de la Unión Patriótica en la región de Urabá. Los nombres, fechas y lugares de las personas asesinadas y desaparecidas pueden consultarse en los listados que aparecen en las últimas páginas de este libro.

El trabajo que presentamos hace parte de una serie de investigaciones para acopiar la historia de la UP en las regiones donde el exterminio tuvo más intensidad. Actualmente preparamos los volúmenes de Bogotá - Cundinamarca, Tolima, Meta, y Magdalena Medio. Todos éstos son el resultado de un intenso proceso de documentación de las violaciones cometidas contra integrantes de la UP, con el que se busca, además de la reconstrucción histórica, ofrecer una atención integral a víctimas, sobrevivientes y familiares para la realización de sus derechos.

Esta investigación ha sido posible gracias al apoyo de la Embajada de Suecia y a la coordinación y redacción de la doctora Luz Eugenia Vásquez Cruz quien contó con los familiares y sobrevivientes que aceptaron, generosamente, conceder las entrevistas recogidas en el presente relato. Así mismo, ha sido posible por la participación activa de la Coordinación Regional de Víctimas y Familiares del Genocidio contra la Unión Patriótica de Antioquia y Urabá con el equipo de trabajo de Reiniciar en Medellín y Bogotá.

Algunas de las fotografías que acompañan la publicación hacen parte del archivo de *Memoria Viva*, instrumento creado por la Corporación Reiniciar para el acopio de información fílmica, fotográfica y documental, que contribuya a la reconstrucción de la historia personal, política y social de las víctimas.

Jahel Quiroga Carrillo

Directora de la Corporación Reiniciar

Acerca de nuestro trabajo:

LA CORPORACIÓN PARA LA DEFENSA Y PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS -REINICIAR, es una Organización No Gubernamental creada en 1993 con el propósito de exigir el disfrute de los derechos y libertades de colombianos y colombianas -en especial los derechos políticos-, conforme a las obligaciones internacionales adquiridas por el Estado y consagradas en la Carta Constitucional. Desde sus inicios la Corporación Reiniciar ha dedicado sus esfuerzos a la búsqueda de justicia por el genocidio cometido contra el movimiento político Unión Patriótica (UP), ofreciendo a las víctimas de este exterminio un acompañamiento integral que incluye apoyo jurídico y psicosocial, formación en sus derechos, y atención humanitaria.

En 1993, habiendo constatado la denegación de justicia en las instancias nacionales, la Corporación Reiniciar y la Comisión Colombiana de Juristas presentaron la petición por el genocidio de la UP ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Se dio inicio así a un arduo proceso de documentación de las violaciones cometidas contra los integrantes y sobrevivientes de la UP, encaminado, entre otros aspectos, a evidenciar la pauta de persecución contra los miembros del movimiento y a evaluar el daño causado como referente para la reparación integral. En el marco de este caso también se ha impulsado la Coordinación Nacional de Víctimas y Familiares del Genocidio contra la Unión Patriótica, y más de 15 coordinaciones regionales en todo el país.

Actualmente el caso continúa el trámite ante la CIDH, a esperas de una solución de fondo de esa instancia internacional, y luego de un fallido proceso de búsqueda de una solución amistosa que concluyó debido a la ausencia de una respuesta efectiva del gobierno colombiano.

El hilo conductor de la resistencia. El Partido Comunista, las luchas sociales y la presencia guerrillera, antecedentes principales de la Unión Patriótica en Urabá

“Ese hilo que muchas veces se quebranta, se lesiona, se rompe, pero no perece y sus cabos se unen teniendo en cuenta que la única lucha que se pierde es la que se abandona”.

Cuando en 1985 se conoció en Urabá el llamamiento a conformar la Unión Patriótica como un movimiento político amplio, con la participación de todas las fuerzas democráticas y progresistas de la región, sustentado en los Acuerdos de Paz suscritos en 1984 entre el gobierno nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), “ya el trabajo lo teníamos organizadísimo. Había zonas del Partido por todas partes, estaban organizados los pioneros, las mujeres, los trabajadores del banano y hasta las prostitutas”.²

Los comunistas venían construyendo su partido en Urabá desde finales de la década de los cincuenta cuando La Violencia desplazó a centenares de miles de familias del Tolima, el Huila, los santanderes, el Valle y Antioquia, principalmente.

La dirección nacional del Partido Comunista Colombiano (PCC) se planteó la pregunta de qué hacer, qué norte dar a las bases sociales que habían perdido a sus familiares, sus parcelas y viviendas, sus animales y cultivos. Una población sometida por el terror a las masacres, a la sevicia, al fuego arrasador; humillada por la impunidad, perseguida y estigmatizada.

Eran mujeres y hombres que habían sobrevivido a la experiencia heroica de Villarrica, a los combates del cerro Calarma, al experimento de El Davis, a las luchas agrarias de Sumapaz.

Es el momento en que se verifica el círculo trágico descrito por Darío Fajardo como migración-colonización-conflicto-migración-colonización, “es el ejemplo típico de la suerte que corrieron y siguen corriendo muchas zonas de colonización en el país: se inicia con

1. Testimonio 8.

2. Testimonio 2

la colonización y culmina con el exterminio y la expropiación. Es lo que se denomina la revancha y reconquista latifundista, que caracteriza el proceso de expulsión y el despojo masivo del campesinado durante el periodo de La Violencia, con el pretexto de una motivación política”³.

Se trata de una coyuntura extraordinariamente difícil para el Partido Comunista, organización política ilegalizada por el gobierno militar del general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957). Según *El Tiempo* del 18 de agosto de 1954, el proyecto original para su ilegalización presentado por Juan Uribe Cualla, Rafael Ortiz González y José Gabriel de La Vega decía “el comunismo y demás partidos internacionales no podrán actuar en Colombia como organizaciones políticas. Se les declara fuera de la Ley y ésta adoptará las medidas que sean indispensables para hacer efectiva la prohibición decretada”. Una vez aprobada por la Constituyente, la norma se reglamentó a través del Decreto 0434 de 1956⁴.

Esta situación se mantendrá hasta la caída de la dictadura, pero la presencia de los comunistas persiste en el escenario nacional a través del periódico Voz Proletaria. En las zonas campesinas los líderes comunistas continúan su trabajo al frente de los sectores populares. En ciudades como Barranquilla, Ibagué y Medellín, los cuadros del Partido realizan una intensa labor de construcción de células y de influencia en sindicatos y sectores de la cultura.

La respuesta del PCC a la agresión será verticalmente política, su secretario general, Gilberto Vieira, en carta abierta a la Constituyente, afirmó que “la ilegalización del Partido Comunista es un problema que no atañe únicamente a los comunistas, sino también a todos los demócratas y patriotas colombianos, porque con esa medida se crea un arma de persecución ideológica y se establece el delito de opinión”⁵.

La ilegalización del Partido sería sólo el primer eslabón de una cadena de represión contra los miembros de la organización y la puesta en marcha de una política de tierra arrasada contra las bases campesinas. Esta decisión política se concretó dramáticamente con la agresión a Villarrica, Tolima, declarada zona especial de operaciones militares el 4 de abril de 1955, decisión aplaudida por la Comisión Nacional de Prensa, en comunicado firmado por Roberto García – Peña, de *El Tiempo*, Cornelio Reyes, del *Diario de Colombia*, Guillermo Cano de *El Espectador* y Alfonso Gómez Zuleta de *El Colombiano*.

Si bien es claro que no todos los desplazados por la violencia pueden considerarse como base social del PCC o procedentes de áreas de su influencia, lo cierto es que

3. Eduardo Pizarro León Gómez, *Las FARC 1949- 1966: de la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha*. Tercer Mundo Editores. 1991.

4. *Ibid.*, p. 104.

5. *El Tiempo*, 19 de agosto de 1954.

será esta formación revolucionaria la que tendrá la proyección política de orientar una colonización organizada, tendiente a preservar la vida de las bases sociales y construir y fortalecer el tejido social que les permita no sólo la resistencia, sino además la construcción de escenarios de lucha por sus derechos. Es Urabá, entonces, una de las regiones en la que los comunistas ponen sus ojos y crean sus bases, como migrantes de otras zonas de violencia.

Urabá

Región con una larga tradición de lucha y de resistencia. Testigo y protagonista de los conflictos decisivos para nuestra nación. Tierra de refugio para el perseguido. Botín anhelado por el usurpador. Ruta expedita para todo comercio ilegal. Paisaje de maravilla. Escenario de dolor, de despojo, de aventuras y de ensueños, de amores y de odios. Urabá, tierra de majestuosa belleza y prolífera riqueza. Única y diversa. Arisca y amenazante. Cálida, generosa, afectuosa y apasionada.

Es fácil entender el asombro de los expedicionarios europeos, que tras meses de navegar al albur por un mar desconocido, tienen ante sí el impresionante paisaje del golfo de Urabá, con sus aguas de colores, su arena fina, el agua dulce brotando por mil bocas al mar, los infinitos verdes de la vegetación, la comida en abundancia y la existencia de un pueblo pacífico y cordial que en un primer momento los recibe con alborozo.

Así describe a Urabá Pedro de Cieza de León, en *La crónica del Perú*:

Todo lo que hay deste río hasta unas montañas de que luego haré mención, que se llaman de Abibe, es llano, pero lleno de muchos montes y muy espesas arboledas y de muchos ríos, por no haber otros caminos, por la grande espesura de la tierra... en todos estos montes hay grandes manadas de los puercos que he dicho; en tanta cantidad que hay atajo de mas de mil juntos, con sus lechoncitos... hay grandes dantas, muchos leones y osos crecidos y mayores tigres. En los árboles andan de los más lindos y pintados gatos que pueden ser en el mundo, y otros monos tan grandes... los ríos llevan tanto pescado que con cualquiera red se tomará gran cantidad... por los árboles que están junto a los ríos hay una que llaman iguana, que parece una serpiente... quitado el cuero y asadas o guisadas son tan buenas de comer como los conejos... hay otras que se llaman hicotetas, que es también buen mantenimiento; son de manera de galápagos; hay muchos pavos, faisanes, papagayos de muchas maneras y guacamayas, que son mayores, muy pintadas; así mismo se ven algunas águilas pequeñas y tórtolas, perdices, palomas y otras aves nocturnas y de rapiña. Hay por estos montes culebras muy grandes⁶.

6. Pedro de Cieza de León, *La crónica del Perú*, editorial CALPE. 1922

Pero claro que todo este esplendor no les impidió despojar a los nativos, violar a sus mujeres, arrasar sus caseríos y “descubrir” las nuevas tierras y ese otro mar, el Pacífico⁷.

Será Urabá la que reciba el primer impacto de la invasión europea al continente suamericano. En 1500 llegó al golfo Rodrigo de Bastidas, después lo haría Cristóbal Colón, durante su cuarto viaje en 1502, quien llegó hasta tierras del actual Acandí, en la margen derecha del golfo de Urabá.

Urabá ocupa un importante lugar en la historia del continente pues en su golfo se constituyó la primera población en tierra firme en el Nuevo Mundo, denominada San Sebastián de Urabá, fundada por Alonso de Ojeda el 20 de enero de 1510, en la margen izquierda del golfo, al parecer en el actual municipio de Necoclí, en un lugar llamado ahora Cañaflechal, la cual sería quemada por los indios que habitaban la región.

Explica James Parsons que los españoles fueron enfrentados por los aborígenes con “un arma formidable y desconocida, la flecha envenenada”⁸. A finales del año, la situación se hacía insostenible y el número de europeos se había reducido a unos 60 hombres hambrientos y desanimados al mando de Francisco Pizarro. Por sugerencia de Vasco Núñez de Balboa abandonaron para siempre la fortaleza y se instalaron en la costa chocoana del golfo, donde fundaron a Santa María la Antigua, unos kilómetros al norte del río Atrato, sobre el río Tanela, sin encontrar ninguna resistencia de los nativos⁹. Será Santa María la primera ciudad del continente, reconocida como tal por la Corona española; también fue la primera capital, para este entonces de la Gobernación de Castilla de Oro y además fue la primera diócesis en América.

Santa María sería abandonada una década después tras diezmar a los indígenas y acabar con el poco oro existente en las quebradas de El Darién.

Aunque el ordenamiento territorial de Colombia no considera las regiones geopolíticas, debido a multitud de intereses de las clases dominantes, pese a su diversidad Urabá se ha asumido como la región del Gran Urabá, dada las estrechas relaciones que se presentan entre el litoral, el Caribe sabanero y la zona norte¹⁰.

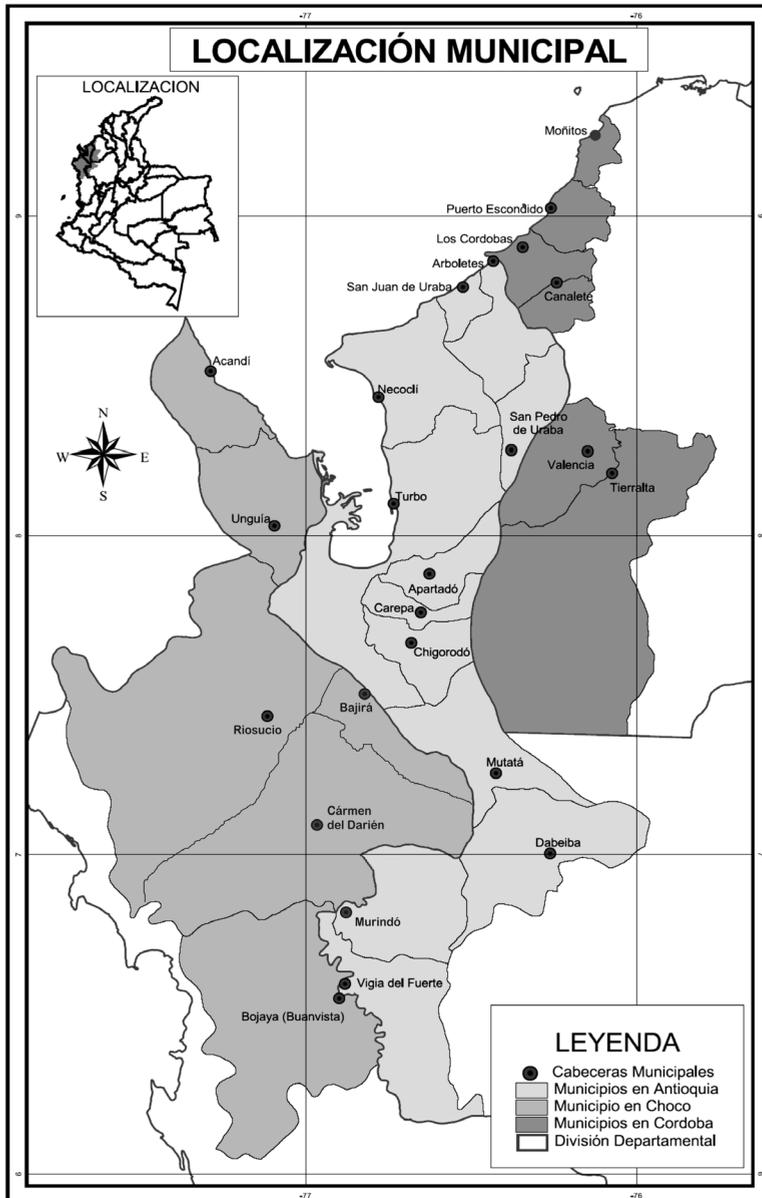
7. Para la época de referencia, las investigaciones confirman la existencia de comunidades o grupos indígenas localizados en el golfo con afinidades económicas, sociopolíticas y culturales. Estas comunidades practicaban la agricultura, la caza, la pesca y la recolección. También explotaban otros recursos como la sal de mar y el oro de aluvión. Espacialmente, los poblados se ubicaban cerca de los ríos; sus viviendas eran de madera y hojas de palma, y estaban distribuidas de manera aleatoria, o se ajustaban a las condiciones del paisaje. Cada poblado distaba de los demás, y se organizaban bajo el dominio de un Cacique. En septiembre de 1502, cuando llegaron los europeos al golfo de Urabá al cual le dieron el nombre de Lago Dulce por el hallazgo de aguas dulces, a las tierras de los embera katíos, embera chamíes, tules y zenúes los recibieron en sus territorios ancestrales y fueron los aborígenes quienes, en 1513, suministraron a los invasores la noticia de la existencia de un inmenso mar al sur. Patricia Lara Mejía, *El Waffe, Turbo, Colombia*, Barcelona, editorial: Universidad de Antioquia, 2003.

8. James Parsons, *Urabá, salida de Antioquia al mar: geografía e historia de la colonización*. 1996. Bogotá. Banco de la República, El Ancora Editores.

9. Idem.

10. Desplazamiento Forzado en Antioquia, Cuaderno No. 8, p. 18.

Por región de Urabá, desde el punto de vista político-administrativo, se entiende el territorio conformado hoy por 25 municipios en tres departamentos del norte de Colombia:



Antioquia: Arboletes, Necoclí, Turbo, San Pedro, San Juan, Apartadó, Carepa, Chigorodó, Mutatá, Vigía del Fuerte, Murindó y Dabeiba.

Córdoba: Valencia, Tierralta, Canaleté, Moñitos, Puerto Escondido, Los Córdoba.

Chocó: Unguía, Acandí, Riosucio, Bojaya, Carmen del Darién y Bajirá.

Desde el punto vista geográfico, Urabá se constituye en la esquina noroeste de Colombia y de América del Sur. Por el extremo noroccidental limita con la República de Panamá. Tiene costas al norte con el Océano Atlántico y al occidente con el Océano Pacífico, inscribiéndose en el denominado Chocó Biogeográfico, la zona de mayor biodiversidad del mundo.

El Gran Urabá antioqueño, cordobés y chocoano, se extiende desde la depresión del valle del Sinú hasta la cuenca del golfo de Urabá, desde la serranía de Abibe, en la cordilla central de los Andes, hasta el río Atrato, “probablemente el río más grande del mundo en proporción a su cuenca”¹¹. Hacia el sur llega hasta el nudo de Paramillo, ocupando aproximadamente 31.161 kilómetros cuadrados con una población cercana a los 700.000 habitantes.

La multiplicidad de la geografía natural y la diversidad del ecosistema hacen de Urabá una región de belleza arrolladora, con una inmensa gama de paisajes que van desde sus dos mares, tan cercanos y tan diferentes; pasando por la selva húmeda tropical del Atrato, con sus siete bocas separadas que surten al golfo con su extraordinaria diversidad de fauna y flora; la riqueza de la serranía de Abibe desde donde se avizora la silueta del golfo, como pintado con un lápiz de punta fina; las inmensas sabanas del norte y la zona plana del eje bananero, con sus grandes plantaciones que desde el aire semejan un inmenso mar de hojas verdes.

Los estudiosos de Urabá coinciden en aceptar la caracterización propuesta por la profesora María Teresa Uribe de Hincapié de los rasgos históricos y sociales que identifican a Urabá como región: “Se trata de un territorio multipolar, pluriétnico y plurirregional”¹².

Para nuestro relato es importante subrayar que la situación geográfica como área virtualmente aislada del resto del país, o al menos de muy difícil acceso; la condición selvática

11. Parsons, ob. cit., p. 18.

12. **Multipolar:** porque su constitución histórica se tejió desde varios centros importantes: el Caribe, en el triángulo que conforman Panamá, las grandes islas de Santo Domingo y Jamaica y Cartagena a través del hilo grueso que viene desde lo prehispánico hasta el momento actual; desde las cuencas altas del Sinú y el San Jorge, centradas en Montería a partir del siglo XIX, jalonadas por la explotación de los bosques y otros recursos naturales. Desde Antioquia, occidente de Medellín principalmente, respondiendo a los requerimientos de un modelo mercantil especulativo que buscaba una salida al mar para inscribirse en el mercado internacional. Desde el Chocó, Quibdó y las cuencas medias y bajas del río Atrato, desde los ríos y los caños tejieron toda una trama de comunicaciones por donde, desde el siglo XVIII, circulan y se instalan en sus orillas diferentes colonos. **Multiétnico:** porque contrario a lo que ocurrió en otros lugares del país, en Urabá lo multiétnico no se disolvió para dar paso a la formación del pueblo histórico; por el contrario, se reproduce y se refuerza en un proceso conflictivo y de identidad. También se refuerzan la heterogeneidad y la diferencia, que se manifiestan producto de diversas corrientes de poblamiento en Urabá, coexisten indígenas embera katíos, embera chamí, tules y zenúes; sinuanos, negros –chocoanos o caribeños–; y paisas que llegaron desde distintos puntos del país y del departamento en colonizaciones cuyo carácter de refugio y búsqueda de oportunidades marcaron la construcción de Urabá como región. **Plurirregional:** porque estos pueblos históricos llegados a Urabá en diferentes momentos de alguna

y el manto mitológico que cubría a la región, plagada de historias de bucaneros y piratas, de indios furiosos y caníbales¹³, de contrabandistas y forajidos, así como el abandono por parte del Estado central y regional, típico del centralismo, hicieron de Urabá, hacia la primera mitad del siglo XX, un escenario propicio para actividades más o menos ilegales, entre ellas el refugio de los perseguidos que poco querían dar explicaciones sobre su origen y circunstancias.

Es posible afirmar que en los años siguientes al asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán se produce un flujo migratorio importante hacia Urabá de individuos y familias –especialmente de origen liberal– que buscan refugio¹⁴ para huir de la violencia conservadora, de la policía chulavita y del ejército, así como de expulsados de las áreas de influencia del Partido Comunista ferozmente agredidos por los pájaros “limpios” y los miembros de la fuerza pública: “nuestra familia vivía en Dabeiba, cuando comenzaron a matar a los amigos, después de la muerte de Gaitán comenzó el proceso de carnetización, que consistía en entregarle un carnet conservador a cada persona adulta, quien no lo

manera han reproducido sus patrones socioculturales y políticos en el territorio en mención, creando por esta vía territorialidades culturales separadas a veces por verdaderas fronteras que diferencian e incluso antagonizan un espacio con otro; en otras oportunidades, en un pequeño espacio de pocos kilómetros se juntan varias territorialidades culturales que sin interferirse hacen de Urabá un verdadero mosaico de regiones colombianas. Lo regional está asociado con la configuración desigual de historias que se sobrepone en el espacio, se desplazan, se recomponen y se transforman a la luz de los procesos macroeconómicos, políticos y militares de Urabá. María Teresa Uribe de Hincapié, *Urabá, ¿región o territorio?*, Medellín, Corpurabá, Iner, 1992.

13. Recuérdese que Juan de la Cosa, para hacerse nombrar alguacil mayor de Urabá, engañó a la Corona calificando a los urabáes y cuevas –etnias que habitaban el golfo– de Caribes rebeldes, es decir caníbales, con el propósito de obtener licencia para esclavizar a esos pueblos.
14. Fernando Botero resume en tres momentos el proceso migratorio ocurrido en Urabá desde la segunda mitad del siglo XX: 1.- El flujo colonizador ligado a la violencia política que siguió al asesinato del líder Jorge Eliécer Gaitán, el nueve de abril de 1948. Este hecho afectó en Antioquia a algunos pueblos liberales y los obligó a un éxodo campesino hacia las tierras vírgenes de Urabá. 2.- El causado por la terminación de la carretera al mar y su apertura al tráfico automotor, en el año de 1954. 3.- La oleada causada por el desarrollo del cultivo del banano y de la palma africana en los años sesenta que atrajo a colonos, inversionistas, comerciantes y todo tipo de inmigrantes provenientes de las mismas regiones que antes y lentamente habían poblado la región, da inicio a la fase de “colonización comercial”, que se presenta en la década de los sesenta, caracterizada por diversas formas de apropiación de los baldíos. El arribo de nuevas compañías extranjeras en los años setenta, que promovieron los cultivos de exportación; la colonización dispersa y de baja densidad dio paso a la colonización comercial o empresarial. La compañía inversionista extranjera, Compañía Frutera de Sevilla (United Fruit Company) interesada en fomentar el cultivo de banano en manos de los colombianos, desató una afección por las tierras de Urabá, provocando además una intensa actividad especulativa que desalojó y desplazó a los colonos del área central, donde se concentraron los cultivos comerciales. A partir de este momento, serán los inversionistas privados los encargados de dirigir y dominar el proceso futuro de la colonización así como de la inversión. La debilidad del Estado se hizo notoria al no hacer respetar los intereses del colono. Fernando Botero, *Urabá: colonización, violencia y crisis del Estado*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1990.

llevaba, entonces lo pelaban. Mi papá vendió todo lo que tenía en la finca y nos fuimos para Mutatá, que era entonces el único pueblo que había”¹⁵.

No obstante, la ensoñación que produce la belleza y diversidad del paisaje de Urabá no será percibida por los migrantes forzosos, que tras abandonar sus hogares llegan a esa tierra extraña. Después de cincuenta años aún conservan en el recuerdo una sensación de abandono, de desorden, de peligro, de incomodidad y en general de mucho sacrificio para enfrentar la vida cotidiana. “Las condiciones de vida de la población eran pésimas. Por ejemplo, en Turbo las calles eran totalmente estrechas, inundadas, con mal olor. Para ir de un lugar a otro había que arremangarse y saltar para poder pasar y llegar a las viviendas. Todo era monte por todas partes, había muchas serpientes en el pueblo, la gente completamente abandonada del Estado sin ningún recurso oficial”¹⁶.

Ve, camarada

El Partido Comunista Colombiano (PCC) no era ajeno a la importancia que hacia el futuro podría tener la región de Urabá. En una decisión visionaria asigna a un cuadro profesional la tarea de construir la organización en esa zona de escaso control gubernamental y con evidentes posibilidades para la acción política.

La dirección del Partido citó a Girardot a Isidoro Amazo, cuadro comunista y concejal sobreviviente de la agresión contra Villarrica, y le dejó escoger: “¿Para dónde quiere usted viajar... al Caquetá o Urabá?”, le dijo el camarada Zapata, e Isidoro optaría por la región costera.

Corría el año 1958 y el Partido desarrollaba su trabajo en las adversas condiciones de la ilegalidad. La referencia de unos amigos, la familia de Luis Calvo, miembros del Partido en la zona de Ambalema, Tolima, que se habían ido a Medellín a trabajar con la Federación de Trabajadores Metalúrgicos (Fedemetal) y luego habían llegado a la región, “me dio la idea de escoger Urabá”¹⁷.

“Me mandaron a Medellín acompañado del camarada Juan Viana, financiero del Comité Central. Allí me presenté a la Dirección del Partido, que me remitió a Urabá”. Al llegar encontró una célula comunista dirigida por Israel Quintero, un médico autodidacta, que con su esposa Morelia Londoño y una familia de apellido Carmona constituían el primer núcleo comunista en la región.

El organismo tendría unos ocho compañeros, que con excepción de Israel, eran todos parceleros, trabajadores, jornaleros; se reunían generalmente en la casa de Israel y Morelia o en las casas de otros camaradas, en Apartadó, “que para

15. Testimonio 2.

16. Testimonio 3.

17. Idem.

entonces solamente tenía poquitas casitas de material y en la plaza un sólo toldillito para vender comida”.

Israel Quintero fue un hombre inmensamente querido en la región de Urabá. Se le reconocía como el médico del pueblo, aunque en realidad era un campesino con una inteligencia extraordinaria, a su casa llegaban personas desahuciadas y él las curaba. La gente hacía cola y había que darle turnos desde el día anterior. No cobraba la consulta, lo que cada uno pudiera dar, le llevaban de todo. Allí llegaban todos los visitantes médicos y dejaban muestras que él regalaba. “A Israel lo mataron los médicos del hospital de Apartadó de pura envidia. Se había fracturado una pierna, lo operaron y se murió en la anestesia¹⁸ el 26 de octubre de 1992”.

Fue muy respetado por todos los sectores políticos que sabían desde siempre que era un líder comunista; “lo respetaban y a lo que él decía no se oponía nadie porque era muy centrado, muy sereno, no se enojaba con nada”. Fue varias veces concejal. En 1965 estuvo preso ocho meses en la IV Brigada de Medellín, junto a José Emilio Gil y a otros líderes comunistas.

Hasta el último día el Partido funcionó en la casa de Israel Quintero. “Él dio la casa donde vivió siempre con su familia para que funcionara la sede del Partido y se llamó la Casa del Pueblo, a veces el Regional daba para pagar los servicios, otras veces él mismo pagaba”.

Israel Quintero era oriundo de algún pueblo ubicado entre Caldas y el Valle del Cauca, “le tocó la violencia del 48, ya era comunista cuando llegó a Urabá”, fundó la primera célula y en 1960 el primer sindicato comunista que se llamó de Colonos y Asalariados.

El 17 de julio de ese mismo año, Quintero, Amazo y otros comunistas realizaron la primera gran asamblea convocada por el Partido en Apartadó, a la que asistieron 180 personas, “a través de un sindicato de colonos agricultores que habían fundado”.

La Novena Conferencia del regional del Partido Comunista de Urabá, reunida el 17 de diciembre de 1993, llevó el nombre de Israel Quintero “en homenaje al gran médico y revolucionario, que hasta los últimos momentos de su vida vendió el periódico *Voz por las calles de Apartadó*”. En el conmovedor homenaje al fundador del Partido en Urabá se expresa que Quintero “será merecedor en la Conferencia de la exaltación, honor y gloria como señal de reconocimiento a su aporte invaluable al proceso revolucionario en Urabá”¹⁹.

¿Cómo se construye y se hace crecer el trabajo político de una organización ilegalizada, perseguida?

18. Testimonio 3.

19. Tesis de discusión, IX Conferencia Regional, Urabá, 1993.

“Con la experiencia de Villarrica, yo cogía un cuaderno, un lápiz y me iba con un guía a las veredas, en esas veredas anotaba, qué tan lejos estaban de una escuela a la otra, cuántos padres de familia había, cuántos niños habían sin poder estudiar, porque en ese entonces muchísima gente no iba a la escuela, Bueno y fui anotando todo eso, entonces después yo reunía a los padres de familia y les preguntaba, ¿por qué los niños suyos, no estudian, no pueden estudiar?... Entonces me decían, la escuelita queda por ejemplo cuatro, cinco kilómetros de tal parte, de la otra. Yo les preguntaba, bueno, qué vertiente esta ahí de por medio, qué montañas, qué montes, qué peligro corren los niños, bueno, entonces todo eso lo iba anotando: Cuántas veces viene la maestra...? Cuántas veces está en clase, entonces, eso lo iba recopilando y, me iba al concejo y presentaba, pues sin ser concejal todavía, presentaba eso, les pasaba eso escrito, y de paso les decía mire el proyecto para solucionar el problema concreto. En ese momento todavía Apartadó no era municipio, pertenecía a Turbo, donde el concejo estaba integrado por los profesionales del pueblo, dentistas, abogados, que poco escuchaban los reclamos de la gente, por eso optamos por hacer carteles donde decíamos, tantos niños en tal parte, tantos en tal parte sin escuela en las sesiones del concejo. La primera vez les indicamos a los padres de familia que se presentaran con todos esos carteles reclamando, no ayudas, no, la creación de esas plazas educativas. Entonces, así se fue... se fue creciendo. Entonces la gente se dio cuenta quienes éramos los interesados, en todos los problemas del campesino.”

Desde los años sesenta existían en veredas o caseríos los primeros núcleos comunistas, como se afirma en un informe secreto enviado al gobernador de Antioquia el 29 de diciembre de 1962, según el cual, en los municipios de Dabeiba, Chigorodó, Mutatá y Turbo, y en especial el corregimiento de Apartadó, existen células comunistas que están haciendo su infiltración en las compañías bananeras que se instalan en la región²⁰. En septiembre de 1963, el secretario general del Directorio Liberal de Antioquia es comisionado para tramitar la adjudicación de parcelas con el pretexto de que muchos colonos de Urabá han sido víctimas de elementos comunistas que se han desplazado desde otras regiones del país para crear en la región comités o ligas campesinas, dizque para ayudarles a los campesinos pobres²¹.

Los grupos de comunistas que arribaron a Urabá portan una línea política definida por la Dirección Nacional:

“los comunistas no eran unos desadaptados, unos parias, sino que poseían una militancia, una orientación política, una experiencia organizativa, unas directrices de su Partido que se concretan en su comportamiento donde quiera que vayan. La diferencia con otros grupos humanos es la actitud política, organizada y disciplinada como norma permanente de los sectores de militantes, simpatizantes y sus familias comunistas que llegaron a Urabá entre los años cincuenta y sesenta.

20. Carlos Miguel Ortiz, *Urabá, tras las huellas de los inmigrantes*, Bogotá, ICFES, 1999, p. 81.

21. Idem. Omaira Arbeláez Echeverri, Serie Urabá, *El Colombiano*, 25 de marzo de 1994.

Así se fue creciendo y cuando ya creamos el Concejo de Apartadó, entonces ahí fue cuando principió a crecer el movimiento porque ya nos conocía la gente. Los invitábamos a las sesiones, que se dieran cuenta y, claro, con esa gente tuvimos apoyo para en primer lugar, entrar con cuatro ediles al Concejo.²²

Así, cuando el poblado de Apartadó se constituye en municipio, en 1968, la Unión Nacional de Oposición (UNO) se convierte en la segunda fuerza política del municipio²³ con dos escaños en el Concejo, ocupados por los dirigentes comunistas Israel Quintero e Isidoro Amazo, y las suplencias de Adolfo Arteaga y Ernesto Cartagena.

El grupo de ediles comunistas dedicará su esfuerzo a acompañar las luchas y los reclamos de los trabajadores de la región. Así por ejemplo, presentan un proyecto de acuerdo para aumentar en un cincuenta por ciento el salario de los trabajadores del municipio el cual, al no ser sancionado por el alcalde, generó un paro de tres meses de los empleados que al fin consiguieron el respaldo de la Contraloría Departamental.

Los comunistas también tuvieron representación en el Concejo Municipal de Turbo, donde sólo tenían asiento hasta entonces las figuras prominentes del pueblo, afiliadas al Partido Liberal. El primer concejal comunista por la UNO fue Raúl Londoño. Desde allí apoyaron los reclamos de la población que exigía el desarrollo de obras de protección del sector de la playa, que estaba siendo invadida por el mar, dejando en la miseria a decenas de familias. Así mismo, el movimiento de colonos que reclamaban el pago justo de sus mejoras en los terrenos de los Kativos, declarado parque nacional en 1975.

Sobre la aritmética electoral de Urabá seguimos la descripción de Carlos Miguel Ortiz²⁴:

“En los municipios de Urabá, el Partido Conservador ha sido desde siempre minoritario, no obstante haber tenido en sus filas a uno de los más importantes líderes empresariales y políticos de la región, Jaime Ortiz Betancourt, asesinado en 1983.

Históricamente los votos se han repartido en Urabá entre las diferentes corrientes del Partido Liberal y los movimientos políticos opositores al establecimiento, como el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), la Alianza Nacional Popular (ANAPO); las organizaciones alentadas por el Partido Comunista –la Unión Nacional de Oposición, el Frente Democrático y la Unión Patriótica–, así como el Frente Popular.

En los primeros años la izquierda de ideología marxista cuenta con pocos resultados electorales, no así el MRL que en las elecciones de 1962 se constituye en la mayoría en

22. Testimonio 8.

23. Julio Martín Jaramillo, monografía de Apartadó, En: Serie de monografías. Empresa Cervunió. 1986

24. Carlos Miguel Ortiz. *Tras las Huellas de los Inmigrantes, 1955 - 1990*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior –ICFES-. 1ª Edición 1995

la región. La profesora María Teresa Uribe anota que los dirigentes del MRL en Apartadó y de la ANAPO en Turbo, pasarán más tarde a los movimientos promovidos por el Partido Comunista Colombiano.

Las organizaciones impulsadas por el PCC mantendrán una tendencia creciente en las urnas hasta la desaparición de la UP.

Esta importante fuerza electoral está ubicada en San José de Apartadó, los barrios de invasión de Apartadó, como Policarpa y Alfonso López; Barranquillita y Chigorodó (históricamente liberales), Belén de Bajirá, Pavarandó y la cabecera municipal de Mutatá. En estos últimos, a diferencia de otros municipios de Urabá, los triunfos electorales son anteriores a la aparición de la Unión Patriótica.

En efecto, durante las elecciones presidenciales de 1974, en Mutatá el candidato de la UNO obtuvo 865 votos contra 301 del conjunto de las agrupaciones liberales. En 1982 el Frente Democrático cuadruplica la votación del liberalismo. La UP en Mutatá prácticamente desaparece en los comicios presidenciales de 1994.

Se registran importantes avances electorales con la aparición de la Unión Patriótica en Chigorodó, Carepa y Murindó, Antioquia, y en Unguía y Riosucio, Chocó. En Turbo, especialmente en las localidades de Currulao, Nueva Colonia, Nuevo Oriente y Puerto Rico. La cabecera municipal se mantendrá mayoritariamente liberal con excepción de los barrios originados en invasiones dirigidas por el PCC, como el Jesús Mora.

En el caso de Chigorodó, mientras en 1972 los liberales sumaban 2906 y la UNO apenas alcanzó 170, o sea el 5,8% de los liberales; en 1986 la Unión Patriótica alcanzó 1017²⁵ votos frente a 1688 liberales, y en 1992 casi empata con éstos habiendo obtenido 1683 votos contra 1783 del liberalismo.

En Murindó, donde la UNO había obtenido en 1974 una significativa votación de 109 votos frente a 323 liberales, ya en 1986, con la UP se incrementa a 224 votos, mientras el liberalismo decrece de 740 en las presidenciales de 1974 a 272 en 1986. La Unión Patriótica baja ostensiblemente en 1992 y más aún en las presidenciales de 1994 con 92 y 35 votos respectivamente.

Respecto a Carepa, en sus primeras elecciones como municipio, en 1982, el Frente Democrático sólo logra 26 votos mientras los liberales alcanzan 830, pero ya desde 1986 hasta 1990, la Unión Patriótica se mantuvo en 563 votos frente a 1119 del liberalismo.

En el área antioqueña de Urabá, de una proporción de 1 a 9 en 1968 (el Partido Comunista con 406 votos y el liberalismo con 3594) llegan a una proporción de 1 a 1,14 en 1990, así la Unión Patriótica obtiene 5335 votos y todos los liberales 6090.

25. Ortiz, ob. cit., pp. 69 y ss.

Ya en 1992 la Unión Patriótica baja a 2163 y el liberalismo a 4201 debido a una fuerte abstención, y además aparece en el escenario político una nueva corriente, “Esperanza, Paz y Libertad”.

Junto con el trabajo de carácter electoral, crece la labor de organización política en las áreas campesinas, donde se organizan células vereda por vereda, “en Mulatos, en San José, en El Guineo, el Gas”, y también en Chigorodó, Mutatá, Belén de Bajirá, el Tigre y Polines, superando la cifra de diez organismos, integrados por gente llegada de todos los rincones del país.

“Recién que llegué a Urabá conocí la organización del Partido Comunista. El señor Francisco Echavarría nos asesoraba y formamos una célula que fue creciendo muy ligero y cuando habíamos 18 militantes entonces la repartimos en dos; del Regional de Apartadó iban a asesorarnos y también entraba la Juventud Comunista de Apartadó y se formaron varios centros de la Juco”²⁶

Las familias fundadoras en Belén de Bajirá, los Higuita, González y Restrepo, se vincularon de manera temprana al Partido Comunista. La influencia de la organización revolucionaria en estas zonas consideradas particularmente violentas, garantizó una mejor convivencia entre las comunidades. Por ejemplo, varios relatos dan cuenta de que en los años cincuenta eran muy frecuentes las reyertas y las peleas a machete los domingos y fines de semana en el área de Bajirá. Con la aparición del Partido se ponen en práctica normas como la de dejar en consigna las armas y machetes al entrar al pueblo, con lo cual se reducen notablemente los lesionados.²⁷

También se fortaleció el trabajo político en las cabeceras municipales, con énfasis en la recién fundada Apartadó, población que carecía de todo, especialmente de viviendas para la gran masa de familias que constantemente llegaban.

En esta época apenas comenzaba el auge de las bananeras, pero ya había mucha gente buscando empleo y sin ningún tipo de servicio básico.

y ya entonces principiábamos es a organizar el pueblo tomando todos esos barrizales para hacer las viviendas. Lo primero que se hizo fue llamar a todo el público y un día, un día cualquiera, a iniciar la medición para cada uno. Hacer el loteo, loteo toda esa tierra, pero ya de una vez marcando las calles, las carreras y organizando sus respectivas manzanas. Así, así sin más ni más, apenas poniendo señales. Bueno eso fue, como trazando un esquema de lo que sería realmente el pueblo de Apartadó.”²⁸

26. Testimonio 20

27. Ortiz Sarmiento, *Urabá, tras las huellas de los migrantes*. ICFES 1999

28. Testimonio 3.

Como ha ocurrido en todas las distribuciones de tierra dirigidas por los comunistas, se preservó un lote para las actividades colectivas que en el caso de Apartadó se llamaría Casa del Pueblo.

La necesidad de la tierra, tanto rural como urbana, para vivienda y cultivo, será uno de los principales ejes de lucha de las familias que en ese momento comenzaban a volcarse de manera masiva sobre la región y sin duda la causa de un álgido conflicto con los terratenientes.

En estos años Urabá será escenario de una verdadera avalancha humana que quintuplicó su población entre 1951 y 1954. Fueron tres los factores que propiciaron este flujo migratorio:

1. La construcción de la carretera al mar que une a Medellín con Turbo, que posibilita el comercio entre el centro del país y el Atlántico, pero además seguramente por esta vía se movilizaron las familias que huían de la violencia de Caldas y Antioquia.
2. La expulsión masiva de los campesinos de Bolívar, valle del Sinú y San Jorge²⁹, debido al agotamiento de la tierra, al proceso de capitalización de la agricultura y a la expansión del latifundio ganadero.
3. La aparición de la industria del banano.³⁰

De acuerdo con Clara Inés García, hasta 1966 la lucha por el derecho a la tierra en Urabá se caracteriza por su apropiación por parte de colonos, terratenientes, empresarios, especuladores y políticos locales. Los pobladores, movidos por la necesidad de una parcela o un lote, y con objetivos mercantiles en el caso de los terratenientes y urbanizadores.

En 1967 se producen las invasiones rurales dirigidas por sindicatos y asociaciones. En 1969 se registra la invasión de 40 hectáreas de la hacienda El Paraíso de Currulao, en Turbo, por parte de 36 personas, varias de ellas afiliadas al Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Urabá, filial de la federación de Trabajadores Rurales –Fanal-; la Unión de Trabajadores de Colombia -UTC- y la Federación de Trabajadores de Antioquia. Hasta 1978 Fedeta y la UTC asesoran como sindicatos a los invasores de Urabá³¹.

En el eje bananero, entre 1962 y 1984 se efectuaron 19 invasiones en las que participaron 4500 familias. Comienzan las detenciones, los desalojos violentos y los asesinatos. En 1970 tienen lugar fuertes enfrentamientos con el ejército en el área de Apartadó. En 1971 se cancela la personería jurídica a varias asociaciones campesinas, son encarcela-

29. Quienes más tarde serían llamados “Chilapos”.

30. Ana María Bejarano, *La violencia regional y sus protagonistas, el caso Urabá*.

31. Clara Inés García, *Urabá, región, actores y conflicto 1960 -1990*, Instituto de Estudios Regionales, Universidad de Antioquia -Iner- Cerec. 1996.

dos sindicalistas y desalojadas 30 familias en Apartadó, donde se declara la ley seca para disminuir los desórdenes.

En 1972 se acusa a la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) de estar infiltrada por la guerrilla. Son asesinados varios líderes campesinos y los integrantes de las ligas agrarias denuncian persecuciones por parte del ejército en el eje bananero. El orden público se altera de manera grave y en un intento por controlar la situación, el gobierno nombra alcaldes militares en los municipios del eje y Mutatá³².

Entre 1970 y 1975 se registran 36 acciones represivas contra los campesinos en la región³³.

Como resultado de este proceso los campesinos se convierten en verdaderos líderes políticos, sociales y cívicos que luchan por una vida digna, como actores sociales que representan por sí mismos sus intereses y se erigen como interlocutores de los gobiernos³⁴.

Los pueblos que conforman el llamado eje bananero: Turbo, Apartadó, Chigorodó y Carepa se urbanizarán rápidamente, de manera caótica y espontánea, sin una intervención estatal en la definición urbanística ni de distribución de la tierra³⁵. Por eso, la lucha por la vivienda y los servicios públicos básicos continuará siendo uno de los frentes de mayor atención para el Partido en Urabá, pues sin ninguna duda significan las necesidades más sentidas de los sectores populares.

La lucha por la vivienda en Urabá

El entonces personero municipal de Apartadó, Bernardo Jaramillo –quien cinco años más tarde sería asesinado cuando era el candidato presidencial de la Unión Patriótica–, escribió en enero de 1985 la siguiente nota, que resume la visión del Partido en Urabá en relación con la lucha por la vivienda:

La incapacidad del Estado para solucionar el problema de la vivienda y el de los servicios públicos ha quedado patentizada en la “Operación Urabá”³⁶, que hasta la fecha no se ha traducido en ninguna realización concreta en estos campos, tampoco el Instituto de Crédito Territorial (ICT) ha realizado un solo programa en

32. Arbeláez Echeverri, ob. cit.

33. Javier Sánchez Torres, *Colombia: represión 1970-1981*, Bogotá, CINEP.

34. Arbeláez Echeverri, ob. cit.

35. Los datos sobre cobertura de servicios públicos y necesidades de vivienda pueden ser revisados en Ana María Bejarano, “La violencia regional, el caso de Urabá”, revista *Análisis Político*, mayo de 1988.

36. Se refiere a un programa de gobierno surgido en 1984 denominado Plan de Desarrollo de Urabá, o Plan Urabá, diseñado por el Departamento Nacional de Planeación y Corpurabá. El Plan reconoce un crecimiento regional de 7,3% en el período de 1977-1981, tasa mayor que la de otras regiones del país, caracterizada por el dominio agropecuario. Así mismo, muestra una relación de obstáculos para el desarrollo de la

estas zonas agrarias y no se han visto sus casas “sin cuota inicial” en Urabá. Pero el movimiento popular ha levantado las banderas de la lucha por la tierra, no solamente del campo, sino del sector urbano. En Urabá, los destechados organizados en Provivienda han logrado sus reivindicaciones mediante acciones directas, como en Chigorodó y Necoclí, beneficiando a 400 familias; o como en Carepa, mediante compras de tierra a bajo costo y autoconstrucción, o como en Apartadó, que con la participación decidida de los concejales del Frente Democrático han sacado adelante un plan de vivienda para 1.500 familias.

Es decir que si en la región en estos últimos dos años (1983 y 1984) se construyeron 400 viviendas y están listos cerca de 1.800 lotes, esto ha sido el producto de la acción de la comunidad, por su organización y combatividad, y también por la acción política de la oposición. El gobierno nacional no ha invertido un solo peso³⁷.

Esta presión por la tierra urbana, la vivienda y los servicios públicos ocurre al mismo tiempo que la movilización sindical por el reconocimiento y el mejoramiento en las condiciones materiales de vida y de trabajo, lo cual se expresa en el movimiento de luchadores por el derecho a la tierra y en el movimiento de pobladores³⁸.

El 29 de marzo de 1979 los concejales y el personero de la UNO en Turbo promueven la invasión de lotes en los que se habían construido kioscos para ventas de comida, autorizados por la Alcaldía. Entre 1971 y 1982 tienen lugar en Apartadó dos de las más grandes invasiones urbanas: los barrios El Consejo y Policarpa Salavarieta³⁹, en acciones dirigidas por los concejales comunistas y liberales.

“Policarpa fue una invasión más bien de carácter espontáneo, a unos terrenos del SENA en noviembre de 1982. Eran más o menos de 23.750 hectáreas; después se compró el terreno para el barrio La Chinita y se hizo el barrio El Consejo que fue el primero realmente bajo la dirección del Partido⁴⁰. Sin embargo, el criterio de adjudicación no se daba por militancia política. “En Apartadó se creó la Junta de Acción Comunal, con la colaboración del gobierno

región de Urabá como: escasa dotación de infraestructura productiva, carencia de servicios médicos, asistenciales, de asistencia técnica y de fomento a los agricultores; llama la atención sobre las restricciones en el mercado interno de la región. Caracteriza en cinco puntos la situación de Urabá: 1.- Alta tasa de crecimiento generada por un proceso que puede estancarse si no se expande a otros frentes y se reorienta. 2.- Bajo valor agregado a la producción y poca articulación de la economía debido al monocultivo del banano. 3.- Vulnerabilidad e inestabilidad de la actividad económica, como resultado del monocultivo. 4.- Aislamiento de los mercados nacionales e internacionales, pese a la ubicación geoestratégica de la región. 5.- Desorden y desequilibrio económico y social. DNP, *Plan de desarrollo de Urabá, diversificación y bienestar hacia la industrialización*, Medellín, 1984.

37. Voz, 10 de enero de 1985, p. 21.

38. Mauricio Romero, *Paramilitares y autodefensas 1982- 2003*, Bogotá, IEPRI, 2003

39. *Ibid.*, p. 23.

40. Testimonio 4.

local, se escogió la gente, hubo agentes de muchas organizaciones no solamente el Partido, lo más importante para darle la vivienda era que fueran una familia con hijos”.

Después se ocupó y se constituyó el barrio María Cano. “Un lote que podía valer 120 mil pesos se les da por 20 mil. Provienda entregaba un carnet y repartía la tierra. Era un trabajo tan bonito que un ingeniero regaló los planos de este barrio”. También en esa forma se construyó el barrio Simón Bolívar de Chigorodó.

Los líderes del Partido se destacaban en la solución de los problemas cotidianos, concretos, específicos que se planteaban en cada momento. Después de la invasión, el barrio va tomando su propia dinámica⁴¹, “comienza a sacar sus propios líderes, de allí sale gente muy buena, muy destacada, como Nahún Urrego, un muchacho de la JUCO”.

“Venía entonces una pelea muy interesante que era definir el nombre del nuevo barrio. Algunos querían un nombre religioso, otros proponían un nombre heroico, como Simón Bolívar, sin embargo es claro que quienes más pelean por la vivienda son las mujeres”, y los dos concejales del Frente Democrático, Israel Quintero y Leonardo Álvarez, se multiplicaban en argumentos para que el escogido fuera un nombre de mujer, “de mujer verraca”, de allí vienen María Cano y Policarpa Salavarrieta.

La década de los ochenta se caracteriza en Urabá por las invasiones de tierras, la lucha por la vivienda y la represión feroz contra los invasores. El incremento de las invasiones por millares de familias en terrenos urbanos no culminó simple y llanamente con la legalización de los predios. La lucha por un techo fue castigada con la muerte. Caen líderes comunitarios, dirigentes políticos y funcionarios que estimularon y orientaron la legalización de los lotes⁴². Refiriéndose a este periodo, Fernando Botero afirma que las soluciones negociadas en casos de invasión de predios urbanizados se vieron ensombrecidas por la tenebrosa modalidad de la eliminación física de los invasores. Entre 1984 y 1988 se conforman grupos de criminales que asesinan a campesinos, obreros y vivendistas. Resultado de esta campaña criminal fue el asesinato en Apartadó a manos del ejército del líder Salomón Tuberquia, de la ANUC, desaparecido en Urabá.

Así mismo se puede constatar que la oleada de masacres de finales de los años ochenta, serán ejecutadas contra poblaciones que ocupan tierras de invasión.

41. Explica Mauricio Romero que el cambio espacial de la vivienda familiar tendió a estabilizar a la familia de trabajadores y a demandar mayor responsabilidad para ellos al tiempo que la opinión de las compañeras o esposas empezó a tener mayor peso en las decisiones cotidianas. Esta nueva vida en los barrios obreros modificó las necesidades inmediatas de los trabajadores que a partir de entonces incluirán en sus pliegos de peticiones aspectos como los servicios públicos, la educación, la salud y la recreación, sin limitarse únicamente a la exigencia laboral frente el sector empresarial, ni a los temas estrictamente relacionados con la producción.

42. Arbeláez Echeverri, ob. cit.

La Central Nacional Provienda dirigió una recuperación de tierra en Currulao,

que fue un proyecto para más de mil familias, una parte eran bananeros, otros campesinos y de oficios varios, ese trabajo lo lideró Hubert Quintero el concejal de Turbo que fue asesinado.

Las recuperaciones de tierra se hicieron para darle vivienda a la gente más pobre que vivía en condiciones infrahumanas, especialmente los bananeros, la idea era sacarlos a vivir en el área urbana.

Al principio se pasaban grandes dificultades mientras se daba la pelea, se legalizaba, se construía y se lograban los servicios, todo eso implicaba muchos sacrificios. Se seleccionaba la gente evitando la gente dañina, que fuera honesta emprendedora, no importaba si era o no militante del Partido, lo más importante era el trabajo colectivo para construir ideas de solidaridad, se hacían jornadas de trabajo era muy bonito y todo el mundo aportaba.

Todas las decisiones se tomaban por votación tratando de que fuera lo más democrático posible, sin manipularla dejarla que ellos decidieran. Así mismo se hacía con la organización de los trabajos colectivos como los convites, para hacer por ejemplo el alcantarillado.

No siempre los barrios se construyeron como resultado de recuperaciones de tierras.

En Turbo se hicieron algunas compras y se recibieron donaciones como fue el caso del barrio Manuela Beltrán de un dirigente muy querido, Sofronio Hernández, que dio un terreno donde ubicamos 150 familias. Luego compramos otro terreno a Francisco Valderrama y ubicamos a 30 familias con un aporte de cincuenta mil por familia, era un regalo, pues era gente demasiado pobre. También iniciamos El barrio el Bosque con 150 subsidios del Inurbe.

En Turbo se adelantaron también proyectos rurales como el de Nueva Antioquia, en el corregimiento El Tres, en Piedrecitas, “donde donaron un terreno para 130 familias. Así mismo se trabajo en la legalización del barrio Jesús Mora”.

En el barrio Policarpa de Apartadó los dirigentes populares sacaron adelante varios planes de vivienda totalmente urbanizados, con todos sus servicios, que se lograron con el esfuerzo de la comunidad y el apoyo de las administraciones de la Unión Patriótica. “También hicimos el barrio El Estadio”.

En el barrio Policarpa Salavarieta había una junta comunal y se organizaba pues se estaban repartiendo los lotes por medio de comités. Los dirigentes del Partido Comunista que eran los encargados de entregarnos los lotes a las personas más pobres de la región, los que necesitábamos lotes y de ahí se organizó algo muy bueno que era hacer las calles, ayudarle a los más necesitados. De este comité era presidente en esa época Naún Orrego, -quien fundó la empresa comunal rentable, la cual obtuvo reconocimiento internacional-. Los materiales se hacían

dentro de la misma junta comunal, los adobes, inclusive hasta el cemento. Se llegó a formar un supermercado comunal y muchas otras cosas más. A raíz de los trabajos que se estaban haciendo dentro del barrio decidí afiliarme al Partido Comunista, formamos una célula que se llamaba YIRA, de allí formamos otro comité donde montamos un kiosco, conseguimos nevera ya teníamos iniciación de una cancha de tejo, se consiguió un lote para que las personas que militaban tuvieran forma de reunirse y seguir trabajando más por la comunidad, bueno la verdad es que allí vivíamos muy bueno⁴³.

En Chigorodó, ya en tiempos de la Unión Patriótica, se realizó un proyecto inmenso con el apoyo de la administración de Carlos Andrés Pérez, dirigido por Marceliano Medellín y Marcelino Blanquicet de la Central Nacional Pro vivienda –Cenaprov-.

Todo se hacía con planos y con arquitectos que garantizaban una vivienda digna con un baño bien terminado, una cocina bien elegante y la privacidad de los miembros de la familia. Cuando trazábamos un barrio siempre se preservaba un espacio para la escuela, la placa polideportiva, la caseta comunal eso era primordial y se construía con el esfuerzo de todos, las zonas verdes, los antejardines. Se orientaba a la gente para sembrar árboles, se hacían competencias de jardines. A la gente le gustaba mucho, porque casi nunca en los barrios proletarios hay eso y entonces eso distinguía a los barrios de CENAPROV⁴⁴.

Es importante subrayar que el trabajo de la Unión Patriótica y del Partido Comunista al lado de las comunidades siempre giró alrededor de la legalidad. Ello se constata en la participación directa de sus cuadros en las administraciones públicas y en los esfuerzos por acercar las acciones sociales a las normas del Establecimiento. Tal es el caso de las juntas de acción comunal, el trabajo sindical y la lucha por la vivienda y la tierra, acciones en las que se propendía por adelantar los trámites de legalización como la obtención de personerías jurídicas y titulaciones.

“Formamos un Comité pro defensa de la playa de Turbo, que estaba en peligro por las arremetidas del mar, con los dueños de los pequeños negocios que casi estaban en quiebra. Les dije, vamos a presentar una proposición al Concejo para que se le pida al Gobierno que haga las obras para salvar la playa. Se trataba de conformar una comisión para viajar a Bogotá a pedirle ayuda al presidente Pastrana Borrero. Llegamos a Bogotá el Personero y yo. Y como teníamos unos parlamentarios amigos, unos compañeros de la UNO, entramos a Palacio como Pedro por su casa y hablamos con el Presidente. Pastrana ahí mismo llamó a un ministro y le dijo: desgaje de tal presupuesto un millón de pesos de inmediato. La noticia salió en todos los periódicos. Lo curioso es que el Partido nos había orientado a los militantes que negáramos todo saludo a los presidentes. Y mire lo que me pasó, en la sesión del Concejo lanzaron la

43. Testimonio 3.

44. Testimonio 9.

proposición de saludo a Pastrana, que en agradecimiento, que por sus méritos, que por su ayuda. Entonces yo pedí la palabra y les dije: No, cuáles meritos, el pueblo sigue con hambre, sigue perseguido, el dinero para proteger la playa es de todos y él no hizo sino cumplir con su deber, entonces mi voto es negativo, totalmente negativo!”.

El movimiento insurgente

Al revisar la historia de Urabá se puede constatar que ha sido territorio de comercio de productos ilegales, ruta sigilosa de comercios prohibidos y trocha de proyectos clandestinos. Su situación geográfica y el abandono del Estado facilitaron y promovieron la concentración de todos los enemigos, los rebeldes, los estigmatizados y los perseguidos por la Ley, veamos algunos ejemplos:

- Fue escenario de piratas y bucaneros en el siglo XVII.
- El oro de Santa Fe de Antioquia y Frontino se sacaba ilegalmente por sus costas en el siglo XVII.
- En 1854 los derrotados de la Revolución de Melo debieron pagar cárcel en el Darién; los vencidos de las guerras civiles de 1863, 1876 y de los Mil Días también fueron enviados a purgar penas en la zona. Se crearon colonias penales en Antadó, Titumate y Turbo cuyos convictos, una vez terminada la condena, permanecieron en Urabá.
- El golfo fue ruta decisiva para entrar las armas que surtieron las guerras civiles, las guerrillas liberales a mediados del siglo pasado y las revolucionarias a partir de los años sesenta.
- En sus tierras se alistaron, a principios del siglo XX, grupos de patriotas para defender a Panamá y garantizar el paso de armas y municiones para Rafael Uribe Uribe.
- Se conformaron focos de resistencia contra los gobiernos de Miguel Antonio Caro y José Manuel Marroquín.
- Se contrabandeaba ganado a Panamá hasta 1914, y en la misma época había contrabando de tapetusa y tabaco.
- Como ya se explicó, La Violencia empujó a importante número de desplazados, así como de combatientes –liberales y comunistas–, pero también a muchos “pájaros” interesados en esconder sus delitos, los cuales se ubicaron preferiblemente en Carepa y Saiza⁴⁵.
- Ha sido camino preferencial del narcotráfico hasta nuestros días.

45. Arbeláez Echeverry, ob. cit.

Aunque Urabá no ha ocupado un lugar protagónico en los libros de historia de La Violencia, como ocurre con el sur del Tolima y el Llano, la región fue un fortín significativo de las guerrillas liberales, donde tuvieron lugar importantes operaciones militares de contrainsurgencia y extraordinarios episodios de resistencia, que sin ninguna duda dejaron abonado el terreno para la insurgencia revolucionaria, ya en la década de los sesenta, y permitirán rastrear los gérmenes de la contrarrevolución de extrema derecha y del paramilitarismo⁴⁶.

A este cuadro se deben sumar las profundas desigualdades sociales existentes en la región; la presencia de una poderosa empresa transnacional que despoja de la tierra a los colonos impulsa una fuerte corriente migratoria para ser utilizada como mano de obra, genera una clase obrera numerosa y sobreexplotada, y una presencia estatal represiva y autoritaria, cómplice de la injusticia social y laboral.

¿A alguien le puede extrañar que en este escenario florezca la insurgencia?

46. La más importante concentración de resistencia liberal al inicio de los años cincuenta estará ubicada en Camparrusia, vereda La Galilea, actual municipio de Dabeiba, con área de influencia sobre Frontino, Uramita, Peque, Ituango, Mutatá, Cañasgordas y Dabeiba. Logró sortear con éxito los operativos de la contrainsurgencia armada apoyada por el ejército y la policía. Los líderes de Camparrusia fueron Arturo Rodríguez, Manuel Giraldo y Aníbal Pineda, quienes hicieron de éste un comando desde el cual se organizan las redes de inteligencia, financiación, consecución y movilización de armas y municiones así como de aprovisionamiento y distribución de víveres. Lograron establecer una comunicación permanente con las guerrillas de Córdoba en el Sinú y San Jorge, mediante senderos que cruzaban la serranía de Abibe, e incluso llegaron a realizar acciones conjuntas con el cuartel de Pavón en Urrao. Los indígenas también se organizaron como autodefensas, siendo decisivos para mantener la zona casi vedada al ingreso de los chulavitas. Otros lugares de refugio fueron Urama Grande y Peque. La guerrilla liberal era apoyada por los trabajadores que construían la carretera al mar, quienes en su mayoría eran gaitanistas; esta circunstancia garantizó un corredor de movilización muy seguro entre Mutatá, Caucheras y Bejuquillo. En 1950 el gobierno instaló una base militar en Mutatá para controlar el ingreso al territorio, y asignó ingenieros militares para continuar las obras de la carretera al mar; declaró zona roja a Turbo, al establecer que por allí entraban las armas para la resistencia. Urabá se convierte en centro de operaciones militares contra la guerrilla liberal, el ejército pone en práctica la política de tierra arrasada; son incendiados Turbo y el caserío de Apartadó, en el sitio que hoy se llama Pueblo Quemado, San Juan de Urabá, Damaquiel, Uveros, El Carmelo, Opogadó, Murri, Peque y varios asentamientos rurales en la orilla occidental del río Sinú. Así mismo, se instala otra base militar en Chigorodó, y la Armada Nacional comienza a vigilar el golfo de Urabá y a patrullar los ríos Atrato y León, fortines liberales. La propuesta de indulto y amnistía lanzada por el gobierno de Rojas Pinilla, divide a los líderes liberales en dos grandes sectores: quienes deciden aceptarla y aquellos que la rechazan. Quienes se resisten a su vez tomarán dos rumbos: unos se concentraron en Juan José, Córdoba, al mando del líder Julio Guerra, y otros, aprovechando el corredor guerrillero Mutatá-Caucheras-Bejuquillo, se establecerán allí, junto con otros liberales que llegan de Urrao y Murri. Aquellos que aceptaron la propuesta de la dictadura se convierten en agentes del Estado, colaboradores del ejército y funcionarios públicos municipales. Los sobrevivientes liberales y los recién llegados comunistas se alían alrededor del MRL, en la época del Frente Nacional. Se puede encontrar en Urabá a hijos y nietos de los viejos insurgentes de las épocas del gaitanismo, como dirigentes políticos de izquierda e integrantes de organizaciones insurgentes. En líneas generales se puede afirmar que los antiguos guerrilleros liberales refugiados en Mutatá conformaron las autodefensas revolucionarias y más tarde el V Frente de las FARC, y quienes se concentraron en Juan José, Córdoba, se unieron al EPL. Arbeláez Eheverry, ob. cit.

Las organizaciones insurgentes aparecen en Urabá en la segunda mitad de la década de los años sesenta⁴⁷.

En 1965, tras la agresión a Marquetalia, llegaron a la región los primeros guerrilleros de las FARC⁴⁸, quienes más tarde conformaron el Quinto Frente al mando de Alberto Martínez.

Se distinguen en este periodo dos etapas: la primera hasta aproximadamente 1975, con una estructura de autodefensa, fortalecimiento del trabajo político y de las relaciones con las comunidades. Se ubica sobre el corredor Mutatá-Caucheras-Bejuquillo hasta Chigorodó, y en el área de la serranía de Abibe. “Llegaron Alberto y Jacinto que eran las cabezas, había mucha gente encarretada con lo de las autodefensas, el resto de los vecinos ayudábamos con comida y mirábamos los movimientos del ejército y les contábamos a los muchachos⁴⁹.”

En 1966 se registra la primera presencia armada de las FARC en los límites del departamento de Córdoba, donde aparece un grupo de 60 guerrilleros que ayudan a los campesinos, les imparten educación política y les enseñan el manejo de las armas⁵⁰.

A principios de 1972 las FARC se toman a San Pedro de Urabá, al año siguiente ocupan varios poblados y realizan acciones de propaganda en el eje bananero.

El Quinto Frente, fundado en 1973, es resultado de las decisiones adoptadas por la Cuarta Conferencia Nacional de las FARC, reunida en 1970, que trazó las directrices de crecimiento y fortalecimiento ideológico y político, y la puesta en práctica de la táctica de la guerra de guerrillas móviles.

La segunda etapa, a finales de la década de los setenta, puede ubicarse a partir del arribo a la región de Efraín Guzmán, conocido hasta entonces como Nariño, con un largo historial de lucha guerrillera. Nacido en Chaparral, sur del Tolima, combatió a los 16 años en la cortina de fuego que defendió a Villarrica en 1953 al mando de Alfonso Castañeda y se destacó en la “Operación Sonora”, desplegada por el ejército en el sur del Tolima en 1973.

El Quinto Frente aumenta su presencia. Ya para finales de los años setenta es tan evidente la presión guerrillera que llevará a los analistas a hablar de una invasión de las

47. Además de las FARC y el EPL, que jugarán un importante papel en la vida de la región en los años sesenta, tendrán presencia en Urabá otros proyectos que priorizan la vía armada: el Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC), el Ejército Revolucionario de Colombia (ERC), la Fuerza Armada de Liberación (FAL) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

48. Constituida recientemente con la celebración de la Primera Conferencia Guerrillera.

49. Testimonio 6.

50. William Ramírez Tobón, *Urabá, los inciertos caminos de la crisis*, Bogotá, Planeta.

FARC a todo lo largo de la región, lo cual provoca el nombramiento de alcaldes militares en los municipios del eje bananero y Mutatá, el establecimiento de un batallón y la reseña forzada de la población civil⁵¹.

Al cabo de tres años se produce el primer desdoblamiento del Quinto Frente, dando lugar a la creación del 18 Frente. Dos años más tarde se crea el 34 Frente. Luego, el 18 da origen al 35 Frente que opera en Sucre, y el 34 al 57, con una extensa área de operaciones: el Atrato y el Darién. Del Quinto también sale el 58 Frente de las FARC. En el accionar de la guerrilla en esta época sobresale la toma de Saiza, Córdoba, que podría denominarse pionera de acciones militares importantes de las FARC⁵².

De otra parte, el Ejército Popular de Liberación (EPL) surge como resultado de las divergencias en el movimiento comunista internacional, las cuales se reflejaron al interior del Partido Comunista Colombiano.

Tras el 29 Pleno del Comité Central del PCC, reunido en septiembre de 1963, un grupo de militantes dirigidos por Pedro Vásquez Rendón se separa del Partido y en 1965 funda el Partido Comunista Marxista Leninista, pro chino, que define a la vía armada como su principal forma de lucha.

En el área de los llanos del Tigre, región del Sinú cordobés, en diciembre de 1967 se ubican los primeros núcleos del Ejército Popular de Liberación, por decisión del tercer pleno del PC-ML.

El EPL se expandió en la década de los ochenta en el sector fronterizo de Córdoba y Antioquia, norte de Urabá, con varios intentos de penetración en Santander y el Valle del Cauca. Las acciones que realizan en la zona de Córdoba son fundamentalmente militares y de reparto de tierras y estímulo a la colonización. El EPL va a tener presencia militar guerrillera hasta los años noventa, cuando se desmoviliza, en parte por los vacíos ideológicos internos.

Llega el negocio del banano

Ya en tiempos prehispánicos la estratégica posición de Urabá en el centro del continente jugaba un papel preponderante como punto de contacto entre América Central y América del Sur. El capital llega a Urabá con las primeras expediciones europeas. El golfo fue motivo de grandes esperanzas para los invasores, dada su estratégica ubicación en el centro de la fabulosa tierra del oro, que en los primeros mapas del continente se designa como Castiria Aurífera.

51. Ramírez Tobón, ob. cit.

52. Márquez, ob. cit.

Se afirma que el capital entró a Colombia por Urabá. Su presencia en la región abarca más de cuatro centurias, desde comienzos del siglo XVI hasta del siglo XX; durante toda esa época el capital llegó a las costas y se adentró por el territorio en sucesivas empresas animadas, primero, por la avidez mercantil de los metales preciosos, y después por las ansias extractivas respecto a los recursos naturales no minerales. Llegaron en primer lugar piratas holandeses, franceses e ingleses que le arrebataron el oro y la plata a la flota española, y contrabandistas que a través de la puerta del Atrato y sus afluentes penetran hasta Antioquia para convertir en oro sus mercaderías entradas por Urabá. Después el caucho, la tagua, la raicilla ipecacuana y la madera marcaron durante buena parte del siglo XIX ciclos de explotación primaria que al vaivén de los mercados externos le imprimieron pasajeros y localizados bríos a la economía territorial.

Sin embargo, tales incursiones comerciales no alcanzaron a estructurar relaciones de producción estables, pese a que bajo su influencia se hayan abierto circunstanciales rutas de transporte y se hayan establecido algunos asentamientos humanos⁵³.

El proceso de capitalización de la agricultura, verdadera razón de La Violencia, se concretará en Urabá con la irrupción del cultivo industrial del banano⁵⁴.

Con su historia de explotación, represión y sangre, desde el departamento del Magdalena llega la compañía norteamericana United Fruit Company a establecerse en Urabá con el nombre de Frutera de Sevilla.

Ahora “la manita United”⁵⁵ dejará a los empresarios nacionales todo lo referente al proceso productivo para encargarse de los eslabones de comercialización de la fruta.

La escogencia de Urabá, por supuesto, no fue una decisión precipitada. Ya en los inicios de la década del sesenta se registra la presencia de una Comisión de expertos del programa la Alianza para el Progreso que visita la zona y busca la manera más adecuada de vincularse a la región⁵⁶.

Los dineros de la Alianza para el Progreso, disfrazados como “ayuda”, comienzan a abrir el camino para la presencia de los Estados Unidos, hecho que encanta a los políticos y

53. Ramírez Tobón, ob. cit., p. 18.

54. “En 1959, la compañía norteamericana United Fruit Company, hoy Chiquita Brand, por medio de su subsidiaria en Santa Marta, la Compañía Frutera de Sevilla, inició un proyecto de desarrollo bananero en el área de Turbo; seleccionó las fértiles planicies comprendidas entre la ribera norte del río León y las estribaciones de la serranía de Abibe, para un proyecto de producción para la exportación en gran escala. El éxito de este proyecto atrajo a muchos inversionistas y se tradujo en uno de los proyectos agroindustriales más exitosos en la historia económica del país, permitiendo además la conformación de grandes empresas nacionales para la comercialización internacional de la fruta”. Pilar Moreno de Ángel, Antonio de la Torre y Miranda, *Viajero y poblador*, Santa fe de Bogotá, Planeta, 1993.

55. Expresión utilizada por Carlos Luis Falla para denominar la United Fruit Company.

56. García, ob. cit.

empresarios paisas quienes, tras décadas de abandono, dicen que efectivamente Antioquia tiene en Urabá una zona con excepcionales condiciones⁵⁷.

La producción bananera se constituirá en el eje alrededor del cual girará la vida y el destino de Urabá, pues aunque esta economía tuvo un origen y un desarrollo relativamente independientes del resto de los procesos económicos, sociales y políticos de la región, las condiciones en las que se desarrolló la industria del banano serán la base para la articulación de proyectos políticos y militares que posteriormente tendrán lugar en la región, jugando un papel decisivo para el devenir histórico de ella y de toda la nación⁵⁸.

En Urabá, el proyecto industrial bananero comienza en 1959 con las plantaciones. En 1964 se realizará el primer embarque de la fruta. En 1969 se inicia la comercialización por parte de empresarios colombianos con la creación de Uniban, al vencerse el contrato entre los productores y la Frutera de Sevilla. El grupo principal de empresarios-propietarios provino de Antioquia.

Inicialmente la producción bananera en Urabá, permite visualizar una economía de enclave, caracterizada por el saqueo y la sobreexplotación. Los trabajadores son víctimas de toda clase de arbitrariedades sin que exista algún control o forma de regulación por parte del Estado.

La expansión del cultivo del banano no trajo a la región ni el progreso ni el desarrollo social. Por el contrario, las desigualdades se incrementaron y se hicieron cada vez más visibles: frente a las enormes ganancias, la opulencia y la ostentación de las grandes empresas del sector exportador, las condiciones de vida en general son deplorables, tanto para los trabajadores bananeros como para otras franjas de la población.

Es significativo el contraste entre la eficiencia y creatividad demostrada por los empresarios colombianos en el desarrollo de sus fincas y su capacidad para acoplarse a las exigencias de la empresa comercializadora que imponía plazos y normas técnicas desconocidas hasta entonces, con la visión casi esclavista que adoptan para desarrollar las relaciones con sus trabajadores. Así por ejemplo, los métodos de manejo de personal no pueden ser más atrasados: capataces con pistola, perro y machete vigilaban a los jornaleros.

Las condiciones físicas de los hombres que laboran en las plantaciones son deplorables, viven en barracas, sin áreas sanitarias ni de aseo; sin la posibilidad de tener a sus

57. La Alianza para el Progreso fue un proyecto estratégico de seguridad hemisférica del gobierno norteamericano con el propósito de evitar, por la vía de pequeñas mejoras en las condiciones de vida, que se repitiera la experiencia de la revolución cubana. Además de temas como los servicios públicos y la vivienda, se incluía el control forzado de la natalidad y la Doctrina de la Seguridad Nacional.

58. Clara Inés García, *Conflictos que hacen región*, revista *Foro*, No. 25, 1994.

familias con ellos, por lo que se les denomina comúnmente como “machosolos”; la alimentación es deficiente, mal cocida y peor servida.

La propia infraestructura del trabajo se sustenta en la sobreexplotación: “primero montamos las plantaciones, después comenzamos a sacar las primeras producciones, trabajando en condiciones peores que animales. No había cables para el transporte de los racimos, a uno le tocaba montar las góndolas para acercarse hasta la empacadora y terminar llegando a punta de pura fuerza con la carga”⁵⁹.

Las condiciones de contratación se basaban en el abuso por parte de los patronos: exigen a los obreros trabajar hasta veinte horas diarias, no se pagan horas extras ni dominicales, ni ninguna forma de prima como vacaciones o indemnizaciones, y se maneja abusivamente el salario obtenido, “uno mantenía sobregirado. El patrono retenía los salarios hasta por tres meses y luego pagaba con vales para retirar mercado de unos almacenes donde ellos tenían contrato”⁶⁰. La asistencia médica es inexistente y el apoyo para la educación impensable. Por supuesto, la posibilidad de sindicalizarse queda por fuera de cualquier discusión:

Yo llegué en 1970 directamente a la finca Velaba, de un gringo. El señor Morris. A uno le daban una caja de cartón para que durmiera en la misma empacadora, es que si uno venía de lejos le daban la dormida pero la empacadora le daba a uno una caja de cartón. Dormíamos como perros hablando vulgarmente, pero la realidad era ésa. La jornada era de hasta dieciocho horas, nos tocaba desde las seis de la mañana hasta las 12 de la noche, para volver al otro día a empezar labores a las seis de la mañana⁶¹. Eso era una humillación...uno no conocía la familia porque trabajaba hasta dos meses sin descansar, ni el domingo siquiera. Nunca le quedaba a uno tiempo para decir voy a estar el domingo con mi familia⁶².

Casi toda la mano de obra de las bananeras en este período procede del Chocó, del Darién antioqueño y de Córdoba, con un origen campesino, pescador o minero, analfabetos o semianalfabetos, sin ninguna experiencia en relaciones contractuales, organización gremial, ni de luchas reivindicativas lo cual, unido a la estigmatización y persecución frente a cualquier propuesta de sindicalización, explica las dificultades que tienen los primeros intentos de construir las organizaciones de los trabajadores.

Por lo pronto, los trabajadores expoliados, como en las primeras luchas obreras, realizaban acciones de hecho, casi siempre individuales o en pequeños grupos: “cortan los cables, chuzan la fruta en las cajas para que el banano se pudra en el camino, le prenden

59. Voz, 22 de agosto de 1991.

60. Idem.

61. Jorge Iván Herrera, concejal de la UP, en García, Clara Inés: *Urabá, Región, Actores y Conflicto* 1996.

62. “Rubén Chanchi, líder sindical UP”, en García, ob. cit.

candela a las plantaciones, acaban con todo⁶³, es decir, ejecutaban pequeños sabotajes que perjudicaban la producción, sin que ello respondiera a una orientación política o gremial.

Seguramente estaban frescas en el imaginario de los empresarios las jornadas de lucha de los trabajadores de la zona bananera del Magdalena, así como los hechos que acontecían en Cuba, donde la Revolución expropia y nacionaliza las empresas extranjeras, razones éstas, entre otras, para tratar de impedir por todos los medios el surgimiento de la organización sindical.

Pese a los esfuerzos y a la represión, se hace realidad la peor de las pesadillas de los empresarios: en 1964 aparece el tan temido sindicato, Sintrabanano. Y peor aún, es un sindicato fundado y dirigido por los comunistas, afiliado a la Fedeta y más tarde a la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC).

Al surgir el banano, principiamos a bregar para fundar un sindicato. Ya había en Turbo un sindicato que se llamó el Sindicato de Embarcadores y Braceros (Sindebras), dirigido por unos costeños. Lo encabezaba Tato Morales. Ellos ya pertenecían a Fedeta, que era la Federación de Trabajadores de Antioquia, dirigida por el Partido Comunista. En ese sindicato de braceros había unos poquitos miembros del Partido, pero ejercían mucha influencia.

Nosotros comenzamos a organizar lo que serían los líderes sindicales y ya penetramos en las fincas, a conocer concretamente los problemas y naturalmente había en exceso. Porque había que meterse y ver a los pobres trabajadores, en su mayoría chocoanos y cartageneros, y hasta algunos sobrevivientes de Santa Marta, de las bananeras.

Bueno, entonces principiamos ya a tomar contacto con ellos y tal. Eso al principio fue bastante serio, porque los administradores de esas fincas eran muy reaccionarios y porque tenían las instrucciones de no dejar instalar sindicatos en las fincas.

Como los trabajadores no tenían ninguna orientación, los patrones y los administradores los abusaban mucho.

Organizamos una sede en Apartadó y ya iniciamos a dar la dirección, la orientación, en un sitio propio donde podían venir los trabajadores a dar las quejas, a conversar, a conocer sus derechos⁶⁴.

El sindicato funcionaba en una residencia de prostitutas que se llamaba Don Mario. Los trabajadores pagaban veinte pesos por la afiliación y otros veinte de cuota mensual⁶⁵.

En una finca, donde fuimos con un miembro de un sindicato, ya tenían el paro, se habían parado los obreros porque no les alcanzaba el sueldo, tomaban agua casi

63. Testimonio 3.

64. Idem.

65. Testimonio 4.

podrida, la misma que tenían para cocinar. Es decir, encontramos campamentos donde había una cantidad de mujeres, niños, los trabajadores, todos revueltos, en unas celdas, tenían que cocinar con agua de los caños, tomar agua cruda de los caños, así que eran epidemias y enfermedades permanentes, diarreas en toditos esos niños. Entonces nosotros les decíamos que armando un sindicato, uniéndose, podíamos hacer los reclamos colectivos, y así podríamos adquirir mejores condiciones. Y así fue cogiendo auge el movimiento sindical⁶⁶.

Los patrones desplegaron los recursos propios de quien detenta la fuerza, reforzados por la debilidad del arbitraje del Estado en la región, para neutralizar a los organizadores sindicales: chantajes, seducciones divisionistas, intimidaciones, encarcelamiento y atentados personales. Así, pese a que las campañas de afiliación habían comprometido a más de trescientos trabajadores, casi todos empacadores de banano de la Frutera de Sevilla, la asamblea general para constituir formalmente el sindicato sólo logró reunir a 31 adherentes⁶⁷.

Aunque la constitución de la organización sindical planteaba un desafío a los empresarios, la orientación del Partido Comunista estaba dirigida fundamentalmente a regularizar las relaciones obrero-patronales que garantizaran los derechos de los trabajadores sin recurrir a acciones anarquistas:

Llegamos a la finca, reunimos el personal y como es natural el patrón mandó a su informante. Bueno, entonces nosotros dábamos la orientación que era: no vayan a seguir cometiendo el error de... de dañar las plantaciones, ni los cables, pues esa no es la lucha adecuada. Vamos es a llevar el pliego de peticiones para, en primer lugar, pedir un mejor salario; segundo, agua potable; tercero, que les aseguren la salud. Ustedes así tendrán más autoridad con el patrón y con las autoridades, porque en cambio de que hagan estas cosas y mucho menos intentar contra la vida de ninguna persona, nada de esas cosas, hay que llevar las cosas diferente, por las vías legales. Eso sirvió. Y así procedíamos en todas las fincas. Así que nosotros nos fuimos, organizamos el pliego de peticiones se lo presentamos al patrón, y el tipo ya cambió, cambió porque tenían la imagen de que íbamos a hacer era un desastre, a meterle candela a la finca y a él.

Con la orientación del sindicato se presentan pliegos en las fincas bananeras y se realizan una serie de acciones en reclamo de los derechos de los trabajadores.

Entre 1967 y 1986, con la reorganización de Sintrabanano se presentan 15 convenciones colectivas.

En 1968 los trabajadores de la finca Los Bongos presentan el primer pliego de peticiones con la ayuda del abogado Pedro Lenis Córdoba y el trabajador Nelson Campo Núñez.

66. Testimonio 5.

67. Henry Salgado, *Del conflicto social a la disputa territorial*, en Ramírez Tobón, ob. cit., p. 53.

En 1970 el sindicato aumenta su influencia en las fincas Los Cedros, California, La Sierra y La Chinita.

En 1970 los trabajadores de las haciendas Pradomar y Currulao realizan protestas y manifestaciones frente al comando de policía por la detención de varios compañeros. Son militarizadas las empacadoras, varios trabajadores detenidos y otros despedidos.

El 6 de enero de 1970 tiene lugar el primer paro de la industria del banano en Urabá, organizado por Sintrabanano.

El 11 de octubre de 1971, en la hacienda Velaba, se inicia una huelga general que duró 84 días, ante el rechazo patronal del pliego de peticiones. Los trabajadores son apoyados por la población, los comerciantes y los sindicatos de Medellín. Son despedidos todos los trabajadores y el gobierno envía una comisión para buscarle solución a la protesta.

El dueño de la finca impone la práctica de las listas negras que genera la desafiliación de muchos trabajadores al sindicato, y los patronos comienzan a hacer pactos colectivos con personal no sindicalizado⁶⁸.

No fue tarea fácil mantener la actividad sindical dado el carácter móvil e inestable de la masa de trabajadores bananeros en esta primera etapa, y la constante persecución. La afiliación al sindicato era penalizada con el despido inmediato, al efecto se cita la cifra de 543 despidos durante los años 1974 y 1975 en solamente seis fincas⁶⁹, por eso las reuniones se realizaban clandestinamente.

Cuando no eran suficientes los despidos, se recurría a la eliminación física. El primer presidente de Sintrabanano, Armando Pabón, fue asesinado en 1979 tras un intento de soborno por parte del dueño de la hacienda Revancha Galofre, que le ofreció a Pabón la suma de cincuenta mil pesos para que retirara el pliego de peticiones, el camarada no aceptó y apareció muerto cinco días después: “era un costeño de las bananeras, alto, blanco, gordo. Tenía poca instrucción escolar, pero el movimiento lo formó, desde que lo sacamos de allá, de limpiar el banano y lo formamos como un dirigente sindical y camarada al mismo tiempo...”.

En protesta por el asesinato del líder hubo un paro, la hacienda fue militarizada y se reanudaron por la fuerza las labores. Nelson Campo, directivo de Sintrabanano, fue detenido acusado de ser el organizador de la protesta⁷⁰.

En 1973 varias asociaciones y sindicatos nacionales denuncian la persecución y los despidos masivos contra los trabajadores sindicalizados de Urabá, y la presencia de sicarios que cometen asesinatos contra dirigentes en Apartadó, Currulao y Turbo.

68. García, *Urabá, región, actores y conflicto*, ob. cit.

69. Fernando Botero, *Comarca bananera*, Medellín, Universidad de Antioquia, monografía, 1979, en Ortiz, ob. cit., p. 100.

70. García, *Urabá, región, actores y conflicto*, ob. cit.

Aunque en 1980 la dirección regional envió a Leonardo Álvarez, un capacitado y competente cuadro político y sindical, a orientar el trabajo en el sector bananero tras el asesinato de Armando Pabón, se hizo evidente que se requería de un líder negro⁷¹. “Así se fortalece el liderazgo de Alberto Angulo, un comerciante y trabajador bananero de origen cartagenero, quien fue determinante para el crecimiento del trabajo sindical. El sólo hecho de llegar a una finca acompañado de un dirigente negro abría el espacio entre los obreros”.⁷²

Junto al trabajo puramente reivindicativo se construían células del Partido Comunista que formaban el soporte de la organización sindical. El trabajo político se caracterizaba por aportar al militante una formación tan integral como estaba al alcance del líder. Como a muchos futuros cuadros, se comenzó por enseñarles a leer y escribir. Se les entregaban herramientas elementales para el análisis, se les contaba de los logros del socialismo, de la Unión Soviética, de las luchas en otras regiones del país, se les capacitaba en los temas laborales, en fin “se formaban”: “yo conocí al Partido a través de un amigo que era militante. Me prestó los estatutos y el programa, los estudié y me gustaron. Y es que es un Partido muy organizado porque en el Partido Liberal nunca me enseñaron nada ni siquiera le muestran los estatutos, no le dicen cuál es su lucha, sino que uno va sin saber para dónde”⁷³.

Los empresarios, por su parte, recurrieron a la militarización de las fincas, a la introducción de contratistas para sabotear la lucha sindical, a la firma de pactos colectivos sin intermediación de los sindicatos, al incumplimiento de las convenciones colectivas, e incluso a la compra de pliegos de peticiones⁷⁴.

71. La intensa migración traerá como resultado la forzada convivencia de grupos humanos originarios de varias regiones del país con diferencias culturales profundas; según un estudio de Julián Delgadillo para 1985 estaría conformada así: 47% de los migrantes proceden de la costa norte, con excepción de Córdoba; 22% de Antioquia, Caldas y Valle, siendo predominantes los antioqueños; 16% del Chocó y de la zona oeste de Urabá, específicamente de Bajirá; el 10% son cordobeses y el 5% indígenas cunas, emberas y zenúes.

72. Testimonio 4.

73. “Jorge Iván Herrera”, en García, *Urabá, región, actores y conflicto*, ob. cit.

74. Desde los inicios de la siembra del banano, los empresarios reclamarán al Estado la asignación de una fuerza militar, lo cual se logra con el establecimiento de la primera base militar en La Maporita, hoy Chigorodó, la cual será puntal para el proceso de creciente militarización de la vida en la región. Ortiz distingue seis etapas en la acción militar del Estado en Urabá: 1.- La instalación de la base militar de la Malorita. En una época en que la presencia de organizaciones guerrilleras se limitaba a parajes alejados del eje bananero. Se comenzaron a conocer informaciones sobre violaciones graves de los derechos humanos por parte de los militares como desapariciones y asesinatos. 2.- La designación de alcaldes militares para los tres municipios del eje bananero y Mutatá en 1976. Se incrementan las detenciones arbitrarias, los allanamientos sin orden judicial, especialmente en los lugares de reconocida presencia del Partido Comunista como Belén de Bajirá y San José de Apartadó. Allí bastaba la llegada de un pelotón o de agentes de los servicios de inteligencia para que la población se encerrara en sus casas y los líderes se prepararan para varios días de calabozo, maltratos e interrogatorios, situaciones que se incrementaron durante el gobierno de Julio César Turbay (1978-1982), cuando el Ejército contó con facultades expeditas

A todo lo anterior debe sumarse la ausencia cómplice del Estado en cabeza del Ministerio del Trabajo como mediador en las relaciones obrero-patronales en Urabá, sustituido por la presencia militar, con lo cual creaba las condiciones para que cualquier tensión fuera solucionada por la fuerza.

Los reclamos de los trabajadores eran justos. Los obreros bananeros luchaban nada más que por la vigencia de las condiciones de contratación que incluyeran horas laborales y derechos de organización, normas que regían en las relaciones obrero-patronales en el resto del país y del mundo; que los patrones pusieran topes a los horarios de trabajo, los que en muchas ocasiones excedían las 12, 14 y 16 horas; que las horas extras y los dominicales se pagaran con tarifas especiales; que los deberes y las sanciones aplicadas a los obreros se acogieran a la ley y no al arbitrio individual del capataz o del patrón⁷⁵.

Si la desproporcionada reacción de los empresarios en un principio debilitó al sindicato, que llegó a tener sólo 350 ó 400 afiliados, en el mediano plazo contribuyó a su radicalización hasta el punto de pasar de la pura lucha reivindicativa laboral a las demandas de carácter social y político. Estas luchas forjarán varias decenas de líderes muy cualificados quienes jugarán importantes roles en la región y el país.

A la dispersión y al debilitamiento de la lucha sindical contribuiría también la aparición, en 1972, de otra formación sindical, Sintagro, dirigida por el Partido Comunista Marxista Leninista, organización política surgida de las contradicciones del movimiento comunista internacional.

Es necesario anotar que en su devenir histórico los trabajadores bananeros organizados y politizados van a recorrer el camino descrito por Marx de clase en sí a clase para sí. Esa masa de campesinos, pescadores, mineros y prófugos pasará a convertirse en obreros agrícolas, es decir, proletarios, una clase cualitativamente superior. Así, el asalariado agroindustrial pasará a ser un actor social determinante de su destino y en los conflictos sociales, económicos y políticos.

La significación de la producción bananera en el desarrollo de los conflictos de Urabá no se reduce a la importancia económica, que es muy grande. También tiene que ver con que alrededor de la producción industrial de la fruta se entretujan los hilos de la historia y la suerte de Urabá en los últimos cincuenta años⁷⁶.

concedidas por el Estatuto de Seguridad. 3.- Restricciones institucionales a las actuaciones militares por efecto de la Política Nacional de Paz como resultado de los Acuerdos suscritos en 1984. 4.- Creación de la jefatura militar en 1988. 5.- Disolución de la jefatura en 1990, y ahondamiento de la crisis institucional de la acción contrainsurgente. Avance del paramilitarismo. Ortiz, ob. cit., pp. 158 y ss. 6.- Consolidación del proyecto paramilitar en 1998.

75. García, *Conflictos que hacen región*, ob. cit.

76. Idem.

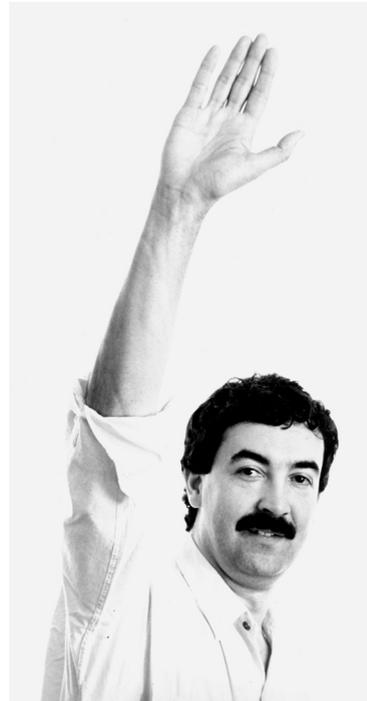
Por aquellos días se crean organizaciones populares, entre ellas la Asociación de Parceleros de Urabá, la Unión de Mujeres Demócratas, los pioneros, la Juventud Comunista, entre otras. Se estimulan sindicatos que agremian a trabajadores no bananeros, como el de Cartón Colombia, y se establecen muy buenas relaciones entre los trabajadores agrícolas, los empleados bancarios y los funcionarios de la rama judicial, que eran pocos en la región.

También tuvimos el Sindicato de Cantineros de Urabá, donde estaban organizados los cantineros, los patronos y hasta las muchachas. A Jorge Iván Herrera, un camarada concejal de Apartado, lo delegamos para arreglar los asuntos de las prestaciones sociales de las muchachas. Lo adoraban, cuando la situación se puso difícil ellas fueron sus escoltas, se turnaban para ampararlo. Esa era una célula del partido de 40 muchachas y ellas mismas se identificaban: yo soy de las cuarenta⁷⁷.

En 1980, cuando se preparaba el XIII Congreso del Partido Comunista, se creó una dirección regional de este partido en Urabá, que se planteó como tarea prioritaria el trabajo en la administración pública a través del Frente Democrático, movimiento político con personería jurídica. “Entonces la Dirección Nacional del Partido envió a un cuadro de Bogotá. Era un abogado de Manizales: Bernardo Jaramillo Ossa”.

La instrucción que traía era manejar un perfil bajo, sin llamar la atención y sin decir que era comunista, por lo cual no hizo contacto público con los miembros del Partido y se dedicó a montar su oficina y a litigar, hasta el día en que asesinaron al concejal comunista Cristóbal Arias, “Bernardo encabezó una protesta inmensa y se destapó como comunista, después de esto se le nombró como personero de Apartadó”.

La dirección del Partido analiza la necesidad de contar con personal profesional, de confianza, para el trabajo en la administración. Bernardo Jaramillo convence a Clarita Barco, una abogada amiga suya de Manizales, quien lo reemplaza en la Personería municipal. Ella llega con su esposo, Ramón Castillo. Con ellos llega otra amiga común, Alba Lucía López, con quien inauguran una oficina de abogados.



Bernardo Jaramillo Ossa. Asesinado el 22 de marzo de 1989.

77. Idem.

Se despliega un fuerte trabajo de organización del Partido. Las manizalitas jugarán un papel importante en la organización de mujeres profesionales simpatizantes; se profundiza la gestión con los sindicatos y se fortalece la juventud comunista:

*“hacíamos escuelas sindicales de propaganda, por ejemplo de Bogotá envían al maestro Calarcá, que llegó hasta con cuchilla de afeitar, pues se imaginaba que Apartadó era un hueco. El nos dio un curso para elaborar carteles, pasacalles, diseño, manejo del mimeógrafo. “Había unos movimientos de juventudes muy buenos, por ejemplo en Apartadó al pie de la cordillera, ahí formamos una organización con una buena cantidad de juventudes, les enseñábamos himnos revolucionarios que les encantaban”.*⁷⁸

En esos años en las reuniones y fiestas del Partido y en los hogares comunistas se entonaban las canciones de la Guerra Civil Española adaptadas con letras de la realidad colombiana y de cada región, como la famosa Viva Asturias la roja:

Viva Viotá la roja /

vivan la caras bonitas /

viva la que tiene amores con un joven comunista /

“también le plagiábamos la música al Himno Nacional y le poníamos nuestra propias letras, así:

el imperialismo yanqui y sus dictaduras son,

el camino errante de los pobres de nuestra nación...

Pero sin duda los mayores honores se los llevaban las canciones compuestas por dos destacados combatientes colombianos: El Turbión, del Comandante Olimpo, con la música de El Pirata y la canción del guerrillero, compuesta por Alfonso Castañeda, el Comandante Richard:

El Turbión

El Turbión que estremece a mi pueblo

Oprimido y violado por ley

Me coloca el fusil en la mano

Y me llena de una nueva fe.

Soy soldado y combato en los campos

de la tierra que he de liberar

Donde el mas pobretón de Colombia

Tenga tierra, derechos y paz

78. Testimonio 3.

*Soy soldado de los guerrilleros
Que fabrican un mundo mejor
Y prometo vencer en la lucha
Contra el dólar y su dictador.*

*Yo desciendo de aquellos muchachos
Que enterraron el yugo español
De Galán traigo el odio a los amos
Y el coraje de Tulio Barón.*

*Las mujeres que inflaman mi pecho
Con el fuego de su corazón
me saludan adiós guerrillero
y que triunfe la Revolución*

Canción del Guerrillero

*Ya me voy para campaña y a combatir por mi pueblo
y queda mi guerrillera luchando mientras que vuelvo
Mientras perdure mi ausencia
que siga luchando espero
por la justísima causa de la libertad del pueblo
Que lindo es enamorarla
Pero es mejor defenderla
Y defender a la Patria de quienes quieren venderla
En comisión yo no sufro ni me matan ni me hieren
Porque que se muy bien el arte de combatir guerrillero.
Por eso por donde paso, por donde paso ligero.
me animan con sus miradas y me miman con su aliento.
Que lindo...*

Pero la militancia en la Juventud Comunista no se limitaba solamente a cantar,

“Yo comencé militando en la Juco, a la edad de diez años asistía a reuniones, íbamos a veces a protestas más que todo en la comunidad de San José de Apartadó; habíamos mínimo treinta personas, treinta pelaos que íbamos creciendo, entonces, por iniciativa de los directivos del Partido se conforma la JUCO para

imos enseñando lo que era la ideología del Partido Comunista; bajábamos mucho a Apartadó a acompañarlos a las protestas que hacían diariamente, también cuando se hacían fiestas nosotros estábamos siempre dispuestos a colaborar, a ayudar, por ejemplo, cuando necesitaban sembrados nosotros íbamos; también conformamos un grupo de danza y asistíamos a distintos eventos cuando lo solicitaban y también conformamos distintas agrupaciones del mismo partido de la región de Urabá en Chigorodó, Carepa, Apartadó, y Turbo; a mi me gustó mucho la ideología de la Juco y comencé por iniciativa de mi mamá porque ella era muy activa, ella al menos no era tan estudiada pero le nació esa ideología y así nos la trasmitió a los de la casa; yo comencé pues a ver la indiferencia que había de otros partidos con nosotros y por eso más que todo me fui organizando en la Juco.

“Había presencia del Partido en Mutatá, Bajirá, Pavarandocito, San José, Mulas, Chigorodó, en todas partes, en todas las veredas porque, allí lo primero que hacíamos era formar las células, y algunos comités de base.”⁷⁹

San José de Apartadó

El caso de San José es quizás uno de los más representativos y exitosos en el trabajo de construcción del Partido en la región de Urabá.

San José es un corregimiento situado a unos diez kilómetros al nororiente de la cabecera del municipio de Apartadó. Está rodeado por tres cordilleras, “no tiene sino una entrada sin cordillera que es la entrada al río Apartadó que es donde salen las carreteras para la Victoria”⁸⁰.

La tierra de San José es promisoría, fértil para cultivos como café, cacao, yuca, plátano, arracacha, cebolla, frijol, maíz, sapotes y lulo. Su economía es de pan coger pero abundante, con algo de ganado, cerdos y gallinas.

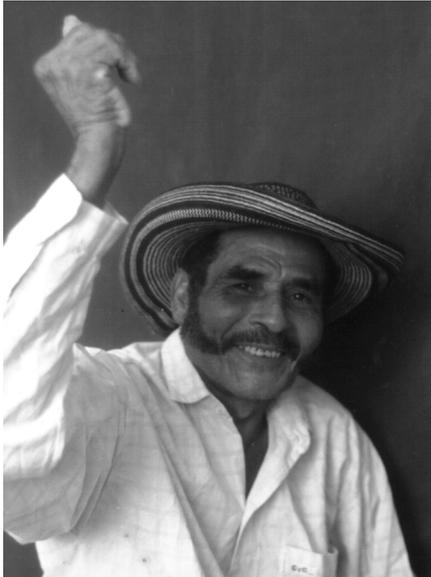
El poblado fue fundado en los primeros años de la década de los setenta, destacándose rápidamente en el ámbito regional por la fortaleza de su tejido social, lo cual le permitió adelantar importantes obras en beneficio del colectivo. “Esa tierra había sido propiedad de un señor Gaviria, un paisa que vivía con su mujer y sus dos hijos. Colonizaron unas 600 hectáreas, abriendo trocha por la quebrada de El Cuchillo. Después vendieron la finca y se fueron de Urabá”. Las fincas se abrieron a golpe de coraje a pura hacha y machete. “Por la trocha de El Guineo, los primeros colonos fueron Octavio López, Héctor Higueta, Roberto Monsalve y un muchacho Alberto López que ya había estado en la Unión Soviética”⁸¹.

En el año 1970 llegan Bartolomé Cataño, “le decíamos Bartolo”, el viejo Ramón Herrera, que era mochito de las dos manos, Elizabet Torres, Dioselina Giraldo, “y en un plancito

79. Testimonio 3.

80. Testimonio 6.

81. Gustavo Arenas. Dirigente político, sindical de la región.



Bartolomé Cataño. Líder de la UP en San José de Apartadó, Concejal asesinado el 17 de agosto de 1996.

hicieron un triángulo. Entonces Bartolo hizo su casita y a trabajar la tierra. El mocho puso un negocio de gaseosa, cerveza, chicha, pan. Los demás también abrieron tiendas. Todo entraba a lomo de mula desde Apartadó porque no había carretera. El lugar era muy bueno pues San José queda en medio de todo, es paso obligado para moverse en la zona”.

Poco después otras familias de la región comienzan a construir sus viviendas en el poblado “y así se fue creando el corregimiento”.

La Junta de Acción Comunal será determinante en el desarrollo de San José; fundada en 1973 bajo la dirección de Bartolomé Cataño, movilizó a la comunidad y logró comprometer a la Alcaldía con apoyos para adelantar obras⁸². Lo primero que construyeron

fue una escuela para primaria, la primera en la región, y lograron el nombramiento de la primera maestra; ese mismo año levantaron una caseta para reuniones y el 19 de marzo, en una asamblea, deciden ponerle al poblado el nombre de San José.

“Bartolo era un líder comunal oriundo de España, Antioquia. A él le tocó el trajín desde Urrao, fue un guerrero liberal en esa época, cuando llegó a Urabá ya tenía algo de formación pero lideraba a través del partido liberal porque era de cepa, ‘de mi papá liberal y yo sigo siendo liberal’, decía. Era de la gente de Roldán Betancurt.”

Aunque no estaba planteada una confrontación abierta, los comunistas le disputaban las bases sociales a los liberales en el terreno de la educación política y el trabajo cotidiano. Así narra Gustavo Arenas, quien será uno de los más destacados líderes comunistas de la región, la manera como decidieron él y Bartolomé Cataño su ingreso al Partido Comunista:

“Una vez decidimos hacer un convite para arreglar la carretera con la colaboración de las mujeres, de los niños, con todos los campesinos y comerciantes, más de 80 personas se repartieron las tareas, la idea era recoger la arena del río, cocinar allí y trabajar todos, en fin, una fiesta.

82. Carlos Miguel Ortiz sostiene que la Acción Comunal, institución creada por el Frente Nacional, tuvo una gran importancia en Urabá y fue cooptada por miembros del Partido Comunista como un modo de sostener el tejido social y mantener una forma de gobierno en las veredas y caseríos. Sus objetivos eran fundamentalmente la promoción local, la autogestión, la distribución de tareas entre la comunidad y con el liderazgo del Partido.

Los directivos de la Junta lograron el compromiso del alcalde militar de Apartadó, el capitán Ortegón, para que prestara las volquetas del municipio, pero el día convenido, las volquetas no llegaron. A media mañana se localizó al alcalde militar quien le dijo a Bartolo: bueno, ultimadamente ¿para los votos que pone San José!

Bajábamos la escalera todos decepcionados cuando nos encontramos con el personero que era Bernardo Jaramillo, le dimos las quejas y Bernardo se entró a la oficina del alcalde y lo increpó: cómo así capitán, con la comunidad no se juega, usted se comprometió y tiene que cumplir. Cómo va a dejar a 80 personas trabajando tiradas en el río, sino hay otra alternativa pues que la alcaldía dé la plata y se contraten volquetas particulares. De lo contrario, pues entonces hay que pagarle los costos a la comunidad. Ahí entendí que ese era el dirigente que necesitamos y me metí al Partido Comunista”.

El Partido Comunista fue creciendo en San José con la creación de nuevas células dirigidas por militantes como Nicolás Gómez y Mario García, y el constante ingreso de personas de la comunidad, “toda la gente de las 23 veredas que conformaban el corregimiento estaban organizadas por el Partido. Me gustaba mucho la vida de militancia porque los compañeros más antiguos le pedían a uno que los acompañara y rápidamente acogí el camino de los estatutos. Uno llegaba a las reuniones y uno tomaba la palabra y opinaba, debatía”.

Este crecimiento tendrá una estrecha relación y su manifestación concreta en los éxitos obtenidos con el trabajo comunal y cooperativo que harán de San José un verdadero polo de desarrollo social.

Así por ejemplo, en 1974 se ejecuta un convenio entre la comunidad, Corpurabá y la agencia de Cooperación colombo-holandesa para la construcción del alcantarillado; en 1974 llega la carretera y entre 1975 y 1977 se construyen los drenajes y los puentes en concreto. “Esa fue una gran alegría. A la gente le gusta mucho que las obras se hagan que se vean y no tanta carreta. Cuando la comunidad se siente realizada y empieza a ver las obras es lo que le da reconocimiento a los dirigentes”.

Y ese reconocimiento tiene un impacto directo en las urnas. Para las elecciones de 1982 el Frente Democrático despliega una intensa campaña, “llegaban Quintero y otros compañeros, Bernardo Jaramillo subió hasta Mulatos, en la serranía de Abibe; se hizo una asamblea en la vereda Esperanza y de Medellín vino Gabriel Jaime Santamaría”.

En asamblea la comunidad decide apoyar al Frente Democrático, pero pide que uno de sus líderes haga parte de la lista. Inicialmente propusieron a Bartolomé Cataño, quien no aceptó pues aún se sentía liberal, y se eligió a Gustavo Arenas, de 38 años, quien integró como principal la lista al concejo de Apartadó encabezada por Bernardo Jaramillo, Leonardo Álvarez y Oliverio Molina, líder del sindicato bananero: “nos metimos de lleno a hacer campaña, casa por casa, vereda por vereda”. San José, que tuvo mesas de votación

por primera vez, puso 712 votos por el Frente Democrático. La coalición popular obtuvo cuatro curules de siete posibles.

Esta mayoría relativa posibilitará que como resultado de los Acuerdos de Paz de 1984 se nombre a la abogada Alba Lucía López como alcaldesa de la Unión Patriótica, en desarrollo del compromiso del gobierno de Virgilio Barco de designar alcaldes en aquellos lugares donde la UP fuera mayoritaria en los concejos municipales.

Esta decisión política nacional tuvo repercusiones concretas en San José de Apartadó, “Eso fue un giro de 180 grados, ya pasamos a jalonar cosas importantes como por ejemplo ampliar la escuela, hasta el quinto de primaria, antes era sólo hasta segundo. Cada vereda con su escuelita, hasta ese momento sólo había en San José y la Unión; se hizo un convenio para el centro de salud. Se llevó inclusive agua a las escuelitas”⁸³.

Balsamar

Sin ninguna duda la cooperativa Balsamar fue el más importante logro de la comunidad de San José y jugó un papel determinante en su vida y desarrollo.

“Esa cooperativa fue enteramente un proyecto de la comunidad, en su primera junta directiva se puede ver que hay gente de todos los sectores políticos y religiosos”; aunque no había sido fundada en San José, será el tejido social de esta comunidad el que permita jalonarla como un gran proyecto. Balsamar Ltda., había sido fundada en 1987 como un negocio familiar por los Muñoz de la vereda La Balsa, con el propósito de comercializar plátano con Uniban. Contaba con una tienda donde se vendían algunas pocas cosas de consumo. La razón social resulta de unir los nombres de las dos veredas que surtía, La Balsa y El Marino: Balsamar.

“Nos reunimos en la dirección de radio del Partido con los compañeros Luis López, Nicolás Gómez y Ovidio para analizar las necesidades de la comunidad y decidimos fortalecer esa cooperativa como una organización amplia. Con el Partido, en la Junta de Acción Comunal preparamos la asamblea y el 20 de octubre de 1982, con 180 afiliados, nace la seccional en San José”, se produce un auge que insertará a San José en la vida económica del departamento.

La región es una importante productora de cacao y hacia ese renglón se enfilan los esfuerzos de Balsamar para garantizar la compra de la cosecha a buen precio. Con la colaboración holandesa y la asesoría del Servicio Nacional de Aprendizaje, se hacen agentes compradores.

Inician la construcción de la sede de la cooperativa para almacenar el cacao y vender todo tipo de productos de consumo, con la dirección de María Otagri, Luís Largo y Samuel

83. Testimonio 6.

Arias, todos líderes comunales. La comunidad dona el lote y aporta el trabajo. Balsamar se convierte en un modelo para otras comunidades, “nos empiezan a llamar de Nueva Antioquia, de Blanquicet, de Nuevo Oriente, de los Mandarinos, es decir, de casi todos los puntos de encuentro del mercado campesino, y se fueron creando los centros hasta que San José queda como sede principal”.

Balsamar tuvo incidencia en todas las veredas de Apartadó, Turbo y Mutatá, adaptándose a las particularidades de cada sitio, por ejemplo, en Nuevo Oriente, área principalmente maderera, la gestión se daba alrededor de la compra de ese producto y de la conservación de la flora, “llegamos a tener viveros, y el que vendía madera tenía que llevar unos árboles para reponerlos”.

Como parte de este trabajo se fundó la Cooperativa de Madereros de Urabá, con la asesoría del Inderena, y se realizaron acuerdos con los fabricantes de estibas.

Pero lo importante es que la vida empieza a cambiar; esto se observa, por ejemplo, en el mejoramiento de las viviendas de las comunidades mediante el trabajo de la cooperativa; en las vías como la de Barranquillita-Nuevo Oriente, y la carretera a Nueva Antioquia.

“Después de muchas reuniones hicimos una organización de segundo grado: la Corporación de Organizaciones de Pequeños y Medianos productores de Urabá (Corpraur)”, integrada por Asaprava, Asproan, Aproas y las cooperativas Balsamar y Coortragroblan con 1500 socios, fundada en 1990, con el objetivo de adelantar un proyecto agrícola regional. Corpraur pensaba en grande, consiguió un silo para moler arroz; consiguió un banco de maquinaria; montó una trilladora de maíz; cultivó 230 hectáreas de arroz.

Pese a los ejemplares logros productivos y económicos generados por la comunidad de San José de Apartadó alrededor de la cooperativa Balsamar, o quizás por ello, “el Estado siempre estigmatizó a la Cooperativa diciendo que era una especie de centro de lavado de dinero de la guerrilla y que tenía el objetivo de transportar los alimentos para la insurgencia. En varias oportunidades nos hicieron detenciones y retuvieron los productos”.

Después de 1994, cuando tiene lugar la gran operación contra la izquierda en Urabá, la comunidad de San José y su proyecto, la Cooperativa Balsamar, serán victimizados en un claro intento de exterminarlos, despojarlos y expulsarlos de la región⁸⁴.

Los miembros de la junta directiva de Balsamar serán ferozmente perseguidos, “el primer dirigente que matan es Bartolomé Cataño. Había sido del Partido Liberal, pero se desengañó por las actitudes y el poco apoyo de los Roldán, que eran los que manejaban a Urabá. Entonces se metió al Partido Comunista. Fue un destacado líder de la Unión Patriótica, activista y varias veces concejal. Lo mataron inerte en Apartadó, cuando iba a subirse a un carro para San José”.

84. Los detalles de este proceso están recogidos en el capítulo III.

Samuel Arias, el presidente de Balsamar, cayó asesinado en desarrollo de una incursión paramilitar contra San José en la madrugada del 7 de septiembre de 1996. Fue obligado a abrir la Cooperativa y a entregar todo el dinero que tenía la caja. Luego lo mataron con tiros de fusil: “Samuel era un gran amigo, gran compañero, una persona muy especial que quería mucho a la comunidad y la comunidad lo quería muchísimo. La explicación que dieron para asesinarlo era que la directiva de la Cooperativa había que eliminarla”. Aunque fue un destacado activista, nunca quiso ser concejal; como Bartolo, venía huyendo de la violencia en Florida Valle.

Otros dirigentes, como María Otagri y Gustavo Arenas, tuvieron que huir de la región para salvar sus vidas.

El proyecto de Corpraur quedó trunco, las máquinas para procesar cacao se pudren en el abandono; la tierra está improductiva pues los campesinos fueron desplazados a sangre y fuego, y los pocos que persisten están sometidos al terror; la sede de Balsamar, otrora orgullo de la región, está vacía y sólo presta el servicio de puesto para amarrar las mulas de las personas que van de paso por San José.

Los paramilitares, que campean por San José, han intentado en varias ocasiones reactivar la Cooperativa pero sin éxito. “Reconocen que Balsamar es más que todo un símbolo del trabajo de los dirigentes perseguidos y asesinados de la izquierda. Balsamar representa lo que fue un tiempo mejor para el pueblo de San José de Apartado”.

¡Por el progreso de Urabá!

Nos adentramos en la selva de Urabá, comenzamos a talar montañas y ahí a construir nuestro futuro..., eso fue en el sesenta y dos, sesenta y tres aproximadamente. Desde el surgimiento de la Unión Patriótica yo siempre fui activo dirigente, me vinculé como se dice en cuerpo y alma. Construimos muchos comandos de la Unión Patriótica y la gente se volcó hacia nuestro movimiento con muy buenas expectativas frente a lo que se prometía; con el desarrollo del trabajo hicimos muchas actividades, grandes marchas, manifestaciones, eventos en las veredas, en los corregimientos, en la cabecera municipal de Apartadó y en toda la región antioqueña de Urabá y la parte chocoana. Siempre la gente siguió nuestras orientaciones. El programa, su plataforma de lucha e hicimos grandes alianzas con la clase obrera de las bananeras, el sector campesino y obrero.

... tuvimos concejales y alcaldes por la Unión Patriótica, tuvimos más de siete alcaldías, concejales en el mero municipio de Turbo que era la parte más centrada en el liberalismo de tradición, allí logramos tener tres concejales que es mucho para lo que se creía,... se hacían manifestaciones de la UP como la primera en la que participó Jaime Pardo Leal⁸⁵ y Manuel Cepeda⁸⁶ dirigentes del Partido Comunista, fue una gigantesca manifestación, más de ciento veinte carros que confluyeron allí de toda la región de Urabá, la gente se volcó gigantescamente; aparte de esa, otras como la de la candidatura de Bernardo Jaramillo, porque con el asesinato de Jaime Pardo Leal realmente la Unión Patriótica no se amilanó sino que sacó otro candidato como Bernardo Jaramillo, que fue un gran líder en la región de Urabá. Él se desplazó hasta Ungía, se desplazó a Riosucio, se desplazó a otras regiones en campaña política..., en eso se inscribieron listas directamente por la Unión Patriótica. Trabajamos en muchos proyectos para el bien de la gente.

...Hubo un plan que se llamó el “Plan Retorno”, ese plan consistía en volver a retomar por parte de los partidos tradicionales las alcaldías y fue cuando nosotros en el Concejo nos atrevíamos a denunciar el plan que había contra la Unión Patriótica porque ya se comenzaban a dar asesinatos, se comenzaba a dar persecución contra los dirigentes. En el trajinar de la Unión Patriótica yo tuve dificultades, allanamientos de la casa, el primero en la vereda Caraballo,

85. Candidato presidencial de la Unión Patriótica, asesinado en 1987.

86. Senador de la Unión Patriótica, asesinado en 1994.

me encontraron la Voz Proletaria, revistas soviéticas, mucha literatura, boletines como Eco Sindical el cual lo confundían con un boletín que según ellos manejaba la guerrilla que se llamaba Resistencia.

El 30 de junio de 1985 más de cinco mil personas con banderas rojas, pancartas y letreros colmaron la plaza principal de Apartadó, en medio del intenso calor propio de la región de Urabá. Venían de San José, de Bajirá, de Currulao, de Dabeiba, de Chigorodó, de Mulatos. Son trabajadores bananeros, pescadores, agricultores, comerciantes, funcionarios, chiveros, estibadores, braseros. Llegan de la montaña y del mar; de las riberas de los ríos y de los barrios de invasión; también de las oficinas y de las tiendas; de la plaza de mercado y de los ventorrillos de las calles.

La posibilidad de una solución negociada al largo y doloroso conflicto social y armado que padece la nación colombiana, y la certeza de que es posible una sociedad más justa y democrática, convoca a los más amplios y diversos sectores del país: a los trabajadores, artesanos, intelectuales del campo y la ciudad, artistas; a las vertientes democráticas de todos los partidos y movimientos políticos⁸⁷; allí concurren liberales y conservadores progresistas; guerrilleros desmovilizados (o en proceso); políticos e intelectuales de amplia tradición de izquierda; periodistas que sienten su pluma trunca por la censura; hermanos, padres, esposas y novias de los desaparecidos; viudas y huérfanos de los asesinados impunes; despojados y desplazados de las violencias; torturados sobrevivientes de las dictaduras en el país de la “más antigua y fuerte democracia de América Latina”; los viviendistas, los luchadores por el derecho a la tierra, los desempleados, los que aspiran a un salario justo, los que anhelan estudiar, los que luchan por una educación de calidad y los que propugnan por un ambiente sano. Allí están también las nuevas generaciones que aún creen en la quimera; las mujeres que aspiran a la igualdad de género; las madres que esperan librar a sus hijos del servicio militar; los hombres que creen en el amor, en la verdad de la palabra, en la fuerza del verso.

La Unión Patriótica florece a la vida política nacional como resultado de Los Acuerdos de La Uribe, suscritos entre el gobierno del presidente Belisario Betancurt y el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, con documento firmado en la vereda La Uribe, municipio de Mesetas, departamento del Meta, el 28 de mayo de 1984.⁸⁸

Casi dos años después, el 2 de marzo de 1986, las Partes deciden introducir al Acuerdo de La Uribe, varias precisiones y modificaciones, entre otros puntos: “El gobierno de acuerdo con lo establecido en la Constitución y las leyes, otorgará a la Unión Patriótica y a sus diri-

87. Participan desde el troskismo hasta el conservatismo, pasando por sectores del ML prochino y del Ejército de Liberación Nacional (ELN), entre otros.

88. Voz, 4 de abril de 1985.

gentes las garantías y seguridades indispensables para que puedan desarrollar, en forma idéntica a las demás agrupaciones políticas, su acción tanto proselitista como electoral. El gobierno hará recaer todo el peso de la ley sobre el ciudadano o la autoridad que conculque sus derechos o niegue, eluda o desconozca las garantías que les corresponden. También otorgará el gobierno a las FARC las garantías y libertades que requieren para el proceso de incorporación de sus efectivos a la actividad política”.⁸⁹

En la reunión de la Comisión de Verificación de los Acuerdos de cese al fuego y el Estado Mayor de las FARC, realizada el 30 de marzo de 1985 en Casa Verde, La Uribe, la organización insurgente entregó un memorando en que, entre otros aspectos, plantea: “sobre la cuestión de convertirnos en la plataforma política de lanzamiento de un nuevo movimiento político... se están creando comandos departamentales, regionales y municipales,; así como amplios comités de base de la Unión Patriótica y ya comenzamos a organizar el nuevo movimiento en las ciudades”.⁹⁰

Las FARC habían hecho público en febrero de 1985, el proyecto de Plataforma del nuevo movimiento político que se llamará Unión Patriótica, el cual se caracteriza como amplio, democrático y unitario. Los veinte puntos que conforman la propuesta y que abocan los principales problemas nacionales no tienen en modo alguno una aspiración socialista, más bien parecen encausados a realizar las reformas necesarias para culminar la inconclusa revolución democrático burguesa.⁹¹

La Unión Patriótica se está abriendo a la vida pública en Urabá; todo es alegría y hay cierta sensación de victoria; dirigentes políticos de variados matices, de diferentes sectores y representantes del movimiento insurgente con más arraigo en la región han decidido marchar juntos y construir un camino cuya meta sea la paz. Esta vez no se trata de la pacificación que les arrebató familiares y parcelas; que pretendió acallarlos a sangre y fuego; que con el terror y la estigmatización los empujó a estas tierras. Ahora se habla de una paz democrática, pronta, digna y con justicia social. Tal vez por eso la tarde del 30 de junio la gente

89. Acuerdo de prolongación de la tregua.

90. VOZ, 4 de abril de 1985.

91. 1.- Las FARC encabezan, en unión con otros partidos y movimientos democráticos de izquierda, luchas populares por una apertura democrática que garantice el libre ejercicio de la oposición y su acceso a todos los medios de comunicación social, a su libre organización, a su lucha y su movilización, para crear un clima de participación en las gestiones del Estado. Se busca la participación de las grandes mayorías nacionales en los asuntos del gobierno. 2.- Dentro de este marco las FARC en unión con otros partidos y corrientes de izquierda lucharán utilizando todos los medios a su alcance por una reforma de las costumbres políticas en dirección a desmontar el monopolio que han ejercido los viejos partidos tradicionales en beneficio de la oligarquía dominante. Sobre el tema electoral propone la elección popular de alcaldes y gobernadores. 3.- Luchará por una reforma agraria y urbana. 4.- Política internacional independiente. 5.- Pleno ejercicio de libertades políticas y sindicales. 6.- Se pronuncia contra los escuadrones de la muerte. 7.- Propugna por la democratización de las Fuerzas Armadas, la reducción del presupuesto militar y contra la práctica de la teoría de Seguridad Nacional. VOZ, 28 de abril de 1985.

agita banderas y consignas, además escucha con atención los planteamientos de Gabriel Jaime Santamaría, diputado comunista, de Juvenal Herrera y Urías Oyaga, delegados de la UP nacional, de Darío Londoño del Directorio Liberal de Antioquia y de Bernardo Peñalosa, comisionado del Quinto Frente de las FARC. Se atiende la lectura de la Declaración de Urabá, mediante la cual se hace el compromiso de apoyar e impulsar el proceso de paz; la Declaración es suscrita por Isaías Trujillo, Víctor Tirado y Bernardo Peñalosa, miembros del Estado Mayor del Quinto Frente, junto a las personalidades de todas las tendencias políticas de la región: el liberal Carlos Arturo Roldán, presidente del Concejo de Apartadó; Mercedes Cano y Tomás Corpas, dirigentes de Chigorodó; los liberales Óscar Elejalde, presidente del Concejo de Apartadó, y Gilberto Zapata Isaza, diputado; Darío Henao, del Partido Socialista Revolucionario; los comunistas Nelson Campo, vicepresidente del Concejo, y Bernardo Jaramillo, personero de Apartadó, y Gabriel Jaime Santamaría, diputado; Luis Alfonso Ossa, del nuevo liberalismo; los concejales por el Frente Democrático (FD) Argemiro Londoño, de Dabeiba, y Emilce Puerta, de Chigorodó.

La gente se toma las calles y la plaza con flores verdes y amarillas, con banderas rojas, clamando: ¡Paso a la apertura democrática y a la paz! ¡Paso a la paz, paso a las reformas! Hombres y mujeres con grado de comandantes guerrilleros encabezan marchas y manifestaciones; cabalgatas y veladas; exigen el respeto al derecho a la vida, resumen sus esfuerzos y sus sueños en la consigna: ¡Por la paz, por la vida, por Colombia y su gente! La Unión Patriótica deviene así en el corazón palpitante de una nación urgida de cambios, significa un soplo de vida y de esperanza. Es el cuarto de hora de la utopía. El instante en que fue posible soñar.

La ofensiva de la extrema derecha no se hace esperar. Desde las redacciones periodísticas, las embajadas y los cuarteles; desde las grandes haciendas agrícolas y ganaderas; desde la academia y la Bolsa; desde el parlamento y uno que otro obispo; desde los propios despachos oficiales de los sectores más retardatarios y de derecha, aquellos que durante 165 años han detentado el poder y los privilegios, los que han decidido por todos a quién amar y cómo pensar; a quién admirar y a quién odiar y perseguir, olvidaron sus divergencias y se alistaron como uno sólo para enfrentar la amenaza que significaba un proyecto político y una propuesta novedosa y renovadora.

Los temas que hasta entonces eran sólo para los conciliábulos académicos, como la guerra y la paz, el cese al fuego, la tregua, la apertura democrática, el monopolio de las armas o la reforma de las costumbres políticas, comenzaron a invadir las planas de algunos periódicos, o micrófonos, o cámaras, pero en algunos casos no con el interés de aclarar ni debatir, sino más bien con el ánimo de confundir y desinformar.

Al mismo tiempo se mueven las manos que disparan y matan; las garras que desaparecen y torturan; los grupos de criminales que ponen bombas y asaltan sedes políticas; los autores intelectuales que ordenan operativos de tierra arrasada, las mentes que urden

mentiras y falsifican testimonios, los jueces que fabrican expedientes y persiguen el delito de soñar.

Desde el inicio de las conversaciones entre la Comisión de Paz y el Estado Mayor de las FARC en enero de 1983, los sectores de extrema derecha iniciaron su campaña contra el proceso, la cual se intensificó con la firma del Acuerdo en mayo de 1984, de modo tal que se reportan acciones de provocación militar y operativos contra áreas de asentamiento de frentes en tregua, como los que tienen lugar en Urabá al despuntar 1985⁹², y que se registran en periódicos de circulación nacional pero restringida, los cuales refieren que:

Tropas del batallón Voltigeros, adscritas a la Cuarta Brigada del Ejército Nacional, adelantan preparativos represivos de alcances incalculables, que conducirán a la violación de la orden de cese al fuego que hasta el presente se ha venido respetando..., con grave peligro para el proceso de la paz democrática. Dichos operativos se concentran en...: incursiones de patrullas por tierra, con la misión de elaborar mapas y planos de la región; misiones de aerofotografía y observación desde helicópteros y avionetas civiles y militares; infiltración de civiles armados en labores de inteligencia, camuflados de trabajadores de fincas; requisas indiscriminadas y control del tránsito de los campesinos, a quienes se les indaga sobre la ubicación de la guerrilla; retenes móviles y desplazamientos de tropas en localidades, como San José de Apartadó, Caraballo, la Unión, Tío López, entre otras, todo esto nos hace prever un nuevo y no deseado resonar de los fusiles y la escalada represiva en Urabá...

Mientras lo anterior se desarrolla en el área rural, la militarización se extiende al casco urbano de los principales municipios de Urabá bajo la cobertura de las llamadas "operaciones cívico militares", como si las extracciones de muelas y los pequeños donativos de herramientas, que debían realizar otras instituciones civiles y no militares, pudieran solucionar problemas como la distribución de la tierra y la ayuda técnica y financiera para la pequeña y mediana producción campesina. El Estado Mayor del Quinto Frente convoca la acción unida de todo el movimiento democrático revolucionario para impedir los planes militaristas y lograr el levantamiento del estado de sitio y el logro de las reformas⁹³.

Es necesario recordar que según lo previsto en los Acuerdos de La Uribe, las FARC ordenaron a sus unidades el inicio de un periodo de tregua a partir de las cero horas del 28 de mayo de 1984 y por un periodo de un año, mediante documento suscrito por el Estado Mayor y los comandantes de los 27 frentes que conforman entonces esa organización insurgente.

"El gesto efectivo de paz" del presidente de la república, consignado en el punto número uno, se concreta a través de una circular firmada por el comandante general de las Fuerzas Militares, mayor general Miguel Vega Uribe, emitida con el propósito de "dar a conocer en forma

92. En estos primeros días del año también se da cuenta de alistamiento y operaciones militares contra sectores donde permanecen los frentes noveno y veinticuatro.

93. *Voz*, 17 de enero de 1985.

clara y precisa el pensamiento del mando sobre la conducta que deberán asumir los miembros de las Fuerzas Militares en el cumplimiento de la misión constitucional que les corresponde en materia de defensa interna y mantenimiento de la soberanía nacional”, mediante la cual cursa órdenes en materia de operaciones, acción psicológica y entrenamiento⁹⁴.

Aunque para el segundo semestre de 1984 el proceso de paz se amplía con la participación de otras organizaciones insurgentes⁹⁵, la guerra sucia cobra sus primeras víctimas entre quienes desarrollan las labores de organización política del futuro movimiento Unión Patriótica. La larga lista, que hoy continúa engrosándose dando cuenta del horror que provoca la intolerancia y el ciego empeño del establecimiento colombiano por mantener sus privilegios, la inician el dirigente sindical Miguel Ángel Díaz y el líder agrario Faustino López, retenidos ilegalmente a la luz pública y desaparecidos por miembros de grupos paramilitares en Puerto Boyacá, departamento de Boyacá, el 5 de septiembre de 1984, crímenes que hasta la fecha permanecen impunes⁹⁶.

En este período, previo a la constitución de la UP, se reportan asaltos y acciones dinamiteras contra sedes del naciente movimiento y del Partido Comunista, amenazas de muerte, atentados fallidos y una intensa campaña mediática que agita temas como el proselitismo armado que estarían desarrollando las FARC y la combinación de todas las formas de lucha, mientras se tilda a los simpatizantes del proyecto como idiotas útiles del comunismo.

Es así como se develan planes de lo que ya se comienza a denominar el “exterminio”, un “plan criminal diseñado por las altas esferas militares” con el propósito de impedir la prolongación de la tregua y la consolidación de la Unión Patriótica⁹⁷ en el país.

94. *Ibíd.*, p. 130.

95. El 23 de agosto firman acuerdos de tregua el ELPL, el Movimiento 19 de abril (M-19) y la Autodefensa Obrera (ADO).

96. En el período comprendido entre la firma de los Acuerdos de La Uribe y la realización del primer congreso de la Unión Patriótica como movimiento político, el 14 de noviembre de 1985, en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán de Bogotá, se registra la desaparición y el asesinato de 142 personas que desarrollaban labores de organización política del nuevo movimiento, según datos del Comité Permanente para la Defensa de los Derechos Humanos. Para el caso de Urabá, véase la relación de víctimas de la Unión Patriótica documentada por Reiniciar.

97. Plan denunciado en carta abierta del Estado Mayor de las FARC-EP al presidente Betancur el 17 de octubre de 1985, en *Voz*, octubre 30 de 1985. Contiene ítems como: 1.- aprovechar la presencia de Jacobo Arenas en la convención nacional de la Unión Patriótica en noviembre de este año para eliminarlo como sea; 2.- desarrollar el “Operativo Militar 85” contra los frentes 14, 13, 27, 21, 7°, 1°, y el Secretariado del Estado Mayor Central (EMC) de las FARC; 3.- provocar e intimidar a la gente a nombre de las FARC; 4.- matar dirigentes políticos del Partido Comunista: Cepeda, Forero, Antequera, Braulio Herrera –coordinador nacional de la UP–, o a tres generales de la república con el fin de forzar la ruptura de la tregua; 5.- disponer un anillo estratégico así: a) con acciones militares para obligar el desplazamiento del 13 Frente al suroccidente para situarlos fuera del anillo con el objeto de permitir a la IX Brigada quedar como reserva para cometer otros objetivos; b) en el cerro nevado de Sumapaz hay patrullas adelantadas que luego se unirán a otras para un operativo contra el Secretariado del EMC con el fin de obligarlo a replegarse sobre el río Guayaibero; c) en el anillo estratégico entran el Meta, Caquetá, Guaviare, parte del Vichada y Vaupés.

Estos planes no se quedan en el papel, en noviembre de 1985 es asesinado en el centro de Bogotá el principal líder del EPL en tregua, Óscar William Calvo, y en esta misma ciudad, aprovechando una supuesta “disidencia de izquierda”, se ejecutan atentados contra los miembros del Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista, Hernando Hurtado, Jaime Caycedo y Álvaro Vásquez del Real⁹⁸.

Estos sucesos configuran una verdadera ofensiva de las fuerzas más reaccionarias contra la posibilidad de la participación electoral de la Unión Patriótica, el proceso de paz y la tregua, “cuyo centro principal está ubicado en el núcleo dirigente de las Fuerzas Armadas, liderado por generales anticomunistas a partir de su estrecha dependencia con el Pentágono. El eje central de la ultraderecha se ha ido conformando alrededor de ese núcleo, en estrecha relación con grupos de latifundistas, ganaderos y en alianza con exponentes de la gran burguesía, alentados por la ideología de la Seguridad Nacional”⁹⁹.

Pese a estas difíciles circunstancias, la naciente Unión Patriótica llena plazas y recintos a lo largo y ancho del país¹⁰⁰, y Urabá se constituirá en uno de los más importantes escenarios de esta particular situación nacional,

En 1984 con los Acuerdos de La Uribe se produce la explosión de la Unión Patriótica, la primera manifestación que hubo fue en la finca Currulao. Aquello era increíble, la gente gritaba, se vive, se siente, las FARC están presentes!, se abrazaba, aplaudía, ... es que una cosa es lo que se proyectaba y otra lo que hizo la gente, que se apropió de ese proyecto, con sus propias ideas, sus iniciativas y una fuerza que no nos imaginábamos. Por ejemplo, en la primera elección de Concejo, logramos un concejal en Carepa, Electo Flórez, donde nunca habíamos tenido representación¹⁰¹.

Las movilizaciones y actividades de construcción del nuevo movimiento se multiplican en la región de Urabá; así, en los primeros días de agosto de 1985 se reúne en Apartadó la convención de la Unión Patriótica de Urabá. Más de 200 delegados escuchan el informe de actividades de la UP en la región, se denuncian los actos de hostilidad y represión de que viene siendo objeto el movimiento, y se aprueba la plataforma política regional. Se

98. El 25 de noviembre de 1985 el Partido Comunista, en un comunicado, denuncia la existencia del “Plan Cóndor” el cual junto con el “Operativo 85” prepara nuevos atentados criminales contra los más destacados dirigentes de la Unión Patriótica y el Partido Comunista así como contra la vida de otras destacadas personalidades del país. El 10 de diciembre de 1985 el parlamentario comunista Hernando Hurtado, aún convaleciente de un atentado, denunció ante la plenaria de la Cámara de Representantes el Plan Cóndor, mostró sufragios, comunicados fúnebres y muñecos sangrantes que estaban siendo remitidos a personalidades revolucionarias y democráticas, en lo que denominó un proceso de “fascistización”.

99. Informe al Pleno del Comité Central del PC celebrado el 31 de marzo de 1985.

100. La primera gran manifestación de la UP tuvo lugar el 18 de mayo de 1985 en la ciudad de Florencia con una asistencia multitudinaria. En Bogotá hizo presencia el 28 de mayo del mismo año en un evento de gran amplitud política, en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán, que estuvo colmado.

101. Testimonio 4.

definen los candidatos a los cuerpos colegiados. En el encuentro intervienen representantes de organizaciones políticas, gremiales, femeninas, juveniles y del Quinto Frente. Los discursos centrales están a cargo de Bernardo Jaramillo, por la dirección comunista de Urabá, Javier Ayala, por la UP de Antioquia, y por el Comité Ejecutivo Central del PCC, Álvaro Mosquera¹⁰².

El viernes 13 de septiembre de 1985 se instala el comando municipal de la UP en Mutatá, con un acto presidido por Jorge Carvajal, líder comunista y presidente del Concejo Municipal.

El día 14 se realiza una concentración popular en Pavarandó, corregimiento de Mutatá, con la intervención del vicepresidente del Concejo de Apartadó, Nelson Campos.

El domingo 15 es el turno para Bajirá, donde una nutrida manifestación escucha a Gabriel Jaime Santamaría, diputado del Frente Democrático en Antioquia. Ese mismo día dos mil personas se reúnen en la cabecera urbana de Chigorodó en un acto en el cual intervienen Álvaro Cardona, de la Coordinadora Departamental de la UP, y Ovidio Salinas, de la Coordinadora Nacional; además, los miembros de la Junta Permanente por la Democracia y la Justicia Social, movimiento amplio de profesionales de Urabá, reunidos en Apartadó, intercambian impresiones con los comisionados de la UP.

Posteriormente, "Braulio Herrera, de la comisión nacional de las FARC, para el trabajo de la UP, fue a Apartadó y lo recibió una manifestación multitudinaria. Después fue Jaime Pardo Leal y ocurrió igual, es que participaba mucha gente, llegaban de todas partes con la sola convocatoria, liberales, conservadores y por supuesto, nuestras bases de todas las veredas, de todos los lugares"¹⁰³.

En diciembre se instala el comando de la UP en Murindó, municipio antioqueño sobre el río Atrato.

A finales de noviembre se realiza el lanzamiento público de la Unión Patriótica en el medio Atrato chocoano, en Riosucio, en medio de una pomposa reunión a la que asisten el dirigente indígena Felicindo Peña, Ángel Castro de la UP nacional y los dirigentes Bernardo Jaramillo y Jairo Bedoya, candidato a la asamblea del Chocó. Si bien el auge de la UP en el eje bananero y Mutatá fue arrollador, en el ala chocoana y del Atrato antioqueño, municipios como Unguía, Acandí, Riosucio, Bojayá, Murindó y Vigía del Fuerte no se quedaron atrás.

La noticia del nuevo movimiento llega en panga, por caminos de agua, a las viviendas pobrísimas, levantadas sobre pilotes. La Plataforma se discute a la media tarde, cuando el sol lentamente se mete en el río, dibujando un paisaje de extraordinaria belleza. En el extenso municipio de Riosucio el Partido " crece rápidamente en los poblados de Llano Rico,

102. Voz, 22 de agosto de 1985.

103. Testimonio 4.

Cacarica, Jiguamiando y Puerto Lleras, donde las células están integradas en su mayoría por colonos refugiados de la violencia, que ya eran comunistas cuando llegaron. Mientras en la cabecera municipal la organización es mas bien pequeña.



Lanzamiento de la Unión Patriótica en Apartadó, Junio 30 de 1985.

En Bojayá, el mayor número de militantes se encontraba en Mesopotamia, poblado levantado sobre el río Opogadó, organizado por un joven de apellido Cuesta.

La iniciativa de la UP también atraviesa el golfo en lancha con motor fuera de borda. Se baja en las playas paradisíacas ó entra al agua dulce por los mismos caminos que tomaron los invasores europeos. En esa región del Darién, el Partido es numeroso y está integrado así mismo por colonos que llegaron en busca de refugio desde Antioquia, Córdoba y la costa Atlántica,

“muchos llegaban ya siendo militantes, en Balboa y Titumate hubo un núcleo muy fuerte, mientras que Unguía era liberal lozanista, pues el liberalismo ha sido tradicional en el Chocó desde el año 30¹⁰⁴.”

104. Unguía en esos años era parte de Acandí. Para restarle fuerza al lozanismo, como estrategia política, los comunistas hacen una alianza con los liberales cordobistas para segregar a Unguía y convertirla en municipio.

En Acandí ocurría una situación similar, aunque en menor proporción, pues “El Partido tenía bases especialmente en las veredas Peñaloza, Piedras, Capitán y Acandí Seco. Los militantes eran generalmente campesinos, los llevó el cura Alcides Fernández, estas migraciones fueron resultado de la violencia, que lejos de acabar con las ideas comunistas, lo que hizo fue regar la semilla por todas partes”.

El Partido nació en Quibdó en la década del setenta de un núcleo de estudiantes universitarios integrado por Roque del Río, Sansi Mosquera Rentería y su hermano Inel, destacado poeta, Arturo Moreno, Flavio Córdoba y Germán Mosquera, quienes integraron el primer organismo, dirigido por José Ulises Mosquera, un joven cuadro de la JUCO enviado de Medellín. Después esa tarea la asume Berta Ligia Mina.

Se inicia el trabajo de construcción de Partido especialmente en el sector del magisterio, “*se forman cuadros como Julio Iburguen y Germán Mosquera, Mariela Moya, Noel Mena Villalba, el medico Carlos Palacio, entre otros.* Ya para 1984 había un concejal en Quibdo por el Frente Democrático, así mismo había representación en Unguía y Ríosucio.

En Itzmina, segunda ciudad del Chocó también se construyen células, “*alli se destacan los maestros Jorge Lloreda, Lino Murillo, Rabel Globo, Migdonio Mosquera Murillo.*”

El Chocó estaba organizado en un Comité de Zona, al formarse el regional de Urabá, Unguía, Acandí, Ríosucio y Bojayá, pasan a ser parte de éste, fundamentalmente por razones geográficas.

En 1985, con el surgimiento de la Unión Patriótica, la dirección nacional envía a Ovidio Salinas a Quibdó donde, junto con miembros del Partido Comunista, sostiene una reunión con el gobernador a fin de pedirle garantías para el nuevo movimiento¹⁰⁵, y “en mayo de

105. La Unión Patriótica quedará formalmente constituida el jueves 14 de noviembre de 1985 con la instalación del Primer Congreso celebrado en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán de Bogotá, con la presencia de 2706 delegados plenos y 543 observadores llegados de todo el país y representativos de todas las corrientes políticas democráticas. Sin embargo, el momento no podía ser más difícil, dos hechos gravísimos habían sacudido al país pocos días antes: primero, la cruenta toma del Palacio de Justicia por parte de un comando del Movimiento 19 de abril y la reacción feroz del ejército que dejó como resultado la muerte de más de un centenar de personas entre magistrados y trabajadores de la Corte Suprema de Justicia, guerrilleros y personas particulares, y el edificio reducido a cenizas, y segundo, la tragedia de Armero que borró la población y dejó decenas de miles de víctimas. El informe, leído por Braulio Herrera, coordinador nacional de la UP, reiteró el carácter amplio de frente político y social de la UP, expresado en una directiva nacional pluralista y con representación destacada del movimiento obrero, cívico, comunal, artístico, de los cristianos, la intelectualidad y las fuerzas democráticas independientes. Como un acto de fe y compromiso, los delegados al congreso constitutivo de la Unión Patriótica clausuraron el evento el sábado 16 de noviembre con una gran concentración pública en pleno centro de Bogotá, cerca de las cenizas del bombardeado Palacio de Justicia y del Museo del Veinte de Julio –convertido en centro de torturas durante las difíciles horas de la toma–, que denominaron “Manifestación contra el miedo”. “La manifestación se cumplió en medio del ambiente más tenso que recordemos en muchísimo tiempo. Grupos paramilitares de diverso pelaje habían anunciado que atentarían contra ese acto”. La organización impecable y la presencia masiva anulaban esos propósitos.

1986 se realiza una manifestación muy nutrida con la presencia de cuadros de la Dirección Nacional y un desfile por las principales calles de Quibdó”.

Urabá se convertirá entonces en uno de los polos más efervescentes en este auge del movimiento popular¹⁰⁶ y la consolidación de la Unión Patriótica; de hecho, el mayor impacto ocurre en el sector bananero, determinante en la vida de la región. Los dos principales sindicatos, Sintrabanano y Sintagro, tras un periodo de trabajo semiclandestino, como resultado de la persecución patronal y la guerra sucia, salen a la luz y se registra una verdadera avalancha de afiliaciones que al fortalecer numéricamente al movimiento obrero lo ubica en una situación privilegiada para la lucha reivindicativa en todos los órdenes. Como resultado de los paros y otras formas de protesta se logra la firma de decenas de convenciones colectivas en las diferentes fincas bananeras que al terminar el año 1985 suman 52, para el caso de los reclamos orientados por Sintrabanano¹⁰⁷.

Este despertar del movimiento sindical bananero, en un contexto nacional de apertura democrática, y de la mano del proceso de paz, atemoriza a los empresarios que reducen el análisis de la situación a una *conjura de la subversión*, como se constata en este párrafo de un documento interno de Augura¹⁰⁸:

Desde el mes de septiembre de 1984 se han utilizado por parte de la subversión dos sindicatos en la zona de Urabá el primero de ellos afiliado al EPL y el segundo a las FARC, estos dos sindicatos iniciaron su nueva acción a finales del año pasado y para dar comienzo a su labor de captación de afiliados se dedicaron a ejercer presión sobre la masa laboral obteniendo bajo coacción afiliaciones significativas de trabajadores no sindicalizados y desafiliaciones de trabajadores sindicalizados a sindicatos democráticos para afiliarse a Sintagro y Sintrabanano, ambos sindicatos han presentado pliego de peticiones en las fincas ..., en lo que no resultan muy preocupantes las peticiones económicas, como sí las cláusulas de coadministración¹⁰⁹.

Sin embargo, para Alberto Angulo, presidente del sindicato de trabajadores Sintrabanano, la coyuntura tiene una explicación diferente: “Los acuerdos de tregua entre la guerrilla y el gobierno crearon una situación propicia para que el movimiento obrero se organizara gremialmente y defendiera sus intereses económicos. El obrero utiliza su derecho a afiliarse al sindicato. En poco más de un año pasamos de trescientos afiliados a casi cuatro mil. Nuestra organización funciona desde 1964 pero por la persecución no había podido crecer antes”. De todas formas, la estigmatización y la presión se acrecentaban, aun cuando

106. Clara Inés García, Urabá: *Región actores y conflicto*. Instituto de estudios Regionales, Universidad de Antioquia. 1996

107. Entrevista a Alberto Angulo, *Voz*, diciembre 19 de 1985.

108. Gremio bananero de la región.

109. Documento interno de Augura, en García, ob. cit., p. 126.

Sintrabanano afirmaba constantemente su independencia: "... no tenemos nexos ni con las FARC ni con el EPL, ni con el M-19, con ninguna guerrilla. Somos filiales de Fensa, Fedeta y la CSTC, para nosotros es un principio inviolable la afiliación voluntaria, nunca hemos coaccionado a ningún obrero para que se afilie"¹¹⁰, la guerra sucia se agudizaba: "El ejército vive visitando las fincas y amenazando a la gente especialmente a los afiliados, y diciéndole que deben desafiarse porque Sintrabanano es de la guerrilla. Aunque la tregua permitió ciertos derechos, la represión nunca ha terminado, socios y negociadores del sindicato han sido asesinados por grupos paramilitares, creados por un sector de los bananeros"¹¹¹.

El paro cívico de 1985

Pese a la represión, los trabajadores se movilizan permanentemente. En Urabá, el Paro Cívico Nacional del 20 de junio de 1985 se extiende hasta el día 23, y tiene grandes repercusiones: desde el 17 de junio se declara la "operación tortuga"; en la mayoría de las fincas se da la orden de paro desde el día 19 con el objeto de que los trabajadores se movilicen hasta Apartadó; el gobierno expide un decreto de aplicación de sanciones a los sindicatos que participen en el paro, y se le retira la personería jurídica a Sintagro.

Atravesando los retenes instalados por el ejército a todo lo largo de la carretera del eje bananero, más de cinco mil personas desfilan en Apartadó. La jornada termina con una asonada y el saldo de un trabajador muerto y varios heridos. El movimiento de protesta afecta el 80 por ciento de la actividad bananera. Se estima que se dejaron de producir 1.200.000 millones de dólares. AUGURA en carta abierta asegura que el paro cívico no es un conflicto laboral, lo que existe es una empresa subversiva.

Esta jornada tiene un amplio significado en las luchas de los trabajadores bananeros, tanto por el carácter masivo de la participación obrera y la solidaridad manifestada por los diversos sectores de la comunidad de Urabá, como por el nivel de organización demostrado en las diferentes fases de la protesta y la estructura de las exigencias y consignas presentadas.

El análisis de Diego Miguel Sierra Botero, gerente de Augura, no puede ser más elocuente:

El componente laboral es básico para la negociación del sector bananero, la asociación sindical es sana, sin embargo en la región pasa fácilmente a la provocación explícita de la lucha de clases, la operación tortuga, paros, negociaciones forzadas. Desde finales del 84 han alcanzado el clímax. Con el paro general del 20 de junio del 85 y que llevó a concluir el año en medio de una fiebre sindical, hay una confusión con mayúscula en torno a los principios sindicales y la rela-

110. Entrevista a Alberto Angulo, Voz, diciembre 19 de 1985.

111. Idem.

*ción entre empresas-sindicatos y diferentes enfoques políticos agravados por la realidad militar de la región*¹¹².

Una de las acciones más importantes de este periodo es la manifestación del Primero de Mayo de 1985, cuando miles de personas de todos los sectores sociales y políticos desfilaron en Apartadó¹¹³. La marcha fue encabezada de manera unitaria por los líderes de los dos principales sindicatos del sector bananero, Sintagro y Sintrabanano, con la consigna de apoyo y organización del tercer paro cívico nacional, en protesta por la carestía de la vida, contra las imposiciones del Fondo Monetario Internacional, la militarización de la vida nacional, y el estado de sitio; por el respeto a la tregua, y por la exigencia al gobierno de que cumpla con los Acuerdos de Paz.

Las luchas sociales en medio de la guerra sucia

La trascendencia de este acto se debe a que en esta época tienen lugar serios enfrentamientos entre los sindicatos del sector bananero, que llegan a ser muy graves en algunos momentos, fruto de actitudes sectarias o triunfalistas. La unidad de acción manifestada en el Día Internacional de los Trabajadores mostrará sin embargo su fragilidad, y se evidenciará la división.

Esta ausencia de coordinación le resta fortaleza a las movilizaciones de los trabajadores, como ocurrió con el paro convocado por Sintagro entre el 2 y el 4 de diciembre de 1985 para protestar por el intento del Ministerio de Trabajo de suspenderle la personería jurídica, el cual se había previsto como una acción de alcance regional pero que sólo pudo realizarse en un 70 % en Apartadó.

La división en el frente obrero es aprovechada por la patronal que mantiene a grupos de sicarios integrados en su mayoría por suboficiales retirados, quienes asesinan a líderes de uno y otro sindicato y luego hacen recaer la culpa sobre el oponente, “si los paramilitares matan a un comunista, dicen que fue el EPL; si los mismos paramilitares matan a un simpatizante del PC-ML, dicen que fueron las FARC¹¹⁴. Lamentablemente, el Partido Comunista-ML contribuye a la confusión, culpando a las FARC por hechos criminales cometidos por los paramilitares, como se consigna en la edición 160 del periódico *Revolución*.

Sólo el desarrollo de la situación política nacional, y la represión patronal y militar en la región, propiciarán la fusión de los trabajadores bananeros en una sola y poderosa organización de industria, poco tiempo después.

112. *El Colombiano*, 25 de abril de 1986.

113. *Idem*.

114. *Idem*,

Por su parte, las acciones de los sindicatos no bananeros, las organizaciones agrarias y el movimiento cívico de Urabá están también en auge. Tomas de tierras, reclamos por los servicios públicos, luchas por la vivienda, exigencia de apoyo para el desarrollo del campo, lucha contra la represión militar, se suceden en la región casi a diario; ejemplo de ello es la Marcha de las Linternas, conducida por el diputado del Frente Democrático y vicepresidente del Concejo de Turbo, Sofronio Hernández, el 8 de marzo de 1985, en protesta por el pésimo servicio de energía eléctrica. Centenares de ciudadanos se organizaron en la Junta Cívica para reclamar la solución del problema de la electricidad, así como la creación de 384 plazas de docentes, pues 13 mil niños del municipio carecían de maestros. También exigen puestos de salud y dotación de botiquines en las veredas, nombramiento de médicos y enfermeras en el hospital y el cumplimiento de los compromisos para la protección de las playas, asumido por el ejecutivo la década anterior.

Por su parte, el primero de noviembre de 1985 más de 400 familias de cacaoteros se toman la sede de la Caja Agraria de Apartadó. Estos pequeños y medianos propietarios denuncian que están agobiados y al borde de la quiebra por los intereses onerosos, la falta de asistencia técnica, los plazos irrisorios que les otorgan para cancelar sus obligaciones, la congelación de nuevos créditos y la falta de mercadeo para el cacao. La protesta “generó una acción solidaria, pacífica y beligerante, que movilizó a la ciudadanía, el comercio, los obreros bananeros y los líderes de la Unión Patriótica”. Los cacaoteros lograron en esta oportunidad la rebaja de intereses, la aceptación de los cultivos como garantía y la reiniciación en 1986 del programa de cacao en Urabá.¹¹⁵

Antes de finalizar 1985, tienen lugar en Urabá una serie de hechos graves contra el proceso de paz, el movimiento popular y la Unión Patriótica; al lado de las luchas reivindicativas, en la región permanece omnipresente la represión por parte del Estado y la guerra sucia ejecutada por los paramilitares contra los dirigentes de la UP y el Partido Comunista, que se extiende además a los simpatizantes del proceso de paz pertenecientes a otros sectores políticos.

Tal es el caso del asesinato, en septiembre de 1985, del dirigente liberal Carlos Arturo Roldán Betancur, presidente del consejo de Apartadó, quien era un entusiasta partidario del proceso de paz,

Roldán era un liberal de derecha, pero cuando vino la tregua y las FARC comenzaron a convocar reuniones para conversar con los diversos sectores sociales en un punto cercano a Apartadó, el hombre se iba y se quedaba en el campamento y se metía a la rancho y se chanceaba con las guerrilleras, entonces se produjo un cambio de actitud y de discurso, se volvió más abierto y democrático. No había terminado de caer por los tiros cuando ya el Ejército estaba repartiendo unas boletas diciendo que fue el EPL. Al fiscal que dijo

115. Voz, 12 diciembre de 1986.

*que sus investigaciones lo llevaban hasta la puerta del Batallón Voltigeros, también lo mataron*¹¹⁶.

Desde el 11 de septiembre de 1986, el cuerpo de carabineros y el F-2 de la policía de Urabá anuncian la puesta en marcha de un plan para combatir la delincuencia. Lo que se despliega en realidad es una serie de allanamientos, detenciones arbitrarias, maltratos físicos y amenazas de muerte contra los habitantes de los barrios de invasión de Apartadó, Turbo, Chigorodó y Currulao, al parecer con el objetivo de amedrentar a la población. Posteriormente se conoce la decisión de crear un nuevo batallón del Ejército Nacional y una brigada contraguerrilla en el sector del corregimiento de Currulao¹¹⁷. En el mes de diciembre son detenidos Alberto López, Electo Flórez y Edilma Moreno, a quien, según denunció, le habían ofrecido dinero si declaraba que Sintrabanano estaba dirigido por las FARC; los tres serán concejales de la Unión Patriótica y asesinados en los años venideros.

A su vez, el 30 de noviembre tienen lugar tres delicados acontecimientos; sicarios arrojan una granada contra la asamblea de trabajadores de Sintagro reunida en Currulao. Mueren siete obreros y una decena queda con heridas graves. Mientras se intenta salvar la vida de los heridos, un pelotón del Ejército allana la sede sindical, detiene a más de setenta trabajadores sobrevivientes y saquea la caja donde se encuentran los fondos sindicales.



Militantes de la UP y del PCC asesinados: Manuel Pitalero, Enoc Campo, Edilma Moreno, Electo Flórez y Edgar Genéz.

116. Testimonio 4.

117. *Voz*, 26 de septiembre de 1986.

En horas de la tarde setenta familias que ocupan los predios de una finca en la vereda Las Cañas, corregimiento El Dos de Turbo, son bombardeadas desde helicópteros militares. Los campesinos víctimas de esta desproporcionada acción se toman la Alcaldía de Turbo y logran que se desmilitarice la vereda y se les reconozca una indemnización por los daños causados y los bienes saqueados¹¹⁸.

Al mes siguiente, y continuando con la ola de crímenes, es asesinado el 29 de diciembre por paramilitares el líder agrario y dirigente comunista de Chigorodó, Rogelio Sánchez. El campamento de una columna del Quinto Frente de las FARC es atacado por aire y tierra.

El candente ambiente de las luchas sociales hace volver los ojos del Estado central y del establecimiento antioqueño hacia Urabá. En 1984 la Gobernación de Antioquia ya había lanzado la Operación Urabá, un plan de inversión para el desarrollo con dineros del Plan Nacional de Rehabilitación (PNR). Sin embargo, en varios foros realizados para analizar el programa de inversión para Urabá las fuerzas políticas de izquierda y las fuerzas sociales cuestionan la orientación del proyecto. El Frente Democrático (FD) señala que dicho plan no alude al aspecto central y fundamental de la región, que es el de la concentración de la propiedad de la tierra, ni tampoco ayuda a solucionar carencias estructurales. “El problema no consiste en el aumento del pie de fuerza militar, ni en el diseño de costosas obras, sino en empeñarnos en que todas las energías estatales se orienten a dotar a Urabá de agua y alcantarillado y que se cumplan las leyes laborales”¹¹⁹.

En 1985, la inminencia de nuevas y complejas jornadas de negociación con trabajadores bananeros, y próximas a vencerse un elevado número de convenciones colectivas, crea las condiciones para que el Estado reconozca la fortaleza e importancia de las organizaciones sindicales del sector bananero en la región de Urabá. Se integra la Comisión Tripartita, que por primera vez reúne en una misma mesa al gobierno, Augura y los representantes de los trabajadores, con una agenda amplia que involucra temas como los derechos humanos, la vivienda y los aspectos laborales propiamente dichos. Se puede afirmar que es en este momento cuando los sindicatos asumen un papel de interlocutor válido.

Esa Comisión Tripartita, integrada por el Ministerio del Trabajo, el Ministerio de Gobierno, la Gobernación de Antioquia, Augura, Sintagro, Sintrabanano, Sindebras, Procentral y Fedeta¹²⁰, comienza a reunirse a partir del 9 de diciembre 1985, con el propósito de buscar

118. La tregua no se respeta. El campamento de una columna del Quinto Frente de las FARC es atacado por aire y tierra, dando lugar a un enfrentamiento que dejó al menos veintidós guerrilleros y siete soldados muertos.

119. Intervención de voceros del Frente Democrático en el Encuentro Operación Urabá, reunido el 19 de mayo de 1984, en García, ob. cit., p. 151.

120. Por los trabajadores son delegados Alberto Angulo, Bernardo Jaramillo, presidente y asesor de Sintrabanano (después asistirían Enoc Campo, Alfonso Núñez y Arnoldo Quiceno, todos asesinados), Obdulio Palacio, de Sintrajornaleros, José Isaías Roldán de Sintrainfru, y Víctor Banquera de Sindebras.

soluciones a los problemas económicos, sociales y políticos de Urabá¹²¹. En febrero de 1986 se establecen mecanismos de diálogo para recibir denuncias de violaciones a la ley laboral. La Comisión visita las fincas bananeras “para conocer la situación de primera mano y dialogar con empresarios y trabajadores”¹²².

Entre los primeros logros se pueden mencionar la firma de un decreto que crea la inspección laboral del trabajo en Apartadó y Chigorodó; el acuerdo para crear comisiones de trabajo de los braceros y el ingreso al Seguro Social.

Los trabajos de la Comisión no se limitan a la cuestión laboral, se acepta que los problemas de Urabá deben analizarse multilateralmente, dado que incluyen factores políticos, sociales y económicos de enorme complejidad, como la necesidad de civilizar las relaciones obrero-patronales, lograr vivienda independiente y digna, y elevar el nivel de vida espiritual y material de los trabajadores. Respecto a los derechos sindicales y políticos se afirma que deben estar vigentes para todos los habitantes de la región y desterrarse los métodos de fuerza y la constricción¹²³.

Los trabajadores afirman que en Urabá impera la ley del terror. Exigen el cumplimiento de la ley para que los militares no se inmiscuyan en los conflictos laborales, desconociendo a la organización sindical y los derechos de los trabajadores. Alberto Angulo resume la situación laboral en la región:

El problema más grave que tenemos los sindicatos en Urabá es el tratamiento militar de los conflictos colectivos. El Ministerio de Trabajo no tiene verdadera presencia en la región. Sólo mandan inspectores especiales cuando quieren quitarle la personería a un sindicato, de resto el Ejército es el que administra los conflictos, se mete a las fincas e interfiere en las asambleas obreras. Los militares detuvieron a nuestros dirigentes José Avilés y Edilma Moreno. Tanto a mí como a Antonio Espitia nos han buscado en las casas para matarnos¹²⁴.

1986: primera participación de la Unión Patriótica en elecciones

En 1986 será la primera vez que la Unión Patriótica participe en las elecciones, el 9 de marzo de ese año está prevista la elección de los miembros del Parlamento, concejales y diputados, y el 28 de mayo la del nuevo presidente de la república.

La intensa campaña del establecimiento para impedir la participación electoral de la UP tendrá a partir de ahora expresiones verdaderamente dramáticas. Durante la primera

121. *El Colombiano*, 17 febrero de 1986.

122. *Idem*.

123. *El Colombiano*, 1 de agosto de 1986.

124. *Voz*, 19 de diciembre de 1985.

reunión con la Comisión de Paz, las FARC entregan una relación con los nombres de más de 200 militantes y activistas asesinados, y se reitera la exigencia de garantías para la vida de los miembros del nuevo movimiento.

La situación nacional no puede ser más preocupante¹²⁵. En medio de una intensa campaña mediática y de la guerra sucia, se adoptan medidas tendientes a militarizar las elecciones con el pretexto de vigilar los comicios, llamando a filas a más de treinta mil reservistas del ejército, que serán enviados a las zonas del país donde hay una reconocida simpatía por la UP; a su vez los gamonales regionales, apoyados por los grandes medios de difusión masiva, exigen la suspensión de las elecciones en las poblaciones de influencia electoral del nuevo movimiento aduciendo falta de garantías; y por si todo esto fuera poco, desde diversas tribunas se señala y se estigmatiza a quienes desde sectores de los partidos tradicionales han manifestado su decisión de lanzar listas en coalición con la UP, condenando así la política de apertura y pluralidad que guía a la Unión Patriótica¹²⁶.

En febrero de 1986, la Coordinadora Nacional de la UP, por mandato del Primer Congreso, elige al ex magistrado comunista Jaime Pardo Leal como su candidato a la Presidencia de la República para las elecciones del 28 de mayo, ante la imposibilidad de mantener la candidatura del comandante de las FARC Jacobo Arenas, dadas las difíciles condiciones de seguridad que se planteaban para llevar adelante la campaña proselitista.

Sin lugar a dudas, la escogencia de Jaime Pardo Leal será un importante acierto en la historia electoral de la Unión Patriótica. Se trata de un auténtico dirigente político, con experiencia en el trabajo sindical y en la militancia partidaria; con amplios conocimientos filosóficos y políticos, con una visión materialista del mundo; con un discurso profundo en ideas y a la vez cercano a los sectores populares; con una claridad meridiana de la realidad del país y la posibilidad de forjar las bases de los cambios estructurales necesarios para hacer de la nación colombiana una casa común que incluyera a todos.

Nunca un candidato de izquierda había tenido tanta aceptación entre la población campesina y obrera, entre sectores importantes de los medios de difusión, del arte, de la intelectualidad, de las iglesias, entre otros. Su asesinato en octubre de 1987 significará un golpe trascendental para el proceso de paz que se desarrollaba, e impondrá el replanteamiento de las posibilidades, condiciones y circunstancias en las que se adelantaba la negociación política entre la insurgencia y el Estado.

125. En el segundo semestre de 1985, el Movimiento 19 de abril y el EPL rompieron la tregua pactada con el Estado, lo cual desencadenó una escalada militar contra esas organizaciones. La tragedia del Palacio de Justicia, las constantes violaciones a la tregua con las FARC y las presiones políticas pusieron al presidente Betancur en un estado de extrema debilidad política y restringieron al máximo su capacidad de maniobra y de toma de decisiones, en beneficio de los sectores militaristas.

126. La inscripción de las listas de candidatos a principios del mes de febrero reflejó, conforme a las condiciones regionales concretas, una política de alianzas con sectores que apoyaban el proceso de paz, la apertura democrática y las reformas políticas y sociales.

Esta primera campaña electoral dejará una huella profunda en la historia de Colombia, por la inmensa movilización, por los novedosos planteamientos¹²⁷, por la presencia de los delegados de las FARC en la plaza pública y en general por la esperanza que generó la posibilidad de construir la paz.

Las consignas centrales de la Unión Patriótica en esta campaña son: ¡Construyamos juntos la Nueva Colombia! ¡Por un gobierno democrático y pluralista que realice las reformas y consolide la paz!

Urabá hierve literalmente con esta campaña electoral. Los líderes más queridos de los diferentes sectores sociales y políticos integran las listas de candidatos a los cuerpos colegiados; así por ejemplo, la asamblea general de Sintrabanano aprueba el apoyo a la Unión Patriótica y escoge como sus candidatos para las listas a Antonio Espitia, Alberto Angulo y Electo Flórez a los Concejos de Turbo, Apartadó y Carepa. En la lista de candidatos al Senado por la circunscripción de Antioquia aparece como segundo renglón el líder histórico del Partido en Urabá, Israel Quintero, y dentro de los postulados a la Cámara de Representantes se incluyen los dirigentes Bernardo Jaramillo y Arnaldo Quiceno. En tanto que el dirigente cívico Sofronio Hernández aparece propuesto para la Asamblea Departamental. Los resultados de ambas jornadas siembran el entusiasmo en las toldas de la UP de todo el país.

En las elecciones del 9 de marzo de 1986 se eligen 14 parlamentarios¹²⁸, con una votación de 103.001 votos en listas propias y 157.978 en listas de coalición. Se obtienen 350 curules con 202.406 votos en listas propias en los concejos municipales. En las asambleas departamentales se alcanzan diez curules y cuatro suplencias.

En las elecciones del 28 de mayo de 1986 Jaime Pardo Leal obtiene 328.752 votos como respaldo a su candidatura a la Presidencia de la República.

Estos resultados, sin ser espectaculares comparados con los obtenidos por los partidos tradicionales, sí significan un avance importante para la izquierda. Sin embargo, es claro que

127. Plataforma de la UP para las elecciones presidenciales del 28 de mayo de 1986.

128. El 20 de julio de 1986 se instaló el nuevo parlamento con la presencia de la bancada parlamentaria de la UP. A finales de agosto son asesinados el representante por Santander Leonardo Posada Pedraza y el senador por el Meta Pedro Nel Jiménez. El gobierno del presidente Barco acepta por primera vez que existe un plan contra la dirigencia de la UP. El ministro de Gobierno, Fernando Cepeda Ulloa, denuncia la aparición del terrorismo selectivo con el propósito de crear el caos. En mayo de 1987, la Unión Patriótica formula una serie de cargos contra miembros de las Fuerzas Militares y civiles vinculados a las mafias del narcotráfico, quienes estarían implicados en los crímenes contra miembros de la UP. Entre ellos los efectivos del Batallón Voltígeros de Carepa, el capitán Arturo Bustamante y el teniente Rómulo Gordon. El 2 de septiembre de 1986 Jaime Pardo Leal entrega al ministro de Justicia, Eduardo Suescún Monroy, un documento que contiene pruebas sobre la existencia de un plan criminal denominado "Baile Rojo" encaminado a eliminar físicamente a los miembros de la UP. El documento consigna que desde los comicios de mayo han sido asesinados más de 40 dirigentes de la UP. Esta situación se configura, dicen, en un asalto armado a la democracia, pues se asesina a los miembros de cuerpos colegiados y activistas de una fuerza política reconocida.

los guarismos electorales no miden la verdadera influencia del movimiento revolucionario en la vida política del país por múltiples factores, entre ellos la falta de garantías reales para que la oposición se pronuncie en las urnas, tales como la persistencia del estado de sitio, así como el hostigamiento y la persecución a que fue sometida la Unión Patriótica desde que se anunció su fundación. En algunos lugares, como el Magdalena Medio, Sur de Bolívar, Urabá y Córdoba, el despliegue de operaciones militares y paramilitares impidió la movilización de los campesinos hacia los puestos de votación¹²⁹.

Sin embargo, a pesar de las dificultades acontecidas en estas jornadas electorales se puede señalar con certeza que la Unión Patriótica superó cualquier otra votación de la izquierda, evidenciando por primera vez el logro que remonta la tendencia histórica de la izquierda según la cual los resultados en las elecciones presidenciales eran notoriamente más bajos que los alcanzados en las elecciones parlamentarias. Esto indicó de algún modo que la UP era un movimiento en ascenso, con serias expectativas y fortalezas electorales, que hacía además emerger al movimiento político¹³⁰ como la primera fuerza electoral en los municipios de Apartadó y Mutatá, y segunda en Chigorodó, Turbo y Murindó, y ser finalmente la segunda en la región.

Concejales electos en Urabá

Municipio	Nombres
APARTADÓ	Bernardo Jaramillo, Nelson Campo, Alberto Angulo, Leonardo Álvarez, Gustavo Arenas, Jenny Sánchez, Nahun Urrego, Jorge Iván Herrera.
TURBO	Sofronio Hernández, Luis Enrique Morales, Iván Arenas, Alberto Durango, Antonio Espitia, Gilberto Valencia, Conrado Céspedes, Isabelina Torres.
CHIGORODÓ	Ramón Castillo, Fabio Yepes, Emilce Puerta, Alberto Ruiz.
MUTATÁ	Jorge Carvajal, Emiro Restrepo.
DABEIBA	Argemiro Londoño.

129. Informe al Pleno del Comité Central del PCC, reunido en Bogotá los días 6, 7 y 8 de junio de 1986,

130. Éstos son los rasgos que caracterizan el comportamiento de la Unión Patriótica en las jornadas electorales de 1986: 1.- tiene un gran significado político el que la campaña de la UP contara con el apoyo abierto del movimiento armado en tregua como son las FARC, y que la misma Unión Patriótica se presentara como una conjunción política que cuenta con este movimiento armado, con el Partido Comunista, con corrientes de izquierda, organizaciones sociales, culturales y sindicales; 2.- es de destacar el hecho de que hayan sido elegidos dos comandantes de las FARC para el parlamento colombiano y un conjunto de nuevos cuadros en los Concejos y las Asambleas, provenientes de diversas vertientes; 3.- por primera vez la votación de izquierda tiene un cubrimiento nacional, lo que indica que la UP ha interesado a la gente del pueblo en todas partes y que esto no es algo episódico, sino una tendencia del proceso político.

Los resultados obtenidos en las elecciones de concejales tienen en esta oportunidad una significación especial, toda vez que el nuevo presidente electo, Virgilio Barco Vargas, del Partido Liberal, se comprometió durante su campaña a entregar las alcaldías a los movimientos que lograran mayorías en los cabildos municipales¹³¹.

La inminente irrupción en el poder local, en detrimento de los gamonales de los partidos tradicionales que consideran las alcaldías como un botín personal, desata las iras de los politiqueros que creen llegada la hora en que el comunismo les arrebatará sus prebendas.

La contraofensiva política de la derecha

La contracampaña de la derecha se hace efectiva, el 14 de agosto de 1986, *El Colombiano* de Medellín señala que el gobierno garantizaría la designación de alcaldes de la Unión Patriótica en los municipios donde esta corriente política obtuvo mayorías en los Concejos municipales. “En las elecciones del 9 de marzo la *Unión Patriótica*, brazo político de las FARC, tendría 10 alcaldías en Antioquia”¹³². Similares afirmaciones aparecen en importantes espacios de casi todos los medios masivos del país, pese a que el 26 de agosto de 1986, Jacobo Arenas explicó en entrevista radial que “...no habrá alcaldes guerrilleros, sino alcaldes de la Unión Patriótica, es algo muy diferente”

Ignorando la orden personal del presidente Barco según la cual los 23 gobernadores del país, “salvo circunstancias excepcionales, deben nombrar de manera inmediata en los municipios como mandatario local a quien pertenezca al partido que obtuvo allí mayoría electoral el 9 de marzo, como un experimento que será útil una vez que el Congreso expida la ley reglamentaria de la elección popular de alcaldes”¹³³, en las regiones se ponen en práctica todo tipo de maniobras dilatorias.

En el caso de Antioquia, el gobernador Bernardo Guerra Serna, como si se tratara de una graciosa concesión, afirmó que entregaría a la Unión Patriótica dos alcaldías, para “...ver cómo manejan ese puesto”, y si se “portan bien, a lo mejor les daré las otras tres, un día de éstos”. Tras multitud de tropiezos son designados, el 2 de octubre de 1986, los cinco alcaldes de la Unión Patriótica para los municipios de Yondó, Segovia, Remedios, Mutatá y Apartadó¹³⁴.

131. Hasta entonces los alcaldes municipales eran designados por el gobernador de turno, generalmente entre los gamonales de su propio partido, muchas veces sin tener en cuenta la correlación de fuerzas políticas en los municipios.

132. En realidad eran cinco alcaldías. Para el caso véase *El Colombiano*, 14 de agosto de 1986.

133. *El Colombiano*, 21 de agosto de 1987. El primer alcalde en ejercicio en representación de la Unión Patriótica en el país fue Giovanni Romo, en el municipio de Policarpa, Nariño.

134. En julio de 1987 el gobernador Antonio Yepes Parra destaca la labor de los cinco alcaldes de la UP.

La abogada Alba Lucía López Ramírez asume el primero de noviembre de 1986 como alcaldesa de Apartadó, y al día siguiente hace lo propio Alejandro Cárdenas como alcalde de Mutatá¹³⁶.

La preocupación del establecimiento antioqueño por el auge del movimiento popular y las altas votaciones alcanzadas por la izquierda en Urabá, se hace evidente en el repentino afán por estar presente en la región.

En marzo de 1987, la Gobernación de Antioquia lanza el programa “Antioquia se hace ver en Urabá”, que promete invertir 98 millones de pesos en infraestructura de hospitales, educación y electrificación. El gobernador de Antioquia realizó un recorrido por los barrios de Chigorodó y Policarpa, de Apartadó. Todo ello acompañado de un conveniente despliegue periodístico. Llama la atención que en las reiteradas visitas y gestiones del gobernador no se hace ninguna mención a los alcaldes y concejales de la Unión Patriótica, mientras se destaca a líderes comunales sin ninguna representación en los cargos de elección popular.

El enfoque del establecimiento antioqueño sobre Urabá se manifiesta en este editorial de *El Colombiano*, publicado el 27 de marzo de 1987.

¿Urabá, caldera del diablo?

Sobre Urabá en los últimos años se ha asentado un núcleo de extremistas que está asolando y desestimulando el trabajo y la inversión.

Allí grupos subversivos minan el esfuerzo de colonos y trabajadores y reducen el tesón de los empresarios. Allí los conflictos de todo género abundan. Faltan muchos jueces, existen sindicatos beligerantes y patronos autoritarios.

Ello marcado por contingentes humanos venidos de los cuatro puntos cardinales que al no tener arraigo en esa región, son trashumantes sin civismo y sin amor a las tradiciones y valores culturales de la zona. La degradación moral y la descomposición social encuentra su mejor caldo de cultivo.

Mas Urabá también requiere de la acción del Estado... precisa de acueductos, alcantarillados, viviendas, vías etc.

En desarrollo del programa, el gobernador Antonio Yepes Parra se traslada con todo su gabinete a la región para hacer manifiesto el interés de su administración por la paz y la concordia en esa zona, pues en Urabá la guerra sucia no da tregua.

Dos mil quinientas personas, convocadas por la recién fundada Central Unitaria de Trabajadores, se reúnen el 22 de marzo en el coliseo deportivo de Apartadó para reclamar el derecho a la vida, en lo que se constituye el hecho político más importante de la región, en los últimos años.

136. Alejandro Cárdenas fue asesinado en Medellín el 27 de junio de 1989, cuando se desempeñaba como gerente de Corvide a nombre de la Unión Patriótica.

Las intervenciones de los líderes cívicos, los dirigentes obreros, funcionarios de las administraciones municipales y de Augura¹³⁷, coinciden en reclamar que el gobierno nacional inicie de inmediato una investigación seria que establezca quiénes son los autores intelectuales y materiales de los grupos paramilitares que siembran la muerte en toda la región. La disolución de esas bandas se percibe como requisito indispensable para frenar la ola de violencia. Para finales de ese mes se cumple un paro cívico por el derecho la vida, con la participación de todos los sectores políticos y sociales de la región.

Nueva unidad obrera: más dirigentes asesinados

En medio del baño de sangre, la región vive una importante coyuntura en el sector de los trabajadores bananeros que tras años de confrontación logran concertar sus posiciones y presentan por primera vez en la historia un pliego de peticiones unificado.

Las tres grandes organizaciones: Sintrabanano, Sintagro y Sintrainfru¹³⁸, que agrupan al noventa por ciento de los obreros de la región, inician en el mes de febrero de 1987 la negociación de pliegos unificados que involucran a los intereses de los trabajadores de 146 fincas bananeras de la región, agrupadas en Augura. Pese a las protestas y quejas de la patronal, las peticiones de los trabajadores son más que modestas: presencia del Instituto Colombiano de los Seguros Sociales para que se garantice una atención médica de calidad; escuelas para los hijos de los trabajadores y viviendas en reemplazo de las hamacas y el campamento a campo abierto en el que aún, casi a finales del siglo veinte, malviven centenares de obreros¹³⁹.

Como mecanismo de presión la población de Urabá cumple un paro cívico, a finales de marzo, con el respaldo de organizaciones políticas, cívicas, agrarias y sindicales.

El proceso unitario, liderado por la CUT¹⁴⁰ y la Federación Nacional Agropecuaria, (Fensa), creó las condiciones para presentar el pliego único en beneficio de veinte mil trabajadores de la industria del banano, que arrancó a los empresarios bananeros importantes beneficios

137. El presidente de Augura, Diego Miguel Sierra Botero, había asegurado meses atrás que en Urabá existía un complot para desestabilizar la región, el cual en una primera fase amedrentaba y obligaba al retiro de los empresarios para después iniciar las amenazas y atentados contra los administradores, finqueros y empleados, con fines políticos y delincuenciales, lo que se podía hacer extensivo a los trabajadores bananeros y a la población. *El Colombiano*, 21 de noviembre de 1986.

138. El primero de febrero de 1987, la asamblea general de trabajadores de Sintrainfru votó la desafiliación del sindicato a la CTC y su paso a la CUT.

139. Hacen parte de la comisión obrera que negocia el pliego el concejal de Turbo por la Unión Patriótica y presidente de Sintrabanano, Antonio Espitia, Gerardo González, presidente de FENSA y miembro de la dirección nacional de la UP, y Bernardo Jaramillo, representante a la Cámara de la UP por Urabá.

140. La Central Unitaria de Trabajadores (CUT) fue constituida en septiembre de 1986.

para los obreros¹⁴¹, cambió la historia de las negociaciones del sector bananero y permitió constatar el grado de madurez alcanzado por la dirigencia sindical. “Fue tal el susto de los empresarios cuando supieron que se les venía encima un pliego único, que comenzaron por no creer en nuestra fuerza unitaria y terminaron haciendo la peor propaganda negra tratando de dividirnos”¹⁴².

La celebración en la región bananera fue en grande. El 5 de abril de 1987 más de seis mil personas desfilaron desde el hospital de Apartadó hasta la Avenida Simón Bolívar. El acto tuvo un carácter unitario como respuesta al momento político. Intervienen los líderes Bernardo Jaramillo y Ramón Castillo de la Unión Patriótica, y Asdrúbal Jiménez del Frente Popular¹⁴³.

Sin embargo, estos logros de la clase obrera son cobrados con sangre. Durante la etapa de negociación del primer pliego unificado, entre febrero y abril, fueron asesinados 14 trabajadores. Para el segundo pliego, de junio a julio cayeron otros 27 obreros, y no en vano una comisión de la CUT exigió del gobierno garantías para la vida de los miembros de la comisión negociadora de los trabajadores.

La arremetida contra los líderes bananeros se arrecia, el asesor jurídico de Sintagro, Asdrúbal Jiménez, tiene que pasar a la clandestinidad ante la inminencia de un atentado. El 4 de septiembre son asesinados Paulino López Mera, secretario de Sintagro en Apartadó, y Marciano Barrio Salas, de la Asociación de Trabajadores del Campo de Carepa; el 6 del mismo mes cae Fulton Mosquera Guerrero, negociador de Sintrabanano en Apartadó.

Urabá responde a la matanza con otra huelga, otra marcha y otro Foro por el derecho a la vida, que se cumple el 10 de septiembre en Apartadó, mientras funcionarios gubernamentales se reúnen con el comandante de la X Brigada del Ejército en Carepa, general Manuel San Miguel Buenaventura, quien concluye que la crítica situación es responsabilidad de los mismos sindicatos “que poseen cada uno su brazo armado”.

Pero ni los encuentros ni las reuniones logran detener la campaña de exterminio contra la dirigencia popular. Mientras se desarrolla el Foro, la policía devela un plan para asesinar a Alba Lucía López, alcaldesa de Apartadó por la Unión Patriótica. Se supo que los sicarios arribaron vía aérea, camuflados en la comisión gubernamental que llegó a Urabá para buscar un acuerdo con los trabajadores bananeros en paro. El 12 es víctima de un atentado el activista de Sintagro Luis Carlos Arango, y el 14 el dirigente y negociador de Sintrainfru, Apolinar Hernández.

141. Entre las conquistas laborales se destacan: 1.-Estabilidad laboral. Ningún trabajador podrá ser despedido sin justa causa. 2.- Jornada de trabajo. Ocho horas diarias, 48 semanales. 3.- Plan de vivienda. Augura destinará un porcentaje por cada área cultivada.

142. Declaraciones de Antonio Espitia, presidente de Sintrabanano, en *Voz*, 9 de abril de 1987.

143. Los trabajadores de fincas no cubiertas por este acuerdo tendrán que amenazar a la patronal con un paro indefinido en el mes de junio para que dos meses después se logre firmar el respectivo acuerdo.

El 29 de septiembre de 1987 es asesinado el líder Alberto Angulo, presidente de Sintrabanano, concejal de Apartadó por la Unión Patriótica y miembro del Comité Regional del Partido Comunista en Urabá. Había sido proclamado candidato por la UP a la Alcaldía de Apartadó dos días antes de su muerte. En desarrollo de un debate parlamentario celebrado el 30 de septiembre el representante Bernardo Jaramillo responsabiliza del hecho al comandante de la X Brigada, quien acusó públicamente al líder sindical de ser enlace de la guerrilla¹⁴⁴; con él se encontraba el joven José Luis González, quien también murió.

Poco antes de su asesinato, Alberto Angulo dijo a los periodistas que pese a la difícil situación, “la muerte no es el único rostro de Urabá, pues en la región hay alegría, confianza en el futuro y certeza de que con la lucha organizada de los trabajadores las cosas van a mejorar”¹⁴⁵; y con toda seguridad Angulo lo creía así, pues la muerte lo sorprendió arreglando su vivienda. Con la noticia del asesinato de Alberto Angulo la gente se lanzó a la calle, se agolpó frente a la Alcaldía gritando consignas contra los grupos paramilitares y declaró un paro general indefinido bananero y del comercio.

En noviembre, durante una audiencia con el ministro de Gobierno, César Gaviria, los trabajadores precisan que la ola de violencia se agudizó en Urabá a partir del mes de marzo cuando ya era un hecho el triunfo de los trabajadores en la mesa de negociación con los empresarios bananeros. Durante este periodo fueron asesinados cuarenta trabajadores sindicalizados, entre ellos los presidente de tres sindicatos, Alberto Angulo, de Sintrabanano, Hernán Usuga de Sintragricolas y Obdulio Palacio de Sintrajornaleros, así como el ex presidente de Sintagro Edilberto Cogollo y el secretario general de la misma organización, Paulino López¹⁴⁶, por lo cual consideran que los empresarios bananeros asociados en Augura no son ajenos a la acción criminal de las bandas de sicarios¹⁴⁷. Además señalan que los crímenes ocurren en la región del país más militarizada, pues en Urabá tienen asiento los batallones Voltígeros y Francisco de Paula Vélez, Colombia, Cartagena y Pedro Nel Ospina, y una unidad de contraguerrilla de la X Brigada del Ejército Nacional.

El año de 1987 fue aciago para el país. Los sectores más retardatarios intentan acallar a sangre y fuego la lucha por la paz y las reformas. Mientras tanto, otros muchos son asesinados: Jaime Pardo Leal, Héctor Abad Gómez, Leonardo Betancur Taborda, Pedro Luís Valencia, Luís Felipe Vélez. Cinco jóvenes perecen durante el asalto a la casa de la Juventud Comunista en Medellín; sindicalistas y trabajadores agrarios caen por decenas a lo largo y ancho de nuestra nación, mientras tambalea el proceso de paz. La operación de exterminio es un hecho aceptado y confirmado. El propio ministro de gobierno, César

144. *Voz*, 8 de octubre de 1987.

145. *Voz*, 1 de octubre de 1987.

146. El 3 de noviembre fue asesinado el revisor fiscal de Sintagro y miembro de la Junta Nacional de la CUT, Andrés Mozo.

147. *Voz*, 12 de noviembre de 1987.

Gaviria, reconoció ante el Parlamento la existencia de 140 grupos paramilitares a los que calificó como el mayor factor de alteración del orden público.

La profesora universitaria María Teresa Uribe de Hincapié resume la coyuntura política de la siguiente manera¹⁴⁸:

El tiempo del exterminio

Nadie puede aducir desconocimiento e ignorancia sobre lo que ha venido pasando, el clamor de las acusaciones se ha levantado en todos los ámbitos, invoca el dolor de patria, la defensa de la vida, las quejas se hacen verbo en las revelaciones del procurador general, en las declaraciones de los asesores de derechos humanos, en los informes de Amnistía, no obstante se ha vuelto una rutina responder a las denuncias con el manido argumento de la existencia de una conspiración para desacreditar las instituciones.

El aniquilamiento de la Unión Patriótica y el hostigamiento sistemático para inducir a las FARC a romper la tregua, sólo tienen un objetivo: imponer medidas de fuerza para desestabilizar las precarias instituciones que nos rigen.

Sobreponiéndose a la muerte y a la represión, el movimiento popular logra históricos avances en el proceso de construcción de la unidad de acción, en el sector sindical, cívico, comunal, femenino, agrario, estudiantil e intelectual.

El Paro Cívico del Chocó, 1987

De la efervescencia de la protesta popular no se marginó una de las regiones más olvidadas del país, el Chocó. El 26 de mayo de 1987 se declaró en Paro Cívico, levantando un pliego de exigencias que un desprevenido historiador habría podido ubicar en el siglo XVIII.¹⁴⁹

148. *El Colombiano*, 7 de septiembre de 1986.

149. **Convocatoria a todo el pueblo chocoano.** El Comité pro paro cívico departamental convoca a todo el pueblo chocoano, sin distinción de raza, partido político, credo o religión, a iniciar una gran movilización que culmine con un gran paro cívico con repercusiones en todo el ámbito departamental y fuera de él, con el objeto de presionar al alto gobierno para que proyecte, inicie y concluya una serie de obras de aliento comunitario que de llevarse a cabo sacarán a nuestro departamento del estado de postración socioeconómica en que se debate. Invitamos a todos a iniciar un viaje sin retorno hasta conseguir que el gobierno central nos escuche, hacemos un llamado a la choconidad agrupada en organizaciones cívicas, comunales, sindicales, estudiantiles, campesinas, indígenas, religiosas; lo mismo que a las autoridades civiles, militares y eclesiásticas y a todas las fuerzas vivas en general a participar en forma activa y monolítica en la gestación y realización de un paro cívico general a término indefinido hasta conseguir que el gobierno nacional se comprometa seriamente a resolver los problemas básicos que desde tiempos inmemoriales padece el pueblo chocoano: 1.- Servicios públicos. 2.- Vías de comunicación. 3.- Programas de reducción del desempleo y para cerrar la brecha entre el Chocó y el resto de Colombia. 4.- Destinación de tierras, fomento de la cultura y autonomía para las Comunidades indígenas. 5.- Educación pública. Marco Tobías Cuesta Moreno. *La rebelión chocona; El paro cívico de 1987*. Editorial Lealon. Medellín 1997

Se inició un trabajo de concientización a través de la emisora Ecos del Atrato, que emitía desde Quibdó con cobertura regional; un grupo de dirigentes liberales, conservadores y comunistas iban a los municipios a hablar con la gente. También por medio de algunos profesores de la Universidad que eran militantes comunistas y algunos aliados como César Halaba y el joven Octaviano Palma Puerta, miembro de la JUCO y de la UP, muerto después. También participó la iglesia católica romana con Monseñor Cadavid y la iglesia católica de los ortodoxos antiguos. Se creó en cada municipio un comité pro-paro en que participaba gente de todos los sectores y cuando se dio la orden se hicieron las acciones.

La respuesta que escucharon los chocoanos a sus peticiones desde la lejana Bogotá fueron las declaraciones del presidente Barco, quien asombrado dijo a los periodistas: “no me explico por qué protestan los chocoanos. El Chocó posee ríos de donde se puede sacar el agua con motobomba y tratarla con cloro”.

“Frente al cinismo e indiferencia del ejecutivo, el movimiento que involucró a los 19 municipios del Chocó se fue radicalizando, tras recibir la primera respuesta del gobierno nacional: en el segundo día de paro, un avión búfalo de las fuerzas militares aterrizó en Quibdó y de su vientre brotaron 250 unidades del ejército vistiendo traje de fatiga, armados con metralletas, camperos artillados y rollos de alambre de púas...”¹⁵⁰. Las provocaciones de la policía y la tardanza de la comisión del gobierno empeoraron la situación; a la altura del cuarto día de paro el enfrentamiento entre el pueblo y la policía fue total, se desató una lucha sin cuartel y cayó herido de muerte el joven Hamlet Bechara Cuesta, un deportista de 24 años.

Después de cinco días de paro, el 30 de mayo se firmó un acuerdo que se denominó “Pacto social entre Colombia y el Chocó”, sin embargo, se intentaba restar validez a las movilizaciones sociales y a la firma de acuerdos; así lo reseña la periodista María Jimena Duzán:

[Cada vez] que en el país se anuncia un paro, los partidos tradicionales, en lugar de entender el clamor de las gentes necesitadas, lo descalifican con un argumento: esas movilizaciones son impulsadas y propugnadas por la Unión Patriótica y por la izquierda. Pero la realidad nos está mostrando que no se necesita ser marxista leninista para promover paros, porque basta con tener hambre... Difícilmente se puede decir que el trágico paro del Chocó fue organizado por la UP, los paros y las protestas se están haciendo en Colombia sin necesidad de ser instigados por la Unión Patriótica, más bien son instigados por la indigencia, la pobreza, el hambre, y la ineficiencia del Estado en la solución de las necesidades primarias de una población que protesta como única salida para poder sobrevivir¹⁵¹.

150. Marco Tobías Cuesta Moreno. *La rebelión chocoana; El paro cívico de 1987*. Editorial Lealon. Medellín 1997

151. María Jimena Duzán, Basta con tener hambre, *El Espectador*, Columna: “Mi Hora Cero”. junio de 1987. Tomado de: Marco Tobías Cuesta Moreno. *La rebelión chocoana; El paro cívico de 1987*. Editorial Lealon. Medellín 1997

Después del paro se desataron intimidaciones contra los dirigentes de la protesta y sus familias, en caso de seguir realizando actividades cívicas; las amenazas provenían de un supuesto grupo denominado “menudos”; no obstante, los pobladores de la región señalaron que posiblemente las amenazas provenían del Ejército puesto que los pasquines se encontraban editados a color, tecnología que no existía en el departamento del Chocó. Se trataba de amenazas contra gente del Partido y sus familias si seguían en acciones cívicas.

La elección popular de alcaldes

La primera elección popular de alcaldes en Colombia tuvo lugar el 13 de marzo de 1988, en medio de un adverso panorama para quienes pedían la redefinición del sistema político, frente a aquellos que defendían el statu quo¹⁵². Sin tapujos se llama la atención desde todas las orillas del establecimiento sobre la amenaza a las instituciones democráticas y a la unidad nacional, “... las alcaldías que queden en manos de las guerrillas y bajo la inspiración administrativa y política de los grupos de extrema izquierda, muchas más de lo previsto, habrá de suponerse, por forzada consecuencia, que desaparezcan los lazos de unidad del gobierno nacional, con el municipio en que actuarán los dirigentes marxistas”¹⁵³.

Se utilizan argumentos para crear temor, tales como el señalado por el ex ministro de Defensa general Luis Carlos Camacho Leyva, donde asegura que “La elección de alcaldes puede ser peligrosa para el país por la existencia de partidos políticos con brazos armados, pues los resultados en las urnas se mancharán de sangre y mentira”¹⁵⁴.

Posteriormente se presiona al gobierno del presidente Barco para que declare terminada la tregua con las FARC, se exigen medidas represivas para “poner freno” al movimiento popular, y se intenta sabotear la campaña de la Unión Patriótica, pidiendo la suspensión de las elecciones allí donde se sabe tiene influencia.

Para el caso concreto de Urabá, son dicientes el pronunciamiento del Directorio Conservador de Antioquia, en el cual expresa su preocupación por la situación de orden público e inseguridad de la región y la desestabilización generada por “fuerzas oscuras extremas”¹⁵⁵. Uno de los editoriales del periódico *El Colombiano* que en su edición del 20 de marzo de 1987 señala que:

152. La introducción de la competencia política local, la discusión pública de agendas con énfasis en justicia y derechos, junto con los problemas de seguridad para las élites locales, contribuyeron a alertar a los sectores influyentes sobre la posibilidad de una revolución política y social. Para un interesante análisis de este aspecto véase Mauricio Romero, *Paramilitares y autodefensas, 1982-2003*, Bogotá, IEPRI. 2003

153. *La República*, 19 de febrero de 1988.

154. *El Colombiano*, 28 de febrero 1988.

155. *El Colombiano*, 25 de junio 1987. Pronunciamiento del Directorio Conservador de Urabá. Hacemos llamado: 1.- Al gobierno a gobernar en Urabá; a que institucionalice la zona, mediante la presencia efectiva de los organismos del Estado, diseñando acciones drásticas a corto plazo, que garanticen la estabilidad y la tranquilidad de todos sus ciudadanos. 2.- A los organismos de administración de justicia, ...para que los

El país piensa que el problema de Urabá es la contradicción obrero-patronal pero la situación real no es esa, recordando a Álvaro Gómez, quien dijo que las guerrillas lograrían algunas alcaldías en Urabá, se piensa que en esos sitios los habitantes no tienen conciencia plena de cuál será la nueva vida municipal y dentro de ella los compromisos de cada ciudadano. Además, el panorama de determinadas zonas azotadas por la violencia puede ser peor si desde ahora no hay una sólida acción democrática para evitarlo. Coincidimos con Álvaro Gómez que una cosa es que las guerrillas pasen por Jamundí y otra que elijan ahora alcaldes. Por ello no podemos ignorar el caos de la región de Urabá, que puede generar una situación grave para la nación. El problema de Urabá es algo más que la discusión del pliego de peticiones¹⁵⁶.

Con todo, estas afirmaciones no se limitan al debate político, sino que por el contrario el terror y la muerte cubren el territorio nacional en desarrollo de un plan terrorista de gran envergadura¹⁵⁷. Este plan criminal hará de Urabá un auténtico altar de dolor y sangre, que hasta la fecha registra hechos ejecutados contra miembros de la Unión Patriótica, tales como los acaecidos en cada uno de los municipios que conforman esta región.

Mutatá

En las elecciones de 1986, cinco de las seis curules posibles para el Concejo Municipal de Mutatá son obtenidas por la Unión Patriótica, razón por la cual el alcalde nombrado pertenece a este movimiento político.

El 27 de noviembre de 1986, 120 efectivos del batallón Voltígeros ocupan el corregimiento de Bajirá y allanan varias residencias. La tropa, al mando del capitán Carlos Arturo

crímenes no queden impunes. 3.- A las autoridades del trabajo para que sean inflexibles en la aplicación de la ley y las vías de hecho no se sigan enseñoreando en la región. 4.- A los organismos militares para que aceleren los trámites necesarios para el establecimiento de la Brigada Especial aprobada para esta región, con objeto de establecer la soberanía en esa estratégica área. 5.- A las gentes de bien a repudiar la ola de criminalidad e impunidad. 6.- A la solidaridad ciudadana y gremial para que haga eco al clamor de las personas que en esta región continúan haciendo patria. 7.- A la verdadera representatividad obrera para que defienda sus reales intereses y de sus familias y no los de ideologías foráneas que sólo los utilizan como instrumentos de desinstitucionalización. Finalmente requerimos de la existencia del clima necesario que garantice el normal desenvolvimiento de la elección popular de alcaldes, ya que si éstas fueran a realizarse hoy, lo más prudente sería su aplazamiento. Por ello exigimos del gobierno las garantías suficientes para la realización de las próximas elecciones.

156. *El Colombiano*, Editorial: "Por los caminos de Urabá", 20 de marzo de 1987.

157. En 1987 este plan tendría los siguientes objetivos: 1.- Exterminar a la dirigencia revolucionaria que actuaba dentro de la legalidad. 2.- Liquidar e intimidar a las personalidades liberales y conservadoras que se oponían al terror fascista, defendían los derechos humanos y enfrentaban al militarismo. 3.- Liquidar y golpear a los dirigentes populares, los concejales, diputados, parlamentarios, líderes sindicales, campesinos, estudiantes con miras a detener las luchas por la tierra, la vivienda, los servicios públicos y demás reivindicaciones obreras y populares. 4.- Cerrarle el paso a las reformas sociopolíticas, a las elecciones, y en particular a la elección popular de alcaldes. Documento del Comité Central del PCC, septiembre de 1987.

Flórez y del teniente Rómulo Cortés, retiene a más de treinta habitantes y fusilan en su presencia al joven Gustavo Alonso Macías, de 24 años de edad, miembro de la Unión Patriótica. El crimen, según los testimonios de testigos, es cometido por Eduardo Díaz Cuesta, quien se moviliza con el grupo de militares en calidad de guía. El sujeto, que porta un arma de dotación del ejército, es nativo de Bajirá. Los militares llevaban una relación con 21 nombres, el primero era el de Gustavo Macías. Los restantes eran dirigentes cívicos, comunales, comerciantes y miembros de la Asociación de Mercadeo de Bajirá, quienes según la lista serían guerrilleros.

La campaña de hostigamiento contra la población de Mutatá se intensifica en vísperas de la elección popular de alcaldes. El 6 de octubre de 1988, la UP entregó al ministro de Gobierno una queja según la cual desde noviembre de 1987, el coronel Mario Castellanos Balaguera, comandante del Batallón Francisco de Paula Vélez, desarrolla una intensa campaña de hostigamiento contra los habitantes de los corregimientos de Bajirá y Pavarandó.

En lo que se califica como una abierta intervención en política, el oficial cita a los ciudadanos a los cuarteles militares donde se les interroga sobre su filiación política, y si leen el semanario *Voz*. En la comunicación se asegura que los hombres de Bajirá han abandonado el poblado por temor a ser detenidos, pues el ejército realiza patrullajes acompañado del sujeto Darío López, quien señala a todas las personas como guerrilleros.

Mientras tanto, 200 efectivos del batallón Voltígeros del Ejército nacional permanecen acantonados en el sector de Caucheras realizando prácticas militares que incluyen combates, lo cual mantiene en constante zozobra a la población civil. Varios activistas de la UP han sido conducidos a las instalaciones del batallón por haberseles encontrado propaganda de la organización política y el semanario *Voz*.

Dabeiba

En enero de 1987 fue desaparecido el concejal de la UP, Argemiro Londoño. Meses después, el coordinador del mismo movimiento político, Guillermo Gutiérrez, fue víctima de un atentado contra su vida el 26 de mayo, tras estar preso dos días en las instalaciones de la IV Brigada del Ejército en Cañasgordas¹⁵⁸.

Chigorodó

El 29 de septiembre de 1987¹⁵⁹ es asesinado Felipe Sánchez Mena, vicepresidente de la UP en Chigorodó, en cercanías del corregimiento Barranquillita, uno de los fortines más importantes de este movimiento.

158. Apartes del informe de la Personería Municipal de Mutatá al V Foro por el Derecho a la Vida, Bogotá, 1987.

159. El mismo día se registra el asesinato de Albeiro Angulo.

El 17 de febrero de 1988 es asesinado el concejal y líder vivandista, Hildebrando Lora Giraldo,

... lo conocí como miembro de la Unión Patriótica siendo dirigente de Cenaprov en Medellín, después de la UNO y de la Unión Patriótica, nos fuimos a Chigorodó en 1985, en el momento de su muerte era concejal en Carepa. En Chigorodó él dirigió la invasión del barrio Camilo Torres. Siendo concejal en Carepa dirigió una toma de tierras y a raíz de eso empezó la persecución contra él, ocho días antes de su asesinato, íbamos mis hijos, él y yo para la casa cuando dos tipos en una moto encapuchados, como a las siete y media de la noche nos persiguieron, entonces nosotros detrás de un palo lo tapamos y los tipos se fueron, entonces mi esposo se refugió en la casa de un compañero con la niña y yo me fui para la casa con el niño y allá estaban los tipos encapuchados al pie de la puerta¹⁶⁰. ...le dieron cinco tiros en las calles del pueblo, en presencia de todo el mundo. Lo mataron dízque como castigo para Urabá¹⁶¹.

A los días siguientes, el 28 de febrero de 1988, miembros del batallón Voltígeros del Ejército nacional obstruyen la manifestación de cierre de campaña electoral de la Unión Patriótica mediante el despliegue de fuertes cordones militares e incitan a los conductores de vehículos a romper el acto.

Apartadó

Leonardo Álvarez, vicepresidente del Concejo de Apartadó, y el diputado Nelson Campo, ambos de la Unión Patriótica, debieron abandonar la región al develarse un plan criminal en su contra. El movimiento político llamó la atención sobre las “pintas” aparecidas en las paredes que anunciaban otra masacre como la cometida en Segovia en noviembre¹⁶², pese a que Apartadó permanecía intensamente militarizada.

El 7 de enero de 1989 es asesinado el joven Diego de la Hoz Inatra, profesional egresado de la Universidad Patricio Lumumba, quien se desempeñaba como asesor de la Alcaldía y era candidato al Concejo.

Necolí

El 13 de febrero de 1989 son asesinados el edil Conrado Nicolás Saldarriaga y Mercedes Aldana Troya, candidata al Concejo por la Unión Patriótica. La Junta Patriótica de Turbo la reconoce así:

160. Testimonio 14.

161. Testimonio 11.

162. En la cabecera municipal de Segovia, municipio con Alcaldía de la Unión Patriótica, un comando paramilitar asesinó a 43 personas en noviembre de 1988.

*Mercedes no está hoy con nosotros,
Pero su sonrisa prevalecerá por siempre
Porque ella es sinónimo de vida y alegría*

Comenzar con estos versos nos permite revivir de manera permanente la imagen de quien en vida representó el alma y el nervio de la mujer urabeña: iniciativa, valentía, solidaridad, ternura.

Mencionar sus tareas es hablar de la organización de luchas populares, fundadora del sindicato de la Construcción, Sindicons, seccional Turbo. Destacada activista de la Unión Patriótica en el municipio, dedicó parte de su tiempo a la construcción de la Unión de Mujeres de Turbo donde logró, como en todos sus propósitos, convertirse no solamente en una de las mejores activistas, sino también en una gran dirigente que luchaba por el derecho a que la mujer participara en el desarrollo y progreso de la tierra que la acogió en su seno¹⁶³.

Destacada por el Comité Regional de Urabá para fortalecer el trabajo en Necoclí, Mercedes adelantaba su labor en precarias condiciones, como se infiere de este testimonio publicado por *El Siglo*, “parece que en la misma residencia de la señora hay una pieza donde funciona la sede de la UP, allí la asesinaron”¹⁶⁴.

Medellín

El 1 de septiembre de 1987 el diputado por la Unión Patriótica, vicepresidente de la Asamblea departamental de Antioquia y concejal de Turbo, Sofronio Hernández, es víctima de un atentado contra su vida en las calles de Medellín, resultando ileso¹⁶⁵. En la acción criminal, perpetrada con ráfagas de ametralladora, perecieron un transeúnte y un escolta.

Veinte días después circula un comunicado suscrito por el grupo paramilitar Muerte a Revolucionarios del Nordeste (MRN), en el que amenaza de muerte a Sofronio Hernández, Alfredo Gómez y Carlos Mario Restrepo, tras afirmar que “en Colombia no habrá elección popular de alcaldes, sino la legalización de Repúblicas independientes”, como la construida en La Uribe, Meta. El MRN anuncia que “los crímenes y atropellos cometidos por los grupos subversivos no quedarán impunes porque continuaremos con la limpieza de malhechores que se desempeñan como agentes de la Unión Patriótica, Sintrabanano y Sintagro”¹⁶⁶.

El 17 de diciembre de 1987, con ráfagas de ametralladora y una granada, atentan contra la vida de Gabriel Jaime Santamaría en las calles de la capital antioqueña. El di-

163. *Voz*, 16 de febrero de 1989.

164. *El Siglo*, 15 de febrero de 1988.

165. Después de sobrevivir a cuatro atentados contra su vida, cuando se encontraba refugiado en Ciudad de Panamá, las balas de los sicarios lo alcanzaron a los 56 años de edad.

166. *El Colombiano*, 3 y 23 de agosto de 1987.

putado comunista, que en esta oportunidad salió ileso, terminó siendo asesinado el 27 de octubre de 1989 en un atentado ejecutado en la sede del gobierno departamental, cuando se desempeñaba como presidente de la Unión Patriótica en Antioquia, vicepresidente de la Asamblea y candidato a la Cámara de Representantes.

El año de las masacres

Pero el horror de la muerte aún no había representado sus más macabros actos; en 1988¹⁶⁷ se incrementaron las masacres en el país y en la región bananera, además se dieron en el marco de la elección popular de alcaldes, que por primera vez se realizaba en el país. El año de 1988 se denominó el de las masacres; la tabla 2 da cuenta de los asesinatos colectivos. Información tomada de: *El Mundo*, 20 de enero de 1989.

En horas de la madrugada del viernes 4 de marzo de 1988 un grupo compuesto por unos 20 hombres vestidos de civil, dotados de armas largas, lanzando “vivas a la paz” y “abajos” a la Unión Patriótica y al Frente Popular, irrumpió violentamente en el dormitorio de la hacienda Honduras, corregimiento de Currulao, municipio de Turbo, donde pasaban la noche los trabajadores con sus familias. Un encapuchado seleccionó a diecisiete personas llamándolos por su nombre, posteriormente los obligaron a tenderse en el piso y en estado de absoluta indefensión les dispararon tiros de fusil. A las mujeres, niños y demás trabajadores no seleccionados se les obligó a permanecer en sus dormitorios y a apagar las luces. Después el grupo criminal se dirigió a la finca La Negra, cercana a la Honduras, y allí asesinó a otros tres trabajadores en circunstancia similares.

Sin tener tiempo para el asombro, el 11 de abril del mismo año el período sangriento cobra nuevas víctimas, esta vez entre los habitantes de la vereda San Jorge, corregimiento de Nueva Colonia, municipio de Turbo; ese día veinticinco trabajadores son secuestrados y asesinados en la vereda Coquitos¹⁶⁸.

El gobierno nacional, a través de su ministro de Justicia, Enrique Low Murtra, afirmó sin más explicaciones que los crímenes eran cometidos por grupos de extrema derecha. Otros análisis aseguran que los crímenes se deben a problemas de tierras, y los más dicen que se trata de una guerra de exterminio contra las bases sociales del EPL. En mayo, la revista *Semana* publica un resumen del informe elaborado por el DAS el cual contiene las conclusiones de las investigaciones sobre las masacres perpetradas contra los trabajadores de las haciendas Honduras y La Negra¹⁶⁹. El documento no deja ninguna duda sobre la participación de miembros del batallón Voltígeros, con sede

167. 1988 fue denominado el año de las masacres. *El Mundo*, 20 de enero de 1989.

168. Informe No. 2/94 /caso 10.912 de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

169. “El dossier de Urabá”, Informe Especial. Revista *Semana*, 3 de mayo de 1988.

Tabla 2

Fecha	Lugar	Número de muertos
8 de enero	Envigado, Antioquia	8
11 de enero	San Pablo, Bolívar	6
21 de enero	Puerto Nare, Antioquia	8
1 de febrero	Puerto Sogamoso, Santander	9
3 de febrero	Cuatro bocas, Santander	6
16 de febrero	Bajo Putumayo	7
21 de febrero	Piñalito, Meta	14
25 de febrero	Sierra del Perijá	8
1 de marzo	Sierra Nevada, Cesar	8
2 de marzo	Chigorodó, Antioquia	6
4 de marzo	Currulao, Antioquia	20
3 de abril	Mejor Esquina, Buenavista, Córdoba	28
11 de abril	Punta Coquitos, Turbo	25
11 de abril	Villanueva, Casanare	6
10 de mayo	Yarí, Caquetá	6
24 de mayo	La Fortuna, Magdalena Medio	6
29 de mayo	San Vicente, Santander	12
10 de junio	Bucaramanga, Santander	13
14 de junio	San Rafael, Antioquia	18
24 junio	Paniquita, Cauca	7
1 de julio	Bogotá	6
4 de julio	Puerto Parra, Santander	6
4 de julio	Otanche, Boyacá	11
5 de julio	El Castillo, Meta	17
11 de julio	Ciénaga, Magdalena	6
20 de julio	San Vicente, Santander	12
22 de julio	Puerto Libertador, Córdoba	8
22 de agosto	Yacopí, Cundinamarca	9
23 de agosto	Saiza, Córdoba	11
30 de agosto	El Tomate, Córdoba	16
30 de agosto	Puerto López, Meta	6
15 de septiembre	Cali, Valle	6
14 de octubre	Medellín, Antioquia	7
10 de noviembre	El Barranco, Santander	6
11 de noviembre	Segovia, Antioquia	43
13 de noviembre	Los Córdoba, Córdoba	7
5 de diciembre	Puerto Valdivia, Antioquia	7
17 de diciembre	San Pablo de Borbur, Boyacá	7
20 de diciembre	Matecaña, Supía, Caldas	8
21 de diciembre	Patía, Cauca	8
18 de enero de 1988	Campo 23, Barrancabermeja, Santander	12

en Carepa, en las labores previas a las masacres. Los militares, junto a desertores del EPL, realizaron operativos de inteligencia e identificación de supuestas bases sociales del EPL y, al parecer, participaron directamente en la ejecución de los actos criminales. El informe del DAS corrobora las afirmaciones de Amnistía Internacional sobre la participación de miembros de las Fuerzas Armadas en la guerra sucia contra la izquierda y el movimiento popular.

Por su parte el semanario *Voz*, en su edición del 10 de marzo, publica una lista de hechos que indican la participación del batallón Voltígeros y el rol que juega el Comandante de la X Brigada del Ejército Nacional, general Manuel Sanmiguel Buenaventura en la guerra sucia contra la Unión Patriótica y otras fuerzas de izquierda en la región:

1. En la noche del jueves 4 de marzo de 1988, horas antes de la matanza de veinte trabajadores bananeros, un grupo de entre 80 y 100 soldados se presenta a la finca La Caridad, municipio de Carepa, donde interceptó un camión de propiedad de la finca y le dijo al chofer que tenía que transportarlos hasta el sitio que ellos indicaron. Unos vestían de uniforme, otros de civil, estaban acompañados de un individuo encapuchado que al parecer les servía de guía. Estos datos coinciden con el relato de los testigos de la masacre de Honduras y La Negra.

2. Un ganadero de Urabá admitió que él mismo, en compañía de otros empresarios, se reunieron hace varias semanas con el general Sanmiguel. Hablaron de la situación política de la región, el comandante de la X Brigada se comprometió a no dejar que la UP gane las elecciones en Apartadó.

3. La finca Honduras, donde se produjo el mayor número de víctimas de la masacre del 4 de marzo, había sido objeto de un allanamiento días antes por tropas del batallón Voltígeros. Los soldados saquearon las provisiones de los trabajadores. Pero además preguntaron el nombre de las personas que dormían en los ranchos, si eran sindicalizados, si todos pertenecían a Sintagro y cuál era su filiación política.

4. Hace unos cuatro meses, el general Sanmiguel Buenaventura fustigó duramente a empresarios bananeros que a través de una organización gremial han venido invirtiendo en pequeñas obras de desarrollo para la comunidad. Se trata de precarias sumas que ofrecen para la dotación de escuelas, construcción de puentes, mejoramiento de vías, entrega de maquinaria agrícola. El general se molestó porque ese tipo de inversiones, según él, favorecen a la subversión. ¿Cómo es posible que ese dinero no se emplee mejor para combatir a la subversión, y fortalecer los programas de seguridad del Ejército? Inmediatamente después del incidente, renunció el gerente regional de Augura Diego Miguel Sierra.

5. En los corregimientos de Nueva Antioquia y el Dos del municipio de Turbo soldados adscritos al batallón Voltígeros han estado en "comisión" vestidos de civil o en traje de fatiga, unas veces con brazaletes de las FARC, otras con enseñas del EPL. Piden "colaboración" y datos sobre la filiación política de las gentes. Uno de los soldados incursionó también a nombre de las FARC en el barrio Policarpa

Salavarieta de Apartadó. Entre quienes piden colaboración y luego acusan de colaboradores a los trabajadores para después fusilarlos estaría el celebre "Juanito" quien participó en la masacre de Chigorodó.

6. El 13 de septiembre de 1987, en declaraciones al diario El Siglo, el general Manuel Sanmiguel Buenaventura afirmó que "la X Brigada del Ejército está realizando las investigaciones correspondientes para poder llevar a cabo las acciones pertinentes y detener a los dirigentes sindicales de Sintagro, comprometidos en el reclutamiento de jóvenes antioqueños".

7. El general Manuel Sanmiguel Buenaventura desconoció la veracidad de amenazas de muerte contra dirigentes de Urabá, proferidas mediante panfletos por el grupo paramilitar Muerte a Revolucionarios de Urabá, "los verdaderos grupos paramilitares que existen en Urabá los conforman miembros de la subversión", afirmó el oficial en la misma entrevista al diario capitalino.

8. Aquí en Urabá existen movimientos sindicales con brazo armado y si no, revisen los diferentes sindicatos y su lucha entre sí, afirmó el oficial ante el Foro regional por la paz, reunido en Apartadó.

9. De acuerdo con reiteradas y públicas denuncias en las instalaciones de la empresa camaronera La Martina, ubicada entre Turbo y Necoclí, funciona una escuela de sicarios. La zona está altamente militarizada, sin embargo, según testigos, cuando los asesinos se movilizan para cometer sus fechorías, se levantan los retenes y operativos.

Cuando aún estaban calientes los cadáveres de los trabajadores, los sindicatos Sintagro y Sintrabanano, y los movimientos políticos Frente Popular y Unión Patriótica advierten que no levantarán el paro de protesta hasta tanto el general Manuel Sanmiguel Buenaventura, comandante de la X Brigada, sea retirado de la región y se evacuen las unidades militares que ocupan las fincas bananeras, realizando todo tipo de tropelías contra las pocas personas que permanecen allí y los bienes de la población civil.

El 12 de mayo, "sigilosamente", el general Manuel Sanmiguel Buenaventura y sus tropas emprenden la retirada, dejando no sólo una larga historia de sangre y atropellos, sino además el camino abonado para lo que será la campaña de exterminio de la Unión Patriótica en la región.

El gobierno nacional, lejos de fortalecer el poder civil y aceptar la responsabilidad de la fuerza pública en la ejecución de la guerra sucia, en asocio con grupos de narcotraficantes y con el apoyo de empresarios y terratenientes, crea la jefatura militar para Urabá y declara la región como zona de emergencia y operaciones militares, en decisión adoptada por el Consejo de Ministros el 14 de abril de 1988, pocas horas después de la masacre de Punta Coquitos.

El presidente Virgilio Barco anunció que el nuevo procónsul de Urabá sería el mayor general Fernando Gómez Barros, que se venía desempeñando como jefe del Estado

Mayor Conjunto del Comando General de las Fuerzas Armadas, quien ejercerá en la zona geográfica del Urabá antioqueño¹⁷⁰, con poderes especiales sobre la población, las autoridades civiles y la fuerza pública de la región.¹⁷¹ Las reacciones ante la medida ejecutiva no se hicieron esperar, y reflejan en líneas generales la polarización política del país y de la región:

- El gobernador de Antioquia, Fernando Panesso Serna, dijo que la medida devolvía el optimismo por el futuro de Urabá.
- Para *El Colombiano*, la jefatura deberá garantizar mediante la presencia firme pero serena de la autoridad, la reconquista del orden y el derecho de los asociados. Y aspira a que no se trate sólo del control militar y policivo sino de una gran estrategia social y económica¹⁷².
- La Federación Antioqueña de Ganaderos (Fadegan) ve con esperanza cualquier medida que tome el gobierno para obtener la paz.
- Banacol considera que la medida va a beneficiar a toda la zona.
- El senador Álvaro Uribe Vélez considera que las medidas que ha tomado el gobierno para restablecer el orden público en Urabá son ordinarias y comprensibles, frente al grave problema¹⁷³ de desangre que vive la región¹⁷⁴.
- El general Samudio Molina, ministro de Defensa, amenaza con la creación de jefes militares en otras zonas del país.
- El comunista Nelson Campo, presidente del Concejo de Apartadó, declara que si el general Gómez Barros llega a Urabá a acabar con la violencia, “estamos dispuestos a cooperar, pero si las medidas que adoptan son contra el movimiento obrero y las organizaciones populares, vamos a responder con movilizaciones populares fuertes y vigorosas”.
- El presidente de la Unión Patriótica, Bernardo Jaramillo, asegura que los alcaldes elegidos por el pueblo el 13 marzo en la región de Urabá no van a obedecer al jefe militar.
- Gerardo González, presidente de Fensuagro, considera que las medidas de fuerza no solucionan los problemas de Urabá.

170. La jefatura militar tendrá sede en Carepa, con jurisdicción sobre Turbo, Arboletes, Necoclí, Apartadó, Chigorodó, Mutatá, Murindó, Vigía del Fuerte, San Juan de Urabá, Carepa, San Pedro de Urabá y Dabeiba.

171. Decreto No. 678 del 14 de abril de 1988.

172. *El Colombiano*, Editorial, sábado 16 de abril de 1988.

173. *Voz*, 21 de abril de 1988.

174. *El Colombiano*, 28 de abril de 1988.

La Unión Patriótica demandó el Decreto de creación de la jefatura por considerarlo inconstitucional¹⁷⁵, y el procurador general, Horacio Serpa Uribe, solicitó a la Corte Suprema de Justicia que declarara la inconstitucionalidad del Decreto 678 del 14 de abril de 1988. Sin embargo, en su revisión la Sala Plena del Alto Tribunal declaró exequible la medida que estuvo vigente hasta el 31 de julio de 1990, cuando la administración Barco expiraba, por “considerar que ha cumplido los objetivos por los cuales fue creada. El gobierno escuchó al Ministerio de Defensa y tuvo en cuenta la notable recuperación de la tranquilidad en la zona, la cual se consolidará y mantendrá con la cooperación de todos los sectores”¹⁷⁶.

El balance de la jefatura militar de Urabá durante los veintiocho meses de su existencia no pudo ser más precario: no garantizó la tranquilidad ciudadana, ni el control del orden público, ni acabó con la subversión, mucho menos con el paramilitarismo, por el contrario, aumentaron los índices de homicidios, se produjeron acciones insurgentes y las medidas represivas contra la población aumentaron. La mejor evidencia del fracaso de la jefatura es la rotación en el mando; en tan escaso tiempo fungieron como jefes militares cuatro generales de la república: el mayor general Fernando Gómez Barros, el mayor general Jesús Antonio Arias Cabrales¹⁷⁷, el brigadier general Hernán José Guzmán Rodríguez y el brigadier general Adolfo Clavijo Ardila.

La noticia sobre la creación de la jefatura militar llegó a la región mientras aún se buscaban por caños y ríos del golfo de Urabá los cuerpos de los trabajadores secuestrados en la vereda San Jorge, corregimiento de Nueva Colonia, municipio de Turbo, y de los asesinados en Punta Coquitos. El domingo 17 más de tres mil hombres y mujeres de Urabá protagonizan la Marcha del Silencio que partió desde la sede de Sintrabanano hasta la sede del Concejo, portando carteles con los nombres de las víctimas y lanzando consignas en contra de las medidas militaristas. Para nadie es un secreto que la matanza contra los trabajadores de Urabá fue una especie de cuenta de cobro por el proceso unitario de las

175. En criterio de la UP, las siguientes son las causas de inconstitucionalidad. 1.- Se crea una entidad territorial que institucionalmente no existe, pues en Colombia hay departamentos, intendencias, comisarías y municipios pero no zonas militares donde se pueda ejercer el mando militar. El gobierno pudo haber nombrado eventualmente a un gobernador militar o a un alcalde militar, pero no crear una nueva entidad que abarca parte de tres departamentos. 2.- Se hace dejación de las facultades de manejo del orden público que constitucionalmente le corresponden al presidente de la República o a sus delegados, en este caso el gobernador y los alcaldes. 3.- Se supedita a las autoridades más representativas del Estado como los ministros, los jefes de departamentos administrativos y otros altos funcionarios, a las decisiones de un jefe militar no sólo para efecto de orden público, sino además para el manejo de recursos.

176. Comunicado del Ministerio de Gobierno expedido el 31 de julio de 1990.

177. El mayor general Fernando Gómez Barros, llamado el “pacificador del Valle”, es recordado por la campaña “Cali limpia” desplegada en el sector de Siloé, con un saldo de treinta víctimas, entre niños y adultos “caídos en combate”. Coincidiendo con su paso por la Tercera Brigada, ocurrieron matanzas de indigentes y homosexuales. El mayor general Jesús Antonio Arias Cabrales, es recordado por ser el oficial que como comandante de la XIII Brigada dirigió las acciones de retoma del Palacio de Justicia en noviembre de 1985.

organizaciones sindicales que condujo a los éxitos en las mesas de negociación con Augura a favor de más de veinte mil trabajadores.

Tampoco pasa desapercibido el momento histórico en que ocurren tanto las masacres como la designación de la jefatura militar, ni la maniobra del ejecutivo que con un Decreto intenta arrebatar, o por lo menos restringir, la capacidad de gestión e independencia de las nuevas administraciones elegidas con un amplio respaldo popular en esta zona del país en que la Unión Patriótica logra dos alcaldías a nombre propio y tres más en coalición. Por otra parte, se evidencia que la jurisdicción de la jefatura militar de Urabá cobija a las áreas de influencia y auge de la izquierda, en tanto deja a su libre albedrío a zonas en las que el paramilitarismo campea libremente o está en ascenso; algunos hechos permiten ver lo que pasa:

... Liliana López Mora estuvo en la JUCO desde que tenía por ahí doce años, en las elecciones cuando venía para Medellín de Chigorodó el 12 de marzo de 1990 la bajaron por el batallón La Maporita, varios tipos armados la bajaron con un compañero, ella fue torturada, el muchacho con que venía le tocó ver todas las torturas, después lo llevaron a él, estuvo por ahí quince días en poder de esa gente, a los quince días lo soltaron amenazándolo que no fuera a contar nada porque lo mataban a él y mataban la familia. A mí lamentablemente la mona me la entregaron en una bolsa de polietileno, yo mismo fui al aeropuerto por ella, el martes 13. Mi sobrina era una persona de mucha actividad vendiendo la Voz proletaria, cuando había un festival eso iba a colaborar, era una mujer que era animada para todo eso y le gustaba demasiado la JUCO, hasta cuando la llamaron para hacer una actividad en Urabá, porque la pidieron y viene a sucederme esto. Quiero dejar una constancia de que ella fue torturada, cuando yo le vi las manitas los dedos los tenía traspasados con agujas, tenía líquidos en la cara y en las piernas, le iban a zafar la nariz, cuando a mí me dieron la noticia estaba boca arriba en medio de la carretera en frente de La Maporita, con chulos en la cara, vuelta nada, un compañero que traía un viaje de plátano fue el primero que la vio y se bajó inclusive del carro, a correrla para la orilla porque estaba en la media carretera la corrió para que no la fuera a estripar un carro¹⁷⁸.

El primero de junio de 1988 el mayor general Jesús Armando Arias Cabrales es nombrado como jefe militar de Urabá; éste llega a carnetizar obligatoriamente a todos los trabajadores bananeros. La medida prende de inmediato las alertas por dos razones: la primera porque, como quedó consignado en la investigación del DAS sobre las masacres de Honduras y La Negra, la información recogida por el Ejército nacional puede terminar en manos de los grupos paramilitares; en segundo lugar, por las veinte preguntas del cuestionario obligatorio para la expedición del carné:

178. Testimonio 15.

- Nombre del trabajador.
- Documento de identidad.
- Documento de identidad falso.
- Alias o apodos.
- Nombre de la esposa o cónyuge.
- Dirección completa de ésta.
- Nombre de los padres.
- Nombre y dirección de los hermanos.
- Nombre y dirección de los hijos.
- Señales particulares.
- Edad.
- Peso.
- Nacionalidad.
- Lugares donde ha trabajado.
- Lugar de procedencia.
- Otros datos de interés.

La medida es considerada como “una provocación” a los trabajadores, razón por la cual se declara paro indefinido a partir del jueves 15 de septiembre de 1988. Por su parte, el general acusa de torpedear su iniciativa a “los grupos paraguerrilleros que son los que reciben el producido de las vacunas”¹⁷⁹. La huelga de 25 mil trabajadores coincide con el éxodo de decenas de familias campesinas que huyen de un gigantesco operativo desplegado por el Ejército nacional sobre la serranía de Abibe tras el asalto al corregimiento de Saiza por parte de unidades combinadas de las FARC y el EPL, que mantienen retenidos a veintidós miembros de la fuerza pública.

El Comité Obrero Popular, que dirige el movimiento de protesta, elabora un pliego de peticiones que contempla, además de la eliminación del carné y el formulario, la desmilitarización de la zona rural; garantías para el regreso de la población en éxodo; la condena a los autores materiales e intelectuales de las masacres y el desmonte de los grupos paramilitares. La jornada, que se prolonga por 14 días, estará matizada por comisiones de diferentes estamentos que llegan a Urabá para intentar mediar entre la decisión de los trabajadores y la terquedad del general, agravado todo esto por una fuerte represión por parte del Ejército.

Así por ejemplo, los comerciantes debieron resistir la amenaza proferida por miembros del batallón Voltígeros de una elevada multa si se unían al paro; situación similar afrontan

179. *El Espectador*, 8 de septiembre de 1988.

los transportadores; varias decenas de personas que participaron en una inmensa manifestación el 26 de agosto son detenidas y conducidas al estadio de Apartadó por los efectivos militares.

Poco antes, el Ejército allanó la sede del Concejo Municipal:

El Ejército se tomó el Concejo de Apartadó, cerró la puerta e impidió el acceso de las gentes al recinto. No querían dejar instalar el equipo de sonido. Cuando llegaron los trabajadores y campesinos en éxodo, de diez carros militares se bajaron las tropas en actitud hostil y empezaron a perseguir a los trabajadores. Las cuatro únicas personas que habíamos logrado franquear el cordón militar, Leonardo Álvarez, presidente de Concejo, Gerardo González, dirigente de Fensuagro, Jaime Chaparro de la Unión Patriótica y Antonio Espitia concejal de la UP y directivo de Sintrabanano, nos tomamos la palabra por encima de los fusiles. A la salida del Concejo donde habíamos intervenido desde la tribuna nos detuvieron, dizque porque el permiso del alcalde de la Unión Patriótica, Ramón Castillo, no valía nada¹⁸⁰.

Por otra parte, en medio de la intensa militarización de que es objeto Apartadó, las paredes amanecen cada día llenas de consignas en contra de los sindicatos.

El 22 de septiembre el paro tiene un carácter general y regional, mientras las familias campesinas refugiadas en Apartadó esperan el cese de las acciones militares para regresar a sus hogares. El 28 de septiembre, con la mediación de una comisión del gobierno nacional, se levanta el movimiento de protesta, en lo que constituye un gran triunfo del movimiento popular de Urabá, pese a que el Acuerdo contempla solamente la suspensión provisional de la carnetización. Posteriormente los empresarios bananeros informan que se dejaron de producir un millón trescientas mil cajas de banano, es decir, diez millones de dólares.

Los trabajadores bananeros, como elemento más dinámico de la región, cumplirán nuevas jornadas, en ocasiones muy radicales. En la tensión con la patronal y el gobierno, el 27 de octubre de 1988 este último decide arrebatarle la personería jurídica a Sintrabanano y Sintagro; sin embargo, en abril de 1989 los trabajadores aprovechan una personería vigente desde 1975 para convocar a todos sus socios a afiliarse a Sintrainagro, y formar un sindicato único de la industria bananera.

El sindicato único bananero, que asocia además a los trabajadores de la zona bananera del Magdalena, presenta su primer pliego único en mayo de 1989, cuyas discusiones estarán acompañadas por varias huelgas que paralizan la región y el asesinato de dirigentes obreros y políticos como parte de la persecución contra el movimiento popular. En el período de negociación con Augura son asesinados, el 21

180. Testimonio 12.



Enoc Campo Núñez. Concejal de Apartadó por la UP y dirigente de Sintrainagro, asesinado el 21 de octubre de 1989

de octubre de 1989, el concejal de Apartadó por la Unión Patriótica y tesorero de Sintrainagro, Enoc Campo Núñez, junto al funcionario del Partido Comunista, Alberto López. En septiembre había caído Sebastián Mosquera, presidente del Comité Obrero de la finca Banalinda.

Tras treinta y tres días de huelga y movilización se firma el acta de acuerdo para las convenciones colectivas que, entre otros, alcanzan logros importantes como incrementos salariales, primas extralegales y estabilidad laboral.

Bajo el mandato del general Arias Cabrales, el 9 de noviembre de 1988, la Dirección Nacional de la Unión Patriótica había entregado al procurador general, Horacio Serpa Uribe, un memorando que resume la situación de violencia contra las organizaciones de izquierda y el movimiento sindical:

- 5 de agosto. Es allanada por militares la vivienda de los trabajadores Alberto Domicó y José Domicó en Currulao. Los efectivos lesionan y amenazan a varias personas y destrozan los enseres del lugar.
- 17 de agosto. Aparece en Medellín, con huellas de tortura, el cadáver de Jorge Edgar Carvajal Jiménez, concejal y presidente de la Junta Municipal de la Unión Patriótica de Mutatá.
- 3 de septiembre. Al concejal de Carepa por la UP y miembro de la junta directiva de Sintrabanano, Jesús Gómez Espitia, el ejército le decomisa un revólver amparado por la Brigada de Montería, el salvoconducto y su moto, los cuales no han sido devueltos.
- 26 de octubre. La policía de la estación de Apartadó intentó detener a Gómez Espitia sin causa justificada en la entrada de la oficina de Sintrabanano. Para intimidarlo hicieron disparos al aire. El 30 de octubre es detenido y llevado al calabozo recibiendo amenazas de un cabo de meterlo en una caneca y desaparecerlo.
- 27 de septiembre. Estando militarizada la ciudad de Apartadó aparecen las paredes del municipio pintadas con frases como éstas: Sintrabanano = FARC; Sintagro = EPL; UP = guerrilleros, la misma vaina; Casa del Pueblo, nido de sicarios; Leonardo Álvarez matón de sicarios de las FARC-UP.
- 27 de septiembre. Se intenta sacar a la fuerza del recinto del Concejo al presidente de la corporación Leonardo Álvarez y al concejal Hernán Durango, amenazando con volar una de las puertas con un lanzagranadas.
- 15 de octubre. Es asesinado el concejal de Carepa y fiscal de Sintrabanano Electo Flórez Blanquicet, mientras se desplazaba con su esposa por la vía

que de Carepa conduce a Apartadó. El crimen ocurre a escasos metros de la estación de policía y de la sede del batallón Voltígeros, mientras está vigente la prohibición de porte de armas.

- 26 de octubre. A diferencia de los días anteriores no hubo patrullajes por parte del Ejército ni de la policía. Grupos de civiles reparten boletines en los cuales se llama a no participar en el paro cívico nacional, con lenguaje similar a otro comunicado amenazante sobre el mismo tema y firmado por “los contras”.
- 27 de octubre. Poco antes de las tres de la madrugada estalla un petardo de alto poder en la Casa del Pueblo, sede del Partido Comunista en Urabá, causando daños y lesionando de gravedad al dirigente Albeiro Bustamante. El ex ministro de Defensa Samudio Molina, de manera irresponsable declara a la prensa que los explosivos estarían dentro de la sede política del Partido Comunista.
- 28 de octubre. Son dinamitadas en Chigorodó la sede del Partido Comunista y la casa del ex candidato a la Alcaldía por la Unión Patriótica, Óscar Calle Guzmán.
- 2 de noviembre. Es detenido Jairo Manco, quien transportaba 400 ejemplares del semanario Voz.
- En allanamientos efectuados casa por casa del barrio Policarpa de Apartadó se preguntó en varios lugares dónde vivía “Leonardo Álvarez, el guerrillero”.
- En los allanamientos a fincas donde laboran afiliados a Sintrabanano fue detenido Nilson Moreno, trabajador de la finca La Esmeralda, por tener un carnet del Partido Comunista.
- 6 de noviembre. En un retén instalado en el sitio Río Grande son atropellados por miembros del Ejército el concejal de Carepa y miembro de la junta directiva de Sintrabanano Rubén Chanci, y el activista sindical Adalberto Ramos a quienes no sólo tratan de “comandantes de la guerrilla”, sino que además les pinchan una llanta de la moto en que se movilizaban.
- Ese mismo día el concejal de Apartadó Hernán Durango fue detenido y reseñado en el batallón Voltígeros, cuando se presentó voluntariamente a definir su situación militar.

La presencia de la Unión Patriótica al frente de varias administraciones municipales, directamente y en coalición, con importantes representaciones en los consejos municipales y por obvias razones en los principales cargos públicos de la región, desató iras y temores de empresarios, políticos de derecha, narcotraficantes y militares, con expresiones como las siguientes:

“Una monstruosa hidra de tres cabezas, agresiva, violenta y destructora amenaza la nación. La primera cabeza de la hidra es la guerrilla compuesta por grupos representativos de todos los matices del Partido Comunista, que con más audacia que cabeza, tratan de romper el sistema capitalista para implantar en Colombia un estado marxista-leninista, el cual implica el control de todos los medios de

*producción y la dirección económica. Para alcanzar esos fines, los comunistas utilizan la mentira y el engaño, sus armas favoritas...*¹⁸¹

Al lado del avance de la Unión Patriótica en Urabá, se hizo manifiesta la configuración de un gran proyecto que con la violencia, el terror y la manipulación ideológica daría sus frutos antes de diez años¹⁸²; de hecho, las masacres acontecidas en las haciendas Honduras y La Negra serían el reflejo de éste. En comunicado suscrito el 5 de marzo por Sintrabanano, Sintagro, Frente Popular y Unión Patriótica, se señala que los hechos ocurridos en estas haciendas son una acción criminal contra los sectores democráticos que en la región buscan una salida política. Con ello se busca la suspensión de las elecciones, además de frenar el avance de las fuerzas progresistas y el proceso unitario de la clase obrera y el campesinado. Añaden que se debe respetar la voluntad de las mayorías de la zona que dieron su apoyo a la Unión Patriótica en las elecciones de 1986¹⁸³.

Los alcaldes de la UP

Durante su paso por la historia de la región de Urabá, la Unión Patriótica tuvo a su cargo o influyó directamente, a nombre propio y en coaliciones, en la administración de la mayoría de los municipios de la región en cinco oportunidades, entre noviembre de 1986 y diciembre de 1987. Sin embargo, su presencia se configuró en la región hasta después de 1991, año en que se promulga una nueva constitución para Colombia fundamentada en un “Estado democrático, pluralista y fundado en el respeto de la dignidad humana”, en otras palabras, un Estado social de derecho para un nuevo país en el que imperaba la necesidad del diálogo y el consenso.

La Unión Patriótica, movimiento político fuertemente golpeado por extremistas de derecha e importantes sectores políticos y económicos que vieron afectados sus intereses, le apostó a ese nuevo país del que hablaba la Constitución de 1991, y en 1992 –a pesar de la fuerte oleada de violencia y terror de que fuera objeto– obtuvo un importante número de alcaldías en la región.

Mutatá

Alejandro Cárdenas Villa

Designado a nombre de la UP como resultado de la mayoría obtenida en el Concejo Municipal en las elecciones de 1986.

181. John Gómez Restrepo, ex embajador. Discurso en el acto de homenaje al brigadier general Jaime Ruiz Barrera, comandante de la IV Brigada del Ejército Nacional. *El Colombiano*, 17 de junio de 1988.

182. La Contrarrevolución en Urabá. Informe Especial Revista *Semana* No. 315, 17- 23 de mayo de 1988.

183. Comunicado conjunto, 5 de marzo de 1988.

Alcaldes de la UP elegidos en Antioquia, 1992¹⁸⁴

Municipio	Alcalde elegido	Votos	V. municipio	%
Apartadó	Nelson Campo Núñez	4.024	8.405	48
Chigorodó	Carlos Andrés Pérez	1.656	3.531	47
Murindó	Eliécer Castillo Campillo	170	321	53
Mutatá	Óscar Antonio Calle Guzmán	820	1.525	54
Turbo	Edgar Alfonso Genez Campillo	3.280	8.248	40
Yondó ¹⁸⁵	Braulilo Mancipe Suárez	1.233	2.534	49
Total		11.183	24.564	45

Tras realizar una reconocida labor al frente de la Alcaldía, ocupa por la Unión Patriótica el cargo de gerente de Corivide, en la administración del gobernador Juan Gómez Martínez. El 26 de junio, cuando se dirigía a su trabajo, fue asesinado por sicarios en Medellín.

Alejandro Cárdenas hace parte de la generación de los años setenta, de los relevos en los que ha sido pródiga en destacar la Unión Patriótica. Fue uno de los miles de colombianos que acudieron al llamado para construir, forjar, un nuevo país, y en ello empeñaron sus sueños, fantasías y amores en busca de la felicidad: la propia y la de los demás. Alejandro Cárdenas no era un político en el sentido estricto de la palabra, era un economista, un técnico.

Murió asesinado cuando apenas tenía 39 años. Su vida estuvo llena de actividad política y profesional, en la Central de Cooperativas de reforma agraria, en los Hogares Juveniles Campesinos, en el Servicio Seccional de Salud de Antioquia, en el Fondo Agrícola de Confama, en las fincas ganaderas de Mutatá, en la Alcaldía de ese municipio, y finalmente en Corvide, responsabilidades todas que contaron con su talento, capacidad administrativa y entusiasmo.

Coherente con su pensamiento liberal y demócrata de avanzada, Alejandro Cárdenas Villa nos legó toda su humanidad y sus profundas convicciones de cambio, transformación y audacia para encarar las dificultades que ello significaba.

Belarmino Salinas Rentería

A los 28 años asume la primera Alcaldía popular de la UP, con una alta votación. Nacido en Puerto Lleras, Chocó, conoce la región como la palma de su mano, pues la recorre constantemente en desarrollo del trabajo de construcción y fortalecimiento del Partido

184. Información tomada de *El Colombiano*, 10 de marzo de 1992, y reorganizada para efectos de la elaboración del presente documento.

185. La Alcaldía de Yondó se consiguió en un ejercicio de coalición con el conservatismo.

Comunista, del cual es un reconocido cuadro, y de la Unión Patriótica. Fue personero de Apartadó y Mutatá, y secretario del Concejo Municipal.

La campaña para la Alcaldía la adelantó vereda por vereda, corregimiento por corregimiento,

no le ofrecíamos mayor cosa a la gente, era por lo sencillo: honestidad y un cambio en la manera de relación con las comunidades. Se hablaba mucho de las administraciones de cara al pueblo. Se hacían asambleas y se le consultaba al pueblo sobre las decisiones. Eran comunidades con cantidades de necesidades insatisfechas, por ejemplo las vías, y nuestras administraciones comenzaron todo un trabajo de caminos, terminar las escuelas, ver cómo se construía el puesto de salud, que al final son las obligaciones mínimas de una organización. La gente participaba mucho, eso caló mucho y marcó una verdadera historia en la región. Por eso después hubo tantos alcaldes de la UP en otros municipios. Hasta en Necoclí tuvimos coalición con los liberales. Hasta en San Pedro tuvimos una gran posibilidad lo que ocurre es que mataron al abogado Caballero que iba en coalición con nosotros.

La campaña tenía como eje la consigna ¡Por el progreso de Urabá! Durante su gestión se reparó el matadero, el parque municipal,

... organizamos la primera casa de la cultura, se creó la biblioteca donde los muchachos pudieran ir a investigar, se organizó el archivo del municipio. En las veredas se construían parques y canchas deportivas, se adecuaron unas escuelas y se construyeron otras, por ejemplo en Río Verde que era lejísimos, allí la comunidad se organizó y aportó el trabajo y la administración los recursos. También se amplió la escuela de Caucheras con tres salones y vivienda para el profesor. Se construyó el estadio en la cabecera. En Bajirá construimos el colegio de secundaria, la casa de la cultura y un parque en el centro del poblito¹⁸⁶.

La alcaldía se desarrolló en difíciles condiciones de seguridad: "... un prolongado tiroteo, acompañado de amenazas e insultos contra el alcalde de Mutatá, Belarmino Salinas, y el presidente del Concejo, José Trinidad Nocua, el pasado 28 de febrero, al parecer por miembros de un grupo paramilitar"¹⁸⁷; la gestión ante la gobernación debió realizarla a través de otros funcionarios de la administración, "casi no podía viajar a Medellín pues había mucha persecución y una andanada de pájaros sueltos en alianza con el narcotráfico, así mataron a Jorge Carvajal".

Jesús Amado González Valderrama

Es el segundo alcalde popular en el municipio de Mutatá, "era un muchacho muy joven de la JUCO, cumplió muy bien con la Alcaldía y después se fue a trabajar en su profesión a

186. Testimonio 5.

187. *El Colombiano*, 2 de febrero de 1989.

Medellín, allí lo comenzaron a perseguir y a amenazar¹⁸⁸. Hoy vive como refugiado fuera del país.

Óscar Calle Guzmán

Fue elegido alcalde de Mutatá en los comicios de 1992. Había sido personero del municipio y fue candidato a la alcaldía de Chigorodó, su pueblo de origen. Alcanza la administración con un programa enfocado fundamentalmente al desarrollo del sector rural, donde las condiciones de vida son más precarias. “En los corregimientos se empezaron a construir carreteras, se compraron, con ayuda del PNR, dos retroexcavadoras, se hacía un convite con la población y se llevaba esa máquina que era un novedad¹⁸⁹. A los cuatro meses de iniciar la alcaldía hubo el terremoto, de 42 escuelas que tenía el municipio se cayeron 21 y las otras quedaron muy afectadas. Todas se levantaron de nuevo con la ayuda del gobernador y la decisión de la gente que al otro día paró cambuches de plástico y continuó las clases, mientras que en otros municipios se canceló el año.

Con la Unión Patriótica por primera vez el Estado llegó a Mutatá no con fusiles sino con obras, “se hicieron vías, se puso servicio de taxi, se logró aumentar la atención y llevar personal calificado para el hospital, se incrementó mucho la calidad de la educación con maestros graduados, se fortalecieron y se crearon nuevas bibliotecas”.

En la elección anual que realiza el diario *El Mundo* de Medellín, Óscar Calle fue elegido como el segundo mejor alcalde del departamento.

Luis Elín Rentería Cañola

Fue el último alcalde de la Unión Patriótica en el municipio de Mutatá. De él se puede decir que fue el hombre de las dificultades. Desarrolló su gestión en medio del avance del operativo paramilitar de manera solitaria, cuando ya prácticamente todos los líderes de la UP habían abandonado la región o habían sido asesinados.

Aún se recuerdan las agresiones públicas, las presiones, las amenazas y burlas de que fue objeto por parte del general Rito Alejo del Río, comandante de la XVII Brigada con sede en Carepa. Tuvo que permanecer en el casco urbano de Mutatá durante la mayor parte de su administración, pues salir por la carretera del eje bananero era prácticamente un suicidio.

A todo esto se unió el arribo, en abril de 1997, de más de cuatro mil desplazados que huían del ataque de los paramilitares y del Ejército a Riosucio, Chocó, quienes se instalaron en Pavarandó. La administración de Mutatá puso al servicio de los desterrados todo lo que estuvo a su alcance en un verdadero ejemplo de solidaridad.

188. Testimonio 13.

189. Testimonio 11.

Luis Elín Rentería salió vivo de milagro de Mutatá, pues le habían advertido que lo asesinarían en las primeras horas de la madrugada del primero de enero de 1998, cuando dejara de ser alcalde. Hoy se encuentra como refugiado lejos de su patria.

Chigorodó

Carlos Andrés Pérez.

Estuvo preso, hoy se encuentra en el exilio.

Apartadó

Alba Lucía López Ramírez

Abogada de Manizales, llegó a Apartadó como la compañera de Bernardo Jaramillo. Allí abrió inicialmente una oficina para litigar y luego ocupó el cargo de alcaldesa. “Eso fue un giro de 180 grados, ya pasamos a jalonar proyectos importantes. Ella hablaba mucho con la comunidad, la gente la reconocía”¹⁹⁰. Hoy vive en una ciudad de Colombia.

Ramón Elías Castillo Marulanda

Abogado joven, llegó a Urabá al calor del entusiasmo de su paisano Bernardo Jaramillo, con Clarita Barco y Alba Lucía López compartió la oficina de litigantes dedicando sus primeros esfuerzos a la asesoría de Sintrabanano.

Llegó a la Alcaldía a los 35 años con un programa de gobierno enfocado a trabajar por la satisfacción de necesidades básicas como el problema de las basuras, la construcción de calles y la recuperación del río Apartadó.

Inicia su gestión como primer alcalde elegido por el voto popular en medio de las dolorosas circunstancias de las masacres y de la jefatura militar de Urabá, que limita considerablemente su posibilidad de gestión y desconoce su autoridad.

El 27 de marzo de 1988, mientras se encontraba visitando a su familia en Manizales, fue víctima de un atentado del que salió ileso; sin embargo, el cerco se fue cerrando contra Castillo, quien sobrevivió a otros cuatro intentos de asesinato, hasta obligarlo a dejar su cargo y refugiarse en el exterior. Quizás por sentirse a salvo fuera de la región de Urabá regresó al país, pero las balas del odio lo alcanzaron una tarde en su pueblo natal.

Diana Estela Cardona Saldarriaga

Abogada egresada de la Universidad de Antioquia, personera de Turbo, reemplazó a Ramón Castillo al frente de la Alcaldía de Apartadó desde el 5 de septiembre de 1988.

190. Testimonio 6.



Diana Cardona Saldarriaga. Abogada de la Universidad de Antioquia, Alcaldesa de la UP en Apartadó, asesinada el 26 de febrero de 1990.

Pese al exiguo presupuesto del municipio, el balance de su administración fue satisfactorio: ordenamiento de recursos, tecnificación de los cargos, adelanto del relleno sanitario, iniciación del proceso de actualización del catastro, adecuación de infraestructura básica urbana con redes de alcantarillado, electrificación e iluminación pública, adecuación de la planta de tratamiento de agua, adjudicación de lotes y legalización de viviendas, construcción de cinco parques infantiles. Convocó el foro regional Urabá es Colombia en el Siglo XXI¹⁹¹.

En la madrugada del 26 de febrero de 1990, cuando se disponía a viajar de Medellín a Apartadó, fue recogida por un grupo de falsos escoltas, quienes la secuestraron y asesinaron, cuando tenía toda una vida que vivir, pues no había cumplido los 34 años. Su padre también fue asesinado pocos años

después en Urabá. El pueblo de Apartadó la recuerda cada día, pues pese a los esfuerzos de los paramilitares, una barriada popular aún lleva su nombre:

A ese barrio se le puso Diana Cardona porque nosotros vivíamos en una invasión que se llamaba Pardo Leal que quedaba por toda la orilla del río y se inundaba mucho. Entonces como ella era la alcaldesa fue y nos dijo que nos iba a sacar de allá y compró para los que estábamos allá en esa isla. Total que el día de la repartición de esos solares cuando llega la noticia de que la habían matado, entonces el presidente de la Junta de Acción Comunal dijo que si estábamos de acuerdo que pusieramos el barrio Diana Cardona. Todos estábamos de acuerdo que pusieramos el barrio Diana Cardona porque pues no se borraba la memoria de la compañera. Era una muchacha muy echada pa'lante, muy trabajadora a pesar de que era joven, ella trabajaba como debía de ser como de la Unión Patriótica¹⁹².

José Antonio López Bula

Abogado egresado de la Universidad de Antioquia, llegó a la Alcaldía de Apartadó a los treinta años de edad, con la decisión de continuar la obra de la Unión Patriótica en los aspectos de infraestructura básica y emprender de una vez por todas la modernización del municipio; también llegó dispuesto a lograr que al municipio llegara un trozo de las inmensas fortunas que amasan los empresarios bananeros, quienes en esta época aún no pagan impuesto de industria y comercio.

191. *El Colombiano*, 8 de abril de 1990.

192. Testimonio 32.

Hace parte de la campaña exitosa que desarrolló la Unión Patriótica en 1990, cuando Urabá tiene un peso determinante en las elecciones departamentales del 13 de marzo, pues varios de sus más destacados líderes encabezan las listas de candidatos: Bernardo Jaramillo para el Senado y Nelson Campo a la Cámara. Todos resultaron electos, además de haber logrado la mayoría en los concejos municipales de las principales poblaciones; mantener las alcaldías de Mutatá y Apartadó a nombre de la UP, y de Acandí, Riosucio y Chocó, en convergencia.

Sin embargo, la elección también está marcada por la guerra sucia, dos semanas antes había sido asesinada la alcaldesa Diana Cardona y un mes antes caía en Apartadó Heriberto Enrique López Bula, hermano del candidato, pocas horas después de haber llegado a la región.

La administración de López Bula realizó varias obras importantes, pero por lo que más se le recuerda es por la construcción de un moderno matadero regional, la terminal de transportes y la reubicación de la plaza de mercado municipal. Al terminar su gestión en la Alcaldía lideró un proyecto de unidad regional para el desarrollo denominado Municipios Unidos de Urabá, y posteriormente encabeza la lista como candidato a la Cámara de Representantes por la Unión Patriótica. Pocas semanas antes de realizarse la elección, es detenido dentro del montaje político que significó el proceso judicial por la masacre de La Chinita.

Tras casi una década en prisión, es liberado sin cargos pero no puede permanecer en el país y toma el camino del exilio.

Nelson Campo Núñez

Es uno de los dirigentes comunistas más reconocidos de Urabá, líder bananero desde su primera juventud, miembro de la dirección regional y central del Partido Comunista, fundador de la Unión Patriótica, concejal, diputado, representante a la Cámara.

Llega a la Alcaldía en 1992; se propone continuar la modernización; construir un liceo municipal para mil estudiantes en tres jornadas; construir la Casa de la Cultura en el sector Bernardo Jaramillo que involucra cinco barrios; construir viviendas para los sectores populares; construir la plaza La Martina, con un parque arborizado para hacer de ella un pulmón del municipio.

Sin embargo, sólo pudo gobernar hasta febrero de 1994, cuando es apresado y conducido a Bogotá como parte del montaje judicial. Junto a él serán detenidos decenas de líderes sociales, dirigentes del Partido y de la Unión Patriótica y los alcaldes de la UP en Chigorodó y Turbo elegidos el mismo día que Nelson Campo.

Doce años después el proceso es anulado y Nelson Campo y otro grupo de compañeros salen a la luz de la libertad, con sus corazones de comunistas enteros y dispuestos a nuevas batallas.

El “Plan Retorno”

Decisión unánime del establecimiento Alianzas insólitas en la década de los noventa

“El enemigo de nuestro enemigo puede estar seguro de nuestra amistad”¹⁹³.

“Yo tengo la idea que al acabarse la Unión Patriótica se perdió un proyecto... trazado hacia el bienestar general de la población, del pueblo de Urabá. Se perdió un proyecto de vida digna... que favorecía al pueblo... parece que al desaparecer la UP en Urabá se perdió la estabilidad de la vida, la posibilidad de un futuro mejor para la región y para Colombia, por eso creo que se ha perdido mucho”¹⁹⁴.

La década de los noventa llega a Colombia con vientos de cambio. Pero el cambio no es siempre sinónimo de progreso, como se desprende de los hechos ocurridos en la región de Urabá. Este período estará marcado por la decisión política del establecimiento, de los gobiernos nacional y departamental, de erradicar a cualquier costo el movimiento popular que había logrado ser el principal partido y ganar democráticamente las mayorías en la región de Urabá.

Se trata de un acuerdo basado en:

1. El rechazo violento a un movimiento popular auténtico, organizado políticamente de manera autónoma.
2. La avidez desmedida por la riqueza material, especialmente la tierra.
3. La ambición por el poder y el reconocimiento político.
4. La codicia por el erario público.
5. La urgencia de legalizar el botín de guerra y la situación jurídica de éste.

Una serie de acontecimientos harán posible la alianza entre los partidos políticos tradicionales y el Ejército Popular de Liberación (EPL); los narcotraficantes dirigidos por Fidel Castaño; los gremios de empresarios bananeros, ganaderos, comerciantes, contrabandistas y latifundistas, y la fuerza pública.

193. R. Armitage, asistente del Secretario de Defensa de los Estados Unidos.

194. Testimonio 1.

El proceso de diálogo con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y otros movimientos insurgentes¹⁹⁵ había significado un impulso importante para el movimiento social. El trabajo sembrado en años anteriores se consolidó, y avanzó de manera significativa en la coyuntura de la búsqueda de apertura democrática. Se unificaron las luchas entre los movimientos políticos que buscaban superar la exclusión del Frente Nacional. Aparece la posibilidad de participar activamente en las decisiones políticas de la vida nacional.

Es un momento histórico de extraordinaria importancia para los intereses populares. En un muestra de madurez política de las diferentes tendencias de izquierda y centro izquierda se ponen de acuerdo “ para avanzar en lo que nos une”, relegando a un segundo plano aquello que divide. Vale decir, consolidan un proyecto estratégico común, decisión que dará trascendentales frutos: la Central Unitaria de Trabajadores, que jalona el trabajo unitario de los diferentes sindicatos; la unidad de acción de los movimientos políticos: Unión Patriótica, A Luchar y Frente Popular; los acuerdos entre los partidos Comunista Colombiano y Comunista de Colombia; y la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, espacio de enlace de las organizaciones insurgentes que reunió ante una sola mesa al Movimiento Quintín Lame, Partido Revolucionario de los Trabajadores, Movimiento 19 de Abril, Ejército Popular de Liberación, Ejército de Liberación Nacional y Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

Urabá es escenario destacado de este proceso de unidad; del “canibalismo sindical” se llega, temporalmente, al sindicato único bananero y a la presentación de un solo pliego que cobija a más de veinte mil trabajadores; de igual forma se logra una alianza con el Frente Popular, en una muestra de solidaridad ante la represión. Todo ello hacía prever la consolidación de un proyecto de izquierda en el aspecto político-administrativo, y en el crecimiento y escalonamiento de las luchas sociales en la región.

Se esperaba que en medio de la coyuntura política¹⁹⁶ por la que atravesaba el país todo este proceso contribuyera a lograr una salida política definitiva al conflicto armado; lamentablemente, no fue así. El exterminio de la Unión Patriótica, el naufragio del proceso de paz, el fortalecimiento del gamonalismo y la paramilitarización, no serán exclusivamente una derrota para la izquierda, sino para la sociedad en su conjunto que perdió la oportunidad de construir una nación justa, democrática y con justicia social¹⁹⁷.

195. Quienes posteriormente convergerán en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, espacio de enlace de las organizaciones insurgentes que reunió ante una sola mesa al Movimiento Quintín Lame, Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Movimiento 19 de Abril (M-19), Ejército Popular de Liberación (EPL), Ejército de Liberación Nacional (ELN) y Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

196. Conversaciones de paz, apertura y descentralización.

197. Varios autores aseguran que la campaña de exterminio contra la Unión Patriótica (UP) se debió a que el establecimiento sobredimensionó el impacto de los resultados electorales y consideró a la UP como verdadera amenaza para sus privilegios.

A su vez, la elección popular de alcaldes, con resultados favorables para la Unión Patriótica en toda la región, y el proceso de descentralización, fueron percibidos por la derecha como una pérdida de legitimidad del Estado. En el caso de Urabá, por ejemplo, es evidente el impacto que sobre el gremio bananero significó el pliego único de 1987 y la consiguiente movilización popular de respaldo, así como la elección popular de alcaldes, con resultados favorables para la Unión Patriótica.

La ferocidad de la respuesta del establecimiento, basada en su ideología antipopular, unida al poder emergente del narcotráfico y la impunidad que rodea el aniquilamiento de una formación política legal e inerte, legitimó la violencia y el despojo como vía de solución a los conflictos, hecho que está en la médula del proceso de legalización del paramilitarismo y de la actual crisis de los derechos humanos en Colombia.

No es Urabá, en modo alguno, el primero o el único ejemplo en Colombia de una reacción bárbara del poder contra el intento de los sectores populares para cambiar el equilibrio de fuerzas y modificar las relaciones sociales y políticas; así ocurrió en el Sur del Tolima, en Villarrica, en el Magdalena Medio, en el Meta, entre muchos otros lugares. En esas regiones los señores de la tierra, propietarios urbanos, gamonales y miembros de la fuerza pública hicieron alianzas primero con los pájaros y luego con los paramilitares y los narcotraficantes para eliminar la amenaza de un cambio. Es lo que generalmente se denominan coaliciones antisubversivas, tendientes a restaurar la seguridad de los privilegios amenazados por el auge del movimiento social o por procesos de legalización de la insurgencia, que traerían aparejadas reformas sociales y económicas y la inminencia de tener que compartir el poder que significan las administraciones locales.

El caso de Urabá es particular porque a esta coalición, como elemento más dinámico, se une una organización política y militar de izquierda que cambia sus lealtades y pasa abiertamente al campo contrario.

El Partido Comunista Marxista Leninista (PC-ML) y su Ejército Popular de Liberación (EPL)¹⁹⁸ surgen de una ruptura con el Partido Comunista Colombiano (PCC) como expresión, en el país, de las divergencias en el movimiento comunista internacional.

Tras años de enfrentamiento la coyuntura del proceso de paz y las experiencias del trabajo unitario de las bases conducen a un proceso de debate político, acercamiento y unidad de acción que parecía en ascenso hasta 1990 cuando ocurre una aguda crisis interna en el PC-ML y el sector mayoritario anuncia su decisión de desmovilizarse. Es preciso señalar que Urabá es el más significativo escenario para el EPL: allí nacieron, tienen su principal fuerza militar y sus más importantes bases sociales, a diferencia de otras organizaciones como las FARC y el ELN, cuyos centros históricos y de acumulación se encuentran en el

198. El EPL tuvo surgimiento en el Alto Sinú y San Jorge, bajo la orientación de Pedro Vásquez, Caraballo, Ferreira, Cagua y Pastor.

sur del país y el sur de Bolívar, respectivamente. Por ello, todo lo que el EPL decidiera en Urabá iría a definir la suerte de esa organización.

En febrero de 1989 la Consejería Presidencial para Asuntos de Paz del gobierno Barco organiza en Apartadó el diálogo regional de Urabá con la participación de las autoridades locales, y todas las fuerzas políticas y sociales de la región. Meses más tarde se conoce un pronunciamiento del EPL que propone una tregua bilateral con el gobierno¹⁹⁹, “producto de la maduración de las posiciones y argumentos”²⁰⁰, se llegan a acuerdos basados en el desarme, la reincorporación a la vida civil, tregua unilateral, asambleas en los pocos lugares desmilitarizados y entrega de armas²⁰¹.

En junio de 1990 se hace pública la ruptura interna del EPL. El estado mayor del Bloque Norte, en carta abierta a los ganaderos de la costa Atlántica, les asegura que ni ellos, ni sus familias, ni sus bienes serán objeto de acciones del EPL, y agrega que esa unidad está dispuesta a iniciar un diálogo sin contraprestaciones con el sector ganadero. Francisco Caraballo desautoriza a Gutiérrez y lo tilda de “ex compañero” que ha formulado una propuesta a título personal y sin consultar al mando central²⁰².

El gobierno de Barco decide apostarle a la división del EPL y anuncia oficialmente el inicio del proceso con la fracción de Gutiérrez, quien procede a concentrar las unidades guerrilleras en Pueblo Nuevo, municipio de Necoclí. Mientras tanto, con el respaldo del obispo de Apartadó Isaías Duarte Cancino, el 18 de agosto de 1990 se reunieron representantes del mando central del EPL y delegados del M-19 con miembros del estado mayor nacional del movimiento de autodefensas campesinas²⁰³; el comunicado final habla por sí solo:

Al coincidir en la necesidad de un esfuerzo conjunto hacia el logro de una paz integral que aglutine a todos los factores generadores de violencia del país, nos permitimos convocar a todos los colombianos interesados sinceramente en hallar salidas negociadas y políticas al enfrentamiento armado para que con su voz y participación en el diálogo nacional, en ideas, conceptos y hechos que, al igual que esta reunión heterogénea, representen sólidos y verdaderos propósitos de

199. Estamos dispuestos a decretar un cese al fuego... debe darse una tregua bilateral que coloque como norma el no desarrollo de acciones ofensivas. Bernardo Gutiérrez, entrevista Colprensa, 6 de abril de 1989.

200. Según declaraciones de Álvaro Leyva Durán tras la reunión con el mando central del EPL y el PC-ML desarrollada los días 29 y 30 de abril de 1989 en las estribaciones del río San Jorge, Córdoba.

201. *El Colombiano*, 3 de mayo de 1989, registra un documento suscrito por Francisco Caraballo, comandante general y primer secretario del Partido, y Bernardo Gutiérrez, segundo comandante; en éste momento dirán que “no somos una fuerza derrotada, somos una fuerza viva y en pleno desarrollo”.

202. Comunicado del 1 de junio de 1990.

203. La historia pública de las relaciones del M-19 con los paramilitares de Puerto Boyacá y las Autodefensas de Córdoba y Urabá puede ser revisada en palabras de sus propios protagonistas en el libro de Otty Patiño y Álvaro Jiménez, *Las verdaderas intenciones de los paramilitares*, Editorial Intermedio. 2002

*reconciliación entre los colombianos. Todo lo anterior con el fin de que a través de un acuerdo nacional y patriótico, encontremos nuestras propias soluciones que lleven a la reconstrucción del país y a una real y duradera solución pacífica y democrática. Bernardo Gutiérrez, Álvaro Jiménez, Ariel Otero*²⁰⁴.

El 1 de septiembre de 1990, el EPL, las autodefensas y los ganaderos “sellan un pacto de paz”, mientras Gutiérrez declara que “nosotros, sentados con las autodefensas, estamos construyendo la Colombia que quiere el país”²⁰⁵.

Entre tanto, Fidel Castaño anuncia el propósito de desmovilizar sus efectivos “cuando el EPL cumpla con los acuerdos de paz”. Efectivamente en diciembre, en presencia de autoridades civiles y militares de Córdoba, “Rambo” hace entrega de unas trescientas armas, en un acto que se cumplió en un área cercana a la finca Las Tangas, donde fueron hallados los cadáveres torturados de varios miembros de un grupo de campesinos secuestrados en Pueblo Bello. Del mismo modo Castaño entregó 1.143 hectáreas de “su tierra” a más de cinco mil familias, en su mayoría reinsertados del EPL, “captábamos fuerza social y fuerza social es poder”²⁰⁶.

Se trataba, sin tapujos, de un operativo de repoblamiento sobre tierras arrebatadas a sangre y fuego para luego ser sembradas con población afín a los paramilitares²⁰⁷. El manejo social se ejecutó a través de la Fundación para la Paz de Córdoba (Funpazcor), a cargo de una monja hermana de Castaño, “ella se ha convertido en una gran canalizadora de recursos, siempre lícitos para nuestra obra social, que a la postre acrecientan el apoyo popular a la organización en Córdoba”²⁰⁸.

En tanto, el 9 de diciembre de 1990, el gobierno de César Gaviria –siendo asesor gubernamental Rafael Pardo– ataca a “Casaverde” –centro de las negociaciones con la FARC desde 1983– cuando aún estaban abiertas públicamente las negociaciones con esta guerrilla, y cuando el Secretariado esperaba respuesta de una Comisión de Paz que había dialogado con ellos meses atrás, avalada por el presidente César Gaviria. Sin previo aviso, el gobierno decidió alevemente, dar un tratamiento militar al conflicto con las FARC, convencido de que por la caída del campo socialista a nivel internacional, y la apertura de la Asamblea Nacional Constituyente en Colombia, esta organización insurgente estaría aislada y sería viable liquidarla en poco tiempo. Rafael Pardo, como ministro de Defensa, puso más adelante,

204. *El Colombiano*, 30 de agosto de 1990.

205. *El Colombiano*, 3 de septiembre de 1990.

206. Mauricio Aranguren Molina, *Mi confesión*, Bogotá, Editorial Oveja Negra, 2002

207. El mejor ejemplo de este proceso pasó desapercibido para el país en ocasión de la desaparición de Carlos Castaño de la vida pública, quien en ese momento, según se conoce, se encontraba en una de sus residencias ubicada en la hacienda El Tomate, sector de El Guadual, sitio de la masacre del mismo nombre en 1988.

208. Aranguren Molina, ob. cit., p. 82.

meses precisos para la victoria militar del Establecimiento. Esta decisión de guerra tendría implicaciones criminales para la población civil de las zonas de influencia de las FARC, y por ende para el desarrollo de la Unión Patriótica, como es el caso de Urabá.

Entre 1985 y 1997, los diez años más duros del genocidio de Urabá, época en que fueron exterminadas todas las bases de la UP, fueron gobernadores de Antioquia: Alberto Vásquez Restrepo (1984-1986), Bernardo Guerra Serna (1986), Antonio Yepes Parra (1986-1987), Orlando Vásquez Velásquez (E- 1987), Fernando Paneso Serna (1987-1988), Guillermo Mejía Mejía (E-1988), Antonio Roldán Betancur (1988-1989), Pedro Pablo Betancur Toledo (E-1989), Elena Herrán de Montoya (1989-1990), Gilberto Echeverri Mejía (1990-1992), Juan Gómez Martínez (1992), Iván Felipe Palacio (E-1992), Ramiro Valencia Cossio (E-1992), Ángela María Valderrama Vélez (E-1992), Juan Gómez Martínez (1993), Ramiro Valencia Cossio (E-1994) y Álvaro Uribe Vélez (1995-1997).

Se desempeñaron como presidentes de la república: Belisario Betancur Cuartas (1982-1986), Virgilio Barco (1986-1990), César Gaviria (1990-1994) y Ernesto Samper (1994-1998).

En estas circunstancias, y con múltiples actores, el primero de marzo de 1991 “nace una fuerza nueva para la paz”²⁰⁹: “La inserción del EPL a la vida política, económica y social del país constituye un acto de reconocimiento para validar la convivencia democrática hacia una sociedad más justa y equitativa. El gobierno y el EPL concuerdan en que este proceso debe estimular una corriente fuerte en la nación que se caracterice por la instauración de la tolerancia política, como la mejor manera para conseguir la ampliación y preservación de la democracia”²¹⁰, en medio de la extrañeza que significaba este cambio de senda en la ruta del PC-ML/EPL, hasta entonces la organización de izquierda más sectaria y radical.

Los primeros tiempos de la desmovilización del EPL transcurren con relativa calma en la región, incluso algunos miembros de Frente Popular hacen parte de la administración de José Antonio López Bula²¹¹. Documentos y publicaciones refieren el momento de serenidad que se vivía en Urabá, fundamentado en la nueva alianza entre el EPL y el gremio bananero que “... llena de regocijo a los empresarios bananeros y las autoridades de la zona”²¹².

En agosto de 1988, ante el Congreso bananero de Cartagena, el presidente de la Asociación de Bananeros de Colombia (Augura), José Manuel Arias Carrizosa, había señalado

209. El Acuerdo fue suscrito el 29 de enero de 1991 en Juan José, corregimiento de Puerto Libertador, departamento de Córdoba. Entre los puntos se destacan: se conceden dos cupos para el nuevo movimiento en la Asamblea Nacional Constituyente. Darío Mejía y Jaime Fajardo, Beneficios económicos para los ex combatientes, veeduría internacional.

210. Documento de lanzamiento del movimiento Esperanza, Paz y Libertad (EPL).

211. Gerardo Vega, secretario de Gobierno de Apartadó.

212. *El Colombiano*, Editorial “Vientos de paz en Urabá”, domingo 21 de abril de 1991.

que: "...si lo que quieren (los trabajadores) es que se acabe la industria bananera, no hay necesidad de sacrificar más gente, ni producir más daño al país y su economía. Fijémonos un plazo para acabarla y en el término de un año les entregaremos eso convertido en praderas²¹³,... los inversionistas se pueden ir de Urabá, porque la producción bananera no es como el petróleo que no hay manera de llevárselo"²¹⁴. Sin embargo, lo que se calificaba como chantaje y bravata publicitaria asustó a los dirigentes del EPL, para quienes "...se hizo claro que una cosa es la lucha contra los abusos del capital y otra muy distinta el privar a Urabá de sus aportes para el desarrollo de la región. Si desaparecía la zona, pues también desaparecíamos todos. Nos teníamos que ir", explica Mario Agudelo²¹⁵.

La situación había evidenciado intereses de algunos sectores que en su momento expresaban: "No nos cansaremos de reiterar que en Urabá sigue estando en juego la soberanía nacional, que la pérdida de Urabá es el comienzo del desmonte de nuestro estado de derecho"²¹⁶, mientras otros habían cuestionado públicamente si se trataba de alimentar la violencia con propósitos hegemónicos extranjeros, que apoyados en agentes internos pretendían desestabilizar la región, conociendo su importancia geopolítica y los proyectos de construcción del canal²¹⁷. Además, a la campaña de preocupaciones sobre lo que sería una inminente desaparición de la zona bananera de Urabá, se habían ya unido los políticos²¹⁸, el gobierno²¹⁹ y los grandes medios de difusión.

Ahora, como movimiento político, Esperanza, Paz y Libertad (EPL) se une con sus antiguos adversarios en una alianza que, con el pretexto de enfrentar a las FARC, ejecuta una campaña de exterminio físico contra dirigentes de izquierda, organizaciones populares y la población inerte²²⁰.

213. El 22 de febrero en la columna "Opinión Económica" de *El Colombiano*, Álvaro Jiménez Guzmán escribe que "a raíz de los atentados terroristas contra cinco fincas el pasado mes de enero, uno de los empresarios insinuó la posibilidad de tumbar las 400 hectáreas de banano de su finca, lo que ha causado preocupación entre los demás cultivadores por los efectos económicos que traería la decisión".

214. *El Heraldo*, 6 de agosto de 1998.

215. William Ramírez Tobón, *Urabá, los inciertos confines de una crisis*. Editorial Planeta. Bogotá. 1997

216. "Urabá, cuestión de soberanía". Mensaje a la opinión pública, Aviso pagado, *El Espectador*, 13 de abril de 1988.

217. Álvaro Jiménez Guzmán, "En torno a la economía bananera", *El Colombiano*, 22 de febrero de 1988.

218. En visita de comisión parlamentaria el 13 de septiembre de 1988 a Apartadó, Álvaro Uribe, senador de la república, aseveró que "la paz de Urabá no puede surgir del exterminio de la zona bananera".

219. El ministro de Trabajo, Juan Martín Caicedo Ferrer, dijo que: "el gobierno quiere un entendimiento entre la clase empresarial y el sector laboral como soporte fundamental para el progreso de Urabá en los próximos años... invito a los sindicatos a realizar un esfuerzo conjunto para no destruir a Colombia", *El Colombiano*, 15 de diciembre de 1988.

220. "¿Ve ese grupo de allá? Son varios ex guerrilleros y ex políticos del EPL que ahora trabajan con la Autodefensa... Parte del EPL se rindió ante las Autodefensas y algunas disidencias se convirtieron en nuestros aliados en la guerra contra las FARC, los comandos populares y su líder 'El Pecosó' trabajaron para la Autodefensa". Aranguren Molina, ob. cit., p. 222.

Los beneficiados de la alianza

El pacto es beneficioso para el sector privado, pues se neutraliza la posibilidad de perturbaciones del orden público en el sector bananero y otras acciones reivindicativas. Asimismo, se aleja el fantasma de un proceso de paz exitoso que podría significar la legalización de un proyecto unitario de las diferentes tendencias del movimiento insurgente.

Para el EPL también es beneficioso pues una vez fueron eliminados físicamente los dirigentes comunistas y de la Unión Patriótica del sector bananero, se siguió con el control del sindicato por la vía del homicidio y del desplazamiento, y se ofreció la organización como moneda de cambio en la mesa de la alianza con los paramilitares y los empresarios, entregando el sindicato al control de éstos²²¹.

Este trueque facilitó y abrió el camino al cambio de estrategia y de identidades políticas puesto que el EPL dejó de ser una organización de izquierda para proyectarse como un partido contrainsurgente²²², lo cual benefició el proyecto de legalización del paramilitarismo, hoy en pleno auge. La presencia de antiguos miembros del EPL en las filas de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Uraba –ACCU- le concede una ventaja estratégica significativa por el conocimiento del modo de operar de la insurgencia, del terreno, de las líneas de suministro, de los corredores de movilidad y de la base social. “Derrotamos a lo que quedaba del EPL y con su ayuda expulsamos a las FARC de Urabá”²²³.

Por su parte, el EPL se benefició del botín de guerra saqueando a la población civil; hoy es común ver en los cascos urbanos a miembros y simpatizantes de éstos, viviendo en las casas arrebatadas a las víctimas de la UP, y en la zona rural fue repartida la tierra, el ganado y otros bienes.

La alianza con la fuerza pública también benefició a las partes. Muchos de los políticos y ex guerrilleros entregaron importante información que condujo a una cadena de detenciones y asesinatos de combatientes y base social del EPL caraballista con lo cual, además de anotarse éxitos operativos, destruyeron de hecho cualquier posibilidad de continuidad de esa organización insurgente. Así mismo, lograron obtener información sobre las FARC.

Por otra parte, la presencia de ex guerrilleros al lado de los paramilitares y del ejército se constituye en un valioso elemento de propaganda contra el movimiento insurgente y de intimidación y desmoralización de la base social.

221. Aunque el sindicato bananero es la joya principal del botín de guerra, el EPL se apropió de las organizaciones sociales y comunitarias, rurales y urbanas; los intermediarios locales y la burocracia de los municipios y las regiones.

222. Mauricio Romero, *Paramilitares y autodefensa*, Bogotá, IEPRI, 2003

223. Aranguren Molina, ob. cit., p. 228.

Para el EPL las ventajas son inmensas tanto en el aspecto de protección como de mantenimiento y operatividad de su maquinaria bélica en condiciones de absoluta impunidad, pues pese a la desmovilización y su ingreso a la vida civil, esta organización mantuvo una estructura operativa que se denominó “Comandos Populares”, los cuales eran una formación paramilitar contrainsurgente que realizaba acciones punitivas contra civiles inermes señalados como auxiliares, amigos, familiares o miembros de la guerrilla, del Partido Comunista o de la Unión Patriótica. Pero también sus víctimas son aquellos que tengan algún bien material (vivienda, vehículo –carro o moto–, alhajas), o alguna esposa o hija bonita. Así mismo, aquellos que hastiados con sus desmanes realicen un gesto de protesta o intenten hacer una denuncia.

Los Comandos Populares se crearon sobre la base de las milicias obreras de la comuna San Jorge, ubicada entre los municipios de Apartadó y Turbo, pertenecientes al EPL que no se reinsertaron²²⁴. En el mes de marzo de 1992 se conocen denuncias sobre las acciones criminales de estas bandas. El directivo comunista de Sintrainagro, Oliverio Molina, explicó que “hay presencia de grupos de hombres encapuchados y armados que recorren las fincas sembrando el terror, apoyados por paramilitares que vinieron de Córdoba”.

Los líderes del EPL justificaron públicamente la existencia de esas bandas, como expresa Guillermo Rivera:

lo único que los reinsertados del EPL están haciendo en Urabá es defenderse en forma legítima de quienes decretaron en su contra una guerra demencial y sin sentido... Lo que sí es cierto es que la gente que labora en las fincas bananeras tuvo que armarse para asumir la legítima defensa de sus vidas. Frente a esa situación cualquiera tiene poder para defenderse, es un derecho constitucional, nadie tiene que dejarse asesinar pudiendo protegerse eso es lo que está haciendo mucha gente en Urabá²²⁵.

Para los partidos tradicionales la alianza es evidentemente provechosa pues inician un proceso de recuperación de sus privilegios burocráticos. Los gobiernos, desde Gaviria hasta la actualidad, le han apostado abiertamente al proyecto del EPL a través de planes de desarrollo; poniendo a su servicio entidades como la Consejería presidencial para Urabá; nombrando a sus líderes como funcionarios públicos; recibiendo como miembros del DAS a numerosos desmovilizados; ignorando los crímenes de los Comandos Populares, y entregándole jugosas partidas a los voceros. En este caso el EPL será muy hábil, pues

224. La Comisión de Verificación de los actores de la violencia definió a los Comandos Populares como “grupos armados de no más de 12 hombres que actúan en las fincas bananeras y en los municipios del eje bananero, ...que cumplen con tareas de defensa de los militantes de Esperanza Paz y Libertad ante las agresiones de las FARC y la disidencia del EPL. ...tienen vínculos con administradores de las fincas para defender a éstas de la delincuencia y se les conocen nexos directos e indirectos con miembros del DAS en actos delictivos... son un verdadero paraestatal grupo armado que selecciona sus víctimas y destruye la dirigencia de la zona perteneciente al Partido Comunista y a la Unión Patriótica”.

225. *El Colombiano*, 19 de marzo de 1993.

sus diferentes líderes se reparten para el manejo de las alianzas políticas, de forma tal que siempre uno de los sectores estará con el ganador²²⁶.

El pacto con la iglesia católica también favoreció a ambos. La diócesis de Apartadó en el Urabá fue la primera en tierra firme, la cual quedó de hecho abandonada al modificarse el centro de interés del proyecto colonizador. Tras siglos de abandono, en 1988 monseñor Isaías Duarte Cancino²²⁷ se hace cargo como primer obispo en tiempos modernos. Su discurso conciliador y su posición de neutralidad frente a “los actores”, no podía esconder el ferviente anticomunismo, ni sus afectos por la familia Castaño Gil y su proyecto, como aparece consignado en el libro *Mi confesión*.

Y esos afectos no fueron gratis, monseñor recibió de Fidel Castaño la “donación” de 2.400 hectáreas en el corregimiento de Santa María la Nueva, municipio de Unguía, para hacer una cooperativa que será la base de lo que hoy se denomina el Proyecto de Alternatividad Social (PASO), propuesto por el bloque Elmer Cárdenas para involucrar a diez mil familias campesinas²²⁸.

El 5 de noviembre de 1993, el sacerdote es llamado por Fundación para la paz de Córdoba –Funpazcor-, para que oficie en San Pedro de Urabá como garante de la adjudicación de 4.500 hectáreas a los desmovilizados del EPL y a las familias de paramilitares, procedentes de otras regiones, con el apoyo de Fadegán y la alcaldía municipal.

La labor pastoral de monseñor estuvo encausada a restar la influencia que la izquierda tenía especialmente entre los jóvenes, en un trabajo de convencimiento (amedrantamiento) sobre el peligro mortal que implicaba estar al lado de la Unión Patriótica, y la importancia de separarse de las organizaciones políticas para formar grupos de trabajo, estudio y oración. Sus propuestas de solución al conflicto de Urabá siempre tuvieron como eje la sustitución de la izquierda y sus organizaciones sociales y la connivencia con el paramilitarismo: “Lentamente los urabaenses han comenzado a despertar de esa larga noche negra que cubrió sus hogares, para contemplar la luz de un nuevo día. Sobre el horizonte se dibuja ahora la necesidad de educar a toda esta gente, para que entienda la dimensión de los nuevos retos, asumiendo el mando de sus destinos, en aras de proteger la integridad de sus vidas, y el derecho a esa paz que durante tanto tiempo les fue irrespetada”²²⁹.

226. Se anota el importante e irrestricto apoyo de la familia Gómez Martínez –uno de los mayores electores conservadores de Antioquia–, a través de las páginas de su periódico *El Colombiano*, a “los esperanzados”.

227. Monseñor Isaías Duarte Cancino recibe la hacienda “Tanela” que primero fue de Hugo López (narcotraficante) y luego de Fidel Castaño, hoy es una cooperativa de agricultores.

228. Los detalles de estos hechos se narran en el apartado correspondiente al operativo paramilitar contra el Chocó.

229. Discurso homenaje de agradecimiento a su labor, 3 de junio de 1991.

En el corazón del “Plan Retorno”

A finales de agosto de 1993, en víspera del operativo paramilitar que arrasó el norte de Urabá y la serranía de Abibe, monseñor denunció la reaparición de los grupos paramilitares, pero justifica su existencia pues “la insoportable presión del grupo guerrillero que comanda Caraballo, llevó a algunos sectores campesinos a organizarse para defenderse. Estos grupos, rápidamente dejaron de ser grupos de defensa para convertirse en grupos de ataque con el único objetivo de exterminar a la guerrilla y todos sus colaboradores”²³⁰. Sus intervenciones en defensa continuarán, “Las autodefensas nacen como una respuesta a los grupos guerrilleros; si en Urabá existen esos grupos paramilitares esto se debe a la violencia insensata de la guerrilla y las milicias que desesperaron a la gente y las llevaron a organizarse tal y como hoy las conocemos”²³¹.

El imán que cohesiona la alianza, antes que otros intereses, es el anticomunismo que permite la convergencia entre los partidos tradicionales, los paramilitares, empresarios, ganaderos, latifundistas, el Estado, los miembros de la fuerza pública, la iglesia y el EPL. La izquierda afirma que los hechos acontecidos en Urabá a partir de 1988 con la elección popular de alcaldes, hasta 1997 cuando desaparecen la Unión Patriótica y el Partido Comunista con la salida de los últimos sobrevivientes y su ausencia en las elecciones celebradas ese año, hacen parte de una conspiración denominada “Plan Retorno”²³².

Si bien es cierto que siempre el trabajo del Partido estuvo salpicado de represión y las fuerzas militares han tenido una concepción contrarrevolucionaria, nosotros nos dimos cuenta que había una cosa muy grande y grave en la segunda elección. Hubo una conferencia en la Casa de la Cultura, allá estuvo un funcionario, el ministro del Interior, Fabio Villegas, “Galleta”, dijo que él invitaba al Partido a cambiar de concepción so pena de atenerse a lo que venía. En esa época ya había toda una decisión hacia la región... En Medellín hubo una reunión en la casa de un mayor del Ejército que está ubicada por la Floresta, fue en diciembre cuando se definió cómo hacer todo ese proceso hacia Urabá, se analizó la fuerza de la UP en la región y por eso era el objetivo fundamental. Allí también se habló de utilizar a Castaño contra el EPL para debilitarlo.

230. *El Colombiano*, 25 de agosto de 1993.

231. *El Colombiano*, 6 de enero de 1996.

232. El 14 de febrero de 1994 el Comité Regional del PCC en Urabá le entregó al procurador general de la nación, Carlos Gustavo Arrieta, y al fiscal general, Gustavo de Greiff, la denuncia sobre la existencia del Plan Retorno. De acuerdo con el escrito, con el contingente de 250 soldados que arribó a Urabá para reforzar el pie de fuerza de la Brigada XVII, llegó un comando de élite de 15 mercenarios especialistas en guerra integral con la misión de ejecutar a José Antonio López Bula, Luis Antonio Tapias, Nelson Campo y Carlos Andrés Pérez. Los mercenarios fueron movilizadas desde Puerto Berrío, y su llegada coincidió con la circulación de panfletos firmados por los Comandos Populares mediante los cuales se amenazaba a los dirigentes.

Ramón Castillo, que estaba en Holanda, además le informó al Regional sobre una reunión que hubo en Europa, a la que asistieron industriales del banano y políticos como Samper (1994), que en esa época era presidente electo²³³. Seguramente se trató de varias iniciativas surgidas de los sectores que sintieron afectados sus intereses con el proyecto de la izquierda en Urabá, las cuales se fueron alineando para obtener el objetivo común: eliminar a la UP y el PCC e instaurar el nuevo orden.

En este sentido, la junta directiva de Augura aprobó una estrategia encaminada a recuperar la legitimidad del Estado en Urabá a partir del fortalecimiento de todas las instituciones de control. Entre los aspectos de este proyecto se destacan: el control estatal por parte de las fuerzas militares a través de la instalación de retenes permanentes en carreteras, y puestos de control militar en las áreas rurales y las cabeceras municipales; retomar la idea de la carnetización y el censo de la población²³⁴; el establecimiento de una red de comunicaciones en las oficinas públicas, las fincas, los centros comerciales, enlazada con las guarniciones militares, entre otros.

La estrategia del gremio bananero no se limita a estos aspectos. Desde su arribo a la región de Urabá se han denunciado las prácticas sicariales de la patronal en el manejo de sus relaciones con los trabajadores. En los primeros años se trataba de grupos de asesinatos que ejecutaban a cualquier persona que asumiera una posición de liderazgo en la lucha por los derechos de los trabajadores, pero en la medida en que la organización sindical y sus reclamos se cualificaban, la patronal fortalecía los mecanismos para escalar la guerra sucia y proponerse “salvar a Urabá del comunismo”.

Además de cooptar a Esperanza, Paz y Libertad para modificar posturas en el sindicato y garantizar “la tranquilidad laboral”, se alía con el narcotráfico y será soporte fundamental, junto al gremio ganadero, del paramilitarismo en cabeza de Fidel Castaño y sus aliados.

En septiembre de 1989, el mercenario israelí Yair Klein declaró que la Unión de Bananeros de Urabá (Uniban), era una de las empresas que lo había contratado para prestar sus servicios de entrenador de los grupos paramilitares en Colombia²³⁵.

Tres mil fusiles entregados a Carlos Castaño llegaron al puerto de Turbo el 5 de noviembre de 2001, en un barco de nombre Otterloo, y dos días después fue descargado por la

233. Testimonio 5.

234. Aunque este documento se hace público en octubre de 1995, el análisis de la situación y las propuestas parecen haber sido escritos al menos dos años antes.

235. Uniban desmiente en esta oportunidad, pero llama la atención que para negar sus vínculos con Klein, argumenta que su lugar en la cadena bananera se ubica en la exportación y comercialización internacional, por lo cual no tiene que ver con el eslabón correspondiente a la producción y, en consecuencia, con las relaciones obrero-patronales de la región, dando por hecho que el objetivo de la presencia del mercenario son los trabajadores bananeros.

empresa Banadex²³⁶, según revela el informe del 6 de enero de 2003 de una comisión especial designada por la Organización de Estados Americanos (OEA) para investigar el desvío de una operación de venta de armas entre los gobiernos de Guatemala y Nicaragua.

La investigación se inició luego de que Carlos Castaño afirmara que había hecho su mejor “gol” al introducir los fusiles y cinco millones de municiones sin que las autoridades fronterizas y portuarias lo impidieran. Nicaragua, Panamá y Colombia, los países utilizados para la operación ilegal, pidieron investigación a la OEA.

La misma empresa transnacional Banadex pagó sobornos a grupos al margen de la ley para garantizar su seguridad en la zona bananera de Urabá, según el presidente de Chiquita; la información se reveló voluntariamente al Departamento de Justicia norteamericano porque la administración de la compañía se enteró de que esos grupos habían sido designados como organizaciones terroristas bajo un estatuto estadounidense que convierte en un crimen respaldar esa clase de organizaciones²³⁷.

Posteriormente, la Fiscalía General de la Nación llamó a Banacol S.A., productora y comercializadora de plátano de exportación, a responder por la acusación de ser intermediaria en una operación de cobros millonarios a pequeños productores con destino a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). La vacuna paramilitar era descontada directamente del pago que Banacol realizaba a los colonos por su fruta y después era entregada a los paramilitares. Como hecho curioso, en el proceso por este ilícito obra como abogado de los bananeros Omar Caicedo, quien era comandante del EPL, convertido en líder paramilitar de la región y ahora jurista.

Procedente del sector bananero aparece en el 2003 el texto “En busca del mejoramiento de las relaciones laborales”, documento de la Organización Internacional del Trabajo (OIT); “paralelamente el gremio bananero, apoyado en la sólida relación establecida con el sindicato de trabajadores, inicia el programa denominado Operación Retorno, consistente en visitas periódicas planificadas por sectores y comunales, de los productores a sus fincas, que concluye con la denominada Toma Civil y Pacífica de Urabá, en 1997”.

Sin embargo, varias estrategias tendientes a neutralizar a la izquierda se combinan para finalmente excluirla: suplantar y desconocer la legitimidad lograda por la Unión Patriótica con voto popular; identificar a la Unión Patriótica y el Partido Comunista Colombiano como responsables de la violencia y brazo legal de las FARC; eliminar físicamente a pobladores

236. Banadex es la filial en Colombia de Chiquita Brands, multinacional sancionada en el año 2000 por las autoridades norteamericanas con una multa de 100.000 dólares por un soborno de 30.000 dólares a funcionarios aduaneros colombianos con el fin de ganar facilidades operativas para el uso exclusivo del puerto de Turbo, el cual utiliza desde 1993. Revista *Cromos*, No. 4201, 24 de mayo de 2004.

237. En abril de 2003 las AUC fueron declaradas por Estados Unidos como grupo terrorista. Las FARC y el ELN fueron declaradas como terroristas en 1996.

inermes, despojarlos y desplazarlos; judicializar a militantes y dirigentes de izquierda así como a simpatizantes, además del aislamiento y la eliminación política. Esta estrategia, que tuvo un carácter nacional, se aplicó con saña en el Urabá.

1. Suplantar y desconocer la legitimidad lograda por la Unión Patriótica con voto popular

Una primera línea estratégica estuvo dirigida a superponerse y sustituir la gobernabilidad lograda legítimamente por la Unión Patriótica en la región a través del voto popular –con más de un 50% de apoyo de los electores, como ya se ha mostrado– y del trabajo de largos años en la construcción y el fortalecimiento de las organizaciones populares.

En esta línea se inscribe la jefatura militar de Urabá²³⁸ que de hecho dejaba sin funciones a los alcaldes populares de la jurisdicción en tanto que la función de manejo del orden público y de los recursos del orden nacional correspondía al jefe militar; además, crea una instancia de coordinación entre la presidencia y la jefatura militar para adelantar proyectos de desarrollo. Es así como la Alcaldía queda en condición de espectador que sólo tiene sus propios recursos para actuar.

Durante todo el período se suceden innumerables comisiones especiales del nivel central del Estado hasta la creación de la Consejería Presidencial para Urabá que, durante la administración Samper, nombra a Gerardo Vega, miembro de Esperanza, Paz y Libertad, quien administra a nombre del presidente los intereses de su partido²³⁹. Este proceso se complementa desde la Gobernación de Antioquia con medidas similares.

El Plan Urabá

El paquete de acciones más significativas que se puede inscribir en esta estrategia lo constituye el “Plan Urabá” lanzado por el gobierno del presidente César Gaviria el 18 de marzo de 1993²⁴⁰, aprovechando las profundas desigualdades sociales en la región, donde una minoría maneja grandes fortunas mientras la población vive en condiciones de miseria y sin los servicios públicos básicos. Se trata de un plan de inversión de 133.000 millones de pesos diseñado por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) “como respuesta a problemas puntuales de la región”, con el propósito de elevar la calidad de vida de los habitantes de Urabá, pero con grandes problemas.

238. Ver capítulo II, Funciones del jefe militar.

239. El gobierno nacional decidió fortalecer una de las organizaciones políticas locales, al designar a Gerardo Vega, de Esperanza, Paz y Libertad, como Consejero Presidencial para Urabá. Ésta es una forma de restarle espacio político a la Unión Patriótica y al Partido Comunista. Es parte del Plan Retorno que busca expulsar de la región a los comunistas según pronunciamiento del PCC del 5 de abril de 1995.

240. Documento Conpes 2638, febrero 16 de 1993.

De acuerdo con testigos de la época, los más interesados en el Plan son los parlamentarios de Esperanza, Paz y Libertad, quienes por esos días corretean entre la Casa de Nariño y el edificio del DNP con su proyecto de desarrollo social y afianzamiento de la justicia en Urabá, el cual contiene un tratamiento especial, con propuestas específicas para superar problemas de gobernabilidad, miedo, impunidad, vacunas y chantajes definidas previamente por el EPL.

Gaviria llega ese 18 de marzo de 1993 a Apartadó acompañado del fiscal general entre otros muchos funcionarios, en medio de los abrazos de monseñor y los aplausos de Gerardo Vega directivo del EPL, quien resalta ante los periodistas el apoyo total de su movimiento a la propuesta de fortalecimiento de los organismos de justicia. El discurso de Gaviria no deja lugar a dudas, el reto es “fortalecer la justicia”, la fuerza pública, los organismos de inteligencia y defender la vigencia de la nueva Constitución; se fortalecerá la capacidad investigativa con la creación de la Fiscalía Regional; se tendrán unidades de ingenieros militares; se iniciará la construcción de una estación de guardacostas en Turbo, y se aumentará el pie de fuerza del ejército y la policía.

Este Plan se desarrolla en una coyuntura en la que ha fracasado la mesa de negociación gobierno-insurgencia, la administración del presidente Gaviria declaró la guerra integral, negó la posibilidad de adelantar diálogos regionales: “mucho menos en Urabá”, y está en pleno proceso de negociación con los narcotraficantes.

Al presentar el balance de su gestión en agosto de 1993, José Noé Ríos dirá que el Plan Urabá no es un programa contrainsurgente, “pero es evidente que en la medida en que se materialicen las obras, se den soluciones de salud y se interese a la juventud en el desarrollo de sus valores, todos los factores de violencia van cediendo espacio a la institucionalidad y la democracia”²⁴¹. Este proyecto tendrá continuidad durante la administración Samper, a cargo directamente del EPL, con el Plan de Acción para Urabá 1995-1998²⁴² y el proyecto territorio de paz, y también fue apoyado a nivel departamental en la administración de Álvaro Uribe Vélez²⁴³.

2. Identificación de la Unión Patriótica y del Partido Comunista Colombiano como responsables de la violencia y señalamiento como brazo legal de las FARC

Se trataba de establecer un signo de igualdad entre la Unión Patriótica, la violencia y la insurgencia. Todas las expresiones como derrotar a los violentos, a los factores de violencia,

241. Consejería para Urabá, Balance de gestión, agosto de 1993.

242. Documento regional 8-DNP, 1995.

243. La Consejería de Gerardo Vega pretendió garantizar estos planes de inversión a largo plazo. Logró que se aprobara la Ley 229 del 21 de diciembre 1995, mediante el cual se crea la Corporación para la Convivencia Ciudadana en la región de Urabá (Conciudadana), la cual fue declarada inexecutable por la Corte Constitucional.

a los que no quieren la paz, entre otros, se referían implícita o explícitamente a derrotar a los dirigentes sociales y políticos auténticamente populares.

En el desarrollo de esta estrategia jugó un papel fundamental la pugna planteada por Esperanza, Paz y Libertad contra el Partido Comunista. Apoyado por los medios de difusión masiva, el gobierno, la fuerza pública y la iglesia, el EPL logra posicionar a la izquierda como victimaria, responsabilizándola de todas las agresiones de que son objeto los miembros del movimiento desmovilizado. Se hace abstracción de otros elementos como los costos que significan la ruptura con su proyecto ideológico y su paso al campo del paramilitarismo; los enfrentamientos entre los líderes desmovilizados; la inteligencia militar y el paramilitarismo que atiza las contradicciones en su provecho, como lo explica el mismo Carlos Castaño,

nuestra política consistió en atacar a las dos guerrillas. Ya habíamos disparado en Urabá contra un grupo de ocho personas. ¡Combatimos todos contra todos! Los momentos más violentos se comenzaron a vivir en 1995 y 1996, cuando la guerra entre las FARC y el EPL se recrudeció. Las Autodefensas aprovecharon este conflicto y ejecutaron selectivamente a individuos colaboradores de las FARC y el EPL, prolongándose el enfrentamiento militar entre ambas guerrillas y nosotros, hasta la extinción del EPL.

El 28 de enero de 1993 es secuestrado y asesinado Jesús Alirio Guevara, diputado de Esperanza, Paz y Libertad, en hecho repudiado por los habitantes de Urabá quienes llaman a las distintas fuerzas políticas a buscar caminos de entendimiento y paz.

El 27 de febrero de 1993, cuando salía de un hotel de Medellín, es asesinado José Oliverio Molina, secretario general de Sintrainagro, miembro del Comité Central y de la Dirección regional de Urabá del Partido Comunista, además había ejercido como concejal de Apartadó; pocas horas antes de su asesinato había liderado una reunión de junta directiva del sindicato en la cual se comprometieron a unificar las diferentes fuerzas sindicales para beneficio de los trabajadores. Oliverio llegó a Urabá en 1984 como dirigente sindical agrario. Fue constructor del Partido Comunista y del sindicato. Fue presidente del Concejo de Apartadó por la Unión Patriótica y miembro de la Junta Nacional de la CUT. Nació en Ibagué, donde comenzó su militancia en 1977.

3. Sacar a la izquierda del juego político por la vía judicial

En Colombia, la Ley no se ha caracterizado por ser justa hasta las últimas consecuencias, ésta se ha comprometido en la defensa de intereses de pocos sectores. Es así como el componente de fortalecimiento de la justicia del Plan Urabá no estaba orientado a la justicia para todos, ni al juzgamiento de los paramilitares, ni mucho menos al cuestionamiento judicial de las acciones de la fuerza pública. Se dirigía claramente contra la izquierda. En realidad, se trató de una estrategia para sacar del juego a decenas de líderes políticos y sociales. De manera ingenua, cuando se hablaba de lucha contra la impunidad, los sectores populares

creían que se abrirían procesos contra quienes determinaron y ejecutaron los asesinatos de sus líderes, las masacres, los atentados dinamiteros contra sus sedes y residencias.

Fui víctima por parte de la fuerza pública pues el Gaula del Ejército en coordinación con la Fiscalía Regional me dejaron 26 meses encarcelado sin tener nada que ver, después de ese tiempo fui absuelto de todo cargo porque no encontraron pues ningún mérito para mantenerme detrás de las rejas. En ese entonces era dirigente de la zona obrera y me tocaba ir a diferentes fincas, era un trabajo reivindicativo que se hacía dentro del marco legal, dentro de la Constitución, la colombiana, que es el derecho de asociación. El día 26 de octubre fui arbitrariamente retenido sin orden jurídica en el municipio de Apartadó bajo los montajes de la justicia sin rostro y donde verdaderamente se da uno cuenta que los que acusaban son personas que les pagaban para que lo hicieran. Por el hecho de mover a las bases obreras lo catalogaban a uno como miembro de la insurgencia cosa que es totalmente pues ilegal. Por ser miembro sindical y político de la Unión Patriótica fui incriminado arbitrariamente por el Gaula y el CTI bajo un testigo falso de nombre Albeiro Mejía reconocido dentro de las autodefensas. Estando en la Brigada el fiscal me llamaba y trataba pues de sobornarme con dinero, me decía que le colaborara que si no le colaboraba me iba a morir en la cárcel²⁴⁴.

La gran operación judicial contra la Unión Patriótica se pone en práctica aprovechando el asesinato colectivo de 35 personas en el barrio La Chinita, una de las invasiones más grandes de Apartadó, en hechos ocurridos en la madrugada del 23 de enero de 1994.

Un comando armado llegó a la barriada popular, de importante influencia del EPL, y disparó ráfagas de fusil contra los asistentes a una verbena. En horas del medio día en ese sitio se había llevado a cabo una manifestación del EPL con fines electorales. Según testimonios coincidentes, a esa reunión asistió Bernardo Gutiérrez, en lo que sería su primera aparición en el eje bananero desde que abiertamente paso a servir al paramilitarismo, y la acción estaría dirigida contra él.

Inmediatamente se acusa a las FARC como autores del hecho –y por extensión a los miembros la Unión Patriótica–, iniciándose una intensa campaña mediática de desprestigio en la que participan el EPL, la Consejería para Urabá, la Gobernación y la Fuerza Pública.

En documento suscrito el 22 de enero de 1994 por las Direcciones Regionales de la Unión Patriótica de Urabá y Antioquia y el Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista, condena la acción y afirma que en la zona bananera la vieja violencia militarista se entrelaza con nuevos fenómenos del paramilitarismo, algunos de los cuales surgen a partir de la reinserción a la vida civil de un sector del EPL, enmarcado todo ello dentro de la política de guerra integral del gobierno, que a su vez ha agudizado el conflicto armado del país.

244. Testimonio 21.

En dicha declaración consideraban que era necesario cumplir el acuerdo firmado en noviembre de 1993 por las fuerzas políticas de la región y el gobierno nacional para adelantar acciones tendientes a buscar la paz, y propuso:

1. Realizar las elecciones con plenas garantías para todos los partidos y grupos políticos.
2. Respetar la elección de alcaldes y abandonar la pretensión de nombrar alcaldes militares amparados en la Ley de Orden Público.
3. Que los organismos de inteligencia cesen en sus intenciones de involucrar a los mandatarios municipales en amañados procesos judiciales.
4. Que el Estado asuma su papel de garante de los derechos humanos y cese la hostilidad oficial contra los militantes de la UP y del PCC.
5. Que cese la política de penalización de la protesta social.

Por su parte el Quinto Frente de las FARC rechazó las acusaciones de ser autor de la masacre de La Chinita.²⁴⁵

El plan “Golpe de gracia”

La masacre de La Chinita ocurre en una coyuntura crítica: las elecciones parlamentarias están convocadas para el 13 de marzo de 1994 y la Unión Patriótica tiene como cabeza de lista a la cámara de representantes a un líder de Urabá: José Antonio López Bula. Con la proclamación de la guerra integral y la declaratoria de conmoción interior, el gobierno nacional anunció que “empezó el cerco jurídico a la guerrilla”²⁴⁶, pero como es difícil apresar guerrilleros, las rejas esperaban a líderes de la izquierda democrática. Se inicia la época de los montajes judiciales, de los cuales fueron víctimas militantes de la Unión Patriótica en todo el país, en desarrollo del plan “Golpe de gracia” que, diseñado en los despachos del Ministerio de Defensa, pretendía eliminar físicamente, en un golpe final, de gracia, a los comunistas y militantes de la UP.

La Fiscalía y la XVII Brigada del Ejército Nacional detienen el 14 de febrero al alcalde de Apartadó y dirigente comunista Nelson Campo Núñez, al ex alcalde y candidato a la

245. En carta gobernador de Antioquia Juan Gómez Martínez le dice que “ los culpables de este horrendo crimen hay que buscarlos por los lados de quienes realizaron las matanzas de Honduras y La Negra, los mismos de Puerto Bello, de tantas otras parecidas masacres realizadas en la región. El pueblo de Urabá sabe, por más que lo traten de engañar, que en La Chinita los autores intelectuales y materiales están relacionados con quienes no olvidan que perdieron sus terrenos de engorde por culpa de algunos invasores. La presencia nuestra en la zona de Urabá no es el resultado de ningún poder electoral, es la consecuencia de un trabajo, una comunicación diaria por los obreros y campesinos, una defensa permanente de sus intereses, es una autoridad y un respeto ganados en la lucha diaria y en nuestra consecuencia revolucionaria. Esta correlación no va a cambiar, sea cual sea el resultado electoral. Por eso, es absurdo argumentar que seríamos capaces de realizar semejante crimen para defender algo que poco nos afecta”.

246. 10 de noviembre de 1992.

Cámara de Representantes, José Antonio López Bula, al concejal Naún Orrego, junto a varios líderes sociales, vinculándolos a la investigación por la masacre de La Chinita. Las detenciones se realizaron en medio de enormes y simultáneos operativos militares realizados en Apartadó y Chigorodó concebidos para intimidar a la población, puesto que se trataba de detener a personas civiles inermes.

Ese mismo 14 de febrero, en horas de la noche, es allanada la sede del Comité Regional de Urabá del Partido Comunista Colombiano por miembros del ejército, quienes tras permanecer por varias horas se llevaron la lista con los nombres de los miembros de la dirección y de los militantes, cintas de video, cintas de audio y fotografías de actos políticos y electorales. Un mes después es detenido el alcalde popular de Turbo y dirigente de la Unión Patriótica, Edgar Genéz Campillo. Sería liberado en julio de 1995.

En junio, como resultado de un nuevo montaje, son detenidos Carlos Andrés Pérez Berrío, alcalde popular de Chigorodó, y otros siete funcionarios de su administración, acusados del asesinato del candidato a la alcaldía Gabriel Ortega. Tras once meses de cárcel, Carlos Andrés Pérez Berrío fue puesto en libertad por no haberse encontrado ninguna prueba en su contra; posteriormente tendría que abandonar el país debido a las amenazas contra su vida.

Entre los líderes prisioneros se encuentra Mercedes Usuga, reconocida militante por décadas del Partido Comunista en Urabá. Cuando salía de la Casa del Pueblo, sede del Regional Comunista de Urabá, fue detenida por orden de la fiscal delegada para Urabá, Clemencia García de Useche. De ahí la llevaron a la sede de “Esperanza, Paz y Libertad”, donde confirmaron su identidad.²⁴⁷ Después fue conducida junto a los demás compañeros a las instalaciones de XVII Brigada, donde fue indagatoria por primera vez, sin la presencia de un abogado.

Dos filas de soldados conformadas a lado y lado del helicóptero militar que la había transportado desde la 17 Brigada del Ejército en Apartadó hasta Bogotá, fue lo primero que María Mercedes Usuga vio cuando el monomotor se aproximaba a la pista de aterrizaje. “No esperaba este recibimiento” se dijo, mientras era conducida hacia un vehículo que la esperaba para llevarla a la Cárcel de Mujeres del Buen Pastor. Corría el 26 de febrero de 1994. Era la primera vez que viajaba en helicóptero. “Del susto que tenía no sentía nada”. Yo no soy lo que dicen en la prensa”, respondió a las internas que la rodearon para hacerle preguntas sobre la causa de su detención. Pidió un café, pero tuvo que aguantarse las ganas pues le dijeron que no tenían. Estaba en ayunas.

La detención de María Mercedes Usuga, militante comunista, difusora del periódico VOZ en Urabá, propagandista, con el mérito de haber viajado a la Unión Soviética por des-

247. Crónica de VOZ, 14 de octubre de 1998

tacarse en este frente y consagrada activista de Provienda en Apartadó, puede no tener nada especial si la comparamos con otras detenciones de activistas y dirigentes de izquierda ocurridas en Colombia. A no ser por un hecho excepcional, María Mercedes tiene 67 años. Una escasa educación primaria y los conocimientos adquiridos en el Partido Comunista integran su haber educativo. A los 18 años contrajo matrimonio con Angel Echeverría, del cual tuvo cuatro hijos.

En 1957 llegó Lino Bonilla, un activista revolucionario a través del cual conoció el programa del Partido Comunista, vinculándose desde entonces a él. Fueron días de trabajo duro combinado con la acción política, de reuniones de célula, de estudio y de organización campesina. A comienzos de 1970 se trasladaron a Apartadó con sus hijos. Eran tiempos de divergencia con el EPL y el MOIR. Se ubicaron en lo que sería el barrio “Pueblo Nuevo”, primera experiencia de toma de tierra urbana de los comunistas urabaenses en la que participó Mercedes. De ahí en adelante su vida se vio ligada al Partido Comunista y años más tarde a la Unión Patriótica. A raíz de la desmovilización del EPL y del oficial “Plan Retorno” que buscaba regresar el bipartidismo a Urabá, una ola de masacres, atentados y asesinatos de dirigentes de la UP y el PC enlutaron la región. María Mercedes comenzó a recibir amenazas. Para ese momento ya era una veterana luchadora popular de Provienda y había participado en la conformación de los barrios “Río Grande”, “Churidó”, “Policarpa”, “Alfonso López” y “Primero de Mayo”, esta última toma efectuada en 1.993. Había también soportado las amenazas de muerte permanentes, las intimidaciones y los seguimientos de los “Comandos Populares”. En la cárcel le comunicaron la condena: seis años. Otras mujeres como Alcira Quiroz, lo fueron a 50 años. Alcira, al momento de producirse la sentencia tenía 17 años. Mercedes tuvo serios problemas de salud ocasionados por el hambre, pues no comía por temor a ser envenenada o víctima de sustancias nocivas, fue hospitalizada.

“Estando en el Hospital Simón Bolívar de Bogotá dos individuos se hicieron pasar por hijos míos para entrar hasta donde yo me encontraba. El guardia les dijo que de todas maneras tenían que hablar con el Director. Entonces los invadió el nerviosismo. A uno de ellos se le cayó al suelo una ametralladora que llevaba. Cuando me enteré de lo sucedido, pregunté a los guardias por qué no los habían detenido. La respuesta fue el silencio y un gesto de impotencia de los uniformados. Ese día lloré”.

Fue excarcelada el 16 de septiembre de 1998 tras permanecer cuatro años en prisión. Hoy continúa su militancia en el Partido y es otra vez líder vivendista y ejemplo para la juventud.

En esta primera etapa también son detenidos²⁴⁸, Miguel Ángel Ortiz, Franklin Rivas, Manuel Bolívar, Arturo Largacha, Jairo Antonio Moreno, Guillermo León Pineda, José Nahun

248. En todo el proceso fueron detenidas 100 personas, 65 de ellas exculpadas, y las 35 restantes permanecieron en prisión hasta julio de 2005.

Urrego, Albeiro Bustamante, Gustavo Arcía, Milton Nieto, Abelardo Sánchez, Andys Antonio Yáñez, Luis Anibal Sánchez, Yomar Enrique Hernández, Alfonso Guerra, Eduardo González, Alcira Rosa Quiroz, Elizabeth López, Próspero Ávila, Óscar William Echeverri, Otoñal Guzmán, Gonzalo Sepúlveda, Darlison Ávila, Óscar Lopera, Alexander Galindo, Orlando Borja, Orosman Pérez, Edgar Pérez, Albeiro A. Tuberquia, Guillermo León Pineda, José Alexander Galindo, Artura Guzmán Sepúlveda, Valentín Vargas, Tonel Areici, Anibal Sánchez, Edgar Génez Campillo, Jorge Iván Herrera, Óscar Ojeda, Tony Araújo Torres, el alcalde de Chigorodó Pérez Berrío, Manuel Hernández López, secretario de Planeación, Julio Enrique Cavadía Mestra, director de la Casa de la Cultura, Melquisedec Bellacini, mensajero, Héctor Emilio Rivas Cuesta, coordinador de deportes, Miguel Celio Bello administrador de la plaza de mercado, Héctor Ríos, dirigente popular, Carlos Alberto Garcés Rojas, escolta, Cipriano Ordóñez Ruiz, escolta, Mario Urrego González, escolta.

Todos los presos eran dirigentes de la Unión Patriótica con un reconocido trabajo sindical y comunal en la región de Urabá.

El 20 de abril una unidad especial de orden público allana las sedes de Sintrainagro en los municipios de Turbo y Apartadó. Durante el procedimiento incautan documentos privados del sindicato, como libros de contabilidad, actas de la junta directiva, relación de socios. La acción, calificada por la Unión Patriótica como una grave provocación, ocurre cuando están en marcha los procesos de diálogo de las fuerzas políticas en Urabá, con la participación de las organizaciones sociales y gremiales de la región, así como de los gobiernos departamental y nacional. Después de los hechos queda trunco el proceso de conversaciones que estaba buscando generar un clima de entendimiento en la región para detener la ola de asesinatos y de violencia que afectaba principalmente a dirigentes y militantes de la Unión Patriótica, el Partido Comunista y Esperanza, Paz y Libertad.

Un año antes del operativo judicial, el 23 de marzo de 1993, los dirigentes políticos de izquierda de Urabá habían denunciado ante el fiscal regional de Antioquia la existencia de un montaje contra ellos; Nelson Campo, alcalde de Apartadó, señala éste como un golpe político contra la Unión Patriótica dado que ven en ella una organización que se fortalece. El plan es preparado por sectores políticos con ansias de poder, con la pretensión de producir la destitución de los actuales alcaldes populares y la designación de alcaldes militares. Tiempo atrás se habían realizado denuncias sobre las agresiones contra la campaña de la Unión Patriótica. En carta al ministro de gobierno, López Bula afirmaba el 19 de noviembre de 1993 que:

un grupo paramilitar autodenominado Comandos Populares ha venido sembrando el terror en distintas fincas bananeras, amenazando a los trabajadores que no estén dispuestos a apoyar electoralmente al movimiento Esperanza, Paz y Libertad y asesinando a aquellas personas a quienes comprueben haber inscrito sus cédulas de ciudadanía en sitios de influencia de otros sectores políticos como la Unión Patriótica. En este sentido tenemos información que demuestra que este

grupo ha sido responsable del abandono forzoso, muchas personas han tenido que irse de la región pues no están dispuestas a entregarle su respaldo en la campaña electoral que se inició.

La dirección de la Unión Patriótica de Urabá, en carta al ministro de gobierno Fabio Villegas, denuncia la grave situación de persecución contra sus organizaciones y cuestionan la actitud contemplativa del gobierno frente a las agresiones y los montajes de que están siendo víctimas. Exigen al gobierno nacional que se pronuncie y diga si hace parte o no del proceso de persecución política y la criminalización de la actividad de la UP²⁴⁹.

La actividad electoral continúa en medio de estas condiciones; se realiza una manifestación multitudinaria en Apartadó con la presencia del candidato al senado Manuel Cepeda Vargas, quien expresa que la Fiscalía sabe perfectamente que Nelson Campo, José Antonio López Bula y los demás compañeros son completamente inocentes, sin embargo de lo que se trata es de quitarle a la Unión Patriótica las alcaldías y las curules en el Congreso, como parte de un plan y una acción criminal a gran escala que para Urabá se denomina “Plan Retorno” y en todo el país, plan “Golpe de gracia”.

En esta visita a Apartadó, el domingo 6 de marzo de 1994, Cepeda dijo además que el objetivo es sacar a la Unión Patriótica y al Partido Comunista del juego democrático. El 9 de agosto de ese mismo año, 21 días después de asumir su curul, fue asesinado en las calles de Bogotá y López Bula no logró ser elegido, aunque por un escaso margen²⁵⁰, permaneciendo prisionero hasta marzo de 1998, cuando la justicia decidió exonerarlo de todo cargo, después de cuatro años de cárcel. Los paramilitares notificaron que no le permitirían vivir libre en Colombia y debió abandonar el país. Con el paso del tiempo, el proceso judicial, plagado de irregularidades, se fue derrumbando y gota a gota salieron de la cárcel los rehenes políticos. Así por ejemplo, en marzo de 1995, salieron libres Albeiro Antonio Tuberquia, Otoniel Guzmán y Arturo Guzmán. Con la alegría pintada en el rostro se despidieron de la prisión en Bogotá, “vamos a Urabá, si Dios quiere y si nos dejan seguiremos trabajando junto al Partido y la UP en los ratos que nos permitan las labores agrícolas”, dos de ellos fueron asesinados y el otro vive fuera de la región.

En abril dejaban la cárcel Jorge Iván Herrera, concejal de Apartadó, Miguel Pérez, Orosman Pérez, Fernando Naranjo y María Odilia Sierra. Ninguno de ellos pudo permanecer

249. Carta al ministro de Gobierno, 1 de marzo de 1993, suscrita por Luis Antonio Tapias, secretario general del Partido Comunista Regional Urabá; Gustavo Arenas Quintero, diputado de la UP de Antioquia, y Luis Eduardo Nieves del Toro, jefe de debate de la UP.

250. Pese a la intensa campaña, la Unión Patriótica logró mantenerse como una fuerza determinante en la vida política de la región. Sin embargo, este momento marca un mayor desarrollo de todo un proceso de persecución contra la UP a nivel nacional. La continuación del Plan Golpe de Gracia, con asesinatos de líderes, miembros y simpatizantes, la judicialización de cuadros de la Dirección Nacional del PCC con montajes como el proceso a los dominicanos, y la campaña de despojo y desplazamiento de la base social, que en Urabá tendrá su más dramático escenario, determinarán el exterminio de la UP.

en su tierra. Después de un año de prisión fue liberado Albeiro Bustamante, quien militó desde su juventud y fue concejal en varios periodos.



Militantes de la Unión Patriótica asesinados: Manuel Benítez, Arsenio Córdoba, Oliverio Molina, Albeiro Bustamante.

Mi hijo Albeiro se fue a estudiar a la Unión Soviética, cuando regresó llegó a Apartadó y siguió trabajando en el Partido Comunista, era líder de la Unión Patriótica, trabajaba en el día y estudiaba en el colegio nocturno de Apartadó, hasta que recibió el grado de bachiller. En el año de 1988 le hicieron un atentado, le pusieron una bomba a la Casa del Pueblo y lo hirieron gravemente con las esquirlas. Después el Ejército le allanó el apartamento y encontraron unos libros y enciclopedias, le hicieron un montaje, lo tuvieron detenido casi un año en Bogotá, eso fue en 1994, después lo dieron libre porque no tenía ningún delito, sólo porque era de la Unión Patriótica.

Albeiro Bustamante “se caracterizaba por su serenidad y su tranquilidad. Nunca daba una discusión estéril, ni se enfrentaba gratuitamente con nadie²⁵¹, quizás estas particularidades de su personalidad expliquen por qué regresó a la región en medio del operativo paramilitar, cuando mataban dirigentes populares en cualquier esquina. Sin inmutarse volvió a Apartadó, abrió la oficina del Partido en la Casa del Pueblo y se dispuso a seguir trabajando. El 16 de octubre de 1996 fue asesinado.

251. Testimonio 4.

Los paramilitares asesinaron a mi hijo Albeiro. El fiscal que hizo el levantamiento se llevó todo, cédula, cadena de oro, el cheque de un mes de sueldo, un reloj de pulso y anillo de grado. Cuando mi hija fue a la Fiscalía a reclamar los haberes del hermano el fiscal apenas le entregó el anillo de grado y el reloj y se quedó con lo demás. No pude asistir a las exequias de mi hijo Albeiro por la persecución que a mí también me hubieran asesinado. El 24 de octubre de 1996 los paramilitares asesinaron a mi hermano Juan Bautista quien también era militante del Partido y la Unión Patriótica. Lo mataron en Currulao, en una tiendita que tenía junto a la casa, en presencia de las hijas que distinguieron al paramilitar que dirigió el asesinato que era de apellido Álvarez²⁵².

Cuando ya parecía haberse perdido toda esperanza, en junio de 2005, tras once años y cuatro meses de injusta detención, la Corte Suprema de Justicia falló a favor de los prisioneros restantes, teniendo en cuenta las inmensas violaciones al debido proceso cometidas en el curso de la instrucción. El único que no pudo gozar de la libertad fue Miguel Ángel Ortiz, quien tras conocer la condena de cincuenta años de cárcel proferida por un juez regional se suicidó.

El sistema judicial, la justicia sin rostro, manipulada por los organismos de inteligencia militar, se dirigió a golpear a la Unión Patriótica en el eje bananero como parte del “Plan Retorno”, para desplazar a la izquierda de Urabá.

En este escenario nueve organizaciones no gubernamentales de derechos humanos integraron una comisión para recopilar y evaluar las circunstancias en que tuvo lugar la masacre de La Chinita; el grupo de trabajo descartó la participación de la UP y el PCC en el crimen colectivo, confirmando que no es la izquierda la promotora de la violencia sino su víctima principal²⁵³.

4. La eliminación física

La voluntad política que demostró la izquierda en Urabá es un hecho incontrovertible y sin precedentes: en medio de una situación de abierto exterminio puso en juego sus mayorías electorales y se mantuvo con la bandera de la concertación y el acuerdo hasta que la desaparecieron físicamente. De ello dan pruebas las innumerables propuestas de acuerdos políticos planteadas al gobierno y a Esperanza, Paz y Libertad; su aceptación a las veedurías; su participación en las comisiones interinstitucionales; las reiteradas denuncias sobre cada uno de los hechos; su ánimo por dialogar. Sin embargo, el único horizonte posible para la derecha era liquidar a la UP, desaparecerla a sangre y fuego.

La operación de exterminio físico se desarrolla acorde con un plan claramente diseñado que se ajusta a las características geopolíticas de las diferentes subregiones que conforman Urabá.

252. Testimonio 20.

253. *El Colombiano*, 4 y 5 de septiembre de 1994.

4.1. Operativo sobre el norte de Urabá

Pese a la tan anunciada desmovilización y “reforma agraria” de Fidel Castaño y su grupo criminal, en octubre de 1992 el Ejército Nacional debe reconocer que “se ha reactivado el grupo a su mando”. El general Julio Hernando Charry Solano, jefe del comando número uno, con jurisdicción en Urabá, afirma que la masacre de ocho personas y la quema de varias viviendas en el caserío Las Changas, municipio de Necoclí, fue acción ejecutada por hombres al mando de alias “Rambo”, como retaliación por el asesinato de un hacendado amigo de los paramilitares.

Estas bandas continuarán perpetrando todo tipo de crímenes en el área de los municipios del norte de Urabá, Arboletes, Necoclí, San Juan y San Pedro, situación que alcanzará su máximo grado de tragedia a partir del segundo semestre de 1993, como resultado de enfrentamientos entre unidades de las FARC y los paramilitares, así como una serie de desmanes cometidos por “Boca de Tula” y “Gonzalo”, mandos del grupo caraballista del EPL no desmovilizado²⁵⁴.

El 14 de septiembre de 1994 Fidel Castaño inició oficialmente el operativo de “toma de Urabá”, en acto público celebrado en una hacienda del municipio de Valencia Córdoba. Allí un oficial del ejército explicó las características de la campaña: se desarrollará con una estrategia de triángulo, cuyos vértices estarán inicialmente en Valencia, Arboletes y norte de Turbo, para ampliarse por el sur de Mutatá y por el occidente hasta Acandí y Ungía, para tornarse en un gigantesco rombo dentro del cual estaría inscrita la región de Urabá, incluidos el norte del Chocó y el Atrato²⁵⁵.

4.2 Operativo sobre el eje bananero

Se trata del área más importante de la región y su centro de gravedad geoestratégica, está integrada por los municipios de Turbo, Apartadó, Carepa y Chigorodó*. Alrededor de este eje se desempeña la vida administrativa y política de la región, así como la vida económica; allí están las entidades bancarias, los principales centros de salud y los aeropuertos. Las tres cabeceras están unidas por una carretera plana y en muy buenas condiciones que permite la comunicación en corto tiempo entre una y otra.

254. Este último se entregará con sus hombres a Castaño en 1996, en un acto respaldado por el gobierno nacional, y de inmediato se incorpora a las Autodefensas para emprender acciones punitivas en el Urabá chocoano.

255. Para revisar las particularidades de la acción paramilitar contra el norte de Urabá, se puede consultar el informe de visita al norte de Urabá rendido por la Comisión creada mediante los decretos 0834 y 0845 de la Gobernación de Antioquia.

* *El Colombiano*, 25 de abril de 1991, pág. 14C: El comandante Alfonso Manosalva Flores del comando operativo No. 1, con sede en Carepa, dio declaraciones sobre el asesinato del personero de Chigorodó, José Luis Torres.

La extensión aproximada del eje bananero es de 4.643 kilómetros cuadrados, de los cuales 29.000 hectáreas están dedicadas al cultivo del banano, en una producción agroindustrial dedicada en su inmensa mayoría a la exportación, en la cual participa aproximadamente el 30% de la población. Tiene 336.000 habitantes, 121.000 de ellos en el área rural y los restantes en el área urbana.

En el eje bananero también se ubican las sedes de las principales organizaciones sociales y políticas de la región, allí concurren cotidianamente los líderes para realizar multitud de gestiones de carácter político, gremial o administrativo. Por esta razón, el eje bananero será el centro de las acciones de la guerra sucia y donde se ejecutan los asesinatos de dirigentes. Dominar el eje bananero es de la mayor importancia, puesto que cualquier evento que ocurra allí tiene una profunda repercusión política y causa un severo impacto en la población.

Por esta razón las acciones se concentran en el eje, a cargo de los Comandos Populares²⁵⁶, con el objetivo de desarticular el movimiento de izquierda y propiciar un juego político donde las fuerzas de derecha se fortalezcan; de modo que se pone en marcha un verdadero operativo de exterminio:

- Llega a Urabá el grupo “los masetos” –que se hace llamar autodefensa campesina– dirigido por alias “el coronel”. Desde su arribo a la región siembra el terror dentro de la comunidad, deteniendo, desapareciendo selectivamente a los habitantes, sacándolos de sus viviendas o vehículos; se teme que los desaparecidos estén siendo torturados, pues uno de ellos apareció colgado de un árbol y la cara desfigurada con alambre de púas.
- El 1 de febrero de 1995, el dirigente deportivo y activista de la Unión Patriótica Héctor Rivas es asesinado cuando se movilizaba por las calles del barrio Divino Niño de Chigorodó.
- El 11 de marzo de 1995 la dirección de la Unión Patriótica regional Urabá pide a la Fiscalía General de la Nación esclarecer los hechos que rodearon el ataque contra el presidente del Concejo de Apartadó, Teodoro Díaz, y su comitiva. El ataque fue perpetrado por un grupo paramilitar que había llegado a Currulao momentos antes y tras identificarse como miembros de las autodefensas campesinas pintaron letreros alusivos a esa organización criminal; cuando apareció la comitiva de Díaz le dispararon, el edil culpó de inmediato a la insurgencia. Horas después del ataque armado fue depositada en la sede del Partido Comunista de Apartadó una boleta firmada por los Comandos Populares en los que

256. La Comisión de verificación de actores de la violencia confirmó “la existencia de los llamados Comandos Populares y concluye que con sus acciones incurren en graves violaciones de los derechos humanos. De manera sistemática convierten en víctimas a los miembros del movimiento Unión Patriótica, del Partido Comunista Colombiano, a dirigentes sindicales y obreros bananeros”.

se amenazaba de muerte a Apolinar Martínez, secretario general del Comité Regional.

- El 4 de abril fue detenido Alfonso Uribe, sacado a la fuerza de su vehículo y desaparecido.
- El 5 de abril es desaparecido Fernando Naranjo.
- El 8 de abril un grupo perteneciente a la base militar de San Pedro, en compañía de los paramilitares, practica allanamientos sin orden judicial.
- El día 18 de abril el ministro de Defensa no asistió a una entrevista acordada con la UP para entregarle de primera mano una relación de denuncias.

Existen bases paramilitares perfectamente reconocidas por la población en las fincas La Gloria en Santa Catalina, Turbo; Las Tinajas, en San Juan; El Campanario, en Zapata, Necoclí; El Gigantón, Zapatota, Necoclí; La Mariela, Zapata, Necoclí; La Fortuna, Arboletes. Los paramilitares que allá se entrenan realizan acciones punitivas contra el eje bananero. Se conoce que están al mando de Libardo Villa, alias el teniente Villa²⁵⁷.

Posteriormente es asesinado Gabriel Ortega, candidato de la Unión Patriótica a la alcaldía de Chigorodó. Públicamente el general Hermófilo Rodríguez, comandante de la XVII Brigada del Ejército Nacional, se jacta de tener una “larga lista” de militantes y simpatizantes de la Unión Patriótica que serán detenidos. Lo más grave del hecho es que los integrantes de la lista comienzan a aparecer asesinados, como ocurrió con Gabriel Ortega.

Hasta la fecha no se conoce ningún pronunciamiento de los organismos de investigación sobre la masacre perpetrada en la finca Los Cativos, municipio de Turbo, donde fueron asesinados doce integrantes del Comité de la zona y miembros de la Unión Patriótica cuando realizaban una reunión. Su muerte fue espantosa pues fueron colgados como racimos de banano introduciendo el gancho en la parte baja del cuello. El crimen fue atribuido a miembros de los Comandos Populares. Tampoco se ha informado sobre el curso de las investigaciones por la masacre de La Ceja, municipio de Turbo, el 10 de diciembre de 1993, donde fueron asesinados cinco militantes.

El 26 de mayo de 1994 es asesinado en el perímetro urbano del municipio de Chigorodó el líder Agüedo Calle, directivo de Corpaur, ex concejal de Turbo por la Unión Patriótica y secretario general del Regional Comunista de Urabá.

El 19 de julio, en las fincas Lagunilla, Baranoa, Cabo de Hornos y Flores Negras, los paramilitares se presentaron para intimidar a los trabajadores. Los sujetos Marcelo Arango y Fernando Pérez, de Esperanza, Paz y Libertad, vinculados a los Comandos Populares, profirieron amenazas contra quienes no cumplieran con sus orientaciones electorales.

257. Carta al presidente de la república, suscrita por la presidenta de la Unión Patriótica, Aída Abella, el 26 de abril de 1994.

El 23 de julio, en desarrollo de los denominados “sábados negros”, miembros de la Fiscalía, la SIJIN y el DAS rural entraron en el barrio Policarpa de Apartadó ejecutando allanamientos y redadas. En esa ocasión fueron detenidos Wilson Vega, Héctor Areiza y Manuel Salvador Guzmán, sin que se explicaran los cargos o las razones del procedimiento.

Entre enero y agosto de 1994 se practicaron 77 detenciones en la región. A finales del mes de julio dos miembros de la SIJIN asesinaron en Carepa a Carlos Eliseo porque no les informó los nombres de los dirigentes comunistas de ese municipio.

En un memorando remitido al comandante del batallón Voltijeros en septiembre de 1994, los ciudadanos del municipio de Turbo piden su intervención para que cesen los atropellos cometidos por las unidades bajo su mando, teniendo como referencia varios casos:

- A mediados del mes de julio fueron sacados de sus casas el señor inspector de policía del corregimiento de Pueblo Bello, Hermán Ruiz, y un conductor apodado “el obrero”; estas personas fueron conducidas con rumbo desconocido sin que hasta el presente se sepa de su paradero. Según se ha sabido, fueron llevados a San Pedro de Urabá por los paramilitares quienes los desaparecieron.
- En San José de Mulatos los paramilitares han quemado viviendas campesinas; el Ejército, en vez de proteger a los labriegos, los conduce al puesto militar en Necoclí donde se les acusa de ser colaboradores de la guerrilla y se les intimida.
- En uno de los operativos en el corregimiento El Totumo de Necoclí, los paramilitares señalados como miembros de los Comandos Populares, junto a miembros del ejército, descendieron de un bus amenazando a la gente y golpeando a algunos campesinos.

Esta situación de persecución y exterminio llevó a la Unión Patriótica a aceptar la propuesta de lanzar una candidatura de convergencia para la alcaldía de Apartadó en las elecciones de octubre de 1994, en una decisión de racionalidad política y que buscaba mantener abiertas las puertas del diálogo y la concertación. En su proceso interno, la izquierda había elegido democráticamente como candidato a la alcaldía de Apartadó al líder bananero Arsenio Córdoba, un militante comunista de extraordinaria estatura moral y compromiso



Arsenio Córdoba. Dirigente del PCC, candidato a la Alcaldía de Apartadó, Concejal asesinado el 22 de junio de 1996.

social y político. De origen chocoano, Arsenio se desempeñaba como secretario general de Sintrainagro.

Esta vez grupos cristianos y conservadores entrarían en igualdad de condiciones cuando en las jornadas electorales anteriores habían demostrado su escasa fuerza electoral. Arsenio Córdoba, previamente había sido designado como candidato a la alcaldía de Apartadó, sin embargo en pro de la unidad y de manera generosa Arsenio declinó su candidatura, y se dedicó a ayudar a conformar las tres listas al Concejo Municipal que el posteriormente encabezaría en representación de la zona obrera, acompañado de Clímaco Saúl Hoyos, Bartolomé Cataño y Jorge Iván Madrid. Todos saldrán electos, pero ocuparán sus curules por corto tiempo. Arsenio y Bartolomé caen asesinados, y Jorge Iván y Clímaco deben abandonar la región²⁵⁸.

A pesar de los acontecimientos, y a instancias de monseñor Isaías Duarte Cancino, el 25 de agosto de 1994 se suscribió un acuerdo que señalaba que la candidata única a la alcaldía de Apartadó sería Gloria Cuartas²⁵⁹, quien logró el consenso de las diferentes agrupaciones políticas y se había caracterizado por su trabajo comunitario con distintas organizaciones no gubernamentales. Entre otras cosas se acordó adelantar un programa común de gobierno cuyos ejes fueron el compromiso por la paz, el trabajo por la defensa de los derechos humanos, la participación ciudadana, la integración regional, el mejoramiento de condiciones de vida dignas y la recuperación del río Apartadó. Se promovió la representación en la administración de todos los sectores proporcional a la representación que cada uno obtuviera en el Concejo, de acuerdo con los mecanismos de participación ciudadana, y el trabajo por la paz, llamando al gobierno nacional y a la insurgencia a iniciar un proceso de conversaciones regionales.

El acuerdo político se hace sobre la base de exigir al gobierno nacional la revisión del proceso judicial que adelanta contra los dirigentes de la Unión Patriótica y el Partido Comunista de Urabá, y que la fiscalía resuelva la situación jurídica de 80 personas implicadas, entre ellos los alcaldes de Apartadó, Chigorodó y Turbo, y de los dirigentes de la UP, José Antonio López, Naún Orrego y Mercedes Usuga entre otros.

El acuerdo fue suscrito por 14 organizaciones: Unión Patriótica, Partido Comunista, Corriente de Renovación Socialista, Grupo Compromiso Cristiano con la Comunidad (C-4),

258. El 30 de octubre de 1994 también fueron elegidos candidatos de la UP en Mutatá, en la lista encabezada por Belarmino Salina, cuatro curules; Chigorodó tres curules en la lista de Guillermo Guzmán; en Carepa dos curules, Francisco Javier Londoño e Ignacio Gallego, y en Turbo fue elegido Angel Simón Mosquera. En las elecciones para alcaldes se lograron elegir a Gloria Cuartas en Apartadó, Abraham Ledesma en Murindó, Luis Elín Rentería en Mutatá, Faustino Jiménez en Río Sucio y Cayetano Tapia en Unguía, Chocó.

259. Trabajadora social de la Universidad Pontificia Bolivariana, de 34 años de edad, fue directora del Inurbe en Urabá, trabajó en la Corporación Antioquia Presente, en la Secretaria de Desarrollo de la Comunidad en la Corporación Futuro para la niñez, y la Federación de Organizaciones no Gubernamentales, capítulo Antioquia.

Partido Nacional Cristiano, movimientos Apartado para Todos, Racamandanca, Negritudes, Cívico Comerciantes y Deportistas Unión Cristiana, Diócesis de Apartadó, Esperanza, Paz y Libertad, Partido Conservador, Movimiento Generación 21, sector democrático liberal.

Gloria Isabel Cuartas Montoya fue elegida el 30 de octubre de 1994 para un período de tres años. Fue postulada como única candidata a nombre del Consenso Político de Apartadó. Aunque todas las fuerzas políticas estuvieron comprometidas con su candidatura, la abstención fue del 80 por ciento.

La nueva alcaldesa se posesionó el primero de enero de 1995 para regentar el principal municipio de la región en una coyuntura extraordinariamente convulsa. La mayoría de los proyectos que se propuso adelantar se truncaron por la guerra, al punto que en 1997 la burgomaestre afirmará “no he podido hacer nada”. Una situación similar afrontaron las demás administraciones del eje bananero y Mutatá.

Al terminar su período, en diciembre de 1997, la lista de asesinados era interminable, la tierra rural con sus bienes, y las viviendas urbanas, cambian de dueño y también estarán en nuevas manos las riendas de las administraciones locales. Posteriormente, miembros del Consenso suscribieron un documento denominado “Foro Urabá tiene futuro”, en octubre de 1994, en uno de cuyos párrafos dice: “en Apartadó se está gestando el nuevo esquema de gobernabilidad a través del consenso social con un proceso lento del cual se darán resultados en el tiempo”.

Desde los primeros días de diciembre 1994 se inició la operación paramilitar contra la serranía de Abibe, parte alta del municipio de Apartadó²⁶⁰, que repercutirá en el eje bananero; ya para el mes de enero de 1995 los paramilitares se harán presentes en varias zonas del eje, especialmente en el municipio de Turbo, donde el 10 de enero en el corregimiento El Tres son asesinadas varias personas.

El 2 de febrero del mismo año las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá se hacen presentes en varios municipios y reparten pasquines donde se anuncian retaliaciones contra la población civil si la insurgencia realiza acciones armadas. Se anuncia el secuestro de dirigentes políticos y sindicales, y amenazan con “ensangrentar el eje bananero”²⁶¹.

El 22 de marzo se instaura una denuncia contra tres reconocidos paramilitares que poco antes habían asesinado a Manuel Francisco Giraldo Flores, secretario general de la seccional de Sintrainagro y miembro de la dirección regional del Partido Comunista, cuyo

260. Corresponde a una porción importante del corregimiento de San José de Apartadó. Ver capítulo I.

261. Se recogen algunos crímenes ejecutados por el operativo paramilitar en este periodo. La lista completa de violaciones de los derechos humanos seguramente no se completará nunca debido al desplazamiento de la población que pueda dar testimonio, al terror a que están sometidos quienes viven en la región, y al deseo de olvidar de muchos. La Corporación Reiniciar adelanta un proceso de documentación de casos que dará una idea aproximada de las víctimas pertenecientes a la Unión Patriótica y al Partido Comunista.

crimen generó un paro en todo el eje. El sepelio del dirigente popular se convirtió en una manifestación contra la violencia.

Mientras los alcaldes exigen del gobierno nacional acciones perentorias contra los grupos de sicarios que operan en la región con la tolerancia de quienes tienen el deber de garantizar la honra, vida y bienes de la comunidad, el Consenso de Apartadó convocó a los actores armados a que a través de una comisión facilitadora acordaran una tregua, que fuera acatada por la Fuerza Pública, como el comienzo de la salida política al conflicto en la región.

En vista de que la situación de violencia no cesaba, ante la Procuraduría y la Defensoría del Pueblo en Bogotá se presentó un grupo de campesinos para denunciar la situación que padecían los habitantes de las áreas rurales del eje, entre otras situaciones puestas en conocimiento de los entes oficiales se mencionó que “el 18 de abril, los paramilitares manifestaron a los trabajadores bananeros que nadie los sacaría de allí”; una muestra de que sus amenazas se cumplirían fue que el primero de junio a las siete de la mañana llegaron dos patrullas –una opera en las fincas Triganá y Triganá II y otra en Villa María, La Apartada, Santa Mónica y Las Virginias– con aproximadamente 50 hombres, según consta en la denuncia, vistiendo uniforme militar camuflado estilo americano y portando armamento moderno. El jefe de estas patrullas esgrime una lista de las personas que, según dice, viene a asesinar.

La presentación de este grupo no puede ser más reveladora, se identificaron como paramilitares de Castaño, de los Comandos Populares y las cooperativas de seguridad. Ante los aterrorizados trabajadores aseguraron que eliminarían a los “sapos” de la guerrilla. También señalaron que estaban allí para defender al gobierno, “el que participe, impulse, apoye u organice protestas, paros o huelgas, será ejecutado”. Explicaron que su base principal de operaciones estaba ubicada en Santa Catalina, municipio de San Pedro de Urabá, que se encontraban divididos en dos comandos operativos, uno llamado Los Escorpiones, que eran ellos, y otro integrado por individuos de civil, con armas cortas que operaban en zonas urbanas.

El 17 de mayo de 1995, en la finca La Apartada, municipio de Carepa, integrantes de ese grupo paramilitar detuvieron a Edilberto Cuadrado, miembro de la Unión Patriótica, a quien después de ultrajarlo verbalmente le cortaron la cabeza, la colocaron en la mitad de la carretera practicando tiro al blanco sobre la misma. Los asesinos notificaron a los trabajadores que “a todos los que militan en la Unión Patriótica y el Partido Comunista les espera la misma suerte”.

El plan “Nudo negro”

Según testimonios de pobladores y desplazados, el 9 de junio de 1995 fue denunciado el plan “Nudo negro”, que sería ejecutado por el grupo los “Coscones”, comandos paramilitares

y miembros del Ejército Nacional en el municipio de Chigorodó, que perseguía a dirigentes políticos de izquierda, obreros, líderes cívicos y populares.

El 30 de junio es asesinado el candidato a la alcaldía de Chigorodó, Luis Espitia, y poco después cae otro candidato al mismo cargo, esta vez un pastor evangélico. De acuerdo con las conclusiones del Consejo de Seguridad reunido en Apartadó bajo la dirección del ministro de Gobierno Horacio Serpa, entre el primero de enero y el 25 de julio de 1995, se registraron 600 asesinatos, 168 en Apartadó, y unas 20 mil personas fueron desplazadas por la violencia.

El brigadier general Víctor Álvarez Vargas, comandante de la XVII Brigada del Ejército Nacional, respondió en carta pública culpando de la violencia a la izquierda. “sin duda alguna la mayor parte de la violencia en Urabá es generada por grupos políticos sectarios e intransigentes que no permiten espacios civilizados a quienes piensan de forma diferente”. El alto oficial, al referirse a la Unión Patriótica y al Partido Comunista afirma que “es evidente la identidad que existe entre los grupos políticos de izquierda con la subversión armada”, justificando así la política de exterminio orquestada por el “Plan Retorno”. Opina de manera distinta frente a las denuncias sobre las bases de las operaciones y espantosas tropelías de los paramilitares en toda la región: “pretender decir que el principal flagelo de Urabá son las autodefensas es carecer de objetividad y realismo” y en otro comunicado afirma “ existen barrios enteros en las principales localidades de la zona bananera que son verdaderos fortines de sicarios, llamados milicias”.²⁶²

En diciembre de 1995, al entregar el mando de la Decimoséptima Brigada, el general Víctor Álvarez Vargas dijo que “los paramilitares surgieron como consecuencia de la impotencia y la incapacidad del Estado para contrarrestar, por falta de elementos jurídicos, la lucha subversiva. Es una población sometida a la extorsión, al chantaje, al secuestro y a la violencia, que ahora reacciona de esta forma”²⁶³.

En julio de 1995 tres trabajadores de la finca Galicia son sacados de sus campamentos y acribillados a balazos frente a sus familiares y a sus compañeros de labores. Se trataba de William Reynel Buevas, Ramón Darío Valderrama y Rubén Darío Valencia Caicedo. De acuerdo con los testimonios de los sobrevivientes, la masacre fue perpetrada por unos 30 hombres armados, al mando del Mono Pecos, uno de los jefes de los Comandos Populares. Se alertó sobre nuevas incursiones contra las fincas La Esmeralda, Santa Marta y La Sobanda²⁶⁴.

262. Anexo. Documento presentado por el PCC y la UP sobre la situación de Urabá en el primer semestre de 1995.

263. *El Colombiano*, 14 de diciembre 1995.

264. *Voz*, 18 de julio de 1995.

El 13 de agosto de 1995 un comando paramilitar irrumpe en el bar El Aracatazo del municipio de Chigorodó y con lista en mano selecciona a 18 personas a quienes ejecuta con tiros de fusil. La supuesta organización denominada Comandos de Alternativa Popular se atribuyó la masacre. En un comunicado aseguran que su presencia en la zona se debe al incontenible avance de la guerrilla en Urabá y a la incapacidad del gobierno nacional y las autodefensas para evitar que la región quede en manos de la subversión. Anuncian que están ejecutando una “operación barrido” que tiene el objetivo de desalojar a la izquierda de Urabá. Días después fue detenido un grupo de 13 sospechosos de ser los autores materiales de la masacre quienes se encontraban en el corregimiento Río Grande, al norte del municipio de Apartadó, zona de influencia del EPL.

El principal testigo de la masacre, Franklin Bolívar, fue amenazado de muerte. Según dijo a los periodistas fue detenido por un operativo militar de miembros de la Brigada XVII del Ejército Nacional en Chigorodó, lo reseñaron como miliciano y un capitán le preguntó: “Franklin ¿es verdad que usted fue a Medellín a declarar? Cuando le dije que sí, me dijo Franklin, otro punto que va jugando, y yo tomo eso como una amenaza”. Con esta masacre se inicia la operación paramilitar sobre los municipios de Chigorodó y Carepa, aunque los asesinatos selectivos venían presentándose de tiempo atrás²⁶⁵. El Bosque de Chigorodó fue un barrio de invasión dirigido por CENAPROV y con gran influencia de la Unión Patriótica.

El 28 de agosto los maestros de Chigorodó se declaran en paro indefinido reclamando que se les garantice el derecho a la vida. Durante ese año han sido asesinados cinco educadores y se conoce que los paramilitares tienen una lista con los nombres de 19 maestros. La mayoría de los docentes salieron de la región. Situación similar se repetirá en los municipios de Turbo y Mutatá.

El 29 de agosto un grupo armado sin identificar asesina a 17 trabajadores bananeros en la finca Los Cunas de Carepa como parte del proceso de creciente violencia a raíz de la ofensiva paramilitar que, ante la mirada cómplice de las autoridades, avanza sobre los municipios de eje bananero.

265. El Partido Comunista calificó éste como el periodo donde tiene lugar la peor racha de crímenes, desapariciones, detenciones, masacres dirigidas contra los comunistas y la Unión Patriótica, activistas del movimiento sindical, comunal, campesino, cometidos abiertamente por unidades del ejército, los paramilitares de Fidel Castaño, los Comandos Populares y agentes del DAS rural, patrocinados desde el Estado y el gobierno departamental de Antioquia, con el declarado propósito de cumplir la llamada “Operación Retorno” para reinstalar en el poder local a los grandes bananeros, caciques liberales, ganaderos y sicarios del narcotráfico. “Millares de familias se han visto obligadas abandonar sus parcelas, pertenencias, trabajo, casas y barrios, bajo las amenazas de muerte de los paramilitares, que constituyen la retaguardia de los batallones militares. La última de estas acciones fue la matanza de Chigorodó, cometida contra vecinos inermes de un barrio de invasión fundado por la Unión Patriótica. La responsabilidad principal recae sobre el gobierno Samper y la gobernación de Antioquia en cabeza de Álvaro Uribe Vélez, quienes han puesto oídos sordos a las denuncias repetidas del movimiento popular y organizaciones nacionales e internacionales”. Informe al Pleno del Comité Central del PCC, reunido el 12 y 13 de agosto de 1995.

En septiembre es asesinado Miguel Ángel Mena, presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio Primero de Mayo de Apartadó, donde hay una gran influencia de la Unión Patriótica y el Partido Comunista.

En el mismo mes, asediadas por los paramilitares, 250 familias campesinas de las haciendas Currulao, La Primera, La Fortuna y Pa' que Más, son obligadas a salir de las parcelas adjudicadas por el Incora.

La acción de los militares en el área urbana de Currulao comenzó en enero de 1995 con la toma de la cancha de fútbol.

Ese día llegaron con un señor encapuchado que aquí todos conocemos como ex miembro de la guerrilla. Este señor dijo que entre los espectadores había dos guerrilleros. Pero los paramilitares manifestaron que este día estaban muy madres y no iban a matar a nadie... mes tras mes nos siguen visitando. En junio asesinaron una señora de 72 años de edad, la pobre viejita ni siquiera se tenía los pies cuando la sacaron para darle muerte junto con otros tres muchachos, por los lados de la finca Coldelsa. Después alguien digo que a la señora la habían matado porque le encontraron un cuaderno con actas de la guerrilla.

En junio regresaron y mataron a dos personas más; veinte días después asesinaron a otros tres,

Así han ido matando de uno en uno, la mayoría de veces gente que nada debe. Pero como los muertos de a dos y tres, que ya triplican los de las masacres en Currulao y otros pueblos de Urabá no tienen una autoridad que salga todos días a la televisión a denunciarlos, entonces la cosa aquí siempre se queda en silencio. Usted sabe que los muertos no hablan y los que pueden hablar, es decir sus parientes y amigos guardan silencio para poder salir corriendo. Muchas veces lo hacen sin enterrar al hijo, al padre o a su hermano acribillado y golpeado.

En su última incursión los paramilitares advirtieron que había llegado el turno de Currulao,

...ahora este pueblo que les dolía, que en adelante seguían la mano dura para todos ustedes, que son amigos de la guerrilla HP²⁶⁶.

El corregimiento de Currulao recuerdo que en unas elecciones eran 400 votos por la Unión Patriótica y seis por los otros partidos o sea que había una gran acogida por todos los seguidores de la Unión Patriótica de ahí se desencadenó una serie de persecución y por parte del Estado, sólo por el hecho de que iba teniendo un gran auge la Unión Patriótica se fue montando esa persecución en la cual había detenciones, había presentaciones a los puestos militares por órdenes de los comandantes y la que teníamos que seguir un régimen que estaba impuesto por

266. *El Colombiano*, 25 de septiembre de 1995.

*las propias autoridades en la cual hubieron asesinatos de vecinos, de muchos compañeros que también se destacaron en el trabajo de la Unión Patriótica. La cuestión se fue incrementando, cada día se fue cerrando como un círculo en contra de los dirigentes, entonces ya se nos presentaba el Ejército y nos decía no nos temgan miedo a nosotros téngales miedo cuando vengan los mocha cabezas*²⁶⁷.

El 20 de septiembre fueron asesinadas 25 personas en el sitio el Alto del Oso, Apartadó. Aunque Esperanza, Paz y Libertad atribuyó la acción a las FARC, éstas negaron su responsabilidad señalando que “el lugar y la forma como fue realizada la masacre, demuestra que sólo pudo ser realizada por un grupo que sabía que el ejército no iba a intervenir, es decir, que contaría con la complicidad de los miles de soldados que están por todas partes en la región o sino cómo se explica que en una zona militarizada, un tan numeroso grupo de personas armadas hubieran realizado esta acción criminal y las tropas no se movilizaran a perseguirlos”²⁶⁸.

El gobierno nacional, mediante Decreto 1590 del 20 de septiembre de 1995, dictó medidas especiales de conmoción interior para la región de Urabá²⁶⁹, sin embargo esa norma después sería declarada inexecutable²⁷⁰.

El 19 de enero de 1996 son asesinados los dirigentes de la Unión Patriótica Marcelino José Blanquicet Castro, concejal, y Alfredo Manuel Flores García, inspector de policía del corregimiento Blanquicet, municipio de Turbo. Castro había sido concejal por la UP en el municipio de Chigorodó en el periodo 1992-1994²⁷¹. Dos de los presuntos asesinos son alias “El Marrano”, desertor de las FARC, y Ever Velosa, hermano del mono Velosa, jefe de los paramilitares de Turbo y negociador de las AUC con el gobierno nacional, con el alias de Hernán Hernández.

Este dúo de sicarios habían asesinado el día anterior en la vereda La Playona, corregimiento El Dos, a Luis Eduardo Cubides, concejal de Turbo y un líder muy querido en la región.

él era un padre de familia, se desempeñaba como agricultor: embarcaba sus cajitas de plátano y con eso sacaba el sustento para sus hijos. Era una persona ejemplar... y además de eso muy respetado por todos incluso por los contra-

267. Testimonio 31.

268. Comunicado enviado a RCN radio.

269. Las medidas excepcionales son las siguientes: 1.- Queda tipificada como delito la omisión de información. 2.- Rige el toque de queda para movilización de automóviles entre las 10 de la noche y las 5 de la mañana en toda la zona, excepto la vía al mar. 3.- Se prohíbe el porte de equipos de comunicación. 4.- Se autorizan allanamientos y capturas mediante órdenes verbales, en casos excepcionales. 5.- Se pagarán recompensas a las informaciones que ayuden a capturar a los autores de las masacres.

270. El Decreto fue declarado inexecutable mediante sentencia C-535 de 1995.

271. *El Colombiano*, 21 de enero de 1996.

dictores. Cuando la guerra se intensificó el compañero se atrevía a hacer las denuncias en el Concejo. Entonces en enero se le llevó un mensaje de que no saliera para la finca porque lo estaban esperando en el camino pero él no hizo caso que por que él no tenía problemas con nadie. Llegó al corregimiento del Dos. Allí fue asesinado, fue descuartizado por paramilitares entre ellos un muchacho, decía que él se había divertido dándole machete a Luis Cubides porque así fue y que se retorció al recibir los golpes que él le estaba dando, entonces una cosa espantosa una cosa macabra dirigida por el famoso mono Velosa... nosotros pues nos sentimos consternados²⁷².

El 24 de febrero de 1996 es allanada la vivienda del concejal de la UP en Apartadó Miguel Vásquez, quien es detenido. El 28 de marzo es asesinado el dirigente comunista Wilson Ferraro, trabajador de la finca Baranoa, quien fue capturado ilegalmente y luego asesinado por miembros de las ACCU mientras asistía, obligado por los paramilitares –al igual que toda la población de Nueva Colonia–, al sepelio de alias “La Bomba”.

En la noche del 3 de abril, los paramilitares disparan ráfagas de fusil contra un grupo de personas que departían en el billar El Golazo y varias viviendas del barrio Policarpa Salavarieta de Apartadó, fundado por el Partido Comunista y construido por la Central Provienda:

eso fue más o menos a las siete y quince de la noche, allí falleció mi esposa Marlene Borja, mi cuñado Antonio Zapata y hubieron once muertos incluyendo niños y treinta y siete heridos... de un momento a otro se aparecieron los niños míos llorando que habían matado a la mamá... eso a mi me afligió mucho... encontré que estaban todos ahí y la gente tirada unos dentro de los billares y otros en la calle, bueno a raíz de estos hechos y ya viendo que cuando ya llegamos que vi a la señora mía muerta... al otro día pues en el velorio había más comentarios de que iban a haber más masacres, de que iban a haber más cosas pues yo a raíz de tantas cosas renuncié a la empresa y me vine hacia aquí a Medellín²⁷³.

Posteriormente, y antes de finalizar el año 1996, el gobierno nacional anunció su disposición de dialogar con los grupos paramilitares. Muchos habitantes de la región de Urabá vieron una rendija de luz para salir del cerco de la violencia; sin embargo, estaba claro que se trataba de una maniobra para legalizar a esas bandas criminales. Esta pretendida apertura contrasta con la negativa de adelantar los diálogos regionales que desde todos los rincones del país se reclamaba al gobierno de Ernesto Samper. La Unión Patriótica declara que antes de negociar con esos grupos el gobierno debe buscar su disolución y la suspensión del auxilio que reciben de brigadas del Ejército Nacional y de altos mandos de las Fuerzas Militares.

272. Testimonio 16.

273. Testimonio 22.

La masacre del barrio Obrero de Apartadó

En Colombia es común decir que toda masacre está anunciada, pero seguramente nunca una lo fue tanto como la masacre contra el barrio Obrero de Apartadó. Allí habitaban en su mayoría militantes y simpatizantes del Partido Comunista y de la Unión Patriótica, por esa razón sus habitantes han sido sometidos a todo tipo de persecuciones con el pretexto de que entre sus pobladores hay milicianos de la guerrilla. Han sufrido una cadena interminable de allanamientos, detenciones arbitrarias y todo tipo de hostigamientos por parte de la fuerza pública y de los paramilitares. Sólo tres días antes de la masacre la Policía realiza un gigantesco operativo para detener a una sola persona, a quien sindicó de ser miliciano. Son constantes las “operaciones rastrillo”: casa por casa.

Este populoso sector, habitado en su mayoría por modestos trabajadores bananeros, fue convertido en objetivo militar. Poco antes de la masacre Castaño, en un reportaje periodístico, sentenció varias veces que llegaría hasta allí para exterminar a los comunistas.

Minutos antes de la acción criminal el Ejército montó un retén a la entrada del barrio, por donde transitaban la camioneta blanca y las dos motocicletas en las que se movilizaban los asesinos, “la masacre sólo pudo ser posible con la complicidad de los militares” dijeron varios habitantes. El diario *El Colombiano*, en su edición del 7 de abril, dice que a dos cuadras del epicentro de la masacre hay un puesto de organismos uniformados y a pocas cuadras se encuentra la sede de AcuaAntioquia, que cuenta con permanente custodia del Ejército, “en este lugar hay un cuartel de la policía que está más o menos por ahí a unas siete cuadras, hacia un lado que sale hacia la montaña está el cuartel de la policía y hacia el lado de que sale hacia el centro también hay puesto del Ejército está más o menos a otras ocho cuadras y así por un lado de esos lugares fue que ocurrieron estos hechos”²⁷⁴.

Una hora después acudieron las fuerzas del Estado, cuando la gente les indicó que los homicidas huían hacia el centro de Apartadó, montaron un operativo relámpago hacia el sector opuesto²⁷⁵.

Los asesinos llegaron directamente a las casas de algunas de sus víctimas, las que como la familia Areiza habían sido allanadas con anterioridad por la fuerza pública. La masacre del barrio Obrero de Apartadó no mereció el despliegue periodístico ni las “condenas” de funcionarios oficiales, comunes en estos casos, más bien hubo un silencio cómplice frente a la matanza. La Unión Patriótica le exigió al gobierno un pronunciamiento sobre los hechos ocurridos en el barrio Policarpa: “que diga por qué no detiene el ‘Plan Retorno’ y el plan ‘Golpe de gracia’”.

La guerra sucia se ensañó contra la Central Nacional Provienda en Urabá. Además de perseguir los barrios levantados con su apoyo, fueron asesinados varios de sus líderes y

274. Idem.

275. *El Colombiano*, 7 de abril de 1996.

los últimos sobrevivientes tuvieron que abandonar la región, sus archivos y sus bienes que posteriormente fueron saqueados: “ellos señalaron a Cenaprov porque alrededor estaba el verdadero trabajo del Partido en Urabá y los de Esperanza no tenían realmente trabajo político de base. Por eso estigmatizaron a los líderes como una forma de amedrentar a sus seguidores”.

El último cuadro nacional enviado por la Central para orientar el trabajo en Urabá fue Alirio Córdoba, un joven comunista de 28 años, quien fue asesinado el 10 de agosto, pocos días después de haber llegado a la región. A plena luz del día, y en completa impunidad, los sicarios lo balearon en una calle de Chigorodó. Fue dirigente desde la secundaria y a la hora de su muerte era miembro del Comité Central de la JUCO.

El 4 de mayo de 1996 fueron asesinados Carmelo Durango y Marcelino Medellín, presidente y secretario de la regional Provienda de Urabá, cuando se movilizaban entre Carepa y Apartadó. Ambos fueron concejales de Chigorodó y venían siendo investigados por la SIJIN, pues según el organismo de seguridad, Cenaprov era una fachada del Partido Comunista. Otros líderes vivendistas fueron elegidos a los concejos municipales, como Isabelina Torres quien murió decapitada por “los mocha cabezas”; Juan Echavarría y Luis Eduardo Cubides, asesinados; Alberto Ruiz y Augusto Echavarría, hoy desplazados, y Nahún Urrego, detenido por el montaje de La Chinita.

Con escepticismo, una delegación de la Unión Patriótica se reúne con el fiscal general de la nación, el ministro de Defensa y el comandante de las Fuerzas Militares, a quienes entregan un memorando con denuncias concretas, que nunca tuvieron respuesta, en el cual señalaba “la realización de patrullajes y retenes permanentes del Ejército y los paramilitares, en los cuales participaban elementos comprometidos en asesinatos de militantes del Partido Comunista y de la Unión Patriótica. Son ellos:

- José Luis Conrado Pérez, alias “Carevieja”.
- Fredy Miranda, alias “el Vampiro”.
- Otro conocido con el alias de “el Valle”; vivía en Nuevo Oriente cerca de Belén de Bajirá.
- En Carepa, alias “Muelas” es el autor de varios asesinatos y sigue paseándose tranquilamente por la región.
- Ever Velosa Gómez, alias el “Mono” Velosa, es reconocido jefe paramilitar en Turbo²⁷⁶.
- Domingo Blanquicet vive en el corregimiento de Nueva Colonia y existen testimonios de que cuando va a realizar operaciones se dirige al puesto de policía para que le despejen el área.

276. Se trata de Hernán Hernández, miembro de la mesa de Ralito.

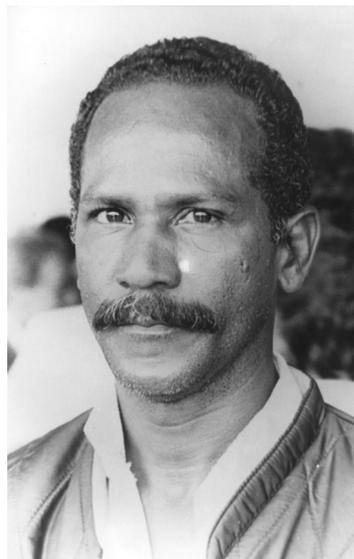
- Durbey Urango, alias “Sancocho”, administra la finca Santa Amelia, comunal La Suerte, es sindicado de varios crímenes, entre ellos el de Enrique Valoyes Murillo, ocurrido el 20 de octubre de 1993, Wilson Ferraro, el 26 de mayo de 1996, y de la masacre del barrio Policarpa.
- Alberto Guisao, alias “El Tigre”, ha cometido múltiples asesinatos, según testigos, en las comunidades de Nueva Colonia, La Suerte, Palos Blanco y el Guaro.

El memorando comprometía en los asesinatos a paramilitares que se movilizaban en una camioneta de placas 548, marca Toyota, y en una Nissan color blanco, cuatro puertas, placa OBB 934. Denunciaba que en la Tachuela, corregimiento El Tres, municipio de Turbo, los paramilitares contaban con base de operaciones para descuartizar a personas retenidas; entre los paramilitares que frecuentan esas bases están Salvador Antonio Bedoya, Luis Carlos Vásquez, Ramón de Jesús Taborda alias “el escudero” y Edwin López Esquivel alias “Papujo”. Otros integrantes de los comandos Populares son José Abel Bermúdez, alias “Guapacho”, Jorge Mena, Carlos Vásquez, Euclides Bejarano Cuesta, alias “Garganta de lata”, Jhon Fredy Guzmán, alias “Barbado”, Hildebrando Gamboa, Marcelo Arando, Armando Viveros, alias “el Diablo”, entre otros, quienes realizaban prácticas de entrenamiento en la finca Colbanano, embarcadero de Zungo²⁷⁷.

Pese a las denuncias y a los compromisos verbales de los funcionarios de investigar y castigar, el “Plan Retorno” continuó implacablemente su marcha.

El 9 de mayo ocurre en Medellín el asesinato de un líder muy destacado, Oswaldo Olivo Angulo, miembro del Comité Central y Secretario de Organización del Comité Regional del PCC en Urabá. Fue secretario general de Sintrainagro. Era oriundo de Barranquilla y al momento de su asesinato tenía 39 años de edad.

Horas antes, en el recinto de la Asamblea Departamental de Antioquia había pronunciado un fuerte discurso que puso al descubierto el maridaje ejército-paramilitares en la ejecución del “Plan Retorno”. Olivo conocía el riesgo que implicaba hacer esas denuncias, una persona conocida le notificó que si hablaba del paramilitarismo lo iban a matar. “Estoy dispuesto a denunciar a los autores del genocidio en Urabá, el ejército tiene los nombres y direcciones de los paramilitares pero no



Oswaldo Olivo. Miembro del Comité Central del PCC y Secretario de organización en Urabá. Asesinado el 9 de mayo de 1996.

277. Memorando entregado al fiscal general de la nación, el ministro de Defensa y el comandante de las Fuerzas Militares, *Voz*, 17 de abril de 1996.

hace nada por impedir que continúen matando a gente inerme e inocente”, fue su respuesta poco antes de tomar la palabra²⁷⁸.

En julio de 1996 la situación en Chigorodó es desesperada, en los primeros 25 días habían sido asesinadas 43 personas. Se conoce de varios ex guerrilleros que patrullaban por el área urbana junto a los paramilitares señalando a futuras víctimas.

Se repiten las ejecuciones públicas “van a un establecimiento, sacan a su víctima, la arrastran como a un perro quinientos metros y después la fusilan en medio de la población”, explicó a los periodistas un funcionario de la Fiscalía que pidió reservar su nombre. El barrio El Bosque, donde viven muchos militantes de la Unión Patriótica, es uno de los lugares donde más se presentan estas acciones criminales.

*“25 de marzo de 1995 la compañera mía, Reina Luz Pulgarín, quien había sido concejal de Chigorodó por la Unión Patriótica, estaba sentada limpiando una vitrina cuando entraron dos tipos y no dijeron nada, uno se quedó en la puerta y Reina le dijo: a la orden amor, ella era muy amable muy formal y respetuosa. El tipo no decía nada, sino ahí parado. Teníamos una vitrina que es de columna cuando ella voltió, ahí mismo la prendió a bala. Yo estaba a la media cuadra y cuando oí los tiros arranqué, ví a varias personas corriendo y uno llevaba un arma en la mano acomodándola aquí por dentro y otros dos detrás de él, cruzaron el río Chigorodó, por ahí a las tres cuerdas hay una sede del Ejército, hay un puesto del Ejército, llevaba un mes ahí y por ahí se pasaron ellos los que atentaron contra mi compañera. No vino la policía que estaba a tres cuerdas. Fueron los paramilitares porque hacía meses que ellos estaban rondando ahí en Chigorodó, tenían una sede en una residencia, en el Hotel Real, a media cuadra del almacén y el Ejército subía cada rato ahí donde ellos. Los paramilitares hicieron un atentado, mataron una persona y uno veía que se metían por esas escalas a esa residencia y uno veía militares allá también.”*²⁷⁹

El 5 de julio de 1996 el campesino Alfonso Manuel Mendoza Barrios, de la vereda El Tigre, es asesinado junto a su vivienda en hechos protagonizados por unidades militares y dos personas de civil, que al parecer pertenecían a la Fiscalía. Posteriormente son allanadas otras dos viviendas en la misma vereda. El cadáver es levantado por los militares y llevado al hospital regional de Apartadó²⁸⁰.

El 17 de agosto el movimiento popular de Urabá pierde a otro de sus más queridos líderes, Bartolomé Cataño, un líder histórico de San José de Apartadó²⁸¹.

278. Ver intervención de Osvaldo Olivo ante la Asamblea Departamental de Antioquia, 9 de mayo de 1996, Acta No. 9, sesiones ordinarias.

279. Testimonio 23.

280. *El Colombiano*, 15 de julio de 1996.

281. Ver capítulo I. Antes de un mes se producirá la incursión sobre el casco urbano de San José y serán asesinados cuatro líderes, como se describe posteriormente.

*“era como el padre de la comunidad, concejal de Apartadó y mas que todo la cabeza de nosotros, como el dirigente que nos guiaba, nos orientaba en todos los problemas y soluciones, entonces nosotros a él lo estimábamos mucho. El día que lo iban a traer para velarlo en el corregimiento, nos avisaron que nos escondiéramos todos porque atrás del carro que traía el difunto venían un poco de hombres armados y encapuchados, estábamos nosotros todos asustados. Cuando llegaron con el cadáver para velarlo y nos reunimos todos en la placa polideportiva, cuando, precisamente, como a la hora comenzamos a sentir unas explosiones, unas balaceras y ya la gente muy asustada, todo el mundo comenzó a esconderse; al otro día fue el entierro del compañero que asistió casi toda la directiva de los de Apartadó, la alcaldesa y la comunidad en general de corregimientos y veredas y mucha gente bajó al entierro; a él lo enterramos en San José de Apartadó en el cementerio”.*²⁸²

Por falta de garantías y debido a la agudización del hostigamiento paramilitar en Urabá, varios líderes obreros del sector bananero, pertenecientes al PC y la UP retiran sus nombres como aspirantes a los más altos cargos de la Central Unitaria de Trabajadores, pues sostener su candidatura es un verdadero suicidio. Tal fue el caso de César Herrera y Ramón Osorio, este último desaparecido poco después.

En 1996, ante la ausencia de garantías para la actividad de la oposición de izquierda y la negativa de los sectores políticos que conforman el Consenso Unidad por la Paz para reconocer el maridaje del Ejército con los paramilitares, el Comité Regional del PCC Urabá y la Unión Patriótica deciden retirarse del espacio político acordado en Apartadó para la elección de Gloria Isabel Cuartas a la Alcaldía Municipal, dando así por terminado el pacto de gobernabilidad. Los asesinatos de Oswaldo Olivo y de Arsenio Córdoba, y los de centenares de militantes y simpatizantes de las organizaciones de izquierda, así como el despojo, desplazamiento y masacre de las bases sociales no dejaron otra opción diferente que la salida del Consenso.

Sin embargo, la perseverancia y terquedad en favor de la paz y el progreso de la región quedan plasmadas en la declaración de las dos organizaciones de izquierda cuando aseguran que salir del Consenso no significa el abandono de su lucha por las reivindicaciones sociales y económicas de los trabajadores y de la comunidad en general:

Proponemos a todos los sectores políticos y cívicos y populares de la región la conformación de un gran movimiento de unidad en el que nos comprometamos todos a trabajar por los siguientes objetivos: el derecho a la vida y el respeto de los derechos humanos; el respeto al libre pensamiento y al ejercicio de las más diversas opiniones de los ciudadanos, de los partidos y de los movimientos políticos; a la defensa de los intereses económicos y sociales de la población; al acuerdo para la aplicación del derecho internacional humanitario que comprometa

282. Testimonio 30

a las partes del conflicto armado de la región; a los diálogos regionales en busca de una solución política que nos conduzca a la tan anhelada paz en la región de Urabá, y a la defensa de la soberanía nacional y particularmente la de la región de Urabá.

Al concluir este año trágico se publica el siguiente balance:

“En Urabá se cierran todos los caminos. El común de la gente no ve la situación sino en blanco y negro sin otra expectativa que la vía de la muerte. Han fracasado los procesos, comisiones, denuncias, consensos, foros, convocatorias, que hicieron parte de una propuesta de vida para desarrollar la convivencia ciudadana, prevenir y superar la violencia política y la impunidad reinante. En ésta iniciativa coincidieron todos los sectores políticos sociales y cívicos respondiendo así al clamor de un pueblo harto de transitar los caminos de la desatención, de la pobreza, de la indigencia, y de la violencia institucional paramilitar e insurgente. En la historia reciente no existen antecedentes de la propuesta que haya contado con tanta legitimidad como ésta. Contó con el aval de militares y guerrilleros y se hizo posible gracias al sacrificio de las posiciones legítimas del Partido Comunista y de la Unión Patriótica y a la mediación de la Diócesis de Apartadó. Este cuarto de hora no estuvo en el horario del gobierno nacional. El tiempo no fue para Urabá sino para los grandes intereses estratégicos de los cuales son personeros Samper y su ministro del Interior. Samper fue el primero en planear en Apartadó, en su campaña electoral, la constitución de las cooperativas de seguridad y no sólo ha cumplido sino que ha ido hasta el punto de crear una hegemonía atroz en el alto gobierno con respecto a Urabá, de modo que no hay un sector del gobierno que asuma un compromiso al lado del pueblo victimizado de Urabá. Con el pretexto de la subversión, en los últimos 18 meses resurgió la guerra encubierta y se incrementó la guerra integral contra población civil para imponer un dominio estratégico mediante el genocidio, la impunidad y la más aberrante criminalización contra todo aquel que tenga sentido de Patria en Urabá y principalmente contra las fuerzas de izquierda. Hoy en Urabá una matanza preventiva que pasa inadvertida y que se está ejecutando a través de los asesinatos selectivos que en lo que va corrido de 1996 ha cobrado la vida de más de 100 dirigentes de activistas del Partido Comunista, como los ejecutados contra Osvaldo Olivo y Arsenio Córdoba Blandón, protagonistas fundamentales de la convivencia en la región e igualmente en ese mismo marco han sido asesinados los miembros de las iglesias evangélicas, excombatientes reinsertados y ciudadanos sin partido. Hoy el terror de la guerra oficial de exterminio encubierta en la modalidad paramilitar desangra como nunca los campos y ciudades de Urabá. El militarismo predominante del Ejército Nacional es el responsable directo de todo esto. Los paramilitares son el brazo encubierto de los militaristas apostados en los mandos de la Décima Primera y Décima Séptima Brigadas del Ejército Nacional. Detrás de ellos está el Estado y el patrocinio de los enclaves del banano, la ganadería, el narcotráfico y de los poderes e intereses estratégicos y antipatrióticos de los norteamericanos. Todo eso está plenamente verificado por las entidades nacionales e internacionales. El objetivo fundamental de esta guerra es el dominio de la tierra y el control de la

región. Estos patrocinadores están amasando a instancias de la violencia grandes utilidades y aumentando sus dominios sobre grandes extensiones de tierra, a los cuales está haciendo el juego el gobierno de Samper y ciertos sectores que se reivindican como sujetos de paz como medio para mantener sus privilegios. No obstante, el pueblo de la Urabá y las fuerzas de izquierda no van a dejarse exterminar y no se han doblegado ante el militarismo y el paramilitarismo, amplios sectores políticos, sociales y religiosos con esos sectores, que no tienen ningún compromiso con el paramilitarismo, es perfectamente posible rehacer un pacto de vida en el que los primeros elementos sean el restablecimiento del valor ético y jurídico la vida, la defensa de la soberanía nacional en Urabá y el retorno al clima de la convivencia existente antes del resurgimiento del paramilitarismo. En Urabá el Gobierno nacional aún está a tiempo de rectificar. Lo primero de un nuevo compromiso y un nuevo pacto de vida, tal como lo solicitan los campesinos, los obreros y demás sectores populares, es la remoción de los mandos de la Décima Primera y Décima Séptima Brigadas y por consiguiente el desmonte de esta guerra encubierta en términos del desmantelamiento de todos y cada uno de los grupos paramilitares. Este llamamiento es asimismo extensivo al movimiento insurgente para que, con la mediación de la comunidad se sume a los compromisos con respeto a los derechos de la población civil plasmado en el Derecho Internacional Humanitario y de una tregua bilateral. Este sólo éste es el único momento que queda y es el único punto de partida para emprender con franqueza y responsabilidad un camino de paz en Urabá.”²⁸³

4.3 Operativo sobre la serranía de Abibe

El 7 de diciembre de 1994 se inicia un gigantesco operativo paramilitar sobre la serranía de Abibe convirtiendo la zona en “un verdadero distrito de guerra paramilitar”. En ese momento, 300 efectivos del batallón Coyarak, adscrito a la Décima Primera Brigada del Ejército Nacional con sede en Montería, junto al grupo paramilitar los “Mochacabezas”, al mando de Fidel Castaño, inician un operativo contra la población civil de la jurisdicción de Mulatos, que abarca todo el oriente de los municipios del eje bananero.

Ese mismo día, las setenta familias que habitan el caserío Rodosalí son obligadas a marchar junto con el operativo unas, y otras a refugiarse en el corregimiento Nueva Antioquia. Huyen en ropas menores y descalzas. Las casas y los negocios son saqueados. Situación similar sufren los habitantes de las veredas de Mulatos Medio, Mulatos Alto, La Resbalosa y Buenos Aires, de los municipios de Turbo, Apartadó y San Pedro, donde además son quemadas viviendas y enseres, se practican torturas y se cometen asesinatos contra dirigentes comunales.

En el corregimiento de Pueblo Nuevo, Necoclí, un grupo que dice pertenecer a las estructuras de Fidel Castaño incendia nueve casas, varios establecimientos y asesina a

283. Dirección de la Unión Patriótica y Comité Ejecutivo Regional del PC en Urabá. *El signo de Samper en Urabá.*

tres personas. La operación militar-paramilitar sobre la serranía de Abibe tiene el objetivo de exterminar a la población campesina que habita esa rica región²⁸⁴.

Este sector de Urabá es particularmente hermoso, desde varios puntos de la montaña se logra ver el golfo de Urabá y la planicie del eje. La tierra produce una buena parte de la comida que se consume en la zona bananera. Con su trabajo la gente logró levantar fincas productivas y viviendas cómodas y modernas. La organización de sus comunidades consiguió escuelas construidas en material, con agua y servicios. En las tiendas de las veredas se conseguía lo necesario.

Entrando por la cabecera urbana de San José de Apartadó se sube hasta llegar a la cresta de la serranía, y al bajar se está en territorio del departamento de Córdoba. Esta estratégica ubicación será sin duda una de las causas del feroz operativo paramilitar-militar, pero también hay una razón simbólica: en el área tuvo su primer asentamiento el Quinto Frente de las FARC.

Por otra parte, esta subregión cuenta con un tejido social forjado en décadas, que reporta ejemplares resultados en la producción y en la calidad de vida de sus gentes. Además, la población de esa zona había probado en las urnas su simpatía por las organizaciones cercanas al Partido Comunista, la UNO, el Frente Democrático y la Unión Patriótica. La importancia de San José para la UP se constata en la altísima votación que reportaba el corregimiento, lo que le permitía tener concejales propios como Bartolomé Cataño y Gustavo Arenas, un campesino que llegó a ser diputado de Antioquia. No es de extrañar, entonces, las retaliaciones contra esa población, situación que no sólo persiste hasta hoy, sino que además se ha incrementado.

La situación de los campesinos en Abibe y San José se fue tornando insostenible, hasta que el 18 de junio de 1996, 811 campesinos, entre hombres, mujeres y niños, se movilizan hasta Apartadó con el propósito de llamar la atención del gobierno y de la opinión pública sobre la grave situación de derechos humanos que está viviendo la región. Estas personas provienen de 27 veredas de los municipios de Turbo y Apartadó: Arenas Bajas, Arenas Altas, Cabecera del Limón, Guineo Alto, Guineo Bajo, La Resbalosa, Mulatos, Las Palmeras, Hacienda Currulao, Mulatos alto, El Salto, Oviedo, El Porvenir, Arcua Arriba, Arcua Central Caraballo, Caraballito, Aguas Frías, El gas, Los Mandarinos, Represa, Arenera, El Congo, Perancio, Zabaleta, La Galleta y el corregimiento San José. Los desplazados fueron

284. El 23 de agosto de 1992 un bombardero Hércules de la Fuerza Aérea Colombiana (FAC), en desarrollo de operativos contra las FARC, disparó ráfagas de ametralladora sobre el área habitada de las veredas Arenas Altas, Arenas Bajas, La Pala, El Salto, El Gas y El Guineo, del municipio de Apartadó. Más de cien familias quedaron atrapadas en el área de operaciones y tuvieron que desplazarse para salvar la vida. Ésta fue la tercera ocasión en que la población campesina tuvo que salir de su lugar de trabajo y residencia como resultado de las acciones militares. En el hecho murió Luis Alfredo Pérez, de 87 años de edad, cuando la casa donde vivía recibió una ráfaga desde el aire.

ubicados en el coliseo Antonio Roldán Betancourt de Apartadó, donde permanecieron hasta el 5 de julio cuando se firmó un acta que permitió el retorno de la población a sus lugares de origen.

En este momento está al mando de la XVII Brigada el general Rito Alejo del Río Rojas, quien sin tapujos afirma que la guerrilla está detrás de la movilización, tal como expresa el corresponsal de *El Colombiano*: “el éxodo de 900 campesinos a la capital del eje bananero reclamando paz, tierra y vida ha despertado la ira del Ejército”²⁸⁵.

La negociación se hizo tensa, miembros de los Comandos Populares merodeaban e incluso penetraron armados en varias oportunidades al Coliseo para hostigar a los desplazados; amenazaron a integrantes de las organizaciones sindicales y de derechos humanos acompañantes; buscaron a los funcionarios del gobierno nacional en los hoteles donde se hospedaban, para hacerles advertencias; regaron pasquines y mandaron razones. El general Rito Alejo, además de señalar que se sentía en medio de una conspiración subversiva, acusó a los funcionarios del gobierno nacional de “poner contra la pared al Ejército”.



Alvaro Uribe Vélez en el homenaje al general Rito Alejo del Río. Responsables del Plan Retorno y la Operación Génesis. Foto de *El Espectador*, Abril 29 de 1999.

El gobernador Álvaro Uribe Vélez emitió el Decreto 2524 declarando a los municipios del eje como Zona Especial de Orden Público, un estado de conmoción interior regional. A la postre, la población abandonó el Coliseo en condiciones de verdadero pánico dado el hostigamiento de los militares y los paramilitares durante el tiempo en que estuvieron refugiados en Apartadó.

El 25 de julio los “Mochacabezas” se llevaron hacia Turbo a Alba Sofía Molina Hernández, de 45 años de edad; un día después, a la orilla de un caño, su hijo de 15 años encontró el cuerpo sin la cabeza. Ambos habían sido bajados de un bus frente a Pueblo Galleta por un

285. *El Colombiano*, 24 de junio de 1996.

grupo de hombres armados que se identificaron como paramilitares. El muchacho asegura que cuando fue por el cuerpo de su mamá un oficial del ejército le dijo: “muchacho, ya su mamá se murió, dedíquese a trabajar y quédese quieto”.

El 18 de junio Rafael Gutiérrez, de 80 años de edad, y Dimas Piedrita salieron del Coliseo para ir a su vereda a ver a sus familias, cultivos y animales. A la altura de la vereda Arcua, de municipio de Turbo, el campero en que se transportaban fue interceptado por paramilitares quienes allí mismo ejecutaron a los campesinos con la sindicación de ser amigos de la guerrilla.

El 8 de julio el señor Coloso, conductor de una chiva, fue asesinado a 600 metros de la carretera que une Apartadó con Turbo. “Salieron varios hombres de una plantación y nos pararon. Coloso les dijo que no lo fueran a matar, ellos le respondieron: tranquilo hombre, y le dispararon en la cabeza. Después lo requisaron y lo empujaron hacia nosotros. Nos advirtieron que no nos moviéramos y se fueron. Estuvimos en el carro 20 minutos eternos, la sangre de Coloso nos caía encima y no sabíamos qué hacer”²⁸⁶.

El 14 de septiembre un grupo de paramilitares llega a la vereda La Galleta y asesina a seis personas. Después recorren todas las casas advirtiendo a los habitantes que tienen que salir antes de cuatro días. A uno de los muertos le cortaron la cabeza y luego jugaron fútbol con ella; a otro lo decapitaron y obligaron a su esposa a besar la cabeza.

La conmoción mayor para los refugiados en el coliseo, y para todo el pueblo de Urabá, fue el asesinato el 22 de junio de 1996, de Arsenio Córdoba Blandón, quien había declinado su candidatura a la Alcaldía a favor de Gloria Cuartas, en busca de un consenso de paz. Líder comunista, secretario general de Sintrainagro y concejal de la Unión Patriótica en Apartadó. Con 37 años, era miembro del Comité Ejecutivo Regional del Partido Comunista de Urabá. Al momento de su asesinato Arsenio dedicaba gran parte de su esfuerzo a la búsqueda de una solución al éxodo campesino. Los sicarios le dispararon varias veces cuando salía de la Alcaldía Municipal, a esa hora bajo estricto control militar.

El acuerdo del coliseo fue incumplido –especialmente en el punto relacionado con la protección a los derechos a la vida y permanencia en sus hogares de los campesinos– por el gobierno y por el general Rito Alejo del Río, comandante de la XVII Brigada quien, como quedó consignado en el acta de acuerdo, “se comprometió a que la tropa que se encuentra en las veredas no hostigará a la población campesina de las mismas, particularmente a aquella que participó en el desplazamiento, ni manejará listas o material fotográfico de las personas en mención”²⁸⁷, sin embargo los acuerdos no se cumplirían²⁸⁸.

286. *El Colombiano*, 6 de junio de 1996.

287. Acta de acuerdo entre los campesinos ubicados en el coliseo Antonio Roldán Betancourt de Apartadó y la comisión negociadora integrada por miembros de los gobiernos nacional, departamental y local, 4 de julio de 1996.

288. El 16 de agosto los campesinos se dirigieron al general para que cumpliera su palabra.

Diez horas después de haber concluido el recorrido de una comisión interinstitucional en San José, en la madrugada del 7 de septiembre de 1996, un comando armado, con la participación de militares y paramilitares, incursionó en la cabecera del corregimiento, sacó de sus viviendas, amarró y asesinó con tiros de fusil a los cuatro líderes más connotados: Gustavo Loaiza, Concejal de Apartadó, de cuya caja robaron los dineros; a los dirigentes comunales Gustavo Arias, Juan González y María Eugenia Usuga, con siete meses de embarazo, quien como última esperanza, cuando ya estaba atada, corrió y se arrodilló ante el atrio de una iglesia cristiana, donde fue asesinada con una bala en la cabeza, quedando su cuerpo en una dramática posición que muestra el vientre en gestación.

“como ocho días antes llegó el Ejército y se acantonó a las orillas del corregimiento se fue como al lado del cementerio y una montañita que hay al frente del corregimiento. Ellos ahí estaban como reuniendo y abriéndole campo a los que iban a llegar a hacer la masacre. Nos decían a nosotros que estaban investigando que porque por ahí iba a pasar la guerrilla, pero no fue la guerrilla sino la masacre que ellos nos hicieron. Nos mataron cuatro personajes del corregimiento, a ellos los sacaron de las casas a las tres de la mañana entraron. Al principio entró un grupito pequeño, el Ejército que les dió entrada, porque ellos entraron en un carro, lo estacionaron a quince minutos del corregimiento, se bajaron y se vinieron a pie; entraron por la orilla del río y llegaron al corregimiento y comenzaron a hacer el procedimiento que fue sacando primero al señor Gustavo Loaiza, al señor Samuel Arias, después fue el señor Juan González y al final fue a María Eugenia y los mataron en las cuatro entradas del corregimiento. Después el Ejército procede a hacer unos disparos para decir que había sido un enfrentamiento, pero sin embargo toda la comunidad de San José se dio cuenta porque ya estaba aclarando el día; cuando ellos comenzaron a ver que en compañía del Ejército entraron el grupito encapuchados que eran de la misma gente que uno conoció antes y que se habían aliado con el Ejército para sacar todos estos dirigentes del Partido Comunista y del corregimiento de San José. Al señor Samuel Arias lo entraron a la cooperativa Balsamar para sacar una papelería, ellos se llevaron información de todos los que eran socios de la cooperativa. Muchos de los que quedamos vivos vimos cuando el comandante del Ejército en compañía de los encapuchados sacaban papelería, sacaban mercancía y subían por el caminito que va al cementerio donde estaba acantonado el ejército.”

Ya para noviembre de ese año la desbandada de las familias campesinas era total. Sin embargo, en una prueba de fortaleza, aceptaron la propuesta de convertirse en Comunidad de Paz, como una opción para resistir y sobrevivir. Pero no ha pasado un solo día sin el hostigamiento, la persecución y el asesinato, como se recoge en la Resolución del 15 de marzo de 2005 de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos²⁸⁹. Sin

289. Resolución de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), del 15 de marzo de 2005, caso de la comunidad de San José de Apartadó.

embargo, una comunidad marcada por la decisión de exterminio no tiene siquiera la opción de ser neutral²⁹⁰.

“una noche aproximadamente eran como las diez y media u once, reunidos estábamos viendo el noticiero yo me despedí del compañero Aníbal y sali de ese lugar y faltando cinco minutitos después de que yo había llegado a mi casa sentí unos disparos y como que unas explosiones, resulta que se habían entrado los paras al corregimiento de San José donde es una comunidad neutral y habían cogido y habían matado primeramente al señor Aníbal Jiménez después habían capturado seis personas, resultaron dos heridos y los otros se les alcanzaron a escapar entonces ellos de la rabia que les dio porque se les volaron unos mataron un niño de quince años, le dispararon en la cabeza y el niño se paró porque quedó vivo y el muchacho que le estaba disparando dijo este hijuetantas no se quiere morir entonces procedió a mocharle la cabeza”²⁹¹.

4.4 Operativo sobre Mutatá

“Sabíamos que llegarían, Mutatá no podía quedar al margen de la guerra en Urabá”, reflexiona el alcalde Rentería, al confirmar que, como se temía, el operativo paramilitar llegó al sur de Urabá con su cúmulo de arbitrariedades, dolor y muerte.

Mutatá era un objetivo lógico de los paramilitares por el símbolo que representa como uno de los más pródigos semilleros de la izquierda y la resistencia popular, cuya fortaleza se venía reflejando en las urnas desde la década del MRL y la UNO, y había logrado sus mejores triunfos con la Unión Patriótica.

Mutatá entregó varias generaciones de dirigentes al movimiento popular. Allí se desarrollaba además una de las mejores administraciones de la región, con un tejido social fortalecido en decenas de organizaciones, y donde la Unión Patriótica estaba presente de una forma vital y constructiva:

“Por esa región éramos muchos militantes, la zona 4 del Partido era la de Bajirá, la zona diez, en Ríosucio y la zona cinco en Pavarandó, el regional era muy fuerte. Hacíamos muchas actividades como asambleas, festivales, distribuíamos el periódico, participamos en la administración del municipio se estudiaban los documentos y se ponían en práctica las conclusiones que enviaba el Partido desde Regional y desde el Central. Los comunistas participamos en la vida cotidiana de la comunidad, como una instancia de intermediación para evitar peleas y los conflictos de las peleas. Ellos daban quejas al Partido y el Partido trataba de solucionar el problema. Se imponían sanciones como leer el periódico y traer un resumen, se le explicaba a la gente respetuosamente que esa era una sanción y la gente las aceptaba de buen grado. Había miembros del Partido en

290. “La lección de Apartado”, editorial de Voz, 16 de marzo de 2005.

291. Testimonio 30.

todas partes, en las Juntas de Acción Comunal, en las juntas de educación de las escuelas, en las padres de familia, en los comités de salud, en las brigadas de vacunación, en los equipos mejoramiento de vías, de construcción de un puente, ahí estaba siempre el miembro del Partido que se destacaba y era el que los más metía el hombro en cualquier tarea. Era una práctica normal de la militancia que los miembros del Partido debían hacer parte de las organizaciones sociales que estuvieran a alrededor. Lo normal era que se dividían las tareas y las responsabilidades y luego se hacía un balance, si había algún problema lo resolvíamos en la zona, si era muy grave, lo llevábamos Regional, pero eso casi nunca ocurría. Yo llegue al Partido a los 13 años, me llevaron y me leyeron los estatutos y eso me gustó mucho. Me pusieron a repartir el periódico y así día a día me dieron otras responsabilidades hasta que en una asamblea regional me candidatizaron para el concejo. Me criticaban muchas veces, por mal geniado y por perro.²⁹²

Así mismo, Mutatá es importante por su estratégica ubicación, como paso expedito al Chocó y puerta de entrada al eje bananero; la riqueza del suelo y subsuelo; y el esplendor y diversidad aun sin aquilatar, de su naturaleza vegetal plétórica de especies y de fuentes de agua y sus fincas bien atendidas que producen comida en abundancia. A la cabecera de Mutatá llegaron las acciones criminales el 4 de junio de 1996. Ese día se registró la primera muerte atribuible a los paramilitares. Al finalizar el año ya eran 40 los asesinados y 9 los desaparecidos.

“El operativo empezó en julio 3 de 1996, cuando aparecieron letreros que decían AUC, en las paredes junto a la base del Ejército. De tiempo atrás se comenzó a decir que iban a empezar a matar gente del Partido. Tres o cuatro semanas antes de empezar la matanza, un oficial del Ejército llegó ante la única máquina de fotocopias y pidió hacer las copias él mismo, para al parecer le faltaron algunas y más tarde mandó a un soldado a completar el trabajo, entonces y se pudo saber que se trataba de una “lista de milicianos para matar”.

El 4 mataron a Jerónimo Martínez, quien cayó a cien metros de la base del Ejército. Luego le dieron al señor Suezcún, a menos de 200 metros de donde estaban hablando dos policías. Después de dispararle, el sicario se devolvió y delante del policía Fransisney González, guardo la pistola y al hacerlo se hirió en el pie y lo llevaron la hospital, pero no detenido, sino a curarlo “El mayor gatillero era “pantalón de paño”, su nombre es Alonso, él era que mataba a todo el mundo. El Comandante de la policía era un Sargento de apellido Centeno. Desde que llegó, sacaron a un teniente buena gente y a todos los policías que habían trabajado como escoltas de los alcaldes de Unión Patriótica. El coordinó con el Ejército lo iban a hacer. El primer nido de los paramilitares en la cabecera de Mutatá fue el Hogar Juvenil Campesino, se lo facilitó el director Argemiro Mayo García. Ellos se hospedaban en residencias El Retén que es la salida a Chigorodó. El Ejército y la Policía sabían perfectamente donde estaban. Trajeron algunos paras de Pavarandocito como Fabio Sánchez, Julián Mosquera, quien tocaba el acordeón.

292. Testimonio 17

También operaba con ellos Elkin Castañeda, un paraco que vive por la carretera vieja, junto al puente de Mutatá; el administrador del estadero San Judas; Ramiro Osorio, empleado del municipio, que posaba de amigo del Partido; y Lucho un muchacho de Pavarandó que había sido del ELN, se paseaba uniformado con el Ejército, señalaba la gente y sicariaba. A ellos les ayudaron mucho los de la iglesia pentecostal, que se había metido a la zona haciéndose los pendejos pero después supimos que eran gente de Castaño. El tipo que dio mucha información fue un desertor de las FARC que le decían “Cara de vieja” él estuvo en la muerte de una Fiscal de Apartadó, ellos mismos lo mataron por que ya sabía muchas cosas sobre las relaciones de los paras con el Ejército. tenía mucha información del ejército. “Cara de vieja” también mató a Gilberto Blandón que era miembro de la Dirección del Partido, el tipo fue una pieza clave para el Ejército, era además un gatillero tenaz.

Había un capitán del Ejército, Harvey Londoño, que señalaba a la gente con un palito. El había venido de San Vicente de Chucuri y decía que en Mutatá tenía que pasar lo mismo que allá. Los que mandaban eran los paras pero el ejército tenía el área asegurada por todos lados.²⁹³

“a mí me avisaron que me tenía que perder de allá por haber sido concejal de la Unión Patriótica; había una lista que había aparecido en Mutatá, la tenía la policía y que mejor que me perdiera de allá porque había seguimiento. A mí me dio mucho miedo y me tuve que salir porque en esa época sacaban mucha gente de los carros, de las casas y uno veía bajar tarde de la noche motos, carros, y había mucha presencia del Ejército, mucha, mucha, en la cual andaban con un señor que le decían alias Carevieja, ese sí lo había distinguido yo, y entonces pues humillaban mucho sacaban la gente y la hacían tender en los patios y tenían que decir dónde estaba la guerrilla sin nadie saber y perseguían mucho. Me tocó ya salir dejando abandonados todos mis enseres. Bueno esto fue como un exterminio como para acabar con la UP, en toda la región de Urabá como por quedarse con las fincas porque los paramilitares cogieron las fincas, el ganado se lo robaban, se robaban todo lo que había y los paramilitares andaban con el Ejército ellos andaban todos unidos, porque uno siempre los veía siempre unidos, traían tanquetas, venían en carros, ahí venían los paramilitares con el Ejército.²⁹⁴

En agosto los comandos paramilitares mantienen un retén permanente a la entrada de Mutatá, allí obligan a los ocupantes de los vehículos a descender y lista mano verifican los nombres, quienes aparecen en las listas son asesinados. Varios cuerpos quedaron tendidos en la carretera y otros ni siquiera recibieron sepultura y fueron arrojados al río, como lo puedo confirmar un grupo de periodistas que se hizo presente en la zona el 9 de agosto. Los comunicadores encontraron un cuerpo abandonado a menos de 600 metros de el comando de Policía de Mutatá, al consultar con el suboficial de turno, éste se limitó a

293. Testimonio 5.

294. Testimonio 27.

decir: “si ya sabemos que hay un muerto, como a dos kilómetros”.²⁹⁵ Antes de irrumpir en la cabecera municipal los paramilitares llegaron a las áreas rurales del municipio. El primer golpe es contra Belén de Bajirá, un corregimiento de fuerte influencia del PCC y la UP.

Ya desde febrero de 1996 comienzan a asediar el caserío y las veredas aledañas. El primero de marzo irrumpe un comando paramilitar fuertemente armado al mando de alias “Cara de vieja”, que lista en mano secuestra a tres personas entre ellas a la médica de la población, quien fue liberada dos días después con un mensaje de los paramilitares donde le advertían a la comunidad que no iban a tolerar nada que tuviera que ver con el movimiento guerrillero en la zona. Los otros dos plagiados aparecieron asesinados horas después del hecho. La población quedó a merced de los paramilitares con la salida del ejército 48 horas antes de que ocurriera la incursión.²⁹⁶

El miércoles 3 de marzo de 1996 regresan los paramilitares que se pasean durante todo el día por el caserío de Belén de Bajirá. Se trata de un comando de unos 40 hombres, uniformados y portando armas largas, se identifica como miembros de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá. Hacen lo que quieren en el pueblo, destruyen la caseta telefónica y se llevan a cinco personas secuestradas.

“era un domingo de mil novecientos noventa y seis, llegó un grupo armado denominado AUC porque ellos el día que entraron pintaron las paredes con ese letrero que decía AUC y traían fusiles, venían uniformados como militares, venían al mando de José Luis Conrado Pérez alias care vieja. Ese día cogieron a Iván Antonio Calle Guzmán comprando la carne y el logró escapárseles y amenazaron que si el no aparecía cogían a un familiar para asesinarlo. Después de que se vino mi compañero constantemente ingresaba este grupo paramilitar al corregimiento Belén de Bajirá entraban a mi casa revolcaban pues todo y pues yo cuando los lograba ver siempre corría por ahí para el frente y esto pues toda esta tensión

295. El Colombiano 11 de agosto de 1995

296. Comunicado: Nosotros como comunidad de Belén de Bajirá y veredas aledañas hacemos un angustioso llamado a todas las autoridades civiles, eclesiásticas y a todas aquellas que tengan que ver con los derechos humanos en defensa la población civil. Denunciamos además el flagelo de la violencia que se viene presentando en nuestra comunidad con actores armados. Dicha situación atenta contra la estabilidad física y emocional de la población civil, sin respetar la vida de algunos civiles ocasionando un caos social y colectivo, afectando en forma directa la educación del progreso del corregimiento. Con el valor civil que tenemos todos y cada uno de los ciudadanos que integramos esta comunidad exigimos: 1.- Al Estado colombiano que garantice el derecho a la vida. 2.- El derecho educación porque no gozamos del mismo ya que debido las actuales circunstancias los alumnos han dejado de asistir a clases. 3.- El derecho a la salud, no se cuenta con un personal calificado y desde hace dos meses carecemos de médico de planta. 4.- La presencia al señor inspector de policía quien se desplazó de la cabecera municipal huyéndole a la situación. 5.- La supervisión del contrato de la carretera que conduce de Caucheras hasta Belén, debido a que no la acabaron de arreglar y el pueblo está completamente incomunicado el resto del departamento. 6.- El derecho a la protección de la población civil y diálogos regionales por las partes en conflicto. Preguntamos por qué el Ejército Nacional abandonó la localidad cuando estaba ciertamente amenazada? Comunidad en general de Belén de Bajirá.

*y este hostigamiento me ocasionó un parto prematuro. Ya no aguanté más la presión y me fui con él a Medellín. Un día seis de octubre de 1999 Iván salió para su trabajo y nunca más volvió. Lo buscamos por todas partes hasta que el 11 de octubre que apareció muerto en Barbosa. A él lo encontramos con señales de tortura, tenía un cordón atado a las manos, al parecer como que se lo llevaron amarrado y cinta de enmascarar en la boca, murió estrangulado.*²⁹⁷

Para la población es inexplicable como llegaron si desde la semana anterior la Decimoséptima Brigada del Ejército, como medida preventiva de una nueva incursión, instaló dos bases militares, una cerca de la carretera de acceso al corregimiento, en inmediaciones en del sitio conocido como Caucheras y la otra a tres kilómetros de Belén. Según la expresión de los pobladores, al parecer los paramilitares tenían alas y pasaron por encima del retén es sin que los militares acantonados en las bases los dieron cuenta. Los paramilitares se movilizan en dos buses escalera y dos camionetas marca Toyota. A la salida pasaron por el mismo sitio.²⁹⁸

Ya para mediados de abril, Belén de Bajirá y sus alrededores están completamente desocupados. Sus pobladores huyeron de la incursión paramilitar. En Nuevo Oriente sólo quedan ocho familias; en Blanquiset, el 80 por ciento de la población dejó sus viviendas; en El Guamo y en La Quiebra ocurre algo similar. Para septiembre de 1997, la población habrá abandonado las veredas de Caucheras, La Fortuna, El Porroso, Caño Seco, Juradó y Chontadural.

Las “listas negras” de los paramilitares fueron las que acabaron de convencer a la gente de la zona de que tenía que desocupar: veníamos en bus de Medellín y a la entrada de Caucheras vimos un retén y creímos que era el Ejército, pero se trataba de paramilitares, eran muchos, armados hasta los dientes, tenían ametralladoras y radios de comunicaciones. Los integrantes del comando armado requisaron minuciosamente cada uno los pasajeros, con el agravante de que portaban una serie de nombres de presuntos colaboradores de la guerrilla, afortunadamente en ésta ocasión ninguno de los pasajeros apareció en la lista. Antes de dejarlos ir les advirtieron “llegamos para quedarnos y con la intención de eliminar a todos los auxiliares de la subversión”.

Los pobladores de Belén de Bajirá le entregaron una denuncia al gobernador Alvaro Uribe Vélez en la que hacen constar que el capitán Harvey Londoño comandante de uno los batallones de contraguerrilla, estuvo recientemente en el corregimiento realizando una labor de inteligencia en la que recopiló los nombres de las personas con supuestos vínculos con alzados en armas. Antes de abandonar la región, en los primeros días del mes de marzo, el oficial les advirtió públicamente “Me voy, ahí los dejó a merced de los

297. Testimonio 28

298. El Colombiano, 15 de marzo de 1996.

paramilitares“ Dos días después, el domingo 3 de marzo, llegaron las autodefensas. Ese día, además de de pintar las paredes del pueblo, con lista en mano preguntaron con nombres propios por las personas que según decían eran auxiliares de la guerrilla. El pánico cundió entre la población.²⁹⁹

Efectivamente, los paramilitares capturaron y asesinaron a Antonio Echavarría, miembro del Partido Comunista y fundador de la vereda El Diez, cuyo nombre traían en una lista. Al señor, quien era líder muy respetado, lo decapitaron y dejaron sus restos tirados en el camino que de su vereda conduce a Bajirá.

El 10 de julio los paramilitares incursionaron sobre Villa Arteaga donde fusilan a cinco campesinos, el mismo comando ataca a y Bejuquillo y asesina a otras cuatro personas. Al correr el rumor de la existencia de retenes y listas. los campesinos deciden mantenerse en sus veredas y no salir a la cabecera municipal como forma de proteger sus vidas. Sin embargo el cerco se va cerrando sobre los corregimientos.

El 11 de agosto de 1996 los paramilitares llegan a Pavarandó,

*“se presentaron unos hombres armados, que se identificaron como paramilitares: Me sacaron me dijeron que me tendiera en el piso para ser asesinado, pero yo no quise y entonces me encendieron a golpes a patadas y con las cachas del fusil, me arrastraron a las malas y sacaron un machete y me dieron con un machete en la cabeza y yo metí la mano en la cara o sea metí la mano en la cabeza y fue que me mocharon la mano y parte de la cabeza”.*³⁰⁰

Ya en la primera quincena de agosto, los dos mil habitantes de los corregimientos de Pavarandó y Pavarandó Grande, ruta a los caseríos de Puerto Lleras, Bronto, Bijao, Buena Vista, Guamal y Remacho, están aislados por los retenes paramilitares que impiden el paso de alimentos. Aunque el Ejército afirma que quien quiera puede ir a Mutatá cabecera a abastecerse, los campesinos no se atreven a moverse por miedo a caer en manos de los paramilitares.

De nada habían servido las reuniones convocadas por la comunidad para hacerle frente al tema de orden público, las diferentes instituciones estatales, la iglesia, las fuerzas militares y de policía hacían caso omiso de las denuncias de la población, “... yo personalmente le pregunté al secretario de la policía Díaz, que cómo mataban a la gente en las narices de la fuerza pública y él me contestó... que esa era una orden que venía desde lo más alto, y que ellos no podían hacer nada por esto...”³⁰¹.

299. El Colombiano 21 de abril de 1996.

300. Testimonio 29.

4.5 Operativo sobre el Chocó

Cuando el sector de Bernardo Gutiérrez se alió con los paramilitares, quedaron algunas unidades en diferentes partes de Urabá, en el norte al mando de “Boca de Tula”, y en el sur al mando de Gonzalo y Giovanni, ubicados en un sector entre Riosucio y Mutatá. Allí se dedicaron a atropellar a la población, robándose el ganado y exigiendo contribuciones económicas; entre marzo y abril de 1995, las FARC asaltan uno de sus campamentos ubicado en la zona de Alto Bonito, cerca a la Llorona, dejando varias bajas y heridos; una vez recuperados, se fueron a Brisas y luego a Blanquicet y Barranquilla, para hacer contactos y entregarse a los paramilitares, quienes los recogieron en un helicóptero y los llevaron hasta la finca Cedro Cocido de San Pedro, propiedad de Fidel Castaño, donde el gobierno los legalizó. En septiembre regresaron a Mutatá ya como paramilitares para ejecutar las masacres³⁰².

Conformaron un contingente de unos 300 hombres, integrados por varios de los mochacabezas que habían cometido crímenes en Turbo y Apartadó; los ex EPL de Gonzalo y Giovanni, y algunos desertores de las FARC. Venían protegidos por el Ejército, especialmente los de la base de Mutatá y del Cuchillo. Armados con motosierras y fusiles, completamente uniformados, llegan a la cabecera de Brisas de Madre, un caserío de unas veinte viviendas levantado a orillas del Riosucio, con una ubicación privilegiada para el comercio, dado que es un punto intermedio entre el río Atrato y la carretera que sale a Bajirá y luego a Caucheras.

El grupo paramilitar que incursiona en Brisas el 6 de octubre estaba al mando de “El Diablo”, un nativo de esa zona que con el comercio de madera fue comprando tierra y se volvió un hacendado en el sector de Playa Roja. En el grupo estaban Giovanni y Fredy, un desertor de las FARC. “Llegaron con una motosierra pequeña y fusiles”, capturaron a Santander Mendoza, Alfonso Cabezas, Magnun Murillo, Johnny Pájaro y Jaime Palacios, todos comerciantes; los desmembraron con la motosierra y colgaron los pedazos de los árboles, prohibieron que los enterraran. Sus cuerpos se pudrieron insepultos. “Todos ellos eran miembros del Partido, y dirigentes de la Unión Patriótica”.

Los paramilitares se posesionan del caserío de Brisas de Madre, municipio de Riosucio, y comienzan los asesinatos selectivos. Toman el control del río, del comercio, del transporte y de las remesas. Los finqueros y los que tenían algún dinero salieron casi de inmediato. Comenzó a verse la presencia constante del Ejército en Bajirá, mientras los paramilitares estaban en la zona rural. Con esta acción se asegura la retaguardia de Riosucio, se cierra la salida a Mutatá, y los paramilitares amplían su control a Llano Rico, Zapayán y Santa Lucía.

301. Testimonio del señor Omar Bedoya, caso Unión Patriótica ante la CIDH.

302. Testimonio 17.

El operativo sobre el Chocó tuvo tres ejes fundamentales; en la zona sur que antes se señala, y que está marcada por el ingreso a las Bocas del Atrato, desde Turbo atravesando el golfo para dominar el río y el norte del departamento; los municipios de Unguía y Acandí fueron las primeras víctimas.

El 4 de noviembre de 1995, unos setenta hombres armados atraviesan el golfo de Urabá, al parecer desde Necoclí, en lanchas con motor. Llegan a la costa del municipio de Acandí, Darién chocono, e incursionan en los corregimientos de Capitán y Acandí Seco, donde con lista en mano asesinan a Orlando Galindo, José Serna, Nicolás Suárez, Gilberto Moreno, Domingo Colón, Manuel Arboleda Cortés y Ramón Correa³⁰³, a quienes acusaron de ser cómplices de las FARC; los fusilaron en presencia de la población, y a uno de ellos lo decapitaron. Todas las víctimas eran miembros de la Unión Patriótica. Posteriormente y como producto de los hechos, 250 familias campesinas llegan al casco urbano procedentes de los sitios Tolo, Tibirri, Acandí Seco, Capitán, Triganá y La Playona, en busca de refugio. El ejército allana fincas y viviendas del casco urbano donde residen miembros de la Unión Patriótica. Varios campesinos tuvieron que volver a desplazarse puesto que personas uniformadas preguntaban insistentemente por ellos; además, se conoce una lista con los nombres de cincuenta personas buscadas por los paramilitares. De hecho, meses después de la incursión, Eusebio Guisao, personero municipal de la Unión Patriótica, fue víctima de un atentado contra su vida y tuvo que abandonar el municipio.

No obstante, la presencia de los paramilitares no es nueva en esta región del Darién. En la década de los ochenta, Fidel Castaño le compró a la familia Ochoa la finca La Tanela, en el municipio de Unguía, en la parte baja del río del mismo nombre, ruta por donde llegó la invasión europea. Éste fue un punto estratégico para el transporte de droga. El entonces desconocido ganadero paisa llegó con unos doscientos hombres que atravesaron el golfo en bombos desde Necoclí, allí amplió su finca hasta más allá del horizonte, y con motosierras descuajó la selva hasta llegar a Titumate. Utilizó la hacienda como base de operaciones para entrenar mercenarios, llevar secuestrados, torturar y enterrar: “nunca se sabrá cuántos fueron los muertos, en una sola incursión las bandas armadas que penetraban a las casas para secuestrar a un padre familia, terminaban arrastrando con la mujer y los niños, quienes se acercaban al cuerpo del padre para no dejárselo robar, a la vuelta del camino todos desaparecían”³⁰⁴.

En 1985 Fidel Castaño andaba por Santa María en caballos pura sangre; trotaba cada mañana de Balboa a Gilgal con un equipo de escoltas detrás. Cuando por sus crí-

303. Las personas asesinadas eran miembros de la Unión Patriótica, pertenecientes a una comunidad desplazada que buscaba salvar sus vidas del exterminio contra esta organización en el Urabá antioqueño.

304. *El Colombiano*, 19 de marzo de 1994.

menes se supo quién era de verdad el hacendado paisa, le escrituró en comodato la finca de 2.400 hectáreas, con campos apropiados para el ganado y selvas, a monseñor Isaías Duarte Cancino y a su alumno Leonidas Moreno, quien se desempeñaba como cura en la parroquia de Gilgal, el mismo a quien elogiosamente se refiere Carlos Castaño en su libro *Mi confesión*.³⁰⁵

Por allí había pasado otro seminarista, bien diferente a Leonidas, José Luis Ibáñez Artiga, “el cura anarquista navarro”, quien llegó a estas tierras en los años setenta y se quedó para siempre. “Era un revolucionario”, afirman quienes lo conocieron. Buscaba obtener recursos económicos con distintas organizaciones humanitarias europeas para que los campesinos de la región trabajaran sus escasas parcelas y así frenar el despojo al que eran sometidos por los narcotraficantes. Sin embargo, la idea le costó la vida³⁰⁶. Sus padres decidieron enterrarlo en Gilgal, en un lugar que se llama el Jardín de José, y que hoy en medio del control paramilitar se erige en flores de esperanza de que vendrán tiempos mejores.

Entre tanto, el trabajo de la Unión Patriótica y la izquierda daba frutos, sus representantes llegaban a los concejos municipales y contaban en las elecciones de alcaldes. Tal vez por eso, en la noche del 27 de febrero de 1990, sicarios atacaron con ametralladoras a los miembros de la Unión Patriótica de Unguía, en plena plaza principal, cuando salían de una reunión en la que definieron sus estrategias para las elecciones del 11 de marzo. Allí murieron Mauricio Ramírez, médico y presidente de la coordinadora de la UP en el municipio; Nohora Ruiz Flórez, tesorera; Francisco Atencio, Álvaro Prado y Camilo Botero. Los hechos se registraron a pocos metros del puesto de policía sin que los uniformados hicieran nada para evitarlos. Al parecer, la masacre la ejecutó la Policía, que habría atentado contra el personero Manuel Vicente Peña Pacheco pocas horas antes³⁰⁷. El funcionario herido fue trasladado al hospital de Apartadó, donde sicarios intentaron rematarlo³⁰⁸.

Cuatro meses antes, Bernardo Usuga y George Pérez, militantes de la UP en Unguía, fueron víctimas de un atentado similar del que salieron ilesos, mientras que el 30 de enero

305. Entre otras citas: –¿El padre Leonidas aparece junto al papa Juan Pablo II, en una foto que tiene su mamá en un altar de la habitación? –Sí –contestó sonriendo–. Veo que no pasó inadvertido para usted el rinconcito de oración de doña Rosa. El padre Leonidas es un viejo amigo mío y de la familia. Cada vez que mi madre reza en el altar comenta que el curita es un santo. Él la visita ocasionalmente.

306. El gobierno español solicitó en varias oportunidades una investigación sin que se conozca hasta ahora alguna respuesta. José Ibáñez había sufrido dos atentados antes de ser asesinado el 15 de febrero de 1986 delante de siete trabajadores de la Cooperativa Integral Las Tribus, de la cual era gerente.

307. El 28 de febrero de 1990, el presidente de la UP Bernardo Jaramillo, dijo: “Quien mató a la alcaldesa de Apartadó (se refiere a Diana Cardona) fue el B-2 del ejército de Medellín, como en igual forma se hizo con los seis dirigentes de Unguía, cuyos autores se ocultan en el anonimato de un jefe que es Harold Bedoya Pizarro”, Colprensa, 26 de febrero de 1990. Por su parte, el documento: *Paramilitarismo de Estado en Colombia, 1988-2003*, registros del Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP). 2005, señala que la masacre fue cometida “al parecer con el apoyo de los generales Adolfo Clavijo y Carlos Julio Gil”.

308. Testimonios 18 y 10.

de 1990 los paramilitares, comandados por Fidel Castaño, detuvieron y desaparecieron a ocho campesinos militantes de la Unión Patriótica: NN Pérez, Egidio Sucerquia, Alcides Palacio, Guillermo Zapata, José Manuel NN, Walter NN, Julio Barrios y otro no identificado, los cuales fueron sacados violentamente del corregimiento Santa María la Nueva, sin que se pudiera establecer su paradero³⁰⁹.

El 23 de marzo de 1987 en Antioquia fueron secuestrados y luego asesinados en un paraje del mismo municipio los hermanos Eliseo Puente, presidente la coordinadora municipal de la Unión Patriótica en Ungüía, y su hermano Valentín, también militante.

En Balboa, corregimiento del municipio de Ungüía, en los primeros quince días del mes de abril de 1987, fueron asesinadas más de veinte personas. Algunos cadáveres aparecen sin cabezas y sin manos, otros colgados de los árboles. Entre las víctimas está el comerciante Sigifredo Botero Pérez, quien recibió un tiro de fusil G-3. En días anteriores el señor había tenido enfrentamientos con el teniente antinarcóticos por reclamar buen trato para los detenidos.

En Acandí se presentaron varias desapariciones durante el año 1986, “el ejército mantiene la población en total hostigamiento, los líderes cívicos y comunitarios son arrestados y amenazados de muerte”³¹⁰.

De esta región del norte chocoano salió un líder comunista muy cualificado, Jairo Bedoya, ingeniero metalúrgico que tenía su finca en Gilgal, en el área del río Cuty. Fue concejal de Ungüía y de Apartadó, diputado a la asamblea del Chocó y representante a la Cámara por la Unión Patriótica; “Era un comunista convencido, muy dado a la investigación, no tenía otro vicio que no fuera el estudio, no fumaba, no bebía, y eso le daba autoridad y derecho a la crítica. Cuando regresó de la Escuela de Cuadros en Moscú, mandó por barco cuatro cajas de puros libros, no trajo nada más”. El 2 de marzo de 2002, cuando se desempeñaba como asesor de la Organización Indígena de Antioquia, fue desaparecido en Medellín, sin que haya sido posible saber nada sobre su suerte.

Un cuadro de la situación del norte del Chocó al iniciarse la década de los noventa quedó plasmado en la siguiente carta:

Carta de Un Ciudadano de Bien: A fines de enero de 1990 un grupo de hombres de los Tangueros, vestidos con uniformes del Ejército, cruzaron el Golfo de Urabá, donde la Marina Nacional ejerce permanente control sobre las embarcaciones que navegan esas aguas, y se ubicaron en cercanías al pueblo de Gilgal, municipio de Ungüía, en la hacienda La Tanela, propiedad del narcoparamilitar Fidel Castaño,

309. Ver *El Colombiano*, 9 de marzo de 1990, y *Paramilitarismo de Estado en Colombia*, ob. cit.

310. Denuncia de Jairo Bedoya, diputado por la UP a la Asamblea Departamental del Chocó, 25 de abril de 1987.

“Rambo”. Al mando de esos hombres se encuentra el sujeto Efraín Patiño. Todos los días recorren las fincas en incursiones criminales. Lo primero que hicieron fue secuestrar y asesinar por degollamiento a ocho personas del caserío Santa María, entre ellos a don Lácides, un buen vecino... Más de 200 militares refuerzan y protegen los crímenes de los Tangueros. El 8 de febrero arribaron en un helicóptero dos destacamentos del ejército enviados por la Jefatura Militar de Urabá. Descendieron en la finca de los señores Barbieri, en comprensión de Santamaría, pero hasta ahora no registran enfrentamiento alguno con los Tangueros, quienes se encuentran viviendo en La Tanela, a pocos kilómetros de allí. La región está amenazada, cientos de personas la han abandonado todos en busca de un pedazo de paz. Federico L. García. Un ciudadano de bien.³¹¹

Los refugiados

La nueva fase de la operación contra el norte del Chocó se inicia con la masacre de Acaandí, que empuja a centenares de familias más allá de la frontera con Panamá en busca de refugio en condiciones de máxima pobreza y abandono. Allí seguramente conocieron por primera vez al Estado colombiano, que llegó no para protegerlos, sino para regresarlos al país, con escasas condiciones de seguridad y asistencia. La eficiencia demostrada por el gobierno de Samper en las operaciones de deportación se debieron al afán de ocultar ante la comunidad internacional la gravísima situación de la población del norte del Chocó. Desde octubre de 1995, la violencia se intensificó en el norte del Darién, dejando como consecuencia el éxodo de decenas de personas hacia la frontera.

El 29 de enero de 1996, y por cuatro días, entre sesenta y ochenta hombres, que se identificaron como paramilitares, ingresaron al corregimiento de Balboa, municipio de Ungía, y asesinaron a Jaime Rueda, Antonio Guisao y Jorge Aguilar –este último había sido trabajador de la zona bananera–, sindicados de ser colaboradores de la guerrilla. Luego el grupo armado se traslada a Gilgal, donde asesinan a un hombre conocido como “el Culebro”.

En mayo de 1996 se conocen reportes sobre la presencia masiva de colombianos transitando por la trocha que une a Colombia con Panamá. De acuerdo con la curia del Darién, por esa época pasaron la frontera de forma ilegal unos 5 mil colombianos que se asientan en la provincia del Darién en condiciones de miseria y desprotección.

El 22 de noviembre de 1996, 88 colombianos son capturados por la Guardia Panameña en el área de Yape y deportados a Colombia merced a un acuerdo entre los dos gobiernos. Los repatriados fueron conducidos en un transporte militar desde el aeropuerto de Tocumen hasta la ciudad de Apartadó, donde permanecerán albergados más de medio año. Estas familias salieron de Gilgal, tomando el Cuti y luego la codillera del Darién, por trochas im-

311. Voz, 15 de marzo de 1990.

posibles, semidesnudos, con el hambre y el terror pegados a los talones. Llegaron a Boca de Cupe, ya en Panamá; otros grupos tomaron el camino de Arquía y se ubicaron en Yape. La mayoría de los deportados estaban indocumentados, desnutridos, especialmente los 54 niños que hacían parte del grupo, y enfermos. En Apartadó recibieron alimentos, atención médica y los documentos de identidad, posteriormente se convirtieron en desplazados; sólo Mario Calderín Paternina no aguantó las ganas de ir a Gilgal a echarle un vistazo a su familia y a la parcela, donde fue acribillado en presencia de su señora madre, cuando aún no habían transcurrido dos horas de su regreso³¹².

El ACNUR advirtió sobre la ilegalidad de las deportaciones, pues las personas que huyendo de la violencia atraviesan las fronteras internacionales adquieren la calidad de refugiados y, en consecuencia, no se les puede retornar forzosamente, pues su vida e integridad están en riesgo. Sin embargo, los gobiernos de Panamá y Colombia pasaron por encima de las normas internacionales y el ACNUR no adoptó una posición firme para exigir el cumplimiento de los compromisos³¹³.

El 18 de abril de 1997, 287 personas que habían pasado la frontera, huyendo del operativo Génesis del Ejército nacional sobre la cuenca del río Cacarica, fueron deportadas forzosamente. Los campesinos se encontraban desde los primeros días de marzo en las poblaciones selváticas de Santa María del Real, Yape, San Martín de Calle Larga, Boca de Cupe y Panusa, provincia de Paya. Fueron reunidos por la fuerza por las autoridades panameñas y entregados al gobierno colombiano, que los transportó en helicópteros militares hasta Bahía Cupica, en el Pacífico chocono, una hacienda sin ninguna infraestructura de servicios, cocina, electricidad, ni agua, propiedad del narcotraficante Pablo Escobar, y ubicada a pocos kilómetros de Bahía Solano, lugar donde permanecen grupos de paramilitares.

Los deportados tuvieron que permanecer casi tres años en Bahía Cupica, allí negociaron con el gobierno las condiciones del retorno. Pero detrás de los refugiados y de los colombianos que se encontraban en área fronteriza, llegaron las acciones punitivas de los paramilitares. El 2 de abril de 1997 atacaron el poblado de La Bonga y asesinaron a cinco personas, entre ellas a una mujer, a quienes acusaron de guerrilleros, situación que produjo el éxodo de 107 personas que habitaban el caserío hacia Puerto Obaldía.

312. En el proceso de documentación de las víctimas de la UP se ha podido establecer que varios de los deportados, incluido Calderín Paternina, eran militantes de esa organización política.

313. En mayo de 1996 los paramilitares atacaron el corregimiento Coredó, municipio de Juradó, asesinaron a nueve pescadores y dejaron a otro gravemente herido: "llegaron a bordo de una lancha, con lista en mano reunieron a la población y comenzaron a indagar por personas que no hallaron en el lugar y de quienes aseguraron eran guerrilleros, al no encontrar la gente que buscaban optaron por reunir a los hombres que estaban alrededor de la playa, los hicieron acostar boca abajo y comenzaron a dispararles". Testimonio de Heráclito Mosquera, defensor del pueblo Chocó. Este crimen colectivo ocasionó un éxodo masivo de la población hacia Panamá, que se repetirá un año después cuando las FARC atacan y destruyen el cuartel de Juradó.

En julio se tomaron por cuatro días el poblado indígena de Yape, “armados hasta con lanzallamas y todo un equipo bélico de gran poder”, según narró monseñor Emiliani, el obispo del Darién. Durante la incursión saquearon el pueblo, asesinaron al colombiano José Ignacio Acevedo, secuestraron a Marcos Torres y Ramón Antonio Zapata, y amenazaron a la población panameña por su apoyo a los refugiados. En agosto se hicieron presentes en Pinagoa, donde robaron víveres, motores para embarcaciones, dinero y todo objeto de valor de las casas.

El 15 de octubre de 2000 atacaron a la comunidad de Nazaret, asesinaron a una niña indígena de doce años e hirieron a doce personas. El 18 de enero de 2003, en el poblado indígena de Paya, miembros del grupo paramilitar del bloque Elmer Cárdenas asesinaron a cuatro dirigentes indígenas y secuestraron a tres periodistas estadounidenses que posteriormente fueron liberados en territorio colombiano.

4.5.1 Operativo sobre el Atrato

En 1996 el operativo sobre el eje bananero dejaba al menos dos resultados estratégicos: la desaparición de la izquierda en el espacio político y administrativo, y el dominio sobre el puerto de Turbo, punto nodal de la vida de los pueblos que están alrededor del golfo de Urabá: Unguía, Acandí y Riosucio.

La posesión de los paramilitares sobre el Waffe, embarcadero central de Turbo, y otros puntos estratégicos significó el control y bloqueo de alimentos; el control del transporte³¹⁴ y del tránsito de personas por el golfo³¹⁵. Pero la denuncia más grave tiene que ver con la desaparición y el asesinato de quienes se atreven a llegar a Turbo³¹⁶, y con la desaparición de Rito Sobricama, líder del Cabildo Mayor Indígena del Bajo Atrato, Camizba, quien llegó a Turbo el 23 de marzo en compañía de dos indígenas más, para viajar a Bogotá a donde tendrían una reunión con funcionarios del ministerio del Interior; “estuvieron haciendo unas gestiones en la Oficina de asuntos indígenas de Turbo y cuando salieron, varios parami-

314. Uno de los sectores más victimizado en su momento será el de los pangueros o motoristas, quienes tenían una cooperativa. Fueron acusados de guerrilleros, en muchos casos asesinados y despojados de sus vehículos.

315. Durante el Foro por la Paz, celebrado en Quibdó, el 26 de abril de 1996, voceros de las comunidades del norte del Chocó y Riosucio denunciaron que la población estaba sumida en el hambre y el miedo, “los ciudadanos no pueden viajar a comprar sus remesas porque en el muelle, localizado a pocas cuerdas de la estación de policía de Turbo, son detenidos y obligados a devolverse, sin poder comprar o vender productos como lo hacían antes. En Turbo ya no les venden víveres en cumplimiento de una orden de los paramilitares”.

316. De acuerdo con un informe de la parroquia de Riosucio, el joven Gerardo Zapata Hernández fue detenido y asesinado en el puerto, “a dicho joven se le quitó la vida, como viene ocurriendo a los jóvenes que se movilizan desde Riosucio a Turbo, los que son interceptados en el puerto fluvial del Waffe sin que las autoridades hagan nada al respecto. Cualquier persona que se desplace desde Riosucio ve su vida y su integridad amenazadas y corre peligro de ser desaparecida”.

litares llegaron a preguntarle a la funcionaria, “donde están los tres indios guerrilleros”, Sobricama regresó en busca de un documento que había olvidado, cuando fue capturado en la oficina gubernamental, en el centro de la población, a plena luz del día y nunca más volvió a aparecer³¹⁷.

Se hacía evidente que el próximo objetivo de los paramilitares era Riosucio, población considerada como “Zona Roja, territorio de guerrilleros”, con alcalde y Concejo de la Unión Patriótica, ubicado en el centro de la selva del Darién, frente a la confluencia de los ríos Atrato y Truandó, por donde está trazado el nuevo canal que un día unirá al Atlántico con el Pacífico.

Riosucio es un poblado levantado a la orilla del río, sobre pilotes, sin servicios de agua, teléfono, ni electricidad. El lugar fue visitado en septiembre de 1995 por una comisión gubernamental que no sólo estableció el inminente riesgo del ataque paramilitar sino que constató la altísima vulnerabilidad de la región³¹⁸.

Al amanecer del 20 de diciembre un contingente paramilitar, fuertemente armado, desembarca en la cabecera municipal y ocupa el poblado. Con ellos llega César Arce, un muchacho hijo de Riosucio, quien había sido militante de la JUCO y sobrino de Manuel Arce, ex alcalde por la Unión Patriótica. Los paramilitares allanan las casas del pueblo, saquean, y con lista en mano ubican a un grupo de personas que comienzan a torturar. Hacia las diez y media de la mañana, simulan un enfrentamiento con los policías del puesto local sin ninguna consecuencia. Poco después, se vio descender un helicóptero del Ejército Nacional que recogió a varios militares quienes habían llegado con los paramilitares. El aparato realizó varios vuelos para dejar personal³¹⁹.

Los paramilitares retuvieron amarrados a José Lisneo Asprilla Murillo, Edison Rivas Cuesta, Robison Martínez Moya, Francisco Martínez Mena y Benjamín Arboleda Chaverra, alcalde encargado, a quien por medio de golpes e insultos lo hicieron pasearse por el pueblo descalzo y en ropa interior. Luego los amarraron y se los llevaron en pangas con rumbo desconocido; atravesaron el río Atrato, entraron a la boca del río Truandó, por la ciénaga

317. Informe a la Comisión de Derechos Humanos de la Diócesis de Urabá, abril de 1996.

318. Se detectaron entre otros los siguientes aspectos: 1.- La incomunicación y lejanía del área dificulta el aviso oportuno sobre situaciones de emergencia. 2.- Debido a la violencia en Córdoba y Antioquia, el Chocó devino en importante receptor de la población, especialmente de la zona bananera, que busca refugio en sus lugares de origen, dado que un 60% aproximadamente de toda la población productiva de Urabá es nativa del Chocó. 3.- El servicio de salud pública es completamente precario y la preparación para casos de desastre, inexistente. 4.- No existen reservas de comida, medicinas ni combustible para hacer frente a una situación de bloqueo o incomunicación severa. 5.- Las autoridades y la población en general no perciben la gravedad de la situación y llevan su vida cotidiana sin tomar ninguna precaución. Informe Comisión Interinstitucional Ministerio del Interior, Gobernación del Chocó, Defensoría del Pueblo del Chocó.

319. Denuncia sobre Urabá y el Atrato, Javier Giraldo, S.J.

salieron a la desembocadura del río Salaquí para entrar al golfo, rumbo a Turbo, donde pasaron frente al puesto de la policía, cuyos efectivos fingieron atacarlos con una descarga³²⁰.

El 22 de diciembre regresaría a Riosucio el único sobreviviente: Francisco Amado Martínez Mena, de quien se dice fue visto posteriormente en Turbo colaborando con los paramilitares. Los demás fueron asesinados en Santa María la Nueva del Darién, corregimiento del municipio de Unguía. A dos de ellos los enterraron en el cementerio local y a los otros dos en una fosa común cerca de la Ciénaga de Unguía, la cual aún está sin exhumar, aunque se conoce el sitio exacto de ubicación³²¹.



Benjamín Arboleda Chaverra. Dirigente de la UP. Alcalde encargado de Chigorodó y de Riosucio, asesinado el 22 de diciembre de 1996.

Testigos de Santa María dicen que antes de asesinarlo a Benjamín Arboleda lo amarraron a un árbol, lo golpearon y le cortaron las manos. Es muy posible que haya ocurrido algo así, pues César Arce conocía perfectamente la importancia de Benjamín, quien era miembro de la dirección regional del Partido, dirigente de la Unión Patriótica y venía de ser jefe de planeación y alcalde encargado de Chigorodó, en reemplazo de Carlos Andrés Pérez, quien estaba preso, víctima del montaje judicial.

Los paramilitares instalaron el puesto de mando en el hotel Bacana, desde cuyo embarcadero lanzaron al río Atrato los pedazos de sus víctimas los días siguientes. Pinta-

320. Corporación Jurídica Libertad, "Diagnóstico y situación de la DH en el Chocó, Colombia", 14 de marzo de 1997. Tomado de: www.nizkorderechos.org

321. En la denuncia de Javier Giraldo aparece el siguiente texto que parece referirse a la tortura y asesinato de las personas secuestradas en Riosucio: "El 22 de diciembre unas personas pudieron observar una enorme fosa común en las cercanías de Santa María la Nueva del Darién, corregimiento del municipio de Unguía (Chocó), cercano a Turbo. Luego divisaron cómo un grupo grande de paramilitares llegaba, al parecer proveniente de Puente América, con un grupo de prisioneros a quienes llevaban amarrados. Allí cerca de un árbol los fueron matando con los procedimientos más crueles, cercenándoles diversas partes del cuerpo hasta finalmente decapitarlos. Luego hicieron otra fosa, cercana a la anterior y allí sepultaron los cuerpos mutilados.

ron letreros en las paredes del pueblo: “muerte violenta a los sapos de la guerrilla, ACC”; posteriormente, por la fuerza, organizaron brigadas para limpiar el pueblo. El control de la población quedó en sus manos y en las de la Policía. Conjuntamente instalaron un puesto en el puerto para requisar y exigir documentos a los campesinos que llegaban a comerciar a la cabecera. Se apropiaron de los motores fuera de borda, del dinero y de los productos que los campesinos traían para la venta. Establecieron restricciones a las remesas, decomisando los mercados grandes.

Aunque ha sido imposible documentar todos los crímenes, se sabe que entre el 20 de diciembre y el 7 de enero asesinaron a Edilberto Sánchez Negret, William Cuesta Valencia, Luis Alberto Murria Cabrera, Francisco Ibargüen, Pastor Córdoba, Juan Córdoba, Cipriano Cornelio Mosquera, Emiro Mosquera, Luis Eduardo Giraldo y once cadáveres contados por la población que bajaron por el río.

La incursión sobre Riosucio trajo como resultado el desplazamiento masivo de la población que pudo huir por contar con pangas y gasolina. Se dirigieron a Quibdó donde se estableció un censo de 566 personas. Allí constituyeron un comité de desplazados liderado por Joaquín Pestaña, quien fue asesinado el 15 de enero de 1997, después de una reunión en la Gobernación del Chocó donde se discutieron las medidas de asistencia para la población refugiada. Otro grupo se desplazó a Turbo, donde permanecieron de manera semiclandestina en los barrios periféricos por temor a ser reconocidos por los paramilitares que patrullaban abiertamente el casco urbano.

Algunos otros, encabezados por Teódulo Sibaja Martínez, dirigente la Unión Patriótica y concejal de Riosucio, atravesaron el golfo y llegaron a Cartagena.

Era muy joven, cuando llegó con su gente a Cartagena se proyectó como líder de la población desplazada, encabezó la creación del barrio Nelson Mandela. Lo persiguieron desde que salió de Riosucio, porque unos paracos que comercializaban allá en el pueblo y atacaban los barcos y las lanchas en el río y le quitaban a la gente todo lo que llevaban y los amenazaban y si protestaban los mataban. Después vendían lo robado en Cartagena. Sibaja³²² hizo la denuncia de los atracos y por eso lo mataron. Una mañana nos bajamos en el terminal del barrio Nelson Mandela y ahí nos estaban esperando. Todo el mundo vio lo que ocurrió pero el crimen quedó impune³²³.

La Unión Patriótica y el Partido Comunista se reunieron para determinar qué hacer en medio del bloqueo y organizar a la población; sin embargo, el 23 de febrero de 1997 se

322. El 27 de septiembre de 1997 fue asesinado Teódulo Sibaja, candidato al Concejo de Cartagena por la Unión Patriótica, con muy buenas perspectivas de salir electo. Poco después del crimen un grupo de desconocidos violentó la puerta de la oficina de Asociación Nacional de Ayuda Solidaria –ANDAS– en Cartagena, organización de desplazados de la que Sibaja era directivo.

323. Testimonio 7.

inició el operativo paramilitar-militar contra el área rural de Riosucio. Por caminos de agua y trochas llegaron armados y uniformados sembrando la muerte y la destrucción. De inmediato obligaron a la población de unos quince pequeños caseríos del Bajo Atrato a abandonar sus viviendas y sus medios de subsistencia. Ese mismo día llegaron aviones y helicópteros a bombardear y ametrallar las áreas habitadas. Se trataba de la Operación Génesis del Ejército Nacional que desde el aire le abría camino a los paramilitares.

Los poblados más afectados fueron Tamboral, Tequerré, Salaquí y Caño Seco, donde murieron por efecto del bombardeo Alfonso Navarro, Gabriel Rivera, Víctor Manuel y Enrique Beltrán.

En San Higinio, El Limón y Montañita, patrullas del Ejército Nacional y los paramilitares amenazan a los pobladores y los obligan a abandonar sus tierras disparando ráfagas contra los civiles. En Montañita secuestran a dos personas.

En Vijao las patrullas mixtas incineran viviendas y las saquean, roban objetos de valor y tiran al río los enseres, destruyen elementos vitales de la comunidad como plantas eléctricas, motores de navegación y la mayoría de los electrodomésticos que encuentran. Disparan ráfagas de ametralladora.

En Pedeguita los paramilitares que llegaron junto al ejército detienen y desaparecen a la promotora de salud de la comunidad, Enith María Gómez Pérez, de 18 años de edad, y al joven Manuel Segundo Gómez Pérez.

Miembros de la X VII Brigada del Ejército Nacional lanzan granadas y bombas contra la vereda Puente América; posteriormente, otros miembros del Ejército junto con un contingente paramilitar penetran en el poblado, obligan a desnudarse a Manuela Salas, quien está embarazada, y un gran número de ellos se dispone a violarla, lo que finalmente no ocurrió porque uno de los comandantes les ordenó retirarse para proseguir hacia otras poblaciones, pero conminando antes a la comunidad a abandonar la región³²⁴.

La población campesina huyó en tres direcciones:

1.- Los que fueron embarcados por la fuerza hacia Turbo. Ante el temor por los paramilitares que estaba en esa cabecera, algunas familias se quedaron en el poblado de Bocas de Atrato en condiciones deplorables de hacinamiento, higiene y alimentación; los demás llegaron, en número de cuatro mil, a Turbo y fueron albergados en el coliseo. De inmediato comienzan los hostigamientos y el 4 de marzo es asesinado José Rufino Barra Mendoza, quien había llegado desplazado hacia pocas horas. En el puerto permanecieron por tres años dando una gran batalla por el derecho al retorno digno y seguro, pues desde

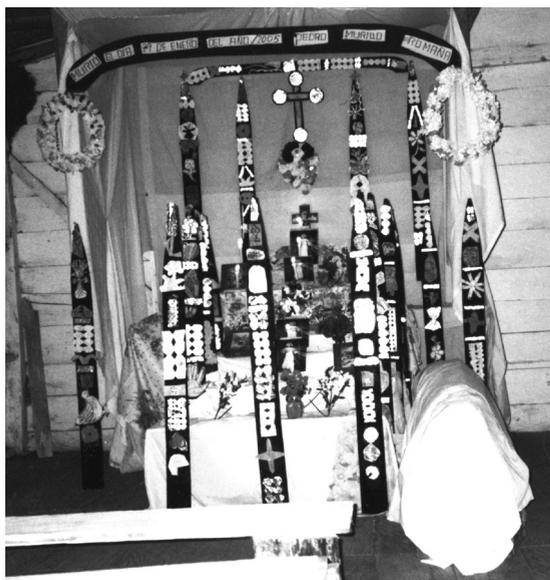
324. Una descripción completa de la operación del Ejército Nacional y los paramilitares contra el Atrato puede consultarse en el texto de la denuncia de Javier Giraldo en http://www.javiergiraldo.org/article.php3?id_article=65

que arribaron el Comandante de la Brigada XVII del Ejército, General Rito Alejo Del Río, les advirtió que no podía garantizarles el retorno “porque estaba haciendo una barrida general de la zona” y después los funcionarios de la Presidencia pretendían un regreso con un mercado y a su suerte.

2.- Quienes vivían en la cuenca del Cacarica y en cercanías al parque los cativos, salieron a buscar refugio a Panamá, de allí fueron deportados ilegalmente y ubicados en Cupica, también por un largo periodo.

3.- El grupo más numeroso, cuyo censo final fue de 4.150 personas, se organizó y marchó por la selva hacia Mutatá, siendo detenido por el ejército en Pavarandó, donde permaneció hasta 1998, cuando la población retornó a los asentamientos transitorios que se tornaron definitivos, y hasta la fecha no han podido recuperar sus parcelas.

La travesía fue verdaderamente dramática, abandonando todo lo que habían construido en generaciones de sacrificio, luchando contra una naturaleza indomable, abandonados de Dios y de los hombres, emprendieron una verdadera odisea a pie, cargando con sus hijos, ancianos y mujeres embarazadas. La organización que durante años habían forjado los comunistas les salvó la vida:



Altar elaborado con coronas y flores de papel por la comunidad de Jiguamiandó y Curvaradó, en homenaje a Pedro Murillo “Hombre Viejo”. Líder de la UP en el Bajo Atrato, desplazado a Pavarandó en 1996 y asesinado en 2005.

Cuando ya el desplazamiento era un hecho, los miembros de la dirección del Partido nos reunimos y se distribuyeron las tareas y las responsabilidades, por comisiones de trabajo: relaciones públicas, salud, comida, aseo, alojamiento, con un responsable para cada una. Así funcionó y se fueron desarrollando las tareas. Por ejemplo, se recogieron todos los enfermeros de la zona que venían desplazados y se creó el comité de salud, lo mismo con los maestros, con los pangueros y los carniceros. Para dirigir todo el trabajo se eligió un Comité Central de siete personas, Gerardo Vitar, Hombre Viejo, Ismael, Rigoberto, Maturana, Mandela, todos cuadros del

Partido, varios concejales y ex concejales de la Unión Patriótica en diferentes municipios. Así llegamos a Pavarandó y así manejamos el campamento. Había una estructura clara, con líderes definidos e identificados y con comités en cada

comunidad, con sus respectivos responsables de cada una. Nos reuníamos y definíamos las estrategias a seguir en cada caso, en la salud, en el contenido de los pliegos, en las discusiones con el Estado.

Aquí fue donde se demostró el valor y la importancia del trabajo que el Partido había hecho durante años en las comunidades. En esas condiciones tan difíciles de hacinamiento, sin ninguna privacidad para las familias, durmiendo a cielo abierto, sin servicios sanitarios, sin cocinas, con los alimentos restringidos, con la gente afectada psicológicamente y no hubo robos ni violaciones, ni ningún tipo de desmanes, ni arbitrariedades, porque la gente está organizada. Las mujeres fueron las que más aprovecharon esa mala hora que vivíamos, asumieron un papel de líderes y aprendieron muchas cosas que les están sirviendo hoy en la vida cotidiana. Durante todo el tiempo del desplazamiento la muerte estuvo presente entre nosotros. Murieron niños por falta atención médica; otros fueron asesinados cuando salían del campamento a conseguir comida, pues los paramilitares estaban ahí mismo; a varios los mató un rayo por que en esa zona llueve electricidad del cielo.

Permanentemente hubo incursiones paramilitares para matar a los líderes, auspiciadas por el coronel Mosquera que era el Comandante del Batallón del Ejército y del Mayor López. Era una unidad de contraguerrilla con un componente de trabajo psicológico. Traían mujeres militares para jugar con los niños, dentistas, peluqueros, pero en realidad eran gente de inteligencia militar y de la Fiscalía que iba averiguar por los líderes. La Fiscalía nunca entró a la región para investigar por los asesinatos, los robos, la quema de viviendas y todas las tragedias, pero llegaban al campamento para buscar a los líderes. Así lograron agarrar a Ismael. Lo capturó el Ejército, pero la gente se levantó, especialmente la mujeres, con palos, con piedras, con ollas lo defendieron. Lo llevaron a la Brigada en un helicóptero, pero como no había pruebas y la gente estaba insubordinada, lo tuvieron que soltar.

Los líderes dormíamos con las botas puestas. Una noche el ejército quitó la luz en el campamento y hay mismo entraron los paras a buscarnos, solo la vigilancia de la comunidad nos salvo en esa oportunidad. Al trabajo del Ejército y de la Fiscalía se unió la labor de la Iglesia que hizo mucha presión psicológica a la comunidad, fue toda una operación conjunta para sacar a los dirigentes de la Unión patriótica y dejar a la gente en manos de alguien de su confianza, que resultó ser un paramilitar. Ese fue Catalino Segura. Desde Riosucio él venía con mucha amistad con los curas y como estaba en la comisión de relaciones, es decir en la vocería, se las arregló para posicionarse y endulzarles el oído. Lo mostraban en todas partes, lo llevaron a Bogotá y hasta al extranjero. Catalino Segura llegó un año y medio antes del operativo a la comunidad de Truandó Medio. El tipo tenía tres mujeres y por ellas nos enteramos que era reservista del Ejército, soldado profesional.

Siempre supimos que había gente infiltrada, era algo lógico, incluso la comunidad detectó en varias ocasiones a los paras y obligó al Ejército a capturarlos. Catalino desde un principio empezó a tener contradicciones con el Comité Central y con los líderes más cercanos, especialmente con Fredy Gallego, que era un líder joven, pero muy bueno de Río Ciego y a quien Catalino asesinó años más tarde. En Pavarandó supimos que Catalino Segura trabajaba con Carlos Castaño. El

tipo se iba algunas tardes a la cabina telefónica y hablaba con él. Le dio todos los detalles y los nombres de los líderes. Además de Catalino, nos cayó la Iglesia que comenzó a agitar el asunto del peligro que representamos los miembros del comité central para la comunidad. Hubo muchas presiones de los curas y de las monjas. Comenzaron a plantear el asunto de la neutralidad, a hablar mal del movimiento guerrillero, del Partido y de la UP, tratando de echarnos la culpa de lo que estaba pasando, todo eso era la misma política del gobernador Uribe. Se iban comunidad por comunidad, todos los días, hablaban con las mujeres, con los niños. Después supimos que el cura Leonidas se reunía con Castaño antes de ir a Pavarandó y entre todos sacaron la propuesta de la comunidad de paz, que no es otra cosa que quitarle el trabajo al Partido. Finalmente el comité central salió el mismo día de la declaratoria de la comunidad paz, aprovechando que llegaba mucha gente.

Cuando ya hubo el retorno Catalino Segura se descaró. Entonces llegó a la comunidad de Nueva Esperanza con los paramilitares, dicen que iba al mando como de 800 hombres. Mataron un cultivado de peces que le había regalado a la comunidad. De allí se agarraron a ocho personas, entre ellas al señor Crescencio Mendoza que lo llevaron a presencia del mismísimo Carlos Castaño, el hombre sobrevivió. Catalino patrullaba descaradamente, cargado de cadenas de oro, fue a Río Ciego y también estuvo hostigando a la gente en el coliseo de Turbo, junto con la policía de allá. Catalino tiene una residencia muy buena en el barrio la Playa de Turbo y otra en Acandí, daba grandes fiestas, llenaban la calle de motos y de gente de la policía y del ejército. Después se presentó en Bahía Solano, con un grupo de paramilitares. Allí convocaron a varias autoridades del municipio, comerciantes y pobladores, a reuniones en la base paramilitar del barrio Chambacú. El domingo 6 de agosto de 2002, llegaron a la Playa Maquerule, al sitio conocido como los "21 centinelas", donde trabajaba Fredy Gallego, a quien capturaron y llevaron hasta la playa Chicocora, corregimiento de Bahía Cupica donde permaneció al parecer hasta la noche de 7 de agosto. Su cuerpo sin vida fue encontrado en el sitio conocido como El Naranjal, Bahía Cupica con signos de tortura, de haber sido acuchillado en distintas partes, y con tiros de fusil.³²⁵ Lo torturaron y lo mataron arrodillado. Fredy que siempre decía que la vida es la vida. Catalino Segura fue detenido en el aeropuerto Los Garzones de Montería por el asesinato de Fredy Gallego. Esta preso con una condena de 37 años, pero lo mas seguro es que ahora con la amnistía de Uribe a los paras, lo dejen libre.³²⁶

El 17 de diciembre de 1997 por paramilitares incursionan en el área del río Jiguamiandó, aledaña al campamento de Pavarandó. Atacan los poblados de Puerto Lleras, Llano Rico, Remacho, Urada, Apartadocito, Nueva Esperanza, Santa Fé, Santa Lucía y Zapayal. Los paramilitares Al mando de alias "El Alemán"³²⁷ César Arce y Cuesta, entre otros, queman varias viviendas de las veredas de Zapayal y de Bijao Medio, destruyen y roban bienes de la

325. Constancias sobre la situación de violencia en el Urabá chochoano. Justicia y Paz.

326. Testimonio líder de la comunidad desplazada de Pavarandó.

327. José Alfredo Berrío, comandante del Bloque Elmer Cárdenas de las AUC.

población y ametrallan indiscriminadamente sobre Puerto Lleras. El 31 de diciembre ya habían llegado a Pavarandó 1.200 nuevos desplazados quienes huían de la incursión.

Este ataque había sido anunciado por Carlos Castaño en una entrevista de prensa meses antes, sin embargo, no se adoptó ninguna medida de protección para la comunidad. Todo lo contrario, al parecer tropas de la Brigada XVII cubrieron la acción paramilitar combatiendo con la guerrilla, mientras los irregulares practicaban la acción punitiva.

El 17 de diciembre de 1997, en horas de la mañana, los paramilitares asesinaron a los jóvenes campesinos Rubiel San Pedro Tuberquía y Abel Guisao, de la vereda Apartadocito, cuyos cadáveres fueron arrojados a una fosa común.

En la vereda Arrastradero ejecutaron cerca de su vivienda al matrimonio conformado por Víctor Soto y Estebana Berrío, ambos ancianos, cuyos cadáveres fueron arrojados a la orilla del camino. El mismo día incursionan en el área del río Jiguamiandó, aledaña al campamento de Pavarandó. Atacan los poblados de Puerto Lleras, Llano Rico, Remacho, Urada, Apartadocito, Nueva Esperanza, Santa Fe, Santa Lucía y Zapayal.

Los paramilitares, al mando de alias “El alemán”³²⁸, César Arce y Cuesta, entre otros, queman varias viviendas de las veredas de Zapayal y de Bijao Medio, destruyen y roban bienes de la población y ametrallan indiscriminadamente sobre Puerto Lleras. El 31 de diciembre de 1997 ya habían llegado a Pavarandó 1.200 nuevos desplazados que huían de la incursión; sin embargo, el comandante de esa unidad militar, general Martín Orlando Carreño Sandoval, desmintió mediante comunicado del 3 de enero que hubiese ocurrido una masacre, y culpó a los medios de difusión y al CINEP por propagar rumores de una incursión paramilitar que habría ocasionado el desplazamiento de la población.

El 18 de diciembre en horas de la mañana, en el camino que conduce a la vereda de Uradá, los paramilitares interceptaron a dos campesinos que se movilizaban a caballo. Los asesinaron a golpes y balazos. Momentos después, en el camino entre las veredas Remacho y Buenavista los paramilitares interceptaron a Andrés Castaño, a quien degollaron, y a Argemiro Correa a quien le cortaron la cabeza y se la pusieron en el estómago después de abrirselo. En la misma acción los paramilitares se llevaron por la fuerza a tres campesinos jóvenes, de 15, 16 y 17 años, desconociéndose su paradero.

En el camino entre las veredas de Remacho y Llano Rico los paramilitares interceptaron a Gerardo Carvajal, miembro de la Comunidad de Paz de San Francisco de Asís, a quien mataron con arma de fuego y arrojaron su cadáver en un sitio cercano al camino veredal.

En el caserío de Llano Rico los paramilitares obligaron a las víctimas a tenderse en el suelo –los niños fueron separados de los mayores y encerrados en una casa–, allí fueron

328. José Alfredo Berrío, comandante del bloque Elmer Cárdenas de las AUC.

interrogados y les exigieron el documento de identidad, siendo finalmente ejecutados Luis Emerson Martínez, Miguel Enrique Cardozo y Wilfredo Pimiento, todos ellos desplazados de la región del Bajo Atrato, que desde marzo anterior se hallaban en el campamento de Pavarandó de donde habían salido a buscar comida.

En la vereda Santa Fe interceptaron a un grupo de seis campesinos, tres de ellos integrantes de la familia Hernández: José, Edison Manuel y Berta, a quienes obligaron a ir con ellos, sin que se conozca su paradero. Otras víctimas de esta incursión paramilitar fueron: Pablito López, Mario N., Manuel Cuesta, Alcides Domicó, Julián Arturo Garcés, y seis personas más cuyos nombres no se pudieron establecer³²⁹.

“La gente de toda esta región era gente del Partido, ahí teníamos un trabajo de mucho tiempo, muy organizado. Especialmente el viejo David Soto quien era un antiguo militante, forjador de Partido, un hombre muy claro. Aunque era analfabeto, nos pedía que le leyéramos la Voz y luego él daba las explicaciones políticas. A él y a su esposa Estebada los señaló directamente César Arce.”³³⁰ Un hijo de ésta familia, José David Soto, de 16 años, protagonizó un episodio que da cuenta de las dificultades que tiene un país como Colombia sometido a una cadena de violencia que por ahora no parece tener fin. A finales de julio de 1998 apareció en Pavarandó el joven Soto quien para asombro de los desplazados se entregó al Ejército explicando que había desertado de las FARC porque su comandante lo trataba muy mal. El muchacho entregó su arma y mucha información al oficial de inteligencia que lo interrogó por varios días. Aseguró que sabía donde estaba el campamento central del 57 Frente y se ofreció como guía. Los condujo al área de Tamborales donde los esperaba una emboscada que inició una serie de combates en los que perecieron 36 uniformados y veinte más quedaron en poder de la insurgencia. El muchacho también murió cuando los militares entendieron les había tendido una trampa. Revisando los detalles de este episodio llaman la atención las declaraciones de un militar con 17 años de experiencia a quien le impresionó el odio que demostraban los guerrilleros más jóvenes en el fragor del combate. Mientras los desplazados de Pavarandó forcejeaban con el Gobierno las condiciones del retorno, el operativo paramilitar proseguía implacable e impune su avance sobre el río Atrato, convirtiendo a esa corriente de agua en un verdadero cementerio. Una vez posesionados de Riosucio, continuaron río arriba y el 17 de febrero atacan a Murindó, cuyo alcalde Abrahan Ledesma había sido electo por la Unión Patriótica.³³¹

329. *Paramilitarismo de Estado en Colombia*, ob. cit.

330. Testimonio 17.

331. Abrahan Ledesma Hurtado fue asesinado el 2 de noviembre de 1997 por miembros de la Policía Nacional en Medellín. El alcalde se encontraba en la capital por amenazas de los paramilitares. El gobernador de Antioquia, Alvaro Uribe Vélez, había suspendida e Ledesma Hurtado, por negarse a regresar a su Despacho en Murindó, pasando por alto el hecho de que cuando intentó retornar Ledesma llegó hasta Vigía del fuerte y allí fue notificado por las AUC que si ponía un pie en Murindó, era hombre muerto. Voz 5 noviembre de 1997.

En los primeros días de mayo llegan a Domingodó, Curvaradó, Vigía de Curvaradó, La Grande, Murindó, Nueva Turriquitadó, El Guamal, Bebareño, La Isla de los Rojas, San Alejandro, Guadualito y Vigía del Fuerte. El 24 de mayo pasan a Bojayá y luego instalan tres retenes estratégicos en la boca del río Bojayá, en Bellavista, posteriormente trasladado a Puerto Conto, y en “el taller” a las afueras de Vigía del Fuerte. Desde allí, controlan la salida de la gasolina, alimentos y medicamentos. Amenazan con bombardeos a las comunidades de Opogodó, Mesopotamia, Cumbasadó, Carrillo y Pueblo Nuevo y restringen la circulación de personas.³³²

En Bagadó, el 28 de enero de 1997, después de una toma guerrillera ingresa el Ejército y tras de ellos los grupos paramilitares. El 10 de abril de 1997 llegan a Amé. Mientras los desplazados de Pavarandó forcejeaban con el gobierno las condiciones del retorno, el operativo paramilitar proseguía implacable e impune su avance sobre el río Atrato, convirtiendo a esa corriente de agua en un verdadero cementerio.

El 23 de mayo llegan a Murindó cien hombres armados, algunos uniformados y portando brazaletes de las AUC. Tras reunir a la población y advertir que “eliminarán” a los colaboradores de la subversión, efectúan una requisita minuciosa casa por casa. Acto seguido asesinan a don Neptalí Torres Bejarano, porque entre sus papeles hallaron un carné de la Unión Patriótica. Así mismo, capturan a José Luis Vidales, de quien dijeron hacía parte de la UP. Apareció muerto poco después en las aguas del río Atrato³³³.

El 24 de mayo pasan a Bojayá y luego instalan tres retenes estratégicos en la boca del río Bojayá, en Bellavista, posteriormente trasladado a Puerto Conto, y en “el taller” a las afueras de Vigía del Fuerte. Desde allí controlan la salida de la gasolina, los alimentos y medicamentos. Amenazan con bombardeos a las comunidades de Opogodó, Mesopotamia, Cumbasadó, Carrillo y Pueblo Nuevo, y restringen la circulación de personas.

Una vez consolidado el control sobre el río Atrato con presencia permanente y bases de operación en el golfo de Urabá, Riosucio, Murindó, Vigía y Bojayá, se dirigen hacia la capital del Chocó.

El 25 de mayo de 1997 irrumpen en Sanceno, ubicado al margen derecho del río Atrato, ya en el municipio de Quibdó, y posteriormente instalan un retén en la comunidad de Beberá y otro en el corregimiento de Las Mercedes, en las goteras de esa capital. Todo ello a pesar de la presencia del Comando Departamental de Policía de Chocó, una seccional del DAS, del Cuerpo Técnico de Investigaciones de la Fiscalía y del batallón Alfonso Manosalva Flórez, creado en 1997³³⁴.

332. Testimonio 17.

333. *El Colombiano*, 5 de julio de 1997.

334. Los detalles del operativo paramilitar pueden ser consultados en la página www.choco.org

El 31 de agosto, el diario *El Colombiano* reporta que “los líderes comunitarios y políticos tuvieron que abandonar la zona. En Bojayá, donde el alcalde había sido elegido en coalición con la UP, fueron desterrados el Partido Comunista y la Unión Patriótica”.

La consolidación del proyecto paramilitar

Los jefes del operativo paramilitar sobre esta parte del Atrato fueron alias “El Ovejo”, quien en 1998 dictaba las órdenes periódicas de muerte a los habitantes que resistieron en sus comunidades. Éste había reemplazado a alias “El Lobo” que dio inicio a la andanada criminal en Vigía, Bellavista y Bojayá. En marzo de 1999 el nuevo jefe paramilitar se identificaba como alias “El balsudito”³³⁵.

Para mediados de 1997 el proyecto paramilitar se encuentra consolidado, cumpliendo el programa, en fases y objetivos, que se anunció el 14 de septiembre de 1994 en Valencia. En líneas generales se puede afirmar que al promediar 1997 la situación de Urabá presenta el siguiente panorama:

- En el norte de Urabá han disminuido los asesinatos resultado de la eliminación de cualquier expresión de oposición y el despojo de centenares de familias obligadas al desplazamiento y después a un retorno forzado en condiciones de sumisión, acompañado del repoblamiento en algunos sectores con gente leal al proyecto paramilitar.
- Mutatá se debate en medio del pánico por la presencia paramilitar, con un alcalde elegido por la Unión Patriótica, prisionero en su despacho, desbordado por la avalancha de población desplazada y presionado por las operaciones insurgentes³³⁶. La administración intenta la vía de la neutralidad, pero la propuesta no recibe ningún apoyo, pues la suerte de Mutatá está echada.
- En el Chocó la incursión paramilitar avanza sin restricciones por el río Atrato y consolida su poder en medio del terror, la muerte y el desplazamiento masivo.
- El eje bananero está sumido en el terror de los asesinatos y las desapariciones forzadas. Se generalizan los pueblos y barrios fantasmas tras órdenes de desalojo proferidas por los Comandos Populares, en desarrollo de una inmensa operación de despojo de la población civil, cuyos bienes son convertidos en botín de guerra.

...la señora mía se fue dizque a vender una casita en Apartadó, atrás en las afueras de Pueblo Nuevo y resulta que la llamaron que fuera a vender esa casa,

335. Idem.

336. Además de la emboscada en Urabá, en este periodo se registra otra importante acción de las FARC. Se trata del ataque al campamento paramilitar de la hacienda La Secreta, en el corregimiento de Pavarandó, donde habrían muerto al menos 40 paramilitares.

entonces llego ahí a la casa y en el andén la cogieron, la montaron en una moto a la brava porque ella no quería montar amarrada, la torturaron porque ella les decía que ella no iba a montar en la moto sino que se fueran y se encontraran en la notaría para hacer la escritura allá y entonces ellos la cogieron y la torturaron, la amarraron y la montaron en la moto y se la llevaron para el basurero de Apartadó y por allá la mataron. Eso se puede decir que fueron los paras, porque nosotros allá no tuvimos enemigos, por el hecho de ser uno de la Unión Patriótica³³⁷.

Dejé todo en Chigorodó, mi casa, mis cosas que las había conseguido trabajando cuando me tuve que venir por las amenazas, por los hijos que me los iban a matar, me tuve que venir pa donde mi cuñada...³³⁸.

yo me vine de Apartadó porque los paramilitares me tumbaron la puerta a las dos y media de la mañana por eso me tuve que venir desplazada con mis hijos, yo aclaro que yo en esos momentos estaba donde un vecino durmiendo porque a mí me daba miedo como estaban tumbando las puertas a mí me daba miedo estar allá en la casa, esa gente unas veces andaban en motos, otras veces a pie, andaban armados, bueno a mí me tocó abandonar mi casa, porque mi casa estaba construida de siete de frente por catorce de fondo en adobe y que, techo de eternit toda ella y todos los enseres que yo tenía, tuve que dejar la nevera, televisor, todo, todo lo de cocina, camas y todo porque no me pude traer nada y todo eso se perdió³³⁹.



Casas abandonadas en San José de Apartadó. 1997.

Yo vivía en la vereda Caraballito, corregimiento de Turbo, en las bananeras no; bueno, allá trabajábamos en el Partido. Con mi familia hacíamos fiestas para hacer fondos para el Partido, el comité que teníamos allá era en la escuela para ayudar a los compañeros pues a reformar sus casas, arreglar los caminos eso era tan grande en la vereda que teníamos tres concejales de la Unión Patriótica, del Partido Comunista, bueno Luis Ángel García, Albeiro Bustamante y Francisco Aguirre Valencia. Entraron los paramilitares a la vereda Caraballo a ultrajar la gente,

337. Testimonio 33.

338. Testimonio 34.

339. Testimonio 35.

a aporrearla e inclusive ese día hubo dos muertos, y más luego dejaron pasquines contra la Unión Patriótica. Y más luego volvieron y ya entraron a mi vereda, mataron a Jesús Marín y al yerno. Ahí comenzó pues la zozobra más terrible, que ya nos andaban buscando por toda parte, sacaron la lista pero me escapé, luego pasaron a la casa de otro compañero que se llamaba Efrén González, preguntaron por él y al decir que estaba en Currulao cogieron los guayos de trabajo y los picaron a machete y se llevaron a Toño González y lo mataron más adelante. Bueno yo entré a Urabá en el sesenta, cogí una tierra baldía, la abrí, me puse a hacer una finquita; ahí crié las hijas, ahí nacieron ellas cuando yo fui a esa finca llevaba dos niñas, allá nacieron otras dos, me puse a abrir la finquita, ahí crecieron y cada cual consiguió su marido, cada uno de ellos tenía su tierra sí, consiguieron su tierrita y ellos también se pusieron a trabajar y yo en la finca mía sembré pasto, sembré yuca y plátano, aguacate, cacao y allá viví treinta y seis años, hasta que me tocó venirme de huida de la violencia, en la finca tenía cien hectáreas y perdí once reses y dos bestias porque la otra pues ya me la habían pagad³⁴⁰.

Al amanecer el sábado llegaron 400 hombres armados y diciendo que ellos eran paramilitares, venían revueltos con el Ejército porque venían de allá del batallón. Llegaron y de una vez nos sacaron a nosotros gritando que nosotros éramos guerrilleros, lo que teníamos era porque papá Marulanda nos había dado. Nos maltrataron, nos aporrearon, nos sacaron para fuera, que nos iban a mochar la cabeza, con la señora, con los hijos. Ese día venían haciendo masacre, ese día mataron siete, entre ellas a una señora que estaba recién parida, abusaron de unas niñas de diez y once años, después las mataron diciendo que ellos eran pues los cañanudos, o sea los que iban a barrer: Pero no estaban barriendo sino con los pobres, con los que estaban trabajando que estaban desarmados. Entonces nos dieron cinco minutos para salir, salimos con lo que teníamos encima, la mera ropa que teníamos encima, llegamos a Medellín. No teníamos que comer y entonces nos regresamos a Urabá a recoger una yuca con otro compañero, Luis Adán Manco; resulta que el miércoles por la noche apenas llegamos allá ahí mismo lo mataron, tres manes le tiraron de a ráfaga y lo mataron, entonces me tocó venirme solo. Luis Adán Manco era allá coordinador de la junta comunal y por medio de él nos conseguimos unas parcelas y ahora cuando nos hicieron volar de allá perdimos todo, perdimos los animales, mi papá perdió el ganado, tenía casi seiscientos reses, en vista de eso él murió del guayabo que le dio de haber perdido tanto. Todo lo que nosotros dejamos, marramos, gallinas, de todo teníamos ahí y uno pues en el momento salimos allá fue de limosna, todas las propiedades se perdieron, se lo robaron porque prácticamente no supimos más de nada hasta los documentos que teníamos todo lo quitaron y lo quemaron dizque porque éramos pues de los fuertes, pero mentiras fuertes para manejar una rula eso era todo. Yo hacía parte de la junta de acción comunal, yo era allá fiscal de la junta de acción comunal. Es tan dura la situación que el hijo más grande que tiene once años a veces me dice papá, qué vamos a hacer nosotros, vamos otra vez pa' la tierra y yo le dije no, por allá no podemos ir porque vuelven y nos atacan o nos matan³⁴¹.

340. Testimonio 36.

341. Testimonio 37.

- Avanza el proceso de copamiento de los espacios políticos arrebatados a la Unión Patriótica, cuyo marginamiento se evidencia en el Concejo de Apartadó que sesiona sin oposición, pues las tres curules pertenecientes a las UP están vacías desde septiembre de 1996.

En estas circunstancias las presiones sobre la alcaldesa Gloria Cuartas Montoya no se hacen esperar. En junio de 1997, los concejales del EPL imponen la renuncia de tres miembros del gabinete; amenazan con un paro cívico y la XVII Brigada encabeza una marcha “contra los violentos”. Rápidamente asaltan las organizaciones sociales, comunitarias y sindicales, se roban sus bienes y en algunos casos en las organizaciones asumen los cargos de dirección personas afines a los paramilitares. Paralelamente se consolida el proceso de retorno de los empresarios y políticos tradicionales con la cobertura de acciones por la paz.

5. Aislamiento y eliminación política

La estrategia de intervenir en Urabá a través de múltiples organizaciones no gubernamentales de distinto orden, nacionales y extranjeras, suplantando e ignorando a las autoridades elegidas democráticamente y presentando la situación de Urabá como un caos de violencias de todos contra todos, alimentó el proceso de aislamiento político de la izquierda e *invisibilizó la verdadera dimensión del exterminio*. Surgen de la noche a la mañana decenas de expertos en Urabá que diagnostican y pontifican sobre las causas de la crisis y recetan largas listas de soluciones en las que por lo general no figura la izquierda. Se propone, en líneas generales, construir un nuevo orden que ofrezca una nueva gobernabilidad y una nueva forma de hacer política que no incluye a la izquierda que se presenta como el factor del conflicto.

Esta estrategia se hace evidente con planteamientos como el laboratorio de paz, el distrito de paz y el territorio de paz, que apuntaban a borrar las diferencias entre la izquierda y la derecha, unificándolas en el concepto “de extremos violentos”; así, por ejemplo, entre los objetivos manifiestos de la propuesta de Distrito de Paz estaban “salirle al paso a las oscuras acciones de los grupos armados llámense paramilitares, guerrilleros, autodefensas, encubiertos o descubiertos”. Desde el Estado se inscribe en esta estrategia el Plan Urabá, la Jefatura Militar de Urabá, la Consejería Presidencial y el “fortalecimiento de la justicia”, con la creación de la Fiscalía delegada y la Procuraduría, entre otros.

Desde la orilla privada se fundan una serie de entidades y se abren seccionales de otras que intervienen en la región, opinan, deciden, adelantan programas e intentan cooptar a la población, protagonizando una verdadera rapiña. En todo seminario, foro, encuentro, taller habrá un sesudo científico social con la última palabra sobre Urabá. Con informes, diagnósticos, ponencias que viajan por el mundo, algunos llevan a “un representante de la comunidad”, otros sencillamente hablan en su nombre.

Para ellos son los reconocimientos, el Premio nacional de la solidaridad, el Premio internacional Luís Carlos Galán, de cien millones de pesos, las entrevistas de prensa. Para los líderes y la base social de la izquierda serán las torturas, las masacres, el despojo, el desplazamiento y el silencio sobre el exterminio, y el asalto a su trabajo político y social. Nunca se sabrá cuántos proyectos y cuántos recursos se obtuvieron a nombre de la tragedia del pueblo de Urabá; cooperantes de los distintos matices hicieron de Apartadó un arco iris de chalecos en todos los colores e idiomas, al punto que fue necesario convocar a una gran “mesa” para definir qué hacía y dónde trabajaba cada quien.

Seguramente muchos llegaron de buena fe, pero es evidente que quienes diseñaron esa estrategia tenían claramente definidos los objetivos, de acuerdo con sus intereses económicos y políticos. Así por ejemplo, los bananeros apuntaban a neutralizar la lucha de los trabajadores; otros empresarios nacionales y extranjeros a explotar las riquezas de la región, sin el obstáculo de formaciones políticas que organizaran a los trabajadores para reclamar sus derechos y denunciar el saqueo; los partidos tradicionales a recuperar el control de las administraciones y todos a “quitarle el agua al pez” aislando a la población del influjo del movimiento insurgente, con lo cual garantizan a corto plazo el orden público para la producción.

Con la dirección de monseñor Isaías Duarte Cancino y la participación de Augura, los dueños del diario *El Colombiano*, políticos, empresarios y académicos del establecimiento antioqueño³⁴², se funda la Corporación Amigos de Urabá, “como un espacio abierto para propiciar la reflexión en torno a los grandes problemas que vive la región. Para que con el aporte de cada integrante se busquen las soluciones adecuadas, de manera que se promueva el bien, el bienestar y el desarrollo integral de Urabá”³⁴³.

El gobernador Álvaro Uribe Vélez promueve iniciativas: pide la presencia de tropas extranjeras en Urabá y de los cascos azules de las Naciones Unidas; promueve la pedagogía de la tolerancia, “con el propósito de sembrar la semilla de la paz por medio de la filosofía de la convivencia”, instala la Comisión Facilitadora de la Paz, promueve veedurías y misiones de observadores con asesores extranjeros; crea la Consejería de Asuntos Indígenas, en un intento de neutralizar a ese sector; y fortalece su alianza con la iglesia: “encontré que la iglesia atendió mi llamado y se puso de mi lado”³⁴⁴.

342. Junta directiva: monseñor Isaías Duarte Cancino, presidente; Guillermo Henríquez Gallo, vicepresidente; Miguel Ángel Cárdenas Salgado, secretario; Ana Mercedes Gómez de Mora y Gabriel Márquez Vélez, vocales.

343. Temas de análisis de la Corporación: el Plan social para Urabá; el plan de desarrollo vial de la región y en especial la incidencia de la carretera del tapón del Darién; propuesta para la conformación de la promotora para el desarrollo empresarial de Urabá, entre cuyas estrategias se destacan: evidenciar y dimensionar las oportunidades de la región; pensar en diversificar las fuentes de inversión. Octubre de 1993.

344. *El Colombiano*, 3 de julio de 1995.

Misiones diplomáticas, de observación, de acompañamiento invaden literalmente la región. Para mediados de 1996 ya se habla abiertamente del nuevo orden social y político en la región³⁴⁵, se anuncia el regreso de los bananeros y ganaderos y la reactivación del sector industrial³⁴⁶. Por su parte, representantes de la Diócesis de Urabá y de las empresas bananeras, acuerdan reiniciar el trabajo social en los municipios del eje, mientras que se crea una comisión para promover la neutralidad activa en el eje bananero.

Los bananeros son los más beneficiados con la nueva situación. Con el sindicato en manos de Esperanza, Paz y Libertad, los empresarios regresan paulatinamente. Los ganaderos no se quedan atrás, 185 criadores constituyen en septiembre de 1997 la Asociación de Ganaderos del Urabá Grande, en acto que cuenta con la presencia del gobernador y autoridades eclesiásticas y militares; “la paz de Urabá se está recuperando, y se le está mirando con otra cara. Es una sociedad en paz, que arregla los conflictos por la vía del diálogo”, afirma Jaime Ortiz, presidente de Aganar. Los dueños de las haciendas constatan el cambio.

A mediados de abril de 1997, el ministro del Interior, Horacio Serpa Uribe, asiste a una alegre ceremonia de los empresarios bananeros denominada “Operación Retorno”, en compañía del comandante de las Fuerzas Militares, general Manuel José Bonett, del comandante de XVII Brigada, general Rito Alejo del Río y del presidente de Sintrainagro, Guillermo Rivera. Mientras tanto, en cercanías del jolgorio, en el Nudo de Paramillo, los paramilitares protocolizaban la creación de las AUC.

Se firma el acuerdo para la construcción del puerto de Urabá que comenzará a operar en la desembocadura del río León, golfo de Urabá, y en octubre llega una misión de empresarios norteamericanos con el fin de estudiar la viabilidad de convertir a Urabá en un gran centro maquilador de confecciones, con el pretexto de “dar empleo a las viudas cabeza de familia”, mientras que la Unión Europea anuncia la entrega de 350 millones de pesos para formar líderes.

En medio de la matanza y el despojo, hasta en las páginas sociales la vida parece sonreírle a los gestores del nuevo orden: la candidata del gobernador es elegida reina de Colombia; las fuerzas vivas de Urabá rinden un homenaje al diputado de Esperanza, Paz y Libertad, Mario Agudelo “para reconocer su lucha por la región bananera”, en acto denominado: “Homenaje de Antioquia a la Urabá vibrante, alegre y futurista en la persona de Mario Agudelo”³⁴⁷, y en octubre de 1998, la Asamblea departamental otorga al alcalde Teodoro Díaz, la medalla al Mérito Empresarial³⁴⁸.

345. Documento “Un proceso por la paz de Urabá”, de la Comisión Nacional de Conciliación.

346. *El Colombiano*, 1 de octubre de 1996.

347. *El Colombiano*, 3 de diciembre de 1996.

348. También se celebran en este periodo la Primera Feria del Banano “para proyectar una imagen más positiva de la región”; el Congreso Cultural por la Paz del Gran Urabá, organizado en Acandí por Redepaz, Esperanza, Paz y Libertad y el comandante de la XVII Brigada, general Martín Orlando Carreño Sandoval.

En septiembre, durante el Consejo de Seguridad reunido en Chigorodó, el gobernador Uribe Vélez asegura que se está normalizando el orden público y los índices de criminalidad se han reducido. Las razones que explican son diversas: según apreciaciones de funcionarios de la administración municipal de Chigorodó, la reducción de la criminalidad obedece a la influencia y presencia de grupos de autodefensa y en parte a la presencia del Ejército Nacional en la zona³⁴⁹.

Sin embargo, no todos están de acuerdo con la información suministrada por Uribe Vélez, gobernador de Antioquia; para la alcaldesa de Apartadó, Gloria Cuartas, el orden público que muestra la región es mucho más grave en estos momentos porque “nos está probando que esa acción obedece a controles de grupos al margen de la ley, lo que estamos viviendo es un sometimiento”³⁵⁰. Para la diócesis de Urabá la situación es preocupante por cuanto se trata de una tranquilidad basada en las armas y el grupo que parece dominar está cometiendo muchos atropellos contra la población civil; por ejemplo, se conocieron denuncias sobre varias violaciones carnales cometidas por paramilitares en el corregimiento Belén de Bajirá, en Mutatá y en el barrio Policarpa de Apartadó, donde detienen a las muchachas, las obligan a estar en piezas, las violan y luego las devuelven a sus casas³⁵¹.

La comunidad de San José de Apartadó sobrevive en medio de la mayor persecución; José Eliberto David fue secuestrado y luego asesinado por los paramilitares que mantiene un retén en la vía que comunica a ese poblado con la serranía de Abibe, en tanto, los pocos sobrevivientes son “cazados” en la región.

Mientras se celebraba la “Operación Retorno”, es asesinado Luis Campo Núñez, hermano de Nelson Campo, preso en Bogotá. De acuerdo con datos de *El Colombiano*, publicados en marzo de 1997, “en el último año pueden haber muerto en el eje bananero unas mil quinientas personas, de las cuales sólo 200 han perecido en masacres, los demás son crímenes selectivos”. Mientras que en el norte chocoano y el Atrato avanza la maquinaria de exterminio, como se describió antes.

Quienes huyeron no corren con mejor suerte, sometidos a la estigmatización en medio del hambre y la desprotección, despojados de todos sus bienes y con su proyecto de vida destruido se dispersan por el mundo, algunos pasan las fronteras y se ubican en países cercanos, otros se van más allá, pero la mayoría se ubica en Quibdó, Cartagena, Barranquilla, Bogotá y Medellín³⁵².

349. *El Colombiano*, 23 de septiembre de 1997.

350. *Idem*.

351. *El Colombiano*, 30 de septiembre de 1997.

352. Para un completo análisis del desplazamiento forzado de la región en el periodo estudiado, se puede consultar el estudio del Secretariado Nacional de Pastoral Social sección Movilidad Humana, “Desplazamiento forzado en Antioquia”, libro No. 8, Urabá.

Ana Rengifo, dirigente de la Asociación Nacional de Ayuda Solidaria (Andas), organización que agrupa a los desplazados de la Unión Patriótica, es capturada en Bogotá, cuando salía de un despacho público. Ana, junto a Marta Zapata, Gerardo Nieto, Ramón Osorio y Eugenio Córdoba, todos dirigentes de Urabá, fue acusada de ejecutar un atentado dinamitero en las afueras de un albergue de paramilitares ubicado en el centro de Apartadó, a pocos metros del comando de la Policía. Después de esa grave acusación, fue desaparecido Ramón Osorio, dirigente de Sintrainagro, y posteriormente en Quibdó fue asesinado Eugenio Córdoba.

A Medellín llegará el mayor número de desplazados forzosos procedentes de Urabá. Se ubican en barrios de invasión en condiciones extremadamente precarias. Hasta allí llega la persecución, son desalojados y sus escasas pertenencias destruidas. Protagonizan dramáticas jornadas de toma de iglesias, vías y sedes universitarias, en reclamo de ayuda.

Un grupo se instaló en el barrio El Pinal del municipio de Bello, para intentar adelantar un proyecto de autoconstrucción de vivienda. Hasta allí, en mayo de 1998, llega un grupo fuertemente armado que saca por la fuerza a seis líderes comunitarios, que luego aparecieron torturados y asesinados³⁵³.

El 18 de octubre de 1996 los últimos concejales de la Unión Patriótica en Apartadó, Jorge Iván Madrid, José German, Miguel Ángel Vásquez, Liney Ramos y Arnoldo López -quien era secretario de organización del regional del PCC-, abandonaron la región escoltados hasta el aeropuerto, tras el asesinato dos días antes de Albeiro Bustamante, completando la cifra de 28 ediles despojados de sus curules como resultado del plan de exterminio³⁵⁴. Los concejales desplazados se reunieron en Bogotá y denunciaron que la situación de Urabá configura un fraude electoral previo a las elecciones de octubre de 1997³⁵⁵.

Efectivamente, en las elecciones locales de octubre no participará la Unión Patriótica en Urabá. En julio de 1997, las direcciones regionales de la UP y del PCC notificaron que por falta

353. El alcalde de Bello, Rodrigo Arango Cadavid, justificó la acción punitiva cuando afirmó que algunos de los seis asesinados eran guerrilleros: “el análisis que hacemos con las autoridades es que es un sector estratégico para cuando la subversión tenga que hacer algún tipo de ataque a la capital de Antioquia”.

354. José Germán fue asesinado en Bogotá tras haber rendido declaración ante la Fiscalía en el proceso contra el general Rito Alejo del Río, comandante de la XVII Brigada. Miguel Vásquez fue apresado y tras dos años de cárcel tuvo que abandonar el país con su familia.

355. Declaración pública: “La situación de Urabá configura un caso de fraude electoral previo debido a que se impide con la amenaza y la liquidación física de los voceros de la Unión Patriótica y de otras fuerzas alternativas su actividad política. De esta manera se está desarrollando una estrategia tendiente a definir de antemano cuáles serán las fuerzas electorales que estarían derrotadas en la próxima contienda electoral. La situación de desplazamiento masivo y desplazamiento político se convierte en una abierta violación al Tratado Interamericano de Derechos Civiles y Políticos que suscribe Colombia, toda vez que se está impidiendo que fuerzas políticas actúen en determinadas regiones del país para cambiar así el mapa electoral colombiano. Reivindicamos el derecho que nos asiste a defender nuestra representatividad popular en nuestra condición de concejales”. Óscar Sala, Gabriel Mario, Miguel Vásquez, Luis Ángel García, Camilo Vargas, José Germán y Francisco Londoño.

de garantías no participarían en la contienda electoral. Además de la imposibilidad física de adelantar un campaña proselitista en la región, del desplazamiento forzado de su base social y del exterminio del que han sido víctimas un alto número de cuadros y militantes³⁵⁶.

En consecuencia, la UP no inscribió candidatos para ningún cargo de elección popular. El “Plan Retorno” se cumple así formalmente. La nueva mesa directiva del Concejo Municipal de Apartadó tras las elecciones de octubre de 1997 queda conformada así: Jairo Suárez de Esperanza, Paz y Libertad, presidente; Santiago Santacruz Rambay del Partido Liberal, primer vicepresidente; Néstor Masiglia, del liberalismo social, segundo vicepresidente. Como primer alcalde por Esperanza, Paz y Libertad será electo Teodoro Díaz Lobo y en el siguiente periodo Mario Agudelo Vásquez, jefes de los Comandos Populares.

La nueva situación en Urabá configura lo que se denomina “el orden de la seguridad”³⁵⁷, en el cual una vez instaurado el control por las armas, la región es sometida al mantenimiento del orden paramilitar de forma tal, que todo aquello que atente contra dicho orden es considerado demente, criminal y terrorista. Además, el nuevo orden implica un dominio territorial que obliga a la población a callar y a aceptar las nuevas normas de la vida cotidiana; se ponen en práctica estrategias tendientes a demostrar cambios favorables, especialmente para los simpatizantes del nuevo orden y para quienes obedecen; es así como se garantizan los derechos a la vida y al trabajo en tierras asignadas a los simpatizantes del proyecto paramilitar, y se anuncia la “reforma agraria” paramilitar logrando que los campesinos integren el circuito de comercialización de plátano para la exportación.

Esta “reforma agraria” es resultado del despojo de las propiedades rurales de los campesinos que fueron asesinados o desplazados forzosamente, del deterioro de las condiciones de vida de la población rural, del incremento de la concentración acelerada de la propiedad sobre la tierra, de la pérdida de la seguridad alimentaria, y del crecimiento de la ganadería intensiva.

La tranquilidad ficticia favorece a los patrones, pues se impide cualquier forma de protesta y de reclamo de derechos laborales. Las organizaciones sindicales y sociales se mantienen controladas. Se acentúa la protección al liberalismo económico que requiere poco Estado y se basa en las leyes del mercado. Se recurre a la política para ajustar la vida social a la economía mercantil, lo cual ofrece garantías a los exportadores y terratenientes.

Se ignoran los derechos de las minorías. Para el desarrollo de proyectos turísticos y agroindustriales se pasa por encima de la legislación existente relacionada con los derechos sobre los territorios indígenas y las comunidades negras.

356. Uno de los actos que más indignó a la Unión Patriótica fue la detención por parte de la Fiscalía del diputado de la UP Gustavo Arenas Quintero, quien fue esposado en el propio recinto de la Asamblea Departamental.

357. Siguiendo la explicación, ver Clara Inés Aramburo Siegert, “La política en una interpretación de la región desde la perspectiva del orden”, *Estudios Políticos*, No. 23, Medellín, julio-diciembre de 2003.

Se produce un fuerte golpe a la diversidad política de la región, la población fue obligada a renunciar a sus derechos políticos, al impedir la participación de la izquierda en el juego electoral.

El control paramilitar de la contienda electoral asegura vigilar las administraciones, los recursos y las decisiones que pierden su carácter político y se convierten en estrategias para mantener el orden. El nuevo orden profanó el espacio privado por la obligación de renunciar a la parcela o someterse a una autoridad impuesta, y logró sostener actitudes de sumisión o silencio que se intercambia por seguridad, en un pacto impuesto.

El “Plan Retorno” fue una estrategia diseñada a partir de la teoría del conflicto de baja intensidad desarrollada por los norteamericanos desde la década de los años sesenta del siglo XX, con el propósito de impedir el triunfo de los movimientos de liberación nacional en los países del “Tercer Mundo”. En líneas generales se trata de desarrollar una acción político-militar que posibilite a los países de América Latina mantener una efectiva capacidad contrarrevolucionaria con la ayuda de Estados Unidos. Se trata de una estrategia flexible de guerra interna que se adapta a las particularidades del conflicto que se quiere intervenir; para ello se eleva la capacidad y preparación de las fuerzas militares y de policía locales, y se asegura que el aparato represivo adopte la Doctrina de la Seguridad Nacional, con lo cual se salvaguarda el capital transnacional y nacional y se garantiza la eliminación del enemigo interno.

La presencia ascendente de la Unión Patriótica en Urabá, tanto a la cabeza de las organizaciones populares como de las administraciones municipales, condujo al establecimiento a plantearse la región como un área en la que se estaba desarrollando una revolución socialista, frente a lo cual adoptaron el modelo general de Seguridad y Democracia previsto en el recetario del conflicto de baja intensidad. Es un modelo de guerra contrainsurgente desarrollada a partir de la década de los ochenta en el cual la victoria será impedir que triunfen o revertir el cambio social o la revolución.

Los elementos principales de este modelo son:

1. Apoyo o creación de agrupaciones políticas de derecha o centro, de forma tal que se proyecten como una alternativa política o de gobierno alternativo, preferiblemente de democracia representativa por la vía electoral.
2. Contrarrevolución armada, con la cobertura de luchadores por la libertad y resistencia democrática.
3. Formas de apoyo. a) *Interno*: se busca el apoyo de la derecha tradicional y centro, oligarquía, latifundistas, capital financiero y burguesía nacional vinculada a las transnacionales; pequeña burguesía indecisa y temerosa; lumpen proletariado y campesino, elementos resentidos, sectores religiosos y del gobierno establecido; b) *Externo*: Estados Unidos proveerá ayuda económica

y programas militares de entrenamiento e infraestructura. Canalización de “ayuda humanitaria”.

4. Aprovechar, estimular o crear contradicciones en el seno del movimiento revolucionario aprovechando la diversidad de posiciones políticas e ideológicas.
5. Utilización de los medios de comunicación y de la religión como instrumentos desestabilizadores para crear la confusión.
6. Destrucción del movimiento revolucionario por medio del ejército legal y de grupos mercenarios.

Una vez cumplidos los objetivos de revertir el proceso, se legitima el nuevo orden por medio de elecciones; se aplican medidas reformistas que impliquen el manejo de los movimientos sociales; se hace trabajo ideológico (construcción de nación) y se fortalece el aparato militar contrainsurgente³⁵⁸. Esta estrategia se precisó a través de los documentos de Santa Fe I, en 1980 y Santa Fe II en 1988, como referencia básica para la política hemisférica de Estados Unidos de modo que se evitaran sorpresas revolucionarias.

Colombia aparece en el Documento de Santa Fe II “como una pieza de joyería a la que el ladrón no puede permitirse el lujo de dejar en la estantería, hay dos propuestas para contener las supuestas amenazas que se ciernen sobre el país y que se resumen en fortalecer un aparato judicial autoritario y nuevos cargos a las Fuerzas Armadas”³⁵⁹.

La táctica aplicada con la flexibilidad prevista dio resultado en Urabá. La izquierda fue borrada del espectro electoral, desapareció su participación en las administraciones locales y en general en los cargos de elección popular; fue sustituida en la dirección de las organizaciones sociales, incluido el poderoso sindicato bananero; la base social fue atrocemente golpeada por las masacres, el despojo de sus bienes y el desplazamiento forzado; la insurgencia debió replegarse de sus áreas tradicionales.

Desapareció el Partido Comunista, que como un inmenso árbol había expandido sus ramas por todos los rincones de Urabá, donde florecía en ramilletes de zonas, radios y células. En la Conferencia Regional de 1996 se reportó una militancia de nueve mil trescientos afiliados.



Yolima Chaverra Palma.
Militante UP asesinada el
29 de noviembre de 2003.

En 1993, el Comité Regional tenía 12 comités de zona en Turbo, Ungía, Zona Obrera 3, Bajirá, Pavarandó, San José, Nueva Antioquia, Zona Obrera 8, Chigorodó, Riosucio, Currulao y Mutatá; tenía tres radios Acandí, Peñas Blancas (vereda

358. Isabel Jaramillo, *El conflicto de baja intensidad: modelo para armar*. Editorial Colombia Nueva 1997.

359. Presentación de Manuel Cepeda al texto *Santa Fe II, una estrategia para América Latina en la década de los noventa*.

de Carepa) y Dabeiba; además la Dirección asistía células en El Totumo, Necoclí, Tierralta y Saiza. Las escuelas del Partido jugaron un papel fundamental en la construcción y fortalecimiento de la organización. Allí se forjaron los cuadros, muchos de los cuales llegaron a proyectarse nacionalmente como dirigentes sindicales, parlamentarios y funcionarios.

En septiembre de 1990 se hizo la primera escuela nacional descentralizada con la participación de 32 estudiantes. La última escuela se reunió en la vereda Andalucía, Mutatá, en 1993. Allí fungieron como profesores Arnoldo López y Jairo Bedoya. Los militantes participaban con mucho entusiasmo. Se hacía una selección desde la base y se apoya al elegido quien tenían que cumplir con las clases, entre ocho y diez días. Luego se entregaba la correspondiente certificación. Los temas de estudio eran ideología marxista – leninista, economía política, filosofía, organización, prensa, estatutos. Había escuelas de diferentes niveles. La distribución del periódico VOZ siempre se consideró de la mayor importancia. El Regional de Urabá llegó a vender 5.230 periódicos,³⁶⁰ ya con la guerra sucia la venta comenzó a disminuir y hoy sería prácticamente un suicidio tener la Voz. Había un profundo sentimiento de pertenencia al Partido, un orgullo muy grande de ser militante, una conciencia muy arraigada, un extraordinario calor humano. Era tan grande el Partido y fue tanta su importancia que esa fue realmente la causa de esa masacre tan inmensa y despiadada. En Urabá no se perdía una bala, todas daban en las cabezas de los comunistas y así lo entendió el enemigo.

El Regional del Partido Comunista en Urabá se reunió por última vez el 18 de septiembre de 1996. Esta vez no se trata de una asamblea pública y jubilosa. Se reúnen clandestinamente, fuera de su sede en una casa del barrio Policarpa. Los miembros de la última dirección tienen ésta tarde una dolorosa tarea: declarar disuelto el Regional.³⁶¹

Había un profundo sentimiento de pertenencia al Partido, un orgullo muy grande de ser militante, una conciencia muy arraigada, un extraordinario calor humano. Era tan grande el Partido y fue tanta su importancia que esa fue realmente la causa de esa masacre tan inmensa y despiadada. ¿Fueron derrotados los revolucionarios en Urabá?

El costo que pagaron las bases sociales ha sido inmenso. Incomensurable su dolor. Sin embargo, la lucha continúa, pero cambió de forma y de método.

El hilo conductor de la resistencia sigue tejiéndose de mano en mano, de anhelo en anhelo, en las noches sigilosas con susurros en medio del enemigo; en las horas angustiosas del exilio, en los amaneceres de la prisión, en las alboradas de las trincheras. Es un hilo de acero, imperceptible e indestructible que se trenza en el sigilo de la clandestinidad; se amasa con lágrimas por el hijo asesinado, por el compañero desaparecido, por la tierra

360. Esta cifra de venta del periódico colocó a Urabá en el primer lugar de difusión y pago oportuno en el país. Informe a la IX Conferencia Regional Apartadó, diciembre de 1993.

361. Testimonio 18.

arrasada. Urabá es el sueño perenne del desplazado que reclama su retorno, del despojado que exige sus bienes, de la víctima que clama justicia. Es un proyecto que se nutre con el dolor de la tierra arrebatada, con el líquido vital del amigo, del camarada, del compañero torturado, desaparecido y asesinado. Se fortalece con cada lágrima, con el reclamo, con la angustia y con la rabia. Es el grito de la madre, del huérfano, de la viuda, del despojado, del humillado, del que no pudo salir, del que no pudo volver. Es sueño que se torna red, fuerte, intrincada, impenetrable, porque nosotros, los sobrevivientes sabemos qué pasó, quién lo ordenó, quién lo hizo, quién se lucró. Sin olvidar, sin perdonar, resistimos con la misma terquedad y convicción de siempre. Punto a punto tejemos el futuro con la certeza de que el mañana es nuestro...

*Y lo nuestro es la inmensa fragua del sol
Y el canto del martillo
Y el gran tapiz del mar, bordado de peces,
La fuerza múltiple del taller y la fábrica
El gesto rebelde, la esperanza y el músculo
Y lo nuestro es el dolor de los que sufren y esperan.
Llegarán los grandes días
Y entonces nuestras manos se colmarán de júbilo.
Lo nuestro es la tierra inmensa, toda
madura de anhelos y florecida de crepúsculos
y lo nuestro es la gran hoz del viento
que va segando en la mañana racimos de futuro.*

Regino Pedrozo

Anexos

Caso Unión Patriótica / Universo Provisional de Víctimas / Desapariciones Forzadas
Región de Urabá - Colombia

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
1	YAJAIRA	ZARZA CARRASCAL	Apartadó 27/02/1994	Paramilitares
2	BERTHA	GUISO	Apartadó 10/04/1997	Ejército y paramilitares
3	MIGUEL	GUISO	Apartadó 10/04/1997	Ejército y paramilitares
4	GABRIEL DARÍO	GEORGE GAÑAN	Apartadó 12/12/1997	Paramilitares
5	DAIRA PATRICIA	ZÚÑIGA	Apartadó 12/12/1997	Paramilitares
6	DARÍO	GOEZ	Apartadó 09/04/1998	Ejército
7	MÓNICA	PULGARÍN	Dabeiba 01/09/1997	Paramilitares
8	JOSÉ	OCAMPO	Dabeiba 30/08/1997	Paramilitares
9	ALBERTO	SIERRA	Dabeiba 13/11/1997	Paramilitares
10	FRANCISCO	PINO	Dabeiba 05/08/1997	Paramilitares
11	JOSÉ	REYES DURANGO	Turbo 11/04/1988	Paramilitares
12	OSWALDO	CUESTA GARCÍA	Turbo 11/04/1988	Sin información
13	FRANCISCO	YAÑEZ	Turbo 11/04/1988	Grupos armados
14	CALIXTO	GONZÁLEZ	Turbo 11/04/1988	Grupos armados
15	BERNARDO	SEGURA	Turbo 11/04/1988	Grupos armados
16	MANUEL	MARTÍNEZ	Turbo 11/04/1988	Grupos armados
17	LUIS ENRIQUE	DÍAZ TAPIAS	Necolí 27/03/1994	Paramilitares
18	JAIME	BARANOVA	Apartadó 25/08/1990	Ejército
19	FLORENTINO	CÓRDOBA BLANDÓN	Apartadó 25/08/1990	Ejército
20	GUSTAVO	ROJAS	Apartadó 25/08/1990	Ejército
21	RAFAEL	AGAMEZ	Apartadó 25/08/1990	Ejército
22	GUILLERMO	ZAPATA	Unguía 30/01/1990	Paramilitares
23	EGIDIO	SUCERQUIA	Unguía 30/01/1990	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
24	ALCIDES	PALACIO	Unguía	30/01/1990	Paramilitares
25	JULIO	BARRÍOS	Unguía	30/01/1990	Paramilitares
26	MIGUEL	LÓPEZ	Turbo	14/01/1990	Paramilitares-Tangueros
27	LUIS ALBERTO	MAZO	Apartadó	14/12/1994	Ejército y paramilitares
28	DAVID	MAZO	Apartadó	14/12/1994	Ejército y paramilitares
29	JULIO CÉSAR	TUBERQUÍA	Apartadó	14/12/1994	Ejército y paramilitares
30	MARCELINO J.	JIMÉNEZ	Turbo	28/05/1995	Paramilitares-ACCU
31	JUAN	QUINTERO	Turbo	23/09/1994	Paramilitares-Tangueros
32	QUERUBÍN	QUINTERO	Turbo	23/09/1994	Paramilitares-Tangueros
33	JOSÉ MANUEL	BANQUETS	Turbo	17/04/1996	Paramilitares-ACCU
34	JOSÉ GABRIEL	SEGURO ROJAS	Chigorodó	25/01/1998	Sin información
35	NUMAR EUSEBIO	ARIAS	Turbo	29/05/1996	Paramilitares-comandos populares
36	CIPRIANO	GUZMÁN BORJA	Medellín	06/10/1999	Paramilitares
37	MATILDE	GUZMÁN BORJA	Medellín	28/05/1998	Paramilitares
38	ADAN DE JESÚS	VELÁSQUEZ PUERTA	Apartadó	25/06/1994	Paramilitares
39	ANTONIO JOSÉ	CARVAJAL	Medellín	11/03/2003	Paramilitares
40	ALBERTO	CALDERÍN	Necoclí	23/01/2001	Paramilitares
41	HUBER	MARIN GALVIS	Medellín	10/12/1996	Paramilitares
42	ROSALBA	USUGA HIGUITA	Antasales	27/11/1997	Paramilitares
43	ANANIAS	GUISOA	Dabeiba	26/09/1997	Ejército
44	JOAQUÍN EMILIO	GUISOA USUGA	Antasales	27/11/1997	Ejército
45	LUIS FERNANDO	USUGA RIVERA	Santa Marta	22/01/1998	Paramilitares
46	WILSON	USUGA HIGUITA	Medellín	25/08/2000	Paramilitares
47	RUBÉN	USUGA HIGUITA	Medellín	25/08/2000	Paramilitares
48	ARBEY	POSSO USUGA	Medellín	25/08/2000	Paramilitares
49	ÁNGEL JOSÉ	QUINTERO MESA	Medellín	06/10/2000	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
50	EDGAR ANTONIO	DURANGO M.	Bello	Paramilitares
51	LUIS ANÍBAL	PIEDA	Bello	Paramilitares
52	MIGUEL	GUERRA YANES	Bello	Paramilitares
53	MOISES	QUIROZ GUZMÁN	Bello	Paramilitares
54	RUBÉN DARÍO	SEPULVEDA	Bello	Paramilitares
55	HENRY	RODRÍGUEZ R.	Bello	Paramilitares
56	GERARDO	ECHAVARRÍA	Apartadó	Paramilitares
57	HÉCTOR	MOSQUERA	Turbo	Paramilitares
58	JULIO ARTURO	JARAMILLO A.	Montería	Paramilitares
59	RAMÓN	OSORIO	Medellín	Paramilitares
60	LUZ ELENA	GONZÁLEZ	Turbo	Paramilitares
61	MARÍA MELBA	GUZMÁN	Turbo	Paramilitares
62	FRANKELINA	GUISO	Apartadó	Paramilitares
63	REINALDO	MARTÍNEZ	Antasales	Paramilitares
64	ANA	GALBAN	Arboletes	Ejército
65	ALEXANDER	GALINDO	Bogotá	Sin información
66	JUAN ORBEY	PIEDRAHITA MAYA	Medellín	Paramilitares
67	MARÍA CARLINA	PÉREZ ECHAVARRÍA	Apartadó	Paramilitares
68	RAUL ANTONIO	MONSALVE RAMÍREZ	Turbo	Paramilitares
69	JORGE ALONSO	MONSALVE RAMÍREZ	Turbo	Paramilitares
70	LUIS FERNANDO	VASCO ORTIZ	Medellín	Paramilitares
71	EIDER ALONSO	GRANADOS CÓRDOBA	Riosucio-Chocó	Paramilitares
72	IVÁN ANTONIO	CALLE GUZMÁN	Medellín	Paramilitares
73	JAIRO	CAUSIL	Turbo	Paramilitares
74	LICINIO	PALACIO RAMÍREZ	Riosucio-Chocó	Paramilitares
75	ALBERTO	MURRAY	Riosucio-Chocó	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
76	ADALBERTO	MOSQUERA	Riosucio-Chocó	19/08/1997	Paramilitares
77	EVANGELISTA	DÍAZ ESCOBAR	Turbo	26/06/1997	Paramilitares
78	MANUEL SEGUNDO	GÓMEZ PÉREZ	Riosucio-Chocó	01/03/1997	Paramilitares
79	ENITH MARIA	GÓMEZ PÉREZ	Riosucio-Chocó	01/03/1997	Paramilitares
80	RAFAEL	PACHECO	Mutató	00/05/1997	Paramilitares
81	JUAN DAVID	MARTÍNEZ	Mutató	02/08/1996	Paramilitares
82	PEDRO PABLO	PALACIO	Riosucio-Chocó	16/03/1997	Paramilitares
83	HERODIADES	GONZÁLEZ	Riosucio-Chocó	07/03/1997	Paramilitares
84	FRANCISCO	ROMAÑA	Vigia del Fuerte	23/05/1997	Paramilitares
85	EDILBERTO	CUESTA	Murindó	13/12/1997	Paramilitares
86	MILE JOHANA	CÓRDOBA	Murindó	13/12/1997	Paramilitares
87	ABELARDO	CÓRDOBA	Murindó	13/12/1997	Paramilitares
88	REGULO	MENA RENTERÍA	Murindó	13/12/1997	Paramilitares
89	PABLITO	LÓPEZ	Riosucio-Chocó	31/12/1997	Paramilitares
90	MARIO	NN	Riosucio-Chocó	31/12/1997	Paramilitares
91	MANUEL	CUESTA	Riosucio-Chocó	31/12/1997	Paramilitares
92	ALCIDES	DOMICO	Riosucio-Chocó	31/12/1997	Paramilitares
93	JULIÁN ARTURO	GARCÉS	Riosucio-Chocó	31/12/1997	Paramilitares
94	SAMUEL	RENGIFO MOSQUERA	Vigia del Fuerte	23/05/1997	Paramilitares
95	ALIRIO	SAPIA	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
96	LINA	DOMICO	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
97	CELIA	PIPIAI	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
98	CARLOS	DOMICO	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
99	ATENCIO	SINIGUI	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
100	ALBEIRO	JUMI	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
101	BELARMINA	BAILARIN	Murindó	28/05/1998	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
102	EMILIO	BAILARÍN	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
103	EDUARDO	CÓRDOBA	Vigia del Fuerte	23/04/1999	Paramilitares
104	MARCELINO	LEMUS	Quibdo	19/08/1999	Paramilitares
105	JESUS	MAJORE	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
106	OLGA	DOMICO	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
107	FIDEL	PERNIA	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
108	FRANCIA	CARUPIA	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
109	GILMA	DOMICO	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
110	GLORIA	DOMICO	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
111	EMILIO	DOMICO	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
112	CASILDA	SAPIA	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
113	REINEIRO	SAPIA	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
114	TRINA	CARUPIA	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
115	EVELIO	BAILARÍN	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
116	LUIS ORLANDO	DURANGO	Dabeiba	24/08/1997	Paramilitares
117	JOSE ANGEL	HIGUITA	Dabeiba	22/08/1997	Paramilitares
118	ROBERTO	PÉREZ (padre)	Dabeiba	09/08/1997	Paramilitares
119	MANUEL	DUARTE	Dabeiba	02/08/1997	Paramilitares
120	ARNOLDO	DUARTE	Dabeiba	02/08/1997	Paramilitares
121	ALFONSO	URIBE	Apartadó	04/04/1994	Paramilitares
122	LEONEL	DAVID	Dabeiba	02/11/1998	Paramilitares
123	REINALDO	RAMIREZ	Dabeiba	25/11/1997	Paramilitares
124	ALBERTO ANIBAL	TUBERQUIA	Dabeiba	01/08/1997	Paramilitares
125	RAMIRO ANTONIO	DURANGO	La Gabbra	00/10/1999	Paramilitares
126	JUAN MANUEL	ALVARADO ZABALETA	Mutató	20/03/1997	Ejército y paramilitares
127	NUBIA	CAÑAS HERNÁNDEZ	Turbo	17/06/1997	Ejército y paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
128	CÉSAR DE JESÚS	PÉREZ OLIVEROS	Apartadó	05/04/1997	Ejército Nacional y paramilitares
129	ARLEY	CARO	Turbo	31/01/1996	Ejército Nacional
130	HÉCTOR URIEL	POSADA ZAPATA	Chigorodó	24/02/1996	Ejército Nacional
131	TEÓFILO	MURILLO PALACIOS	Carepa	25/02/1996	Ejército Nacional
132	ROBERTO	PÉREZ (hijo)	Dabeiba	09/08/1997	Paramilitares
133	SIMÓN ANTONIO	DELGADO ÁLVAREZ	Turbo	15/06/1996	Ejército
134	JORGE MANUEL	DELGADO ÁLVAREZ	Turbo	15/06/1996	Paramilitares
135	JHONY	PAJARO	Mutató	06/10/1996	Paramilitares
136	ANTONIO	SEPULVEDA	Apartadó	08/06/1996	Paramilitares
137	ROBINSON	MARTINEZ MOYA	Riosucio-Chocó	02/12/1996	Ejército y paramilitares
138	JOSE LISNEO	ASPRILLA M.	Riosucio-Chocó	20/12/1996	Ejército y paramilitares
139	EDINSON	RIVAS CUESTA	Riosucio-Choco	20/12/1996	Ejército y paramilitares
140	JOSÉ	GONZÁLEZ	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
141	JUAN	REYES	Murindó	28/05/1998	Ejército y paramilitares
142	MARÍA ESPERANZA	AYALA	Murindó	28/05/1998	Ejército y paramilitares
143	EVERTH	GONZÁLEZ	Murindó	28/05/1998	Ejército y paramilitares
144	GABRIEL	MARRIAGA	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
145	WILSON	GONZÁLEZ	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
146	WALTER	MENDOZA	Murindó	28/05/1998	Paramilitares
147	BERNARDO	GRACIANO	Dabeiba	19/10/1998	Paramilitares
148	JACINTO	DURANGO C.	Dabeiba	12/08/2001	Paramilitares
149	RAMIRO	MANCO	Dabeiba	12/08/2001	Paramilitares
150	JOSÉ DEL CARMEN	VILLALBA	Murindó	07/08/2001	Ejército y paramilitares
151	ALEXANDER	TORRES	Murindó	07/08/2001	Ejército y paramilitares
152	CRISTOBAL	BLANDÓN	Riosucio-Chocó	06/06/2003	Paramilitares
153	LISANDRO	MARTINEZ	Riosucio-Chocó	06/06/2003	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
154	DEVIS	JIMÉNEZ	Riosucio-Chocó	06/06/2003	Paramilitares
155	JAIRO	BEDOYA HOYOS	Apartadó	02/03/2000	Paramilitares
156	FERNEY	OQUEENDO PADIERNA	Apartadó	28/12/1996	Paramilitares
157	MANUEL SALVADOR	JIMÉNEZ PÉREZ	Mutatá	17/05/1989	Ejército Nacional

Caso Unión Patriótica / Universo Provisional de Víctimas / Ejecuciones Extrajudiciales
Región de Urabá - Colombia

No.	Nombres y Apellidos	Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
1	DIANA ESTELA CARDONA SالدARRIAGA	Medellin 26/02/1990	Paramilitares
2	RAMÓN ELÍAS CASTILLO MARULANDA	Manizales 19/02/1996	Paramilitares
3	OSWALDO OLIVO ANGULO	Medellin 09/05/1996	Paramilitares
4	AMADO DE JESÚS GARCÉS HIDALGO	Granada-Ant. 30/08/2001	Paramilitares
5	ORIOل CARDONA HIGUITA	Apartadó 10/08/1995	Paramilitares
6	ARIEL CARDONA HIGUITA	Apartadó 09/12/1984	Paramilitares
7	DANIEL CARDONA HIGUITA	Apartadó 18/05/1999	Paramilitares
8	ALBEIRO DE JESÚS BUSTAMANTE SANCHEZ	Apartadó 16/10/1996	Paramilitares
9	JUAN BAUTISTA BUSTAMANTE JIMÉNEZ	Turbo 24/10/1996	Paramilitares
11	FACTOR ANTONIO DURANGO DAVID	Medellin 19/08/2005	Paramilitares
12	GERMÁN ANTONIO RAMIREZ TABARES	Chigorodó 03/09/1991	Paramilitares
14	LUIS EDUARDO CUBIDES VANEGAS	Turbo 17/01/1996	Ejército y paramilitares
15	ANTONIO ESPITIA	Turbo 27/01/1992	Paramilitares
16	DAMASO ANTONIO DIAZ TAPIAS	Mutató 22/02/1990	Paramilitares
17	HERIBERTO ENRIQUE LÓPEZ BULA	Apartadó 03/02/1990	Paramilitares
18	LUIS FERNANDO AGUIRRE VARELA	Apartadó 06/10/1997	Paramilitares
19	NÉSTOR RIASCOS	Apartadó 00/00/1997	Paramilitares
20	GERARDO GARCÍA OQUENDO	Apartadó 16/03/1997	Paramilitares
21	FABIOLA OCHOA	Apartadó 12/06/1991	Paramilitares
22	MANUEL ANTONIO BENITEZ PITALUA	Carepa 30/06/1993	Paramilitares
23	AGUEDO CALLE	Chigorodó 26/05/1994	Paramilitares
24	ARCENIO CORDOBA BLANDÓN	Apartadó 22/06/1996	Paramilitares
25	OVIDIO CANO	Apartadó 23/07/1987	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
26	UBALDO	HIGUITA	Apartadó	10/01/1991	Paramilitares
28	FELIPE	SÁNCHEZ MENA	Chigorodó	29/08/1987	Paramilitares
29	ARNEL ANTONIO	OSORNO	Peque	07/02/2005	Ejército y paramilitares
34	ALEXANDER	BEDOYA	Apartadó	19/11/1996	Paramilitares
35	BEIKER	BORJA TORRES	Apartadó	25/08/1998	Paramilitares
36	DARÍO	GOEZ	Apartadó	09/04/1998	Ejército
37	MÓNICA	PULGARÍN	Dabeiba	01/09/1997	Paramilitares
38	ADAN	ESCOBAR	Dabeiba	31/08/1997	Paramilitares
39	RAFAEL	CARMONA	Dabeiba	27/08/1997	Paramilitares
40	ALBEIRO	USUGA	Dabeiba	14/11/1997	Paramilitares
41	JHON GILDER	MANCO	Dabeiba	16/10/1997	Paramilitares
42	GLORIA	GRACIANO	Dabeiba	15/10/1997	Paramilitares
43	FERMINT	BANQUET	Turbo	01/08/1993	Ejército-Comando O No.1 Carepa
44	BERNARDO	ÁVILA	Turbo	09/12/1993	Paramilitares
45	ANTONIO	ZAPATA	Apartadó	03/04/1996	Paramilitares
46	ÁNGEL	PUERTA	Apartadó	27/08/1985	Paramilitares
47	GERARDO	BEINTEZ	Turbo	05/05/1993	Ejército
56	ÁLVARO	GOEZ GÓMEZ	Chigorodó	02/09/1996	Paramilitares
57	JOSÉ JOAQUÍN	MERCADO	Apartadó	02/02/1989	Sicarios
58	FIDEL	VELÁSQUEZ	Mutata	15/01/1989	Sicarios
59	RAFAEL	ARRIETA	Apartadó	03/02/1994	Sin información
61	CANDELARIO	PÉREZ DE LA ROSA	Turbo	07/02/1990	Paramilitares
62	JOSÉ ANIBAL	SUZERQUÍA	Apartadó	01/04/1993	Paramilitares-comandos populares
63	JAVIER ELIAS	SUZERQUÍA	Apartadó	23/10/1986	Ejército
64	MARCOS	PADILLA	Carepa	07/02/1990	Paramilitares
65	LUIS ALFONSO	GARCÍA	Turbo	12/01/1989	Sicarios

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
66	GERARDO	GARCÍA	Turbo	13/04/1986	Paramilitares
67	HERNANDO	GARCÍA	Turbo	01/04/1986	Paramilitares
68	LUIS EDUARDO	SIERRA	Aparadó	Sin fecha	Ejército
69	FABIO	SIERRA GÓMEZ	Aparadó	Sin fecha	Paramilitares
70	JULIO DE JESUS	SIERRA	Aparadó	Sin fecha	Ejército
71	REGINA DEL SOCORRO	MUÑOZ MESTRE	Aparadó	Sin fecha	Paramilitares
72	ENANÍAS	MUÑOZ USUGA	Aparadó	07/05/1990	Sicarios
73	HECTOR	TORRES GRACIANO	Aparadó	15/09/1988	Ejército
74	ABEL ANTONIO	USUGA	Aparadó	03/04/1996	Paramilitares
75	JULIO	SANCHEZ G.	Turbo	12/04/1986	Paramilitares
76	MAXIMILIANO	VARGAS OSPINA	Turbo	12/04/1986	Paramilitares
77	URIEL	CARVAJAL CARDONA	Aparadó	31/12/1993	Paramilitares
78	JOSÉ DANILO	AMARILÉS	Aparadó	Sin fecha	Sin información
79	JORGE LUIS	AGUDELO	Aparadó	31/03/1997	Paramilitares
80	HECTOR	CASTRO	Chigorodó	27/08/1990	Sin información
81	MARÍA DOLLY	BUSTAMANTE	Aparadó	Sin fecha	Paramilitares
82	ARNULFO	CARVAJAL	Aparadó	29/08/1989	Paramilitares
84	GUILLELMO	ASPRILLA TORRES	Aparadó	01/08/1997	Paramilitares
85	CÉSAR JULIO	ARRIETA CALVO	Aparadó	23/09/1986	Ejército
86	JESUS MARIA	ARBOLEDA MARTINEZ	Aparadó	17/06/1988	Ejército
87	HUMBERTO	CORREA ROLLER	Aparadó	07/06/1987	Paramilitares
88	ALIRIO DE JESUS	CUERVO	Aparadó	17/06/1988	Paramilitares
89	LUIS ANTONIO	GARCIA GUERRA	Aparadó	24/04/1993	Paramilitares
91	DAVID ORLANDO	MARTINEZ	Aparadó	17/12/1989	Paramilitares
94	RODRIGO JOSÉ	SANCHEZ REYES	Aparadó	01/04/1991	Paramilitares
95	BASILIO ANTONIO	ZAPATA	Aparadó	03/10/1990	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
96	MANUEL	MONROY	Mutata 28/05/1988	Paramilitares
97	JORGE	VILLAMIL	Apartadó 07/05/1990	Paramilitares
98	LUIS FELIPE	IBÁÑEZ	Apartadó 05/11/1993	Paramilitares
99	LUIS ENRIQUE	HIGUITA G	Mutata 01/05/1995	Ejército
100	MAGALLY	MUNOZ	Apartadó 11/2/1994	Paramilitares
101	ANTONIO	GUERRA	Apartadó 23/12/1994	Paramilitares
102	EUGENIO	CORDOBA	Quibdó 23/06/1997	Paramilitares
103	DIDEL	ANGULO CORTES	Riosuco 01/09/1988	Paramilitares
104	LUIS ALBERTO	GUERRA OSORIO	Apartadó 17/02/1988	Paramilitares
105	PATROCINIO	JIMÉNEZ	Turbo 22/09/1994	Paramilitares-Tangueros
106	GERARDO	ZAPATA	Turbo 06/04/1996	Paramilitares
107	NICOLÁS	ASPRILLA	Turbo 22/09/1996	Paramilitares-mocha cabezas
108	JOAQUIN	GIRALDO	Apartadó 02/10/1996	Sin información
109	GILDARDO	RESTREPO	Apartadó 00/00/1997	Sin información
111	OSCAR EMILIO	CASTRILLON	Chigorodó 01/11/1997	Sin información
112	SAUL	TORRES	Turbo 03/01/1996	Sin información
113	JHON JAIRO	PALACIO	Turbo 17/02/1996	Sin información
114	FELICIANO	ECHIVERRI	Turbo 16/02/1996	Sin información
115	JORGE	RODRIGUEZ	Chigorodó 12/02/1996	Sin información
116	ANIBAL	GUERRA	Acandí 11/02/1996	Sin información
117	JULIO	RESTREPO	Carepa 21/05/1996	Paramilitares-comandos populares
118	FIDELINO	CÓRDOBA	Turbo 04/03/1996	Paramilitares
119	EDER	MARTÍNEZ	Apartadó 20/02/1996	Sin información
122	EUCLIDES	GÓMEZ	Carepa 09/09/1989	Sin información
123	DICNY	MARIN	Apartadó 04/12/1995	Sin información
124	ÁNGEL AMABLES	ARROYAVE R.	Apartadó 26/09/1995	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
125	GUSTAVO	BERRÍO	Apartadó	Ejército
126	JORGE ELIÉCER	CORRALES	Apartadó	Sicarios
127	LUIS EFRÉN	CORREA	Apartadó	Sin información
128	DIOFANOR	CORREA	Apartadó	Paramilitares
129	MARIA DOMINGA	GALINDO	Apartadó	Paramilitares
130	GUSTAVO ADOLFO	GIRALDO G.	Apartadó	Ejército
131	FREDY	GIRALDO GARCÍA	Apartadó	Ejército
132	HÉCTOR EMILIO	MORENO GUEVARA	Apartadó	Paramilitares
133	MANUEL	MONTOYA C.	Apartadó	Sicarios
134	CLOSTALDO	MARTÍNEZ G.	Apartadó	Paramilitares
135	JUAN	MARÍN	Apartadó	Paramilitares
136	HUMBERTO	HIGUERA	Apartadó	Paramilitares
137	DARÍO	GRACIANO USUGA	Apartadó	Paramilitares
138	ALEXANDER	GRACIANO CARDONA	Apartadó	Paramilitares
139	LAUREANO	GÓMEZ	Apartadó	Paramilitares
140	FRANCISCO JAVIER	SERNA	Apartadó	Ejército
141	LUIS FERNANDO	VÁSQUEZ	Apartadó	Ejército
142	RUBEN DARIO	CASTANO	Chigorodó	Sicarios
143	CESAR ANTONIO	VELASCO	Turbo	Paramilitares
144	JULIO	RODRÍGUEZ CANTERO	Turbo	Ejército
145	SIMEÓN	RAMÍREZ BASTIDAS	Turbo	Paramilitares
146	DAGOBERTO	MORA CALDERÓN	Turbo	Paramilitares
147	ELIÉCER	GUERRERO	Carepa	Paramilitares
148	CARLOS ALBERTO	ÁLVAREZ	Turbo	Paramilitares
149	RICARDO	GUZMÁN	Chigorodó	Sin información
150	CIRO JORGE	MARÍN	Chigorodó	Sin información

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
151	LUCIO	PALACIOS	Chigorodó	Paramilitares
152	CARLOS	GÓMEZ GALEANO	Chigorodó	Sin información
153	CÉSAR AUGUSTO	GÓMEZ	Chigorodó	Sin información
154	RAMÓN	DÍAZ	Chigorodó	Sin información
155	JUVENAL	HERNÁNDEZ	Apartadó	Paramilitares-comandos populares
156	LUCIO	RODRÍGUEZ	Unguía-Chicó	Paramilitares
157	SANTIAGO	GONZÁLEZ	Unguía-Chicó	Paramilitares
158	DOMINGO	COLÓN	Acandí	Paramilitares
159	AMPARO	PALACIO	Carepa	Paramilitares-comandos populares
160	RAFAEL	CARRASCAL	Turbo	Paramilitares
161	ALPINIANO	MONTES VALENCIA	Apartadó	Paramilitares
162	JOSE LUIS	LÓPEZ	Turbo	Paramilitares
163	CÉSAR	MOSQUERA	Turbo	Ejército y paramilitares
164	RAFAEL	GUTIÉRREZ	Apartadó	Sin información
165	FRANCISCO	RESTREPO	Apartadó	Paramilitares
166	JUAN	GIRALDO	Turbo	Paramilitares-comandos populares
167	NILSON	MORENO POTES	Turbo	Paramilitares-comandos populares
168	CIPRIANO ANTONIO	GUZMÁN TORRES	Mulata	Paramilitares
169	CIPRIANO	GUZMÁN BORJA	Barbosa	Paramilitares
170	MARIELA	GUZMÁN BORJA	Liborina	Paramilitares
171	HENRY	GONZÁLEZ H.	Apartadó	Paramilitares
172	RODRIGO	DAVID HIGUITA	Apartadó	Paramilitares
173	LUZ ELENA	VALLE ORTIZ	Turbo	Paramilitares
174	HERNÁN	CORREA SANCHEZ	Apartadó	Paramilitares
175	JESÚS ANTONIO	DURANGO LONDOÑO	Apartadó	Paramilitares
176	GUALBERTO	MARTÍNEZ MENJES	Apartadó	Paramilitares

Nombres y Apellidos			Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
177	LUIS EDUARDO	CARDONA SALAS	Dabeiba	01/06/1997	Paramilitares
178	LUIS EDGAR	HIGUITA TORRES	Turbo	06/11/1996	Paramilitares
179	WILFREDY	HIGUITA TORRES	Medellin	16/12/2000	Paramilitares
180	ADAN DE JESUS	VELASQUEZ PUERTA	Apartadó	26/08/1994	Paramilitares
181	LEONEL ANTONIO	MAZO	Apartadó	01/12/1998	Paramilitares
182	EL KIN DE JESUS	BLANDÓN GUISAO	Carepa	23/07/1995	Paramilitares
183	IGNACIO	ARENAS QUINTERO	Apartadó	25/08/2000	Paramilitares
184	FERNANDO ARCULANO	ARENAS ROMAN	Apartadó	23/09/2000	Ejército Nacional y paramilitares
185	DUIVER ANTONIO	ARENAS ROMAN	Apartadó	23/09/2000	Ejército Nacional y paramilitares
186	LUZ AMALIA	ARENAS ROMAN	Apartadó	23/09/2000	Armada Nacional y paramilitares
187	ANIBAL	JIMENEZ	Apartadó	04/04/1999	Paramilitares
188	WILSON DE JESUS	DUARTE GARZÓN	Apartadó	14/03/1992	Paramilitares
189	JAMES DARIO	BORJA GARZON	Apartadó	06/11/1996	Paramilitares
190	HUBER	MARIN GALVIS	Medellin	10/12/1996	Sin información
191	FRANCISCO ANTONIO	USUGA	Carepa	20/03/1996	Paramilitares
192	FREDY ALBERTO	SUAREZ GUISAO	Medellin	18/09/1997	Paramilitares
193	ORLANDO	USUGA HIGUITA	Apartadó	16/08/1995	Paramilitares
194	PEDRO NEL	CALDERON S.	Apartadó	21/01/1997	Sin información
195	WILLIAM	NAVIA	Apartadó	21/01/1997	Sin información
196	JESUS MARIA	VASQUEZ R.	Apartadó	06/11/1996	Paramilitares
197	JORGE REINEL	VASQUEZ C.	Apartadó	06/11/1996	Paramilitares
198	EDGAR ANTONIO	DURANGO M.	San Pedro de los R.	04/05/1998	Paramilitares
199	LUIS ANIBAL	PINEDA	San Pedro de los R.	04/05/1998	Paramilitares
200	MIGUEL	GUERRA YANES	Santa Rosa	30/04/1998	Paramilitares
201	MOISÉS	QUIROZ GUZMAN	Santa Rosa	30/04/1998	Paramilitares
202	MARIA DEL C.	CANO	Apartadó	17/01/1998	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
203	ELACIO	CONTRERAS	Apartadó	08/07/1996	Paramilitares
204	GILBERTO	CASTRO	Apartadó	05/08/1996	Paramilitares
205	NICOLÁS	RIVERA	Apartadó	29/08/1996	Ejército
206	HENRY	RODRÍGUEZ R.	Sanla Rosa	30/04/1998	Paramilitares
207	RODRIGO	OSSA JIMÉNEZ	Apartadó	04/09/1996	Paramilitares
208	JOSÉ MARIA	SOTO	Apartadó	07/09/1996	Paramilitares
209	JOSÉ LUIS	FRANCO	Apartadó	07/09/1996	Paramilitares
210	CRISTOBAL	GARCÍA	Apartadó	24/09/1996	Paramilitares
211	NUBIA ROSA	OCHOA FARIAS	Apartadó	01/10/1996	Paramilitares
212	PEDRO ANTONIO	MOSQUERA P.	Chigorodó	15/10/1996	Paramilitares
213	ALIRIO	ALZATE	Chigorodó	15/10/1996	Paramilitares
214	JOSE	OVIEDO	Apartadó	19/10/1996	Paramilitares
215	ALBEIRO	ARANGO	Apartadó	14/08/1996	Paramilitares
216	MARCO EVELIO	CUESTA SALAS	Medellín	06/02/2006	Paramilitares
217	JANEIRO	HIDALGO S.	Turbo	22/07/1996	Paramilitares
218	MIGUEL	ARRIETA	Turbo	01/10/1996	Paramilitares
219	MIGUEL	SEVERIANO	Turbo	30/03/1997	Paramilitares
220	JACINTO	VARGAS	Turbo	25/09/1996	Paramilitares
221	RAMÓN	VARGAS DÍAZ	Turbo	21/09/1996	Paramilitares
222	SALOMÓN	PENA MANCO	Turbo	22/07/1996	Paramilitares
223	PLINIO	DÍAZ SOTELO	Turbo	05/07/1996	Paramilitares
224	FRANCISCO	RESTREPO GRAJALES	Apartadó	11/01/1996	Paramilitares
225	RODRIGO	MAFLA	Apartadó	08/11/1996	Paramilitares
226	HAIMER	MARÍN GALVIS	San Rafael	05/12/2000	Paramilitares
227	RAFAEL	PLATA	Apartadó	30/09/1996	Paramilitares
228	EVADIAS	PADIERNA	Mutató	30/08/1996	Ejército

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
229	FRANCISCO	HOLGUIN BORJA	Apartadó	Paramilitares
230	FULTON	MOSQUERA	Apartadó	Paramilitares
231	MOISES	GRACIANO	Apartadó	Paramilitares
232	CARLOS	ARIAS	Apartadó	Paramilitares
233	DAIRON	HOLGUIN BORJA	Apartadó	Paramilitares
234	JULIO ARTURO	JARAMILLO A.	Sahagún	Paramilitares
235	JHON HANER	ECHAVARRIA	Medellín	Paramilitares
236	MILTON	VELASQUEZ	Dabeiba	Paramilitares
237	PEDRO	MONTOYA	Dabeiba	Paramilitares
238	Diego	DE LA HOZ ONATRA	Apartadó	Paramilitares
239	JOSE ALDE MIR	GONZALEZ	Apartadó	Paramilitares
240	NORMAN	LORA	Carepa	Paramilitares
241	MIGUEL	HIGUITA	Carepa	Paramilitares
242	ARCESIO	RESTREPO	Dabeiba	Paramilitares
243	FRANKELINA	GUISAO	Apartadó	Paramilitares
244	FELIX	MISAS	Tierra Alta	Ejército
245	JOSE	ARANGO	Dabeiba	Paramilitares
246	GUSTAVO	VELASQUEZ	Dabeiba	Paramilitares
247	DARIO	GRACIANO	Dabeiba	Paramilitares
248	SALOMÓN	VELASQUEZ	Dabeiba	Paramilitares
249	EVER	LÓPEZ ARIAS	Turbo	Ejército
250	JULIO EMIRO	LÓPEZ VALENCIA	Turbo	Paramilitares
251	OBANDER	OSORNO O.	Medellín	Paramilitares
252	PABLO EMILIO	TUBERQUIA	Dabeiba	Paramilitares
257	RICARTE	MONTOYA A.	Dabeiba	Paramilitares
258	HERIBERTO	AREIZA	Dabeiba	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
	No.	Apellidos		
259	SIMEON	TORRES	Tierra Alta 25/11/1997	Paramilitares
260	ALEJANDRO	HIGUITA	Aniasales 24/11/1997	Paramilitares
261	ORLANDO	OCAMPO	Apartadó 03/04/1996	Paramilitares
262	LISANDRO MANUEL	OVEDO	Apartadó 03/04/1996	Paramilitares
263	MISAEI	ORREGO LOZANO	Apartadó 05/12/1999	Paramilitares
264	LUIS ALFONSO	CAMPO NUÑEZ	Apartadó 27/04/1997	Paramilitares
265	JOSE DEL CARMEN	MURILLO	Apartadó 27/03/1990	Sicarios
266	MARIA NORBELY	OTAGRI	Apartadó 01/04/1994	Paramilitares
267	GERMAN	PEREIRA	Apartadó 12/10/1993	Paramilitares
268	WILLINGTON	RESTREPO S.	Apartadó 03/04/1996	Paramilitares
269	MIGUEL ANGEL	CORREA	Chigorodó 28/03/1990	Sin información
270	ALVARO	URIBE JIMENEZ	Apartadó 26/05/1996	Paramilitares
271	JOSE	DAVID	Apartadó 27/03/1997	Ejército - paramilitares
272	ANGEL	ARROYAVE	Carepa 00/08/1985	Paramilitares
273	MANUEL	CASTILLO	Carepa 01/04/1993	Sin información
274	JORCE ORLANDO	ORTIZ HIGUITA	Carepa 12/10/1996	Paramilitares
275	ALBEIRO	GUZMAN	Apartadó 21/04/1997	Paramilitares
276	MIGUEL	MCNTOYA	Apartadó 21/04/1997	Paramilitares
277	TERESA DE J.	OSPIÑA	Apartadó 21/11/1996	Paramilitares
278	JOAQUIN MARIO	CANO CHAVERRA	Murata 20/09/1996	Paramilitares
279	JOSE EFREN	RIVAS ANDRADE	Turbo 30/07/1996	Paramilitares
280	LUIS NORBERTO	CEBALLOS	Turbo 01/03/1995	Sin información
281	WILSON	JARAMILLO	Apartadó 03/05/1996	Sin información
282	YEHERLIN	ARBOLEDA O.	Apartadó 13/01/1997	Sin información
283	LUIS JAVIER	OCAMPO G.	Chigorodó 29/03/1992	Sin información
284	DIEGO FERNANDO	COSSIO	Apartadó 03/05/1996	Sin información

No.	Nombres y Apellidos			Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
285	MISAEI	VARELA DURANGO		Necodí	Sin información
286	JOSÉ BERNARDO	VALLEJO		Apartadó	Paramilitares
287	CLAUDIA PATRICIA	ARANGO		Apartadó	Sin información
288	GABRIEL ANTONIO	GOEZ MANCO		Apartadó	Sin información
289	FABIO	RODRIGUEZ URREGO		Mutata	Sin información
290	DIDIER HERNANDO	DURANGO		Carepa	Sin información
291	LUZ AMPARO	JARAMILLO		Apartadó	Paramilitares
292	CARLOS ALBERTO	RODRIGUEZ		Mutata	Paramilitares Ejército
293	JOSE PASCASIO	PALACIO		Apartadó	Paramilitares Ejército
294	NAYIBIS	ARCIA BELTRAN		Apartadó	Paramilitares Ejército
295	RAUL ANTONIO	USUGA DUARTE		Apartadó	Paramilitares Ejército
296	JAIME LUIS	MORA ESTRADA		Apartadó	Paramilitares Ejército
297	ALEXANDER	GALINDO		Cala-Curramama	Sin información
310	FRANCISCO	TABARTINO		Apartadó	Paramilitares
313	GUSTAVO	LOAIZA H.		Apartadó	Sin información
315	SERGIO	CARDONA Q.		Apartadó	Paramilitares
322	RUSEN ANTONIO	VILLA		Apartadó	Paramilitares
323	MANUEL	MUÑOZ SEGUNDO		Carepa	Sin información
324	NORA MIRIAM	PADILLA LEÓN		Carepa	Sin información
325	DARCIO	MUÑOZ SALAS		Carepa	Sin información
330	JOAQUIN EMILIO	USUGA		Carepa	Sin información
331	LUIS	CONTRERAS		Carepa	Sin información
332	PEDRO JOSÉ	IBARGUEN		Carepa	Sin información
333	ALRIO DE JESUS	RIVERA		Carepa	Sin información
334	MANUEL	ALTAMIRANO R.		Carepa	Sin información
335	GUSTAVO ALBERTO	CASTAÑO		Carepa	Sin información

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
336	LUIS CARLOS	CÓRDOBA	Carepa	Sin información
337	JAIRO ALBERTO	MONCADA LÓPEZ	Carepa	Sin información
338	ÓSCAR ANTONIO	BUSTAMANTE	Carepa	Sin información
339	PABLO GERARDINO	MURILLO M.	Carepa	Sin información
340	TOMAS	BARRERA T.	Carepa	Sin información
341	HERNÁN JOSÉ	CONDE TIRADO	Carepa	Sin información
342	LUIS MANUEL	CORREA M.	Carepa	Sin información
343	HERNÁN	GARCIA V.	Carepa	Sin información
344	IGNACIO	GÓMEZ C.	Carepa	Sin información
345	ARNULFO	HIGUITA	Carepa	Sin información
346	JOSÉ CRISTINO	HINESTROZA	Carepa	Sin información
348	JHON JAIRO	GUERRA OQUEENDO	Dabeiba	Paramilitares
349	MARIO	GONZÁLEZ	Dabeiba	Paramilitares
350	RODRIGO	NN	Dabeiba	Paramilitares
351	HECTOR A.	GÓMEZ	Dabeiba	Paramilitares
352	JHON FREDY	LOPEZ SIERRA	Dabeiba	Paramilitares
353	CARLOS	PINZÓN USUGA	Dabeiba	Paramilitares
354	RUBÉN	GOEZ	Dabeiba	Paramilitares
355	JULIO	GOEZ ARANGO	Dabeiba	Paramilitares
356	EDILBERTO	USUGA MANCO	Dabeiba	Paramilitares
357	EDUARDO	CARVAJAL	Dabeiba	Paramilitares
361	JOSÉ ALVEIRO	LOPERA ARANGO	Apartado	Paramilitares
362	MANUEL	VERGARA	Carepa	Paramilitares
363	JHON JAIRO	LÓPEZ	Carepa	Sin información
364	MARINO DE JESÚS	HIGUITA RAMÍREZ	Giraldo	Paramilitares
365	EGIDIO	HIGUITA RAMÍREZ	Apartado	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
366	LENIN	HIGUITA CIFUENTES	Apartadó	Paramilitares
367	ORLANDO	OCAMPO ARIAS	Apartadó	Sin información
368	LISANDRO MANUEL	OVIEDO	Apartadó	Sin información
369	MARIA CARLINA	PÉREZ ECHAVARRÍA	Apartadó	Paramilitares
370	GUILLERMO	NIETO DELGADO	Apartadó	Paramilitares
371	DORANCE	NIETO TRIANA	Apartadó	Paramilitares
372	LEOMINEL	CAMPO NUÑEZ	Turbo	Paramilitares
373	HILDEBRANDO	LORA GIRALDO	Chigorodó	Paramilitares
374	LILIANA	LÓPEZ LORA	Chigorodó	Paramilitares
375	MARCO TULLIO	DAVID	Medellín	Paramilitares
376	MARIA DE LA CRUZ	HIGUITA GIRÓN	Apartadó	Paramilitares
377	MIRIAM	JARAMILLO DE ESCOBAR	Chigorodó	Paramilitares
378	LUIS EDUARDO	BORJA	Chigorodó	Paramilitares
379	ELECTO	FLÓREZ BANQUET	Carspa	Paramilitares
380	EDILMA	MORENO	Apartadó	Paramilitares
381	JOSÉ OLIVERIO	MOLINA	Medellín	Paramilitares
382	CONRADO NICOLÁS	SALDARRIAGA	Necoclí	Paramilitares
383	MERCEDES	ALDANA TROYA	Necoclí	Paramilitares
384	ENOC	CAMPO NUÑEZ	Apartadó	Paramilitares
385	JUAN DE DIOS	LÓPEZ RUEDA	Medellín	Paramilitares
386	JORGE EDGAR	CARVAJAL JIMÉNEZ	Medellín	Paramilitares
387	GUSTAVO ALONSO	MACÍAS BORJA	Mutatá	Ejército
388	HOOVER	QUINTERO	Turbo	Paramilitares
389	JOSÉ LUIS	TORRES DÍAZ	Chigorodó	Paramilitares
390	LUIS FERNANDO	VASCO ORTIZ	Medellín	Paramilitares
391	RAMIRO A.	POSADA BORJA	Turbo	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
392	HUGO FERNEY	VASCO ORTIZ	Turbo	Paramilitares
393	LEONEL	BORJA	Dabeiba	Paramilitares
400	DARIO	AGUDELO	Chigorodó	Paramilitares
401	JESUS	MONSALVE	Chigorodó	Paramilitares
402	JHON KENNEDY	BORJA RODRIGUEZ	Apartadó	Paramilitares
403	BENJAMIN	ARBOLEDA CHAVERRA	Riosucio	Paramilitares
404	GILDARDO DE JESUS	RESTREPO TANGARIFE	Medellin	Paramilitares
405	ANGEL	ASPRILLA	Riosucio	Paramilitares
406	BALTAZARA	ASPRILLA	Riosucio	Paramilitares
407	RÓGELIO	SANCHEZ	Chigorodó	Paramilitares
408	ISABELINA	TORRES	Turbo	Paramilitares
409	NÉSTOR ANTONIO	CUESTA RÍOS	Chigorodó	Paramilitares
410	ABELARDO	JIMÉNEZ	Chigorodó	Paramilitares
411	MARCELINO JOSÉ	BLANQUICET CASTRO	Turbo	Paramilitares
412	ABRAHAN LEDESMA	HURTADO	Medellin	Policia Nacional
413	ALFREDO	FLÓREZ GARCIA	Turbo	Paramilitares
414	ALIRIO	CÓRDOBA MOSQUERA	Chigorodó	Paramilitares
415	BARTOLOMÉ	CATANO VALLEJO	Apartadó	Paramilitares
416	IVÁN ANTONIO	CALLE GUZMÁN	Barbosa	Paramilitares
417	EDISON ANTONIO	BORJA TABORDA	Chigorodó	Ejército
418	CARMELO	DURANGO	Carepa	Paramilitares
419	MARCELIANO	MEDELLÍN	Carepa	Paramilitares
420	PEDRO NEL	HIGUITA HIGUITA	Chigorodó	Paramilitares
421	OMAR ALIRIO	HIGUITA HIGUITA	Medellin	Paramilitares
422	GUILLERMO JAVIER	SERNA RÍOS	Apartadó	Paramilitares
423	HERIBERTO	DAVID	Apartadó	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
424	ANTONIO	VILLA	Apartadó	28/02/1997	Paramilitares
425	ÁLVARO ENRIQUE	SANTOS VAQUERO	Apartadó	21/06/1997	Paramilitares
426	CARLOS	TORRES	Apartadó	29/03/1997	Paramilitares
427	CÉSAR	PÉREZ	Apartadó	05/04/1997	Paramilitares
428	JUAN ANTONIO	CORREA	Turbo	12/08/1996	Fuerza Aérea Colombiana
429	MANUEL	CEPEDA	Dabeiba	26/08/1994	Paramilitares
430	JESÚS MARÍA	BARRENECHE	Chigorodó	04/02/1996	Paramilitares
431	MELQUICEDEC	RENTERÍA MACHADO	Carepa	23/05/1995	Paramilitares
432	EDILBERTO	CUADRADO	Carepa	17/05/1995	Paramilitares
433	LUIS	NARVAEZ	Turbo	15/11/1993	Paramilitares
434	CAMILO	LOZANO	Carepa	23/05/1995	Paramilitares
435	WALTER DE JESÚS	BORJA	Carepa	23/05/1995	Paramilitares
436	MIGUEL	CONDEARTEAGA	Carepa	01/06/1995	Paramilitares
437	ANÍBAL	GUERRA	Acandí	11/02/1996	Paramilitares
438	LUIS	ESPITIA ESPITIA	Chigorodó	30/06/1995	Paramilitares
439	JORGE ELIÉCER	ARROYO	Turbo	24/09/1996	Paramilitares
440	ENRIQUE	CABRIA	Turbo	00/03/1996	Paramilitares
441	ANDRÉS	CARVAJAL	Turbo	18/11/1993	Paramilitares
442	MANUEL CECILIO	MORENO	Turbo	18/11/1993	Paramilitares
443	LUZ MERY	CASTRILLÓN	Apartadó	00/11/1993	Paramilitares
444	MARIO	ÁLVAREZ	Apartadó	19/11/1993	Paramilitares
445	FERNEY	QUEJADA	Turbo	18/11/1993	Paramilitares
446	JOSÉ	VALOY	Apartadó	15/11/1993	Paramilitares
447	FRANCISCO FABIAN	USUGA	Turbo	26/10/1993	Paramilitares
448	WILSON	TILANO	Apartadó	22/10/1993	Paramilitares
449	JAMES	USUGA	Carepa	11/10/1993	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
450	EDISSON	BLANDÓN	Turbo	00/09/1993	Paramilitares
451	COSMEL	BLANDÓN	Apartadó	00/09/1993	Paramilitares
452	GLORIA	CHAVERRA M.	Turbo	25/09/1993	Paramilitares
453	UDALGO	ARAÚJO	Chigorodó	15/09/1993	Paramilitares
454	FRANCISCO	BUELVAS	Apartadó	01/09/1993	Paramilitares
455	EUTQUIO	SEPÚLVEDA	Apartadó	00/06/1993	Paramilitares
456	ÓSCAR	SEPÚLVEDA	Turbo	00/05/1993	Paramilitares
457	IVÁN DARÍO	GARCÍA	Turbo	00/05/1993	Paramilitares
458	ALBEIRO	ORTEGA	Turbo	30/05/1993	Paramilitares
459	MIGUEL	HOYOS	Turbo	06/05/1993	Paramilitares
460	MANUEL	HERNÁNDEZ	Carepa	05/05/1993	Paramilitares
463	NICOLÁS	MUÑOZ	Apartadó	25/04/1993	Paramilitares
464	LUIS ANTONIO	GUERRA	Apartadó	24/04/1993	Paramilitares
465	LIBARDO	ESPITIA	Apartadó	26/04/1993	Paramilitares
466	RAFAEL	BEDOYA	Apartadó	22/02/1993	Paramilitares
467	LIZARDO	JIMÉNEZ	Apartadó	19/02/1993	Paramilitares
468	JORGE	MARTÍNEZ ACEVEDO	Apartadó	22/01/1989	Paramilitares
469	ÁNGEL	PALACIO	Chigorodó	10/03/1990	Paramilitares
470	PEDRO	CAUSIL	Riosucio	31/03/1997	Paramilitares
471	EMIRO	MOSQUERA	Riosucio	05/01/1997	Paramilitares
472	RAFAEL	PANESSO	Riosucio	01/01/1997	Paramilitares
473	ENRIQUE	BELTRÁN PALACIO	Riosucio	23/02/1997	Paramilitares
474	ABELARDO	URREGO	Dabeiba	08/09/1990	Paramilitares
475	CARLOS ANTONIO	RODAS LLORENTE	Carepa	11/11/1993	Paramilitares
476	RAFAEL	BENÍTEZ ORREGO	Dabeiba	06/06/1994	Paramilitares
477	NELSON	BENÍTEZ ORREGO	Dabeiba	06/05/1994	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
478	GERMÁN	MARULANDA TRUJILLO	Apartadó	18/05/1990	Paramilitares
479	CIPRIANO CORNELIO	MOSQUERA	Riosucio	03/03/1997	Paramilitares
480	JUAN	CÓRDOBA	Riosucio	02/01/1997	Paramilitares
481	PASTOR	CÓRDOBA	Riosucio	02/01/1997	Paramilitares
482	LUIS ALBERTO	MURRIA CABRERA	Riosucio	27/12/1996	Paramilitares
483	WILLIAM	CUESTA VALENCIA	Riosucio	22/12/1996	Paramilitares
484	EDILBERTO	NEGRETE	Riosucio	22/12/1996	Paramilitares
485	HERMINIO	MOSQUERA PALOMEQUE	Turbo	01/12/1997	Paramilitares
486	JESÚS	SERNA	Riosucio	05/07/1997	Paramilitares
487	MARINO	RAGA ROBIRA	Murindó	14/06/1997	Paramilitares
488	CLETO	RAMOS	Riosucio	15/05/1997	Paramilitares
489	MARINO	LÓPEZ	Riosucio	23/02/1997	Paramilitares
490	JORGE	IBAÑEZ	Riosucio	17/12/1997	Paramilitares
491	CARMELO	BEYTAR	Bojayá	08/06/1997	Paramilitares
492	GREGORIO	GUERRERO	Vigia del Fuerte	00/09/1997	Paramilitares
493	JESÚS	BERRÍO	Dabeiba	17/06/1997	Paramilitares
494	MILTON	DAVID	Dabeiba	23/11/1997	Paramilitares
495	WILLIAM REYNEL	BUELVAS	Apartadó	00/07/1995	Paramilitares
496	RUBÉN DARIO	VALENCIA CAICEDO	Apartadó	00/07/1995	Paramilitares
497	RAMÓN DARIO	VALDERRAMA	Apartadó	00/07/1995	Paramilitares
498	JOSÉ HERNANDO	GUTIÉRREZ	Mutatá	26/02/1998	Paramilitares
499	JORGE EMIRO	HIGUITA	Mutatá	00/02/1998	Paramilitares
500	ESTEBAN	FERNÁNDEZ	Apartadó	07/07/1987	Paramilitares
501	JOSÉ GALDINO	BLANDÓN	Turbo	00/00/1995	Paramilitares
502	ÁLVARO	GARCÍA	Mutatá	09/10/1996	Paramilitares
503	JERÓNIMO	MUÑOZ	Mutatá	00/12/1997	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
504	ELISEO	ZAPATA TOBÓN	Mutató	00/12/1997	Paramilitares
505	GIRLEY	VARELA GUZMÁN	Chigorodó	28/07/2004	Paramilitares
506	ARISTARCO	DURANGO	Mutató	00/02/1998	Paramilitares
507	JUVENAL	SANTANA	Dabeiba	25/12/1996	Paramilitares
508	PEDRO ANTONIO	GERMÁN GOEZ	Apartadó	17/02/1993	Paramilitares
509	ELOY	MALDONADO	Apartadó	03/02/1993	Paramilitares
510	ALFREDO	GUERRERO GONZÁLEZ	Apartadó	03/12/1992	Paramilitares
511	FERNEY	OCHOA SARMIENTO	Apartadó	06/10/1992	Paramilitares
512	MARÍA EUGENIA	OQUEENDO	Apartadó	20/02/1996	Paramilitares
513	JOSÉ DOMINGO	FLÓRES RAMOS	Apartadó	21/06/1991	Paramilitares
514	JOSÉ FELIPE	GUZMÁN RUIZ	Apartadó	18/10/1991	Paramilitares
515	ÁLVARO BERRIO	SOTELO	Apartadó	27/01/1992	Paramilitares
516	EDISON PRIMERA	GALET	Apartadó	27/01/1992	Paramilitares
517	CÉSAR JULIO	GARCÍA MUÑOZ	Apartadó	02/02/1992	Paramilitares
518	SILVIO	MORENO MEDINA	Apartadó	08/04/1992	Paramilitares
519	RINO ABEL	MOSQUERA ROJAS	Apartadó	18/04/1992	Paramilitares
520	JOSÉ MARIO	MORENO	Apartadó	26/04/1992	Paramilitares
521	MARIANO	VELÁSQUEZ	Apartadó	20/09/1995	Paramilitares
522	PEDRO	GALVÁN	Apartadó	31/12/1995	Paramilitares
523	GERSON JESÚS	ÁNGEL	Apartadó	20/02/1996	Paramilitares
524	EDWIN	MARTÍNEZ	Apartadó	20/02/1996	Paramilitares
525	ANSELMO	MOSQUERA	Apartadó	26/04/1996	Paramilitares
526	ARGELIO	MONTES QUINTANA	Apartadó	16/05/1992	Paramilitares
527	MANUEL ALBERTO	MORALES	Apartadó	16/05/1992	Paramilitares
528	GILDARDO	LONDOÑO BUSTAMANTE	Apartadó	22/08/1992	Paramilitares
529	RUBÉN	HOYOS COENZ	Apartadó	17/02/1993	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
530	JULIO	MÁRQUEZ PÉREZ	Apartadó	22/02/1993	Paramilitares
531	JOSÉ DIMAS	CHIQUILLO	Apartadó	22/04/1993	Paramilitares
532	JORGE	CEBALLOS PEREIRA	Apartadó	24/04/1993	Paramilitares
533	PLINIO	MENA RIVAS	Apartadó	24/04/1993	Paramilitares
534	JHON FREDY	CASTAÑEDA	Apartadó	08/05/1993	Paramilitares
535	FIDEL	SUÁREZ	Apartadó	16/10/1993	Paramilitares
536	RAFAEL	VARGAS	Apartadó	09/11/1993	Paramilitares
537	HÉCTOR	RENTERÍA	Apartadó	12/11/1993	Paramilitares
538	FELIX	TAPIAS	Apartadó	15/11/1993	Paramilitares
539	MANUEL	RAMOS	Apartadó	18/11/1993	Paramilitares
540	FREDY	DURANGO	Chigorodó	02/07/1996	Paramilitares
541	WILLIAM	CONTRERAS	Chigorodó	02/07/1996	Paramilitares
542	JOSÉ DOLORES	GUERRA	Chigorodó	29/06/1996	Paramilitares
543	MARÍA JENNY	ECHEVERRY DE P.	Chigorodó	29/06/1996	Paramilitares
544	ANTONIO ABAD	PALACIO PALACIO	Chigorodó	23/06/1996	Paramilitares
545	JAIR	NARANJO	Chigorodó	02/07/1996	Paramilitares
546	OMAR	VARGAS	Chigorodó	02/07/1996	Paramilitares
547	ANTONIO	URIBE ZAPATA	Chigorodó	31/07/1996	Paramilitares
548	MARÍA DEL CARMEN	TABARES VILLA	Chigorodó	26/09/1996	Paramilitares
549	GILDARDO	DURANGO RENGIFO	Chigorodó	30/09/1996	Paramilitares
550	MARCELINO	PEDRAÑO	Chigorodó	30/09/1996	Paramilitares
551	JORGE	BORJA BORJA	Chigorodó	10/10/1996	Paramilitares
552	MIGUEL ANTONIO	HIGUITA	Chigorodó	11/10/1996	Paramilitares
553	WILSON	LARA GUISAO	Chigorodó	04/03/1997	Paramilitares
554	HERIBERTO	DÍAZ	Chigorodó	28/12/1991	Paramilitares
555	OMAR CECILIO	PÉREZ REYES	Chigorodó	27/01/1997	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
556	PRISCILIANO	VELÁSQUEZ	Chigorodó	13/04/1992	Paramilitares
557	EDGAR	JIMÉNEZ VACA	Chigorodó	23/04/1992	Paramilitares
558	IVÁN	CORREA MIRANDA	Chigorodó	09/06/1992	Paramilitares
559	FERNANDO	LOZANO	Chigorodó	09/06/1992	Paramilitares
560	RUBÉN DARÍO	LÓPEZ	Chigorodó	21/08/1992	Paramilitares
561	GONZALO ANTONIO	AREIZA DAVID	Chigorodó	09/09/1992	Paramilitares
562	JOSÉ VIRGILIO	BONILLA	Chigorodó	09/09/1992	Paramilitares
563	EVARISTO	CALVO CUESTA	Chigorodó	23/09/1992	Paramilitares
564	OMAR UBALDO	REYES MARIMÓN	Chigorodó	05/02/1993	Paramilitares
565	MELKIN	CÓRDOBA AYARZA	Chigorodó	06/06/1993	Paramilitares
566	CARLOS ALBERTO	SIERRA SUAZA	Chigorodó	18/09/1993	Paramilitares
567	GILBERTO	ZAPATA	Chigorodó	07/12/1993	Paramilitares
568	GUILLERMO	BENÍTEZ	Chigorodó	26/04/1995	Paramilitares
569	DOMINGO DE LOS SANTOS	PATERNINA DÍAZ	Chigorodó	04/04/1995	Paramilitares
570	VALENTÍN	OCHOA	Chigorodó	21/06/1994	Paramilitares
571	DIONISIO	MARTINEZ	Chigorodó	01/01/1994	Paramilitares
572	JOSÉ REINALDO	VALENCIA	Chigorodó	04/03/1997	Paramilitares
573	SALOMÓN	SALCEDO PLAZA	Turbo	02/03/1996	Paramilitares
574	CAICEDO DE JESÚS	ESPINOSA	Turbo	30/08/1995	Paramilitares
575	ENRIQUE	SOTELO FUENTES	Turbo	02/09/1995	Paramilitares
576	MISAEI	MORENO CÓRDOBA	Turbo	12/09/1995	Paramilitares
577	ARCESIO	GALLEGO LOZANO	Turbo	13/09/1995	Paramilitares
578	ÁNGEL	ZABALA BEJARANO	Turbo	24/09/1995	Paramilitares
579	MARIA FELIPA	ASPRILLA	Chigorodó	20/09/1995	Paramilitares
580	TULIA ROSA	GRANDET MORA	Chigorodó	01/10/1995	Paramilitares
581	FLOR MARÍA	HERNÁNDEZ G.	Chigorodó	01/10/1995	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
582	HERNÁN DARIO	MORENO PALACIO	Chigorodó	Paramilitares
583	ÓSCAR	GARCÉS BURITICÁ	Turbo	Paramilitares
584	CARLOS	DURANGO	Turbo	Paramilitares
585	EDUARDO	CARVAJAL	Turbo	Paramilitares
586	ABIMAEI	CUESTA SALAS	Turbo	Paramilitares
587	JHON JAIRO	GUTIÉRREZ VÉLEZ	Turbo	Paramilitares
588	WILDERSON	TORRES	Turbo	Paramilitares
589	MIGUEL ÁNGEL	ECHAVARRIA	Turbo	Paramilitares
590	JOSÉ FRANCISCO	LÓPEZ	Turbo	Paramilitares
591	JOSÉ LUIS	ARRIETA	Turbo	Paramilitares
592	PEDRO A.	JARAMILLO JARAMILLO	Turbo	Paramilitares
593	JORGE MARIO	LOPERA LOAIZA	Turbo	Paramilitares
594	CARLOS	ORTEGA JARAMILLO	Turbo	Paramilitares
595	JESÚS	HOYOS	Turbo	Paramilitares
596	JOSÉ AGUSTÍN	VILLA MARTÍNEZ	Turbo	Paramilitares
597	JOSÉ WALTER	MADRID	Turbo	Paramilitares
598	HÉCTOR FABIO	SEGURA	Turbo	Paramilitares
599	LEÓN DARIO	MARTÍNEZ MARTÍNEZ	Turbo	Paramilitares
600	CRISTÓBAL	GARCÍA	Turbo	Paramilitares
601	RAFAEL	CARRILLO GONZÁLEZ	Turbo	Paramilitares
602	MAURO ELÍ	GARCÍA	Turbo	Paramilitares
603	JUAN DE JESÚS	CORREA MIRANDA	Turbo	Paramilitares
604	VICTOR MANUEL	MUÑOZ	Riosucio	Paramilitares
605	JORGE LUIS	JIMÉNEZ	Riosucio	Paramilitares
606	JOSÉ FERNANDO	GARCÉS BURITICÁ	Turbo	Paramilitares
607	EUCLIDES	CUESTA	Murindó	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
608	WILDER	DURANGO	Apartadó	30/11/1996	Paramilitares
609	PEDRO NEL	SANCHEZ	Apartadó	30/12/1996	Paramilitares
610	HERIBERTO	HIGUITA	Dabeiba	31/12/1996	Paramilitares
611	OCTAVIO DE JESÚS	JIMÉNEZ	Dabeiba	31/12/1996	Paramilitares
612	MIGUEL	RÍOS	Chigorodó	21/02/1997	Paramilitares
613	YESID	ALZATE	Apartadó	29/03/1997	Paramilitares
614	ARMANDO	ZAPATA	Apartadó	21/10/1996	Paramilitares
615	VICTORIANO	VALOYES	Riosucio	04/02/1998	Paramilitares
616	DAVID	OSORNO VALENCIA	Vigía del Fuerte	01/06/1997	Paramilitares
617	JOSÉ ISIDRO	LONDOÑO	Dabeiba	07/06/1997	Paramilitares
618	HERNANDO	GALLO	Dabeiba	07/06/1997	Paramilitares
619	EUCARIO	CÁRDENAS	Dabeiba	16/06/1997	Paramilitares
620	ANTONIO MARÍA	TORRES SÁNCHEZ	Dabeiba	20/06/1997	Paramilitares
621	ÓSCAR	MORENO	Riosucio	04/02/1998	Paramilitares
622	HERNANDO LEÓN	CORREA	Dabeiba	27/05/1997	Paramilitares
623	FAUSTINO	DE LA ROSA	Riosucio	16/02/1997	Paramilitares
624	MIGUEL	MARTÍNEZ	Riosucio	15/01/2001	Paramilitares
625	DAGOBERTO	GAVIRIA LARIS	Riosucio	15/01/2001	Paramilitares
626	ARLEY	USUGA	Dabeiba	02/01/1998	Paramilitares
627	HERNÁN ELADIO	RAMÍREZ	Dabeiba	26/08/1997	Paramilitares
628	RAMIRO ANTONIO	OQUENDO	Dabeiba	16/08/1997	Paramilitares
629	FRANCISCO	CÓRDOBA	Dabeiba	10/08/1997	Paramilitares
630	ARCADIO	ESCOBAR	Dabeiba	02/08/1997	Paramilitares
631	NOÉ	DAVID	Dabeiba	28/07/1997	Paramilitares
632	MIGUEL	AGUDELO POSADA	Dabeiba	22/05/1997	Paramilitares
633	ALIRIO	AVENDAÑO	Dabeiba	17/05/1997	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
634	ENRIQUE	BORJA	Dabeiba 00/05/1997	Paramilitares
635	ARISTIDES	TORRES	Dabeiba 15/05/1997	Paramilitares
636	HERNANDO	RENGIFO	Dabeiba 15/05/1997	Paramilitares
637	EUCARIS	AREIZA DAVID	Chigorodó 00/08/1996	Paramilitares
638	ENRIQUE	VALOYES MURILLO	Apartadó 20/10/1993	Paramilitares
639	JAIRO	GUZMAN DURANGO	Apartadó 10/08/1996	Paramilitares
640	OVIDIO	DUARTE GOEZ	Medellín 08/09/1997	Paramilitares
641	FRANCISCO	MORENO GRACIANO	Apartadó 17/11/1991	Fuerza Aérea Colombiana
642	FIDELINO	PUERTA	Dabeiba 02/11/1998	Paramilitares
643	FABIO	DUARTE	Dabeiba 05/09/1998	Paramilitares
644	HÉCTOR	CÁRDENAS	Dabeiba 05/09/1998	Paramilitares
645	JULIO CÉSAR	DAVID CORREA	Dabeiba 27/07/1997	Paramilitares
646	GONZALO	DAVID	Dabeiba 27/07/1997	Paramilitares
647	VICENTE	BARRIOS	Carepa 11/11/1993	Paramilitares
648	SAMUEL ANTONIO	GUISAO MORENO	Mutató 11/07/1996	Paramilitares
649	SALVADOR	HOYOS DURANGO	Tibú N. de S. 10/06/1999	Paramilitares
650	JHONNYS EMILIO	TRUJILLO DÍAZ	Tibú N. de S. 10/06/1999	Paramilitares
651	JOSÉ UNALDO	PADIERNA LORA	Mutató 09/03/1997	Paramilitares
652	JOSÉ DARÍO	CARDEÑO RUEDA	Apartadó 30/05/2000	Paramilitares
653	OVIDIO DE JESÚS	GALLEGO PULGARÍN	Carepa 01/11/1996	Paramilitares
654	FABIO	OQUENDO PÉREZ	Turbo 16/11/1993	Paramilitares
655	RODOLFO	GARCÍA	Mutató 00/09/1996	Ejército Nacional y paramilitares
656	ESAU	MANCO LÓPEZ	Carepa 17/06/1996	Ejército Nacional y paramilitares
657	TEÓDULO	SIBAJA	Cartagena 27/09/1997	Paramilitares
658	ANTONIO	ECHAVARRIA	Mutató 00/03/1996	Paramilitares
659	EDILBERTO ANTONIO	CAÑAS HERNÁNDEZ	Apartadó 29/04/1999	Ejército y paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
660	RICARDO	GIL PUERTA	Dabeiba	17/05/1997	Paramilitares
661	JESÚS EMILIO	LÓPEZ RODRÍGUEZ	Chigorodó	15/09/1996	Paramilitares
663	TEÓFILO	MURILLO PALACIOS	Carepa	25/02/1996	Ejército Nacional
664	JAMES	MATURANA	Turbo	02/03/1996	Ejército nacional
665	DEISY	MOGINC	Turbo	05/03/1996	Ejército Nacional
666	JAIRO	GONZALEZ	Turbo	06/03/1996	Ejército Nacional
667	LEONIDAS	RESTREPO	Apartadó	06/03/1996	Ejército Nacional
668	LUISEN DE JESÚS	BARÓN	Carepa	14/03/1996	Ejército Nacional
669	PEDRO	MONROY	Turbo	16/03/1996	Ejército Nacional
670	FRANCISCO	MEJÍA	Carepa	20/03/1996	Ejército Nacional
671	MILTON	DÍAZ	Turbo	22/03/1996	Ejército Nacional y paramilitares
672	SILVIO	GÓMEZ	Carepa	20/03/1996	Paramilitares
673	ÁLVARO	DAVID	Carepa	20/03/1996	Ejército Nacional y paramilitares
674	ORIOI	CHAVERRA	Carepa	20/03/1996	Ejército Nacional y paramilitares
675	DOLLYS	URREGO	Carepa	20/03/1996	Ejército Nacional y paramilitares
676	LUIS ALBERTO	SÁNCHEZ	Carepa	16/04/1996	Ejército Nacional y paramilitares
677	CARLOS ENRIQUE	SEPÚLVEDA	Carepa	12/04/1996	Ejército Nacional y paramilitares
678	MARIANO	GARCÍA CAVADÍA	Carepa	12/04/1996	Ejército Nacional y paramilitares
679	JESÚS FEDERMÁN	DÍAZ	Carepa	01/04/1996	Ejército Nacional y paramilitares
680	JOSE	HERNÁNDEZ	Turbo	30/03/1996	Ejército Nacional y paramilitares
681	CÉSAR	ROJAS GÓMEZ	Carepa	29/03/1996	Ejército Nacional y paramilitares
682	FREDY	MARTÍNEZ ESPINOSA	Carepa	29/03/1996	Ejército Nacional y paramilitares
683	JOSÉ OSIDRO	MORENO	Carepa	10/04/1996	Ejército Nacional y paramilitares
684	LUZ ESTERLY	ECHAVARRÍA	Carepa	20/04/1996	Ejército Nacional y paramilitares
685	GONZALO	SIERRA MARTÍNEZ	Apartadó	21/02/1997	Policia NaI, Ejército NaI y paramilitares
686	IVÁN	VALDERRAMA	Carepa	22/04/1996	Ejército Nacional y paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
687	JOSÉ UBERTINO	MORENO	Carepa	10/04/1996	Ejército Nacional y paramilitares
688	LEONARDO	AGUIRRE	Apartadó	09/04/1996	Ejército Nacional y paramilitares
689	DARIO	MONTALVO CASTELLANOS	Carepa	02/05/1996	Ejército Nacional y paramilitares
690	ELÍAS	MORA	Turbo	22/09/1996	Paramilitares
691	DIEGO	JIMENEZ	Turbo	22/09/1996	Paramilitares
692	WILSON	VILLAREAL	Chigorodó	13/02/1996	Paramilitares
693	JORGE LUIS	BELTRÁN D.	Turbo	17/06/1996	Ejército
694	SIMÓN ANTONIO	DELGADO ÁLVAREZ	Turbo	13/08/1996	Ejército
695	IVÁN ANTONIO	CORREA	Turbo	17/06/1996	Paramilitares
696	JORGE MANUEL	DELGADO ÁLVAREZ	Turbo	18/06/1996	Paramilitares
697	ROBERTO	MESA	Apartadó	11/06/1996	Comandos Populares
698	ALFONSO MANUEL	MENDOZA BARRÍOS	Apartadó	22/03/1995	Paramilitares
699	MANUEL FRANCISCO	GIRALDO FLÓREZ	Apartadó	02/01/1996	Paramilitares
700	CARLOS ALONSO	MEJÍA MIRANDA	Apartadó	09/07/1996	Paramilitares
701	JUAN	MAZO	Turbo	09/07/1996	Ejército y paramilitares
702	JUAN BAUTISTA	ATILANO	Turbo	09/07/1996	Ejército y paramilitares
703	REINALDO	VALDERRAMA	Turbo	22/10/1996	Ejército y paramilitares
704	HÉCTOR DE JESÚS	ROJAS	Turbo	22/05/1996	Paramilitares
705	JULIO CÉSAR	SIERRA SILVA	Turbo	14/02/1996	Ejército y paramilitares
706	ALIRIO DE JESÚS	MOYA RIVERA	Apartadó	30/08/1996	Paramilitares
707	JUAN	USUGA	Mutatá	02/04/1996	Ejército y paramilitares
708	JOSÉ	USUGA	Apartadó	30/08/1996	Paramilitares
709	SAUL	USUGA	Mutatá	26/03/1996	Ejército y paramilitares
710	WILSON	FERRARO	Turbo	06/10/1996	Paramilitares
711	JHONY	PÁJARO	Mutatá	11/06/1996	Paramilitares
712	ANTONIO	SEPÚLVEDA	Apartadó	17/06/1996	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
713	LUIS JOVANY	PÉREZ	Turbo	17/10/1996	Paramilitares
714	JAIME	PALACIO	Mutatá	17/04/1998	Ejército y paramilitares
715	JUAN DIEGO	OSSA	Apartadó	02/11/1996	Paramilitares
716	JOSÉ MANUEL	VANEGAS	Apartadó	21/02/2005	Paramilitares
717	NATALIA	TUBERQUIA VALDERRAMA	Apartadó	21/02/2005	Ejército y paramilitares
718	SANDRA	MUÑOZ	Apartadó	21/02/2005	Ejército y paramilitares
719	ALFONSO BOLÍVAR	TUBERQUIA GRACIANO	Apartadó	06/11/1996	Ejército y paramilitares
720	OVIDIO	GALLEGO PULGARIN	Apartadó	14/05/1997	Paramilitares
721	ANA ISABEL	USUGA	Apartadó	19/05/1997	Paramilitares
722	HERLEY	GUISO USUGA	Apartadó	19/02/1998	Paramilitares
723	GILDAY ANTONIO	RAMÍREZ MACHADO	Carepa	18/09/1997	Paramilitares
724	LUZ HELENA	CARTAGENA	Apartadó	18/09/1998	Paramilitares
725	MARÍA ROSALBA	CEBALLOS CARTAGENA	Apartadó	20/05/1997	Paramilitares
726	WILLIAM	SEGURA	Carepa	20/05/1997	Paramilitares
727	DORA ALICIA	CIFUENTES	Apartadó	15/06/2002	Paramilitares
728	FABIÁN	CARTAGENA CEBALLOS	Apartadó	17/10/1996	Paramilitares
729	SANTANDER	MENDOZA	Mutatá	20/10/1996	Ejército y paramilitares
730	LUIS JAVIER	RAMÍREZ	Turbo	27/01/1992	Paramilitares
731	JAIRO	PARO RESTREPO	Turbo	07/07/1995	Paramilitares
732	CARLOS ARTURO	MORENO LÓPEZ	Apartadó	13/08/1995	Paramilitares
733	MANUEL DEL CRISTO	BALLESTAS	Chigorodó	11/02/1997	Paramilitares
734	NORBERTO	CASAS	Apartadó	11/02/1997	Paramilitares
735	ARGIRO	BETANCIUR	Apartadó	11/02/1997	Paramilitares
736	GILBERTO	CASAS	Apartadó	12/07/1997	Paramilitares
737	LUIS EDUARDO	OSORIO	Dabeiba	09/07/1997	Ejército y paramilitares
738	JHON FREDY	GUISO	Dabeiba	09/07/1997	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
739	EFRAÍN	GUISOA	Dabeiba	07/07/1997	Paramilitares
740	HERNANDO	USUGA	Dabeiba	07/07/1997	Paramilitares
741	HERMES	USUGA	Dabeiba	20/07/1997	Paramilitares
742	JOSÉ TOBIÁS	BARRANTES	Dabeiba	02/07/1997	Paramilitares
743	BERNARDO	AGUIRRE	Dabeiba	29/05/1997	Paramilitares
744	GUSTAVO	TABORDA VÁSQUEZ	Dabeiba	25/05/1997	Paramilitares
745	JORGE LEÓN	GARCIA DAVID	Dabeiba	22/07/1997	Paramilitares
746	JANEIRO	HIDALGO	Turbo	31/07/1996	Paramilitares
747	JORGE LUIS	MILANES HERNÁNDEZ	Chigorodó	26/06/1997	Paramilitares
748	JOSÉ AGUSTÍN	ESPINAL	Dabeiba	25/06/1997	Paramilitares
749	ÁLVARO	TUBERQUIA	Dabeiba	20/06/1997	Paramilitares
750	ARNULFO	BELTRAN	Dabeiba	12/06/1997	Paramilitares
751	ANÍBAL	SUÁREZ	Dabeiba	20/06/1997	Paramilitares
752	JAIME	GRACIANO	Dabeiba	20/06/1997	Paramilitares
753	MALENO	MORALES	Dabeiba	14/08/1996	Paramilitares
754	ENRIQUE	HERRERA	Carepa	05/08/1996	Paramilitares
755	RAFAEL	BELENO	Apartadó	14/08/1996	Paramilitares
756	WILLIAM	VÉLEZ	Turbo	05/07/1996	Paramilitares
757	JOSÉ SEGUNDO	LUCAS	Turbo	02/07/1996	Paramilitares
758	ALBA SOFÍA	MOLINA MIRANDA	Turbo	08/07/1997	Paramilitares
759	AURORA	BETANCUR	Turbo	02/09/1996	Paramilitares
760	SERGIO	PORTILLO SANTOS	Carepa	02/09/1996	Paramilitares
761	RUBÉN	PÉREZ	Carepa	25/08/1996	Paramilitares
762	JAVIER	ZAPATA	Carepa	25/08/1996	Paramilitares
763	BENIGNO	RUIZ GÓMEZ	Carepa	21/08/1996	Paramilitares
764	PEDRO	MOLINA ANAYA	Apartadó	25/08/1996	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
765	HIPÓLITO	RUIZ PEDROZA	Carepa	05/12/1993	Paramilitares
766	TULIO	PEROZA MÁRQUEZ	Turbo	18/01/1996	Paramilitares
767	CARLOS	PEROZA MÁRQUEZ	Turbo	06/12/1995	Paramilitares
768	JHON FREDY	MOLINA	Turbo	19/03/1995	Paramilitares
769	OVIDIO DE JESÚS	TAMAYO GÓMEZ	Apartadó	00/00/1991	Paramilitares
770	EDIL	PITALÚA	Necoclí	24/02/1997	Paramilitares
771	LEONIDAS	RAMOS CABARCA	Chigorodó	23/11/1993	Paramilitares
772	TARCILA	TAPIAS GUEVARA	Necoclí	04/02/2003	Paramilitares
773	HERMID	GARCÉS RENTERÍA	Murindó	04/12/2002	Ejército y paramilitares
774	CRISTÓBAL	ROMANA PAZ	Murindó	31/07/1989	Ejército y paramilitares
775	IVÁN	MUÑOZ	Chigorodó	31/07/1989	Paramilitares
776	FIDEL	ROJAS	Chigorodó	03/03/1988	Paramilitares
777	MANUEL	COGOLLO	Turbo	03/03/1988	Paramilitares
778	JOSÉ FRANCISCO	BLANCO	Turbo	03/03/1989	Paramilitares
779	NATAEL	ROJAS	Turbo	03/03/1988	Paramilitares
780	MANUEL	DURANGO	Turbo	03/03/1988	Paramilitares
781	PEDRO	GONZÁLEZ M	Turbo	03/03/1988	Paramilitares
782	NÉSTOR	GALVIS	Turbo	03/03/1988	Paramilitares
783	IVÁN DARÍO	MOLINA	Turbo	03/03/1988	Paramilitares
784	ENRIQUE	GUISO GIRALDO	Turbo	03/03/1988	Paramilitares
785	ABEL	MENESES P.	Turbo	08/04/1990	Paramilitares
786	ALIRIO	ROJAS	Turbo	08/09/1990	Paramilitares
787	JOAQUÍN E.	USUGA B.	Dabeiba	18/06/1995	Paramilitares
788	JESÚS	SÁNCHEZ F	Turbo	26/02/2003	Paramilitares
789	ANÍBAL	SALINAS BECERRA	Murindó	25/11/1993	Ejército y paramilitares
790	FLORIAN	QUEJADA	Turbo	25/11/1993	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores	
791	BERMINIO	MARTÍNEZ	Turbo	25/11/1993	Paramilitares
792	FRANKLIN	IBARGUEN	Turbo	05/01/1996	Paramilitares
793	JAIME	MÁRQUEZ	Turbo	01/05/1994	Paramilitares
794	PRÓSPERO	SÁNCHEZ F.	Turbo	01/05/1994	Paramilitares
795	EFRAIN	AYALA SOTELO	Turbo	01/05/1994	Paramilitares
796	MANUEL	SOLERA	Turbo	01/05/1994	Paramilitares
797	JOAQUÍN E.	SOLERA	Turbo	01/05/1994	Paramilitares
798	FRANCISCO	GALVÁN	Turbo	11/04/1988	Paramilitares
799	EDILBERTO	ÁVILA	Turbo	11/03/1988	Paramilitares
800	MANUEL	GONZÁLEZ Z.	Turbo	11/04/1988	Paramilitares
801	EMILIO	MAZO	Turbo	11/04/1988	Paramilitares
802	LEONARDO	PALACIO R.	Turbo	25/11/1988	Paramilitares
803	GILBERTO	QUINTERO	Turbo	11/04/1988	Paramilitares
804	LUCAS	HERNÁNDEZ	Turbo	11/04/1988	Paramilitares
805	ANTONIO	DURANIO	Turbo	11/04/1988	Paramilitares
806	ALFONSO	QUINTERO M.	Turbo	24/03/1991	Paramilitares
807	RICAUARTE	MENA	Turbo	11/04/1988	Paramilitares
808	LORENZO	YANES	Turbo	11/04/1988	Paramilitares
809	RAFAEL	FUENTES	Turbo	24/04/1991	Paramilitares
810	ORLANDO	PEÑA	Turbo	11/04/1988	Paramilitares
811	MILCIADES	MURILLO	Turbo	15/02/2003	Paramilitares
812	JOHN	LÓPEZ SEPÚLVEDA	Turbo	16/03/2004	Paramilitares
813	JOVANNY	LÓPEZ	Turbo	11/04/1988	Paramilitares
814	TIRSO NEL	GARAVITO	Turbo	23/08/1992	Paramilitares
815	JUAN CARLOS	VELÁSQUEZ	Chigorodó	23/08/1992	Paramilitares
816	JUAN DE JESÚS	GÓMEZ MONTOYA.	Chigorodó	05/02/1992	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
817	LUIS FERNANDO	LÓPEZ GALLEGO	Apartadó	23/08/1992	Paramilitares
818	GUSTAVO DE JESÚS	ÁLVAREZ	Chigorodó	23/08/1992	Paramilitares
819	JAVIER	GÓMEZ MONTOYA.	Chigorodó	15/07/1995	Paramilitares
820	CAROLINA	SERNA	Apartadó	15/07/1995	Paramilitares
821	CARLOS	LÓPEZ	Apartadó	04/07/1997	Paramilitares
822	FRANCISCO J.	MONTOYA	Dabeiba	27/05/1997	Paramilitares
823	JOSÉ	PITALUA	Mutatá	27/05/1997	Paramilitares
824	FIDEL	SUESCUN	Mutatá	27/05/1997	Paramilitares
826	AURELIO	BORJA	Murindó	28/08/1997	Paramilitares
827	ROBERTO	TOVAR	Murindó	28/05/1998	Ejército y paramilitares
828	YOMAR	MORELO	Murindó	27/05/1997	Ejército y paramilitares
829	EDILBERTO	JIMÉNEZ	Mutatá	15/07/1995	Paramilitares
830	LUIS OCTAVIO	GÓMEZ	Apartadó	15/07/1995	Paramilitares
831	WILMER	PALACIO PALACIO	Apartadó	15/07/1995	Paramilitares
832	JULIO CÉSAR	SERNA	Apartadó	15/07/1995	Paramilitares
833	ALIRIO	CÓRDOBA T.	Apartadó	15/07/1995	Paramilitares
834	HUMBERTO	PACHECO	Apartadó	15/07/1995	Paramilitares
835	LUIS ALBERTO	LOPERA	Apartadó	21/06/1997	Paramilitares
836	MÁXIMO	GALVIS	Mutatá	05/06/1996	Ejército y paramilitares
837	JESÚS MARIA	OSORIO	Mutatá	27/02/1990	Paramilitares
838	CAMILO	BOTERO R.	Unguía-Chocó	27/02/1990	Policia Nacional
839	OMAR	RUIZ	Unguía-Chocó	27/02/1990	Policia Nacional
840	NORA	RUIZ	Unguía-Chocó	27/02/1990	Policia Nacional
841	ÁLVARO	PRADA	Unguía-Chocó	27/02/1990	Policia Nacional
842	MAURICIO	RAMÍREZ	Unguía-Chocó	27/02/1990	Policia Nacional
843	FRANCISCO	ATENCIO	Unguía-Chocó	15/06/1996	Policia Nacional

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
844	ÁLVARO	BORJA	Mutatá	03/03/1996	Paramilitares
845	APOLINAR	LICONA	Mutatá	03/03/1996	Paramilitares
846	CECILIO	SILVA	Mutatá	04/06/1996	Ejército y paramilitares
847	GERÓNIMO	MARTÍNEZ	Mutatá	03/03/1996	Ejército y paramilitares
848	ELKIN	GALVÁN LÓPEZ	Mutatá	06/06/1996	Paramilitares
849	ISAIAS	GOEZ	Mutatá	21/03/1996	Paramilitares
850	ELKIN	CORREA DÍAZ	Mutatá	21/06/1996	Paramilitares
851	OFELIA	GIL	Mutatá	08/06/1996	Paramilitares
852	ELIAS	SUESCÚN	Mutatá	14/09/1997	Paramilitares
853	JOSÉ JOAQUÍN	MACHADO	Mutatá	08/08/1997	Paramilitares
854	MARÍA MARTHA	LONDOÑO	Mutatá	06/09/1997	Paramilitares
855	JOAQUÍN EMILIO	RODRÍGUEZ DUARTE	Mutatá	08/07/1996	Paramilitares
856	CELINO	LARGACHA	Apartadó	14/08/1996	Paramilitares
857	GILBERTO	CASTRO	Apartadó	28/06/1996	Paramilitares
858	CARLOS	DELGADO	Apartadó	29/08/1996	Paramilitares
859	NICOLÁS	GALLEGO RIVERA	Apartadó	27/09/1996	Paramilitares
860	JUAN	MIRANDA CORREA	Apartadó	03/10/1996	Paramilitares
861	MIGUEL ANTONIO	ARRIETA MENDOZA	Apartadó	03/10/1996	Paramilitares
862	SERGIO ALIRIO	CAMPO VARGAS	Apartadó	03/10/1996	Paramilitares
863	JOSÉ URIEL	GIRALDO RÍOS	Apartadó	03/10/1996	Paramilitares
864	JOSÉ SANTOS	PAYARES	Apartadó	07/10/1996	Paramilitares
865	URIEL ANTONIO	GIRALDO U.	Apartadó	07/10/1996	Paramilitares
866	SIMÓN ANTONIO	PALACIO PALACIO	Apartadó	23/10/1996	Paramilitares
867	LUIS EMILSON	RODRÍGUEZ	Apartadó	23/10/1996	Paramilitares
868	GUSTAVO	CARMONA	Apartadó	21/10/1996	Paramilitares
869	ALFONSO	MIRANDA CORREA	Apartadó	21/10/1996	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
870	FABIO	BARRERA	Apartadó	Paramilitares
871	JUSTO MANUEL	ARTEAGA	Apartadó	Paramilitares
872	GUSTAVO	ARTEAGA	Apartadó	Paramilitares
873	JHON JAMES	SEPÚLVEDA	Apartadó	Paramilitares
874	CIRILO	PALACIO	Apartadó	Paramilitares
875	JOSÉ ALIRIO	GONZÁLEZ	Apartadó	Paramilitares
876	EDWIN	BORJA	Mutatá	Paramilitares
877	RAMÓN	SUAZA DAVID	Mutatá	Paramilitares
878	heder	HERNÁNDEZ	Chigorodó	Paramilitares
879	JOAQUÍN E.	HIDALGO	Mutatá	Paramilitares
880	ANTONIO JOSÉ	GARCÍA DAVID	Mutatá	Paramilitares
881	MANUEL SALVADOR	DÍAZ AVILA	Turbo	Paramilitares
882	ARMANDO	CHAVES	Turbo	Paramilitares
883	REMIGIO	HERNÁNDEZ	Turbo	Paramilitares
884	FELIX ANTONIO	VARELA	Chigorodó	Paramilitares
885	ARTURO DE J.	CORTÉS RAMOS	Chigorodó	Paramilitares
886	FERNANDO ANTONIO	DUARTE	Chigorodó	Paramilitares
887	CARLOS ENRIQUE	JIMÉNEZ	Carepa	Paramilitares
888	JOSÉ	PÉREZ	Mutatá	Paramilitares
889	DANIEL ANTONIO	DURANGO	Mutatá	Paramilitares
890	CARLOS E.	MAZO	Dabeiba	Ejército y paramilitares
891	LUZ ESTELLA	OQUENDO	Mutatá	Paramilitares
892	LEYSON ARTURO	FRANCO	Mutatá	Paramilitares
893	JORGE IVÁN	FRANCO	Mutatá	Paramilitares
894	JOHN JAIRO	TORDECILLA	Mutatá	Paramilitares
895	MARIO FERLEY	DUQUE MEDINA	Unguía-Chocó	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
896	ALFONSO	SUAZA DAVID	Mutató	17/11/1996	Paramilitares
897	DANIEL ARISTÓBULO	VELÁSQUEZ	Mutató	17/11/1996	Paramilitares
898	HÉCTOR EMILIO	GAVIRIA S.	Mutató	17/11/1996	Paramilitares
899	LUIS EMILIO	GRACIANO VALLE	Mutató	29/07/1998	Paramilitares
900	CARLOS EDGAR	DUQUE	Apartadó	13/06/1998	Paramilitares
901	VICENTE	DOMICO G.	Mutató	08/01/2001	Ejército y paramilitares
902	GLADIS	ORTIZ	Murindó	08/01/2001	Paramilitares
903	FRANCISCO	RODRÍGUEZ	Murindó	27/06/2001	Paramilitares
904	LAUREANO	SIERRA	Unguía-Chocó	08/01/2001	Paramilitares
905	DINA LUZ	RODRÍGUEZ	Murindó	08/05/2001	Paramilitares
906	PAOLA	YANES	Murindó	19/01/2001	Paramilitares
907	FLORENTINO	ARROYO	Riosucio-Chocó	19/09/1998	Paramilitares
908	OMAR	GIRALDO	Dabeiba	30/07/2001	Paramilitares
909	ALEXANDER	GUZMÁN	Apartadó	19/05/1998	Paramilitares
910	FILEMÓN	CASTAÑO	Dabeiba	10/09/1998	Paramilitares
911	JOSÉ	OSORIO M.	Unguía-Chocó	12/09/2001	Paramilitares
912	EULALIO	BLANDÓN	Riosucio-Chocó	12/09/2001	Ejército y paramilitares
913	RUBÉN DARÍO	RENTERÍA D.	Riosucio-Chocó	12/09/2001	Ejército y paramilitares
914	SEGUNDO	SALINAS IBARRA	Riosucio-Chocó	27/09/2001	Ejército y paramilitares
915	JAIRO	DURANGO RIVERA	Murindó	15/12/2001	Paramilitares
916	HENRY	TUBERQUIA	Apartadó	12/09/2001	Paramilitares
917	CÉSAR EMILIO	CHAVERRA	Riosucio-Chocó	09/04/2002	Paramilitares
918	REINEL DE JESÚS	ÁLVAREZ	Apartadó	07/02/2001	Paramilitares
919	RAMIRO	VÁSQUEZ	Riosucio-Chocó	20/04/2002	Paramilitares
920	GILBERTO	RENTERÍA SALAS	Murindó	12/04/2002	Paramilitares
921	OSIEL	MONTOYA	Apartadó	30/03/2002	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
922	GILMA ROSA	GUERRA GRACIANO	Apartadó	20/04/2002	Paramilitares
923	ROBERTO	SUÁREZ	Murindó	08/05/2002	Paramilitares
924	PASTOR	MORENO	Riosucio-Chocó	08/05/2002	Ejército y paramilitares
925	ENRIQUE	TUBERQUIA	Riosucio-Chocó	08/05/2002	Ejército y paramilitares
926	EVANGELISTA	RODRÍGUEZ	Riosucio-Chocó	01/01/1997	Ejército y paramilitares
927	RAÚL	PANESSO	Riosucio-Chocó	20/11/1996	Paramilitares
928	ELIÉCER	MUNOZ	Mutató	14/05/1995	Paramilitares
929	JUAN CARLOS	USUGA BEDOYA	Apartadó	14/05/1995	Paramilitares
930	MARIA DOLORES	ROMERO P.	Apartadó	14/05/1995	Paramilitares
931	ROBINSON DE JESÚS	QUINTERO	Apartadó	14/05/1995	Paramilitares
932	BENEDICTO J.	MORALES LÓPEZ	Apartadó	14/05/1995	Paramilitares
933	MIGUEL ÁNGEL	GONZÁLEZ	Apartadó	14/05/1995	Paramilitares
934	FRANCISCO	GÓMEZ	Apartadó	14/05/1995	Paramilitares
935	FABIO	DURANGO	Apartadó	14/05/1995	Paramilitares
936	PEDRO LUIS	DELGADO	Apartadó	14/05/1995	Paramilitares
937	ESTELLA	CHIQUITO C.	Apartadó	20/02/1995	Paramilitares
938	RAFAEL	GÓMEZ	Apartadó	04/11/1996	Paramilitares
939	VÍCTOR	FERNÁNDEZ	Apartadó	04/11/1996	Paramilitares
940	EUTERIO	HURTADO	Apartadó	04/11/1996	Paramilitares
941	ORLANDO	MOSQUERA I.	Apartadó	06/11/1996	Paramilitares
942	JOSÉ DANILO	ZULETA PATIÑO	Apartadó	24/06/1994	Paramilitares
943	NEFTALÍ	MOSQUERA	Apartadó	19/10/1994	Paramilitares
944	ANDRÉS	MARTÍNEZ	Apartadó	19/10/1994	Paramilitares
945	JOSÉ LIBARDO	MOSQUERA	Apartadó	20/02/1995	Paramilitares
946	ARGELIO	DURÁN RAMOS	Apartadó	20/09/1995	Paramilitares
947	RAMÓN A.	HINESTROZA	Apartadó	17/09/1995	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
948	ALBEIRO	ALTAMIRA	Apartadó	13/09/1995	Paramilitares
949	ELÍAS	GARCÍA DÍAZ	Apartadó	12/09/1995	Paramilitares
950	MODESTO	ROJAS M.	Apartadó	30/08/1995	Paramilitares
951	ISMAEL	MAYORAL	Apartadó	18/08/1995	Paramilitares
952	REGINA A.	RUIZ	Apartadó	17/07/1995	Paramilitares
953	ISMAEL	RAMOS CABARCA	Apartadó	07/06/1995	Paramilitares
954	CARLOS ARTURO	MORENO DÍAZ	Apartadó	23/05/1995	Paramilitares
955	ELMER ANTONIO	URQUIJO B.	Carepa	30/06/1995	Paramilitares
956	ÁLVARO ANTONIO	MONTES M	Carepa	06/07/1995	Paramilitares
957	RUBÉN DARIO	PELÁEZ	Carepa	01/11/1993	Paramilitares
958	ALIRIO	MARTÍNEZ	Carepa	09/11/1993	Paramilitares
959	ANDRÉS	ZABRA	Carepa	10/11/1993	Paramilitares
960	ENRIQUE	RÍOS	Carepa	11/11/1993	Paramilitares
961	HÉCTOR	GUISO	Carepa	11/11/1993	Paramilitares
962	LUIS DOMINGO	MANJARRÉS	Carepa	17/11/1993	Paramilitares
963	ROBINSON	GALINDO	Carepa	21/11/1993	Paramilitares
964	LUIS A.	HERNÁNDEZ	Carepa	29/11/1993	Paramilitares
965	GABRIEL	BARÓN	Carepa	29/11/1993	Paramilitares
966	VICTOR DAVID	POSADA	Carepa	07/12/1993	Paramilitares
967	ADOLFO	MARTÍNEZ	Carepa	07/12/1993	Paramilitares
968	FREDDY DE JESÚS	REYES PUENTES	Carepa	26/02/1994	Paramilitares
969	BLAS	LOZANO SUÁREZ	Carepa	23/04/1995	Paramilitares
970	LUIS ENRIQUE	GÓMEZ	Carepa	13/05/1995	Paramilitares
971	OTÁLVARO	GARCÍA	Carepa	13/05/1995	Paramilitares
972	IVÁN DARIO	LÓPEZ MANCO	Carepa	13/08/1995	Paramilitares
973	GUILLERMO	MARRUGO	Carepa	13/05/1995	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
974	JESÚS	OROZCO	Carepa 13/05/1995	Paramilitares
975	ORLANDO DE JESÚS	ORTIZ	Carepa 13/05/1995	Paramilitares
976	RAÚL	PÉREZ ZEA	Carepa 13/05/1995	Paramilitares
977	GUILLERMO	RAMÍREZ	Carepa 13/05/1995	Paramilitares
978	ARISTIDES	RIVERA RÍOS	Carepa 13/05/1995	Paramilitares
979	LUIS CARLOS	VALLE	Carepa 16/05/1995	Paramilitares
980	CARLOS DE JESÚS	CONTRERAS	Carepa 24/05/1995	Paramilitares
981	ALONSO	URREGO URREGO	Carepa 14/06/1994	Paramilitares
982	LEOVIGILDO	PALACIO MOSQUERA	Carepa 16/05/1995	Paramilitares
983	FRANCISCO	MARTÍNEZ	Carepa 02/05/1993	Paramilitares
984	MARIO	DURANGO BETANCUR	Turbo 03/04/1993	Paramilitares
985	JOSÉ ERACLIO	QUINTERO	Turbo 03/04/1993	Paramilitares
986	ALADÍN	RIVAS	Turbo 04/03/1993	Paramilitares
987	ORLANDO	ORTEGA	Turbo 04/03/1993	Paramilitares
988	ARTURO	MURILLO	Turbo 14/03/1993	Paramilitares
989	LENNIS	DÍAZ	Turbo 04/03/1993	Paramilitares
990	ANA	ACOSTA RUIZ	Turbo 16/02/1993	Paramilitares
991	FELIPE J.	MORENO	Turbo 16/02/1993	Paramilitares
992	EDILBERTO	GALARCIO B.	Turbo 16/02/1993	Paramilitares
993	HUMBERTO	CAVADIA	Turbo 04/02/1993	Paramilitares
994	RAMIRO	RAMOS CABARCA	Turbo 26/01/1993	Paramilitares
995	JESÚS EMILIO	GUEVARA M.	Turbo 01/01/1993	Paramilitares
996	PEDRO RAMÓN	GARCÍA PADILLA	Turbo 01/01/1993	Paramilitares
997	FRANCISCO J.	GARCÍA PADILLA	Turbo 26/11/1992	Paramilitares
998	CLEMENTE	SALAS SALAS	Turbo 05/11/1992	Paramilitares
999	ELÍAS	PADILLA T.	Turbo 09/12/1993	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
1000	JOSÉ	GIL BERRIO	Turbo	Paramilitares
1001	SANTIAGO	CASARUBIA	Turbo	Paramilitares
1002	ÓSCAR	TORRES VALENCIA	Turbo	Paramilitares
1003	RAFAEL	CUESTA ARROYO	Turbo	Paramilitares
1004	LAZARO	LÓPEZ MANCO	Turbo	Paramilitares
1005	VÍCTOR	MELÉNDES	Turbo	Paramilitares
1006	LACIDES ANTONIO	SÁNCHEZ	Turbo	Paramilitares
1007	DANIEL	FUENTES	Turbo	Paramilitares
1008	RUBÉN DARÍO	SALAZAR	Turbo	Paramilitares
1009	MARIANO	FLÓREZ	Turbo	Paramilitares
1010	JESÚS	PALACIO	Turbo	Paramilitares
1011	JULIO	MONTALVO	Turbo	Paramilitares
1012	HUMBERTO DE J	MONA	Turbo	Paramilitares
1013	MANUEL ANTONIO	MONTAÑO	Turbo	Paramilitares
1014	ANTONIO	BERLUZ	Turbo	Paramilitares
1015	TOMÁS	IBARRA	Turbo	Paramilitares
1016	RAMÓN	PORRAS	Turbo	Paramilitares
1017	JOSÉ	BLANDÓN MOSQUERA	Turbo	Paramilitares
1018	JAIRO	PAZ QUESADA	Turbo	Paramilitares
1019	ISRAEL	PEREA	Turbo	Paramilitares
1020	JORGE LUIS	BERRÍO SUÁREZ	Turbo	Paramilitares
1021	WILLIAN	PÁJARO	Turbo	Paramilitares
1022	SERGIO	TORO	Turbo	Paramilitares
1023	ALEJANDRO	BERTEL	Turbo	Paramilitares
1024	ELKIN	PULGARÍN	Turbo	Paramilitares
1025	OSWALDO	VERGARA G.	Turbo	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
1026	MAURY	DAVID HOYOS	Turbo	21/12/1993	Paramilitares
1027	BIENVENIDO	CÓRDOBA	Turbo	13/04/1993	Paramilitares
1028	LUIS MANUEL	SUÁREZ	Turbo	07/09/2000	Paramilitares
1029	FRANCISCO	ESPADÍN	Turbo	17/10/2000	Paramilitares
1030	EDINSON	ARIEL	Turbo	17/10/2000	Paramilitares
1031	JUAN BAUTISTA	BANQUET	Turbo	28/05/1996	Paramilitares
1032	AMET	CONDE	Turbo	28/05/1996	Paramilitares
1033	EUDICIO	GÓMEZ	Turbo	28/05/1996	Paramilitares
1034	ORLANDO	GÓMEZ	Turbo	28/05/1996	Paramilitares
1035	PEDRO	GÓMEZ	Turbo	02/06/1996	Paramilitares
1036	ARNULFO	TOBIAS	Turbo	02/06/1996	Paramilitares
1037	MIRA	SANCHEZ	Turbo	06/06/1996	Paramilitares
1038	RODRIGO	HERNANDEZ	Turbo	25/07/1997	Paramilitares
1039	LUIS ALBEIRO	CÓRDOBA	Turbo	15/02/2001	Paramilitares
1040	JOHN ENRIQUE	MARTÍNEZ	Turbo	25/03/1996	Paramilitares
1041	ERASMO	RENTERÍA	Turbo	28/05/1997	Paramilitares
1042	MIGUEL ANTONIO	SANCHEZ	Mutató	28/05/1997	Paramilitares
1043	RAMIRO	ROLDÁN	Mutató	28/05/1997	Paramilitares
1044	MIGUEL ANTONIO	SUESCUM	Mutató	02/02/2002	Paramilitares
1045	PEDRO	MORENO RUIZ	Chigorodó	26/04/1996	Paramilitares
1046	RUBIELA	DAVID	Chigorodó	26/04/1996	Paramilitares
1047	DARÍO	JARAMILLO	Chigorodó	26/05/1996	Paramilitares
1048	DARÍO	OSPINA	Chigorodó	26/05/1996	Paramilitares
1049	LUIS AMADO	MOSQUERA	Chigorodó	23/05/1996	Paramilitares
1050	ABDÓN ENRIQUE	ROJAS	Chigorodó	06/06/1996	Paramilitares
1051	AFRANIO	BLANDÓN	Chigorodó	06/06/1996	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
1052	REMBERTO	MARTÍNEZ RODRÍGUEZ	Chigorodó	06/06/1996	Paramilitares
1053	BARTOLOMÉ	ORREGO VARGAS	Chigorodó	06/06/1996	Paramilitares
1054	LUIS MIGUEL	GUERRA GRACIANO	Chigorodó	13/06/1996	Paramilitares
1055	JAIRO	ESPINOSA M.	Chigorodó	13/06/1996	Paramilitares
1056	JESÚS MARÍA	VARGAS	Chigorodó	06/06/1996	Paramilitares
1057	LUIS ALBERTO	VALENCIA C.	Carepa	14/07/1997	Paramilitares
1058	EDUARDO ENRIQUE	RAMOS MONTIEL	Apartadó	21/03/1996	Paramilitares
1059	ÁLVARO	DAVILA HOYOS	Apartadó	28/03/1996	Paramilitares
1060	ROSMIRA	GUISO	Apartadó	28/03/1996	Paramilitares
1061	GUSTAVO	VARGAS	Apartadó	06/06/1996	Paramilitares
1062	LUIS ALFONSO	FRANCO GALARCIO	Apartadó	06/06/1996	Paramilitares
1063	LUIS HUMBERTO	HERRERA	Apartadó	22/04/1996	Paramilitares
1064	GUSTAVO	GUTIÉRREZ	Apartadó	22/04/1996	Paramilitares
1065	ELKIN	ESCOBAR	Apartadó	05/04/1996	Paramilitares
1066	ORLANDO	OVEDO	Apartadó	05/04/1996	Paramilitares
1067	LUIS	MORA HEINER	Apartadó	01/04/1996	Paramilitares
1068	JOSÉ	PADIERNA	Apartadó	03/31/1987	Paramilitares
1069	ÓSCAR	MOSCOSO E.	Turbo	03/31/1987	Paramilitares
1070	JHON JAIRO	ESCOBAR CARO	Turbo	10/03/1988	Paramilitares
1071	ROGELIO	RUIZ	Turbo	10/03/1988	Paramilitares
1072	JULIAN	PALACIO	Apartadó	10/03/1988	Paramilitares
1073	JOSÉ	FERNÁNDEZ	Apartadó	05/10/1988	Paramilitares
1074	JOSÉ ADÁN	ARANGO CHAVERRA	Chigorodó	05/10/1988	Paramilitares
1075	JORGE ELIÉGER	CARDONA	Chigorodó	05/10/1988	Paramilitares
1076	JOSÉ DE JESÚS	CARO	Chigorodó	18/12/1987	Paramilitares
1077	PEDRO JULIO	HERRERA MARÍN	Turbo	18/12/1987	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
1078	GABRIEL DE JESÚS	DAVID LOAIZA	Turbo	Paramilitares
1079	MARIO DE JESÚS	CASTRILLÓN G.	Turbo	Paramilitares
1080	GUSTAVO	RIOS GALLEG0	Turbo	Paramilitares
1081	ROBERTO LUIS	JIMÉNEZ	Turbo	Paramilitares
1082	HUGO ALBERTO	GARCÍA SOTO	Turbo	Paramilitares
1083	LUIS EDGAR	HIGUITA	Apartadó	Paramilitares
1084	NEDER	LOPEZ	Turbo	Paramilitares
1085	EVIS DE JESÚS	PÉREZ	Carepa	Paramilitares
1086	FIDEL ENRIQUE	LLORENTE	Apartadó	Paramilitares
1087	MARCELINO	MEDRANO	Apartadó	Paramilitares
1088	ARTURO	YANES	Carepa	Paramilitares
1089	CARLOS ANÍBAL	BEDOYA	Turbo	Paramilitares
1090	FREDY	GARCIA BUSTAMANTE	Turbo	Paramilitares
1091	CARLOS ALBERTO	PINO ARANGO	Dabeiba	Paramilitares
1092	LIBARDO	GUAPÁ	Mutata	Paramilitares
1093	WILSON	CARRILLO	Turbo	Paramilitares
1094	MARIO	GARCIA	Turbo	Paramilitares
1095	LUIS ORLANDO	RESTREPO BETANCUR	Chigorodó	Paramilitares
1096	MIGUEL	OQUENDO	Dabeiba	Paramilitares
1097	CLEMENTE	OQUENDO	Apartadó	Paramilitares
1098	JESUS	YANCE	Apartadó	Paramilitares
1099	FAMIR	MACHADO	Carepa	Paramilitares
1100	JORGE	MADRID	Turbo	Paramilitares
1101	DIANELLY	VALDERRAMA	Apartadó	Ejército y paramilitares
1102	JAIME DE JESÚS	VALDERRAMA	Apartadó	Ejército y paramilitares
1103	RENE ANTONIO	GIRALDO ESPINOSA	Turbo	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
1104	FERNANDO	CARTAGENA	Turbo	04/09/1997	Paramilitares
1105	MIGUEL ANTONIO	DÍAZ BORJA	Dabeiba	21/06/1996	Paramilitares
1106	NORALDO	CARTAGENA ECHAVARRÍA	Mutatá	22/02/2004	Paramilitares
1107	JHON	TAMAYO AREIZA	Dabeiba	00/00/2003	Ejército
1108	CARLOS	SALINAS BECERRA	Murindó	10/01/1995	Ejército y paramilitares
1109	MARTHA CECILIA	RESTREPO	Turbo	13/04/1996	Paramilitares
1110	JADER EMILIO	MORALES HOYOS	Turbo	26/01/2003	Paramilitares
1111	IVO JOSÉ	OSORIO BERTEL	Turbo	19/09/2000	Paramilitares
1112	PEDRO ANTONIO	CASTRO	Turbo	26/06/1996	Paramilitares
1113	CARLOS ARTURO	FLORES OSORIO	Turbo	03/05/1995	Paramilitares
1114	ANA DAMARIS Y JUAN P.	HIGUITA BERRÍO	Turbo	01/04/1985	Paramilitares
1115	JOSÉ BLADIMIR	BEDOYA DUQUE	Turbo	21/02/2005	Paramilitares
1116	SANTIAGO	BOLÍVAR MUÑOZ	Apartadó	08/04/2000	Paramilitares
1117	WILSON DE JESÚS	FERRARO ALVAREZ	Apartadó	17/06/1997	Paramilitares
1118	LUIS ALBEIRO	BORJA VALDERRAMA	Dabeiba	27/10/1994	Paramilitares
1119	ÁLVARO ENRIQUE	BOTERO RODRÍGUEZ	Turbo	21/10/1989	Paramilitares
1120	ALBERTO	LÓPEZ RAMOS	Apartadó	07/11/1996	Paramilitares
1121	URIEL	CARDONA HIGUITA	Apartadó	29/09/1987	Paramilitares
1122	ALBERTO	ANGULO GÓMEZ	Apartadó	07/09/1996	Paramilitares
1123	GUSTAVO DE JESÚS	LOAIZA HINCAPIÉ	Apartadó	07/11/1996	Paramilitares
1124	ALFONSO	GIRALDO OSORIO	Apartadó	06/11/1996	Paramilitares
1125	LUIS BELTRÁN	VELÁSQUEZ QUINTERO	Apartadó	07/09/1996	Paramilitares
1126	MARÍA EUGENIA	SILVA	Apartadó	07/09/1996	Paramilitares
1127	SAMUEL	ARIAS	Apartadó	07/09/1996	Paramilitares
1128	JUAN FRANCISCO	GONZÁLEZ ALMANZA	Apartadó	14/04/1987	Paramilitares
1129	ELICEO	PUENTE	Turbo	14/04/1987	Sin información

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
1130	VALENTÍN	PUENTE	Turbo	00/00/1985	Sin información
1131	TERESA	DAVID	Turbo	01/04/1997	Ejército
1132	JOSÉ LEONARDO	PANESSO CARVAJAL	Apartadó	01/04/1997	Ejército y paramilitares
1133	BERNARDO	PANESSO	Apartadó	10/04/1997	Ejército y paramilitares
1134	MIGUEL	RAMÍREZ G.	Apartadó	10/04/1997	Paramilitares
1135	GILBERTO	RAMÍREZ G.	Apartadó	07/06/1997	Paramilitares
1136	ALFA DELIA	HIGUITA TUBERQUIA	Apartadó	00/00/1997	Paramilitares
1137	JAIRO	GRACIANO USUGA	Apartadó	00/00/1997	Paramilitares
1138	JOSÉ ANTONIO	GRACIANO USUGA	Apartadó	27/08/1997	Paramilitares
1139	JHON DANILO	GARCÍA	Dabeiba	27/08/1997	Sin información
1140	RUBÉN	GARCÍA	Dabeiba	24/11/1997	Sin información
1141	ELIÉCER DE JESÚS	MANCO USUGA	Dabeiba	24/11/1997	ACCU y ejército
1142	WILSON JAIRO	MANCO USUGA	Dabeiba	24/11/1997	ACCU y ejército
1143	FÉLIX ANTONIO	MANCO	Dabeiba	21/04/1996	ACCU y ejército
1144	CARMEN	VÉLEZ	Turbo	00/00/1987	Paramilitares
1145	RICARDO ANTONIO	YARCE	Apartadó	11/04/1988	Muerte a revolucionarios
1146	BERNARDO	SEGURA	Turbo	00/00/1999	Sin información
1147	JULIO	DURANGO	Apartadó	00/00/1999	Paramilitares
1148	JESÚS	JIMÉNEZ	Apartadó	09/12/1993	Paramilitares
1149	CARLOS	MOSQUERA	Turbo	09/12/1993	Comandos Populares
1150	DAGOBERTO	GALVÁN	Turbo	09/12/1993	Comandos Populares
1151	GABRIEL	DURANGO	Turbo	09/12/1993	Comandos Populares
1151	JOSÉ NAUDÍN	FAJARDO	Turbo	09/12/1993	Comandos Populares
1153	VÍCTOR SENEN	MURILLO	Turbo	09/12/1993	Comandos Populares
1154	ARIEL	MURILLO	Turbo	09/12/1993	Comandos Populares
1155	JUAN	SALAZAR	Turbo	09/12/1993	Comandos Populares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
1156	FACUNDO	ÁVILA	Turbo	09/12/1993	Comandos Populares
1157	BENIGNO	CASTRO	Turbo	09/12/1993	Comandos Populares
1158	EDGARDO	PINEDA	Turbo	00/00/1988	Comandos Populares
1159	GILBERTO	VARGAS	Mutatá	00/00/1988	Sin información
1160	GILBERTO (hijo)	VARGAS	Mutatá	00/00/1988	Sin información
1161	DARIO	VARGAS	Mutatá	07/11/1990	Sin información
1162	ELIZABETH	GIL DE ARENAS	Apartadó	07/11/1990	Paramilitares
1163	TOMÁS	ARENAS VARGAS	Apartadó	13/09/1990	Paramilitares
1164	NICOLÁS	RESTREPO HINCAPIÉ	Apartadó	10/07/1996	Paramilitares
1165	JOSÉ HUMBERTO	GARCIA BORJA	Mutatá	10/07/1996	Paramilitares
1166	MANUEL ANTONIO	GONZÁLEZ VILLA	Mutatá	13/09/1993	Paramilitares
1167	LEONARDO	RESTREPO H.	Apartadó	01/04/1989	Paramilitares
1168	HUMBERTO	BUSTAMANTE	Turbo	11/04/1988	Paramilitares
1169	ORLANDO	BALLESTEROS	Turbo	14/09/1995	Paramilitares
1170	MISAEI	HERNÁNDEZ ALTAMIRANO	Turbo	14/09/1995	Paramilitares-Fidel Castaño
1171	JOSÉ LUIS	HERRERA	Turbo	14/09/1995	Paramilitares-Fidel Castaño
1172	LAUREANO	LÓPEZ ACOSTA	Turbo	10/01/1995	Paramilitares-Fidel Castaño
1173	RAFAEL	ROMERO	Apartadó	10/01/1995	Paramilitares-Comandos populares
1174	JOSÉ NAUDÍN	RAMIREZ	Apartadó	20/02/1997	Paramilitares
1175	CARLOS	RESTREPO	Apartadó	20/02/1997	Paramilitares
1176	FRANCISCO	LLORENTE	Apartadó	18/11/1993	Paramilitares
1177	FERNEL	TEJADA	Turbo	01/04/1989	Paramilitares
1178	ALBERTO	JARAMILLO	Turbo	09/07/1995	Paramilitares
1179	JAIME	MEJÍA CARVAJAL	Turbo	09/05/1995	Paramilitares
1180	ARLEN	ATENCIÓN LUNA	Turbo	23/12/1994	Paramilitares
1181	CARMELINA	ZAPATA	Turbo	23/09/1994	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
1182	ROBERTO	RUIZ	Turbo	23/09/1994	Paramilitares-Tangueros
1183	MANUEL	QUINTERO	Turbo	14/09/1995	Paramilitares-Tangueros
1184	JAVIER FRANCISCO	MORELO ÁVILA	Turbo	14/09/1995	Paramilitares-Fidel Castaño
1185	LUIS ALBERTO	YEPES ACOSTA	Turbo	14/09/1995	Paramilitares-Fidel Castaño
1186	JACINTO	MONTOYA YEPES	Turbo	30/05/1996	Paramilitares
1187	PLUTARCO	RAMÍREZ	Turbo	30/05/1996	Paramilitares-ACCU
1188	GERARDO	COGOLLO	Turbo	00/00/1994	Paramilitares-ACCU
1189	HÉCTOR FABIO	DÍAZ FERNÁNDEZ	Apartadó	00/00/1994	Sin información
1190	LUIS EMILIO	FERNÁNDEZ	Apartadó	00/00/1994	Sin información
1191	ARIEL	FERNÁNDEZ	Apartadó	00/00/1994	Sin información
1192	AMPARO	FERNÁNDEZ	Apartadó	17/04/1996	Sin información
1193	GUILLERMO	CARDONA AREIZA	Chigorodó	17/04/1996	Paramilitares
1194	ALIRIO DE JESÚS	CARDONA AREIZA	Chigorodó	03/01/1996	Paramilitares
1195	GALIO	HOYOS	Turbo	19/03/1990	Sin información
1196	JOSE ANIBAL	MARÍN	Apartadó	03/01/1996	Sin información
1197	VALENTÍN	MARTÍNEZ	Turbo	29/05/1996	Sin información
1198	MARCOS	CHALA TORRES	Turbo	20/02/1996	Paramilitares-Comandos populares
1199	JESÚS	YARCE	Apartadó	19/05/1996	Sin información
1200	JOSE	GAMBOA	Apartadó	19/05/1996	Paramilitares
1201	CARLOS	PEÑA	Apartadó	30/07/1996	Paramilitares
1202	HERIBERTO	OQUENDO GIRALDO	Carepa	06/10/1996	Paramilitares
1203	JULIO CÉSAR	RUIZ MEDINA	Turbo	06/10/1996	Ejército
1204	ARGELIO JOSÉ	ÁVILA LÓPEZ	Turbo	05/06/1993	Ejército
1205	RICARDO	HIGUITA B.	Carepa	05/06/1993	Ejército y paramilitares
1206	IVÁN DARIO	LÓPEZ GAVIRIA	Carepa	05/06/1993	Ejército y paramilitares
1207	RICARDO ANTONIO	DAVID BORJA	Carepa	14/05/1995	Ejército y paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
1208	ORLANDO DE JESÚS	LÓPEZ MORENO	Carepa	14/05/1995	Paramilitares-ACCU
1209	JHON JAIRO	TABARES G.	Carepa	12/05/1995	Paramilitares-ACCU
1210	ROBERTO ANTONIO	DUARTE	Carepa	25/11/1993	Paramilitares-ACCU
1211	FROILAN	QUEJADA B.	Turbo	27/11/1997	Paramilitares
1212	OCTAVIO DE JESÚS	AGUIRRE VILLA	Apartadó	27/11/1997	Paramilitares
1213	OCTAVIO DE JESÚS	AGUIRRE GÓMEZ	Apartadó	21/04/1996	Paramilitares
1214	GILDARDO	GIRALDO VÉLEZ	Turbo	28/02/1997	Paramilitares
1215	MIGUEL	LAYO	Apartadó	09/12/1993	Paramilitares y ejército
1216	CARLOS ALBERTO	RESTREPO	Turbo	03/04/1996	Paramilitares
1217	MARLENY	BORJA	Apartadó	03/04/1996	Paramilitares
1218	ABEL ANTONIO	AREIZA	Apartadó	03/04/1996	Paramilitares
1219	ANTONIO	ZAPATA B.	Apartadó	03/04/1996	Paramilitares
1220	GABRIEL	AREIZA ORTIZ	Apartadó	22/10/1996	Paramilitares
1221	FABIO	MORENO	Apartadó	22/10/1996	Paramilitares
1222	NORBERTO	VALENCIA	Apartadó	22/10/1996	Paramilitares
1223	ALIRIO	CARDOZO	Apartadó	22/10/1996	Paramilitares
1224	MANUEL	LÓPEZ	Apartadó	09/11/1996	Paramilitares
1225	ALFREDO	RUIZ ESPITIA	Apartadó	09/11/1996	Paramilitares
1226	LORENZO	SANCHEZ A.	Apartadó	09/11/1996	Paramilitares
1227	LEONEL	ALARCÓN	Apartadó	09/11/1996	Paramilitares
1228	AGUSTÍN	LUGO	Apartadó	09/11/1996	Paramilitares
1229	NUBIA	BENITEZ	Apartadó	18/09/1987	Paramilitares
1230	ELEUTERIO	PALACIO CABRERA	Apartadó	18/09/1987	Paramilitares
1231	ALEXANDER	PALACIO MADRID	Apartadó	18/09/1987	Paramilitares
1232	LUIS	BELTRÁN PALACIO	Apartadó	18/09/1987	Paramilitares
1233	MARTHA RUBIELA	MADRID	Apartadó	29/03/1997	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
1234	ELÍAS	ZAPATA M.	Apartadó	29/03/1997	Paramilitares
1235	HELIODORO	ZAPATA MONTOYA	Apartadó	29/03/1997	Paramilitares
1236	ALBERTO	VALLE	Apartadó	29/03/1997	Paramilitares
1237	FÉLIX ANTONIO	VALLE	Apartadó	07/03/1998	Paramilitares
1238	MIGUEL	LARA	Apartadó	07/03/1998	Paramilitares
1239	JUANITA	OSORIO DE LARA	Apartadó	07/03/1998	Paramilitares
1240	REINALDO	LARA RAMOS	Apartadó	17/06/1997	Paramilitares
1241	CLARA ROSA	HERNÁNDEZ	Apartadó	17/06/1997	Paramilitares
1242	JUAN DE JESÚS	CAÑAS ROJAS	Apartadó	17/06/1997	Paramilitares
1243	GILMA ROSA	DUARTE	Apartadó	30/05/1988	Paramilitares
1244	JUAN	DURANGO	Turbo	30/05/1988	Fuerza Aérea Colombiana
1245	MARÍA CONSUELO	GUISO	Turbo	30/05/1988	Fuerza Aérea Colombiana
1246	JOSÉ	OQUENDO	Turbo	12/08/1995	Fuerza Aérea Colombiana
1247	ANTONIO	MORENO ASPRILLA	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1248	JULIO	CÁRDENAS	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1249	LUIS	SÁNCHEZ	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1250	LEONARDO	MINOTA	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1251	JULIO	OVIDO	Chigorodó	00/11/1995	Paramilitares
1252	ORLANDO	GALINDO	Acandí	00/11/1995	Paramilitares
1253	JOSÉ	SERNA	Acandí	00/11/1995	Paramilitares
1254	GILBERTO	MORENO	Acandí	00/11/1995	Paramilitares
1255	RAMÓN	NN	Acandí	00/11/1995	Paramilitares
1256	NICOLÁS	NN	Acandí	11/11/1993	Paramilitares
1257	HÉCTOR IVÁN	GUISO	Carepa	11/11/1993	Paramilitares
1258	VICENTE	HERRERA	Carepa	11/11/1993	Paramilitares
1259	CARLOS	ROA	Carepa	04/03/1993	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
1260	ERIBERTO	RODRÍGUEZ	Turbo	04/03/1993	Paramilitares
1261	HORACIO	FERRER	Turbo	04/03/1993	Paramilitares
1262	ENRIQUE	BASTIDAS	Turbo	23/02/1997	Paramilitares
1263	VÍCTOR MANUEL	BELTRÁN	Riosucio	23/02/1997	Paramilitares
1264	GABRIEL	RIVERA	Riosucio	23/02/1997	Paramilitares
1265	ALFONSO	NAVARRO	Riosucio	17/02/1988	Paramilitares
1266	ARLEY	MOSQUERA	Turbo	17/02/1988	Paramilitares
1267	HERIBERTO	SANTOS	Turbo	17/02/1988	Paramilitares
1268	LUIS GONZALO	DÍAZ	Turbo	17/02/1988	Paramilitares
1269	CARLOS MARIO	CORREA ACEVEDO	Turbo	17/02/1988	Paramilitares
1270	RAÚL ISIDRO	CORREA ACEVEDO	Turbo	18/05/1990	Paramilitares
1271	JOSÉ	FERNÁNDEZ	Apartadó	18/05/1990	Paramilitares
1272	WILMAR	GUTIÉRREZ TREJOS	Apartadó	18/05/1990	Paramilitares
1273	CÉSAR AUGUSTO	BROQUES PATIÑO	Apartadó	18/05/1990	Paramilitares
1274	JORGE MARÍA	CIRO	Apartadó	18/05/1990	Paramilitares
1275	CARLOS	GALEANO GÓMEZ	Apartadó	20/11/1993	Paramilitares
1276	EUGENIO	MOSQUERA	Apartadó	20/11/1993	Paramilitares
1277	WALTER	MOSQUERA	Apartadó	20/11/1993	Paramilitares
1278	MIGUEL	PERALTA	Apartadó	20/11/1993	Paramilitares
1279	PEDRO	RUIZ	Apartadó	25/11/1993	Paramilitares
1280	JULIO	ÁVILA ÁNGEL	Apartadó	25/11/1993	Paramilitares
1281	PASTOR	BALLESTEROS	Apartadó	25/11/1993	Paramilitares
1282	JESÚS	CÓRDOBA	Apartadó	25/11/1993	Paramilitares
1283	JAIDER	MERCADO TORRES	Apartadó	25/11/1993	Paramilitares
1284	CRISTINO	VALDERRAMA M.	Apartadó	04/07/1996	Paramilitares
1285	JUAN CARLOS	VUELVAS	Chigorodó	04/07/1996	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia		Presuntos autores
	Nombre	Apellido	Lugar	Fecha	
1286	WILLIAM DE JESÚS	CORREA	Chigorodó	04/07/1996	Paramilitares
1287	ANTONIO	CORTÉS ARANGO	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1288	ÁNGEL WILLIAM	MONTOYA	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1289	JORGE IVÁN	ZÚÑIGA BECERRA	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1290	PEDRO LUIS	USUGA BORJA	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1291	LUIS AURELIO	SÁNCHEZ CUESTA	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1292	LEONARDO	MOSQUERA MINOTA	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1293	JORGE LUIS	JULIO MOSQUERA	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1294	NERIDA	JIMÉNEZ BORJA	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1295	LUIS ALBERTO	GUISO RIVAS	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1296	JULIO	GUEVARA	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1297	JORGE	GONZÁLEZ LÓPEZ	Chigorodó	12/08/1995	Paramilitares
1298	LUIS ALFONSO	DÍAZ PETRO	Chigorodó	23/08/1995	Paramilitares
1299	ANÍBAL DE JESÚS	RODRÍGUEZ	Turbo	23/08/1995	Paramilitares
1300	PEDRO JOSÉ	TUBERQUIA	Turbo	23/08/1995	Paramilitares
1301	RAFAEL ANTONIO	VÁSQUEZ	Turbo	20/09/1995	Paramilitares
1302	BALDOVINO CALIXTO	NN	Turbo	20/09/1995	Paramilitares
1303	FAURICIO FARAÓN	NN	Turbo	20/09/1995	Paramilitares
1304	EMETERIO JOSÉ	FUENTES H.	Turbo	20/09/1995	Paramilitares
1305	CARLOS	GALLEGO	Turbo	20/09/1995	Paramilitares
1306	FRANCISCO	GÓMEZ	Turbo	20/09/1995	Paramilitares
1307	ARGELIA	GUTIÉRREZ V.	Turbo	20/09/1995	Paramilitares
1308	CARMEN	MURILLO VALENCIA	Turbo	20/09/1995	Paramilitares
1309	PETRONIO	PADIÓN	Turbo	20/09/1995	Paramilitares
1310	NICOLÁS	SIMANCA L.	Turbo	20/09/1995	Paramilitares
1311	RAMÓN	SUÁREZ P.	Turbo	20/09/1995	Paramilitares

No.	Nombres y Apellidos		Lugar y fecha de ocurrencia	Presuntos autores
1312	HELIODORO	VELÁSQUEZ GÓMEZ	Turbo	Paramilitares
1213	VÍCTOR	MURILLO	Turbo	Paramilitares
1314	URIEL	MURILLO	Turbo	Paramilitares
1315	ARNALDO	LEMUS	Turbo	Paramilitares
1316	MARINO	HURTADO	Turbo	Paramilitares
1317	MARÍA LINA	MUÑOZ	Apartadó	Paramilitares
1318	MARTHA GLADYS	CARVAJAL GRACIANO	Apartadó	Paramilitares
1319	ALBERTO	GOEZ	Apartadó	Paramilitares
1320	ARBEY	GUTIÉRREZ	Dabeiba	Paramilitares
1321	FERNANDO	LARREA ACOSTA	Dabeiba	Paramilitares
1322	JUAN DE DIOS	SANTANA PORRAS	Dabeiba	Paramilitares
1323	JOSÉ HUMBERTO	ECHAVARRÍA RODRÍGUEZ	Dabeiba	Paramilitares
1324	JOSÉ MANUEL	VELÁSQUEZ	Turbo	Paramilitares
1325	MANUEL	QUIÑONES	Turbo	Paramilitares
1326	PEDRO	ÁNGEL	Dabeiba	Paramilitares
1327	LUZ EMILDA	DE DUARTE	Dabeiba	Paramilitares
1328	MARIO	DUARTE	Dabeiba	Paramilitares
1329	FLOR EMILSE	RIVERA	Dabeiba	Paramilitares
1330	EDILBERTO	AREIZA	Dabeiba	Paramilitares

Concejales de la Unión Patriótica asesinados en Urabá

1.- **Argemiro Londoño:** desaparecido en el municipio de Dabeiba, en enero de 1987.

2.- **Alberto Angulo Gómez:** asesinado en el municipio de Apartadó el día 29 de septiembre de 1987, junto con su escolta de nombre Javier González, en horas de la mañana. Ese mismo día, fue asesinado en horas de la tarde en el municipio de Chigorodó, el precandidato al concejo de ese municipio por la UP. Felipe Sánchez MENA, en el puente llamado “*si te gusta*” en la vía que conduce al corregimiento de Barranquillita de donde era oriundo.

3.- **Hildebrando Lora Giraldo:** asesinado en el municipio de Chigorodó el día 16 de febrero de 1988 alrededor de las cinco de la tarde, en la calle del comercio, escuché los cinco disparos que lo asesinaron, al momento de ser asesinado era concejal en el municipio de Carepa y candidato al concejo del municipio de Chigorodó. Gran dirigente y activista de la UP, organizó y dirigió la toma de lotes de engorde en el municipio de Chigorodó y creó el barrio Camilo Torres en ese municipio junto a otros líderes.

4.- **Jorge Edgar Carvajal Jiménez:** asesinado en la ciudad de Medellín el día 17 de agosto de 1988, al momento de ser asesinado era presidente del concejo de Mutatá y candidato a esa corporación.

5.- **Electo Flórez Banquetz:** mediante decreto número 0678, del 14 de abril de 1988, se crea la jefatura militar de Urabá, el día 12 de octubre de 1988, se prohíbe el porte de armas así tengan salvoconducto y tres días después, fue asesinado Electo Flórez Banquetz cerca del Batallón Voltígeros. Se desempeñaba al momento de morir como concejal en este municipio. A los trece días, exactamente el 28 de octubre, a la primera hora de la madrugada fue dinamitada la sede regional del PCC y la UP en Apartadó quedando herido Albeiro Bustamante, el día 29 a las cero y 30 minutos de la madrugada, fue dinamitada la sede de la UP en el municipio de Chigorodó y la casa de Oscar Calle.

6.- **Enoc Campo Nuñez:** asesinado en el municipio de Apartadó, junto con el dirigente sindical Alberto López el día 21 de octubre de 1989. Fueron asesinados por sicarios que irrumpieron violentamente en la heladería donde departían, pocos minutos después que este local había sido requisado exhaustivamente por la policía nacional. Al momento de morir, era concejal en ese municipio y directivo de Sintrainagro era hermano del diputado en ese entonces Nelson Campo Nuñez.

7.- Dámaso Díaz Tapias: asesinado en el municipio de Mutatá el día 22 de febrero de 1990, aproximadamente a las 6 p.m. al frente de las instalaciones de la alcaldía municipal. al momento de morir, se desempeñaba como presidente del concejo de ese municipio y era candidato a esa corporación.

8.- Néstor Antonio Cuesta Ríos: asesinado en el municipio de Chigorodó, el día 10 de marzo de 1990, un día antes de la primera elección de alcaldes.

9.- Abelardo Jiménez: asesinado en el municipio de Chigorodó, el día 9 de julio de 1996, mientras se desempeñaba como obrero al servicio del municipio.

10.- Edilma Moreno: asesinada en el municipio de Apartadó el día 19 de octubre de 1990, además de ser concejal era una destacada dirigente sindical, había viajado a la unión soviética, como premio por ser la vendedora estrella del periódico voz en la región de Urabá.

11.- Antonio Espitia: asesinado en el corregimiento el tres del municipio de Turbo, el día 27 de enero de 1992.

12.- Manuel Antonio Benítez Pitalúa: asesinado en el municipio de Carepa el 30 de junio de 1993.

13.- Luís Enrique Martínez: Concejal del municipio de Mutatá, desaparecido mientras se desplazaba hacia el municipio de San Pedro de Urabá, por la vía de Necoclí, fue desaparecido junto con su compañera Ana Galván el día 27 de marzo de 1994.

14.- Águedo Calle: asesinado en el municipio de Chigorodó el día 26 de mayo de 1994, era un valioso dirigente agrario.

15.- Reina Luz Pulgarín: herida en el municipio de Chigorodó el día 25 de marzo de 1995, quedó en estado vegetativo durante cinco años, al cabo de los cuales murió en la ciudad de Medellín, le sobrevive su compañero Pedro Gonzalo Montoya quien también se desempeñó como concejal en ese municipio.

16.- Luís Eduardo Cubides: asesinado en el municipio de Turbo el día 17 de enero de 1996.

17.- Isabelina Torres: murió descuartizada por hombres del mono Veloza en el municipio de Turbo en el año de 1996.

18.- Bartolomé Cataño Vallejo: asesinado en la terminal de transporte del municipio de Apartadó, el día 17 de agosto de 1996, en horas de la tarde. Era un icono para la militancia de la UP y para la comunidad en general, era un símbolo para el pueblo, por su dedicación a solucionar los problemas principalmente de los campesinos, fue fundador del corregimiento de San José de Apartadó.

19.- Marcelino Blanquicet: asesinado en el municipio de Turbo, el día 20 de enero de 1996, vivía en el corregimiento Blanquicet de este municipio, Marcelino fue asesinado junto con el inspector de policía de este corregimiento, Jorge Florez, quien desempeñaba este cargo a nombre de la UP.

20.- Marceliano Medellín - Carmelo Durango: asesinados el día 4 de mayo de 1996, en la vía que conduce de Carepa a Chigorodó, se desplazaban en un campero y en el sitio denominado *"la casa de Fernando"* les atravesaron un automotor, fueron llevados atados a una finca cercana donde los asesinaron a los garrotazos.

21.- Arsenio Córdoba Blandón: asesinado el día 22 de junio de 1996, cerca de las instalaciones de la vieja alcaldía de Apartadó, al momento de morir, era precandidato a la alcaldía de ese municipio.

22.- Saúl Usuga: asesinado junto con su hijo del mismo nombre, el día 30 de agosto de 1996, en la vereda Villa Arteaga del municipio de Mutatá.

23.- Gustavo Loaiza: asesinado en el municipio de Apartadó el día 7 de septiembre de 1996.

24.- Albeiro Bustamante: asesinado el día 16 de octubre de 1996 pocos minutos después de salir de una sesión de concejo, corporación en la que se desempeñaba como secretario. Los paramilitares lo esperaron al frente de la casa del pueblo, fue ultimado de varios impactos de bala, subiendo las escalas del segundo piso donde residía. Albeiro fue uno de los más destacados dirigentes de la UP en la zona de Urabá, ocupó varios cargos en la dirección regional de este movimiento político. Era un líder insustituible.

25.- Jairo Manco: asesinado en el municipio del Retiro Antioquia en el año de 1997, se desempeñó como concejal en el municipio de Chigorodó en el período 1992-1994.

26.- Narciso Doria: asesinado en la ciudad de Medellín en el año de 2002, se desempeñó como concejal en el municipio de Chigorodó en el período 1988-1990.

27.- Gonzalo Sierra Martínez: asesinado en el municipio de Apartadó el día 21 de febrero de 1997, los paramilitares que lo asesinaron le dejaron un letrero que decía *"esto es un mensaje para la Unión Patriótica"*, se había desempeñado como concejal en el municipio de Chigorodó en el período 1988-1990.

28.- Teódulo Sibaja: Concejal en el municipio de Ríosucio Chocó, fue asesinado en la ciudad de Cartagena Bolívar, en noviembre de 1997, mientras realizaba proselitismo político.

Romper el silencio y reconstruir la memoria es uno de los fines primordiales del trabajo que desarrollamos en la CORPORACIÓN REINICIAR, y es también el propósito que inspira la investigación recogida en el presente libro. Con este recuento pretendemos ofrecer al lector la verdad –desde las víctimas–, del genocidio perpetrado contra la Unión Patriótica (UP) en la región de Urabá; una historia que contrasta y desmiente los relatos oficiales que durante años han justificado la persecución emprendida contra activistas y simpatizantes que confluyeron en este movimiento político.

La Unión Patriótica surgió a nivel nacional en 1985, como resultado de los acuerdos para la búsqueda de una salida negociada al conflicto armado adelantados entre el Estado colombiano y los grupos insurgentes.

En la región de Urabá la UP se inaugura con una fuerza resplandeciente. Plazas y calles invadidas de flores, acompañan el lanzamiento público de la nueva organización, celebrado en junio de 1985, en la plaza principal de Apartadó.

En esta zona de inconmesurables riquezas naturales y de ubicación estratégica, la Unión Patriótica, tuvo tal acogida que a la altura de los años 90 ya era la fuerza política mayoritaria en Urabá, apoyada masivamente por el campesinado y sectores urbanos populares. Pero se fraguó la conspiración para aniquilarla y se proyectó el llamado *Plan Retorno*, ejecutado en la región a partir de 1993, permitiendo a su vez la consolidación del proyecto paramilitar en todo el área.

Más allá de un ejercicio académico y un deber político, reescribir la historia del genocidio contra la UP en Urabá, es ante todo, una deuda con las víctimas y los familiares, protagonistas silenciados por este brutal exterminio. Cerca de 1300 militantes o simpatizantes asesinados, 200 desaparecidos y miles de desplazados, víctimas de torturas y amenazas, justifican éste y todos los esfuerzos encaminados a aliviar el dolor, exigir justicia y evitar la repetición de tan atroces hechos. Para quienes los sufrieron, y para quienes hoy siguen luchando, sea esta publicación uno de los merecidos homenajes.

ISBN 958-33-9806-3

